Biblioteca Universitaria
GRANADA
Sala A
Estante 14
Tabla
Número 179

21.a 6. 16.

i17355874

Allara Mari Sabidilla
ala feria de Trexenal
con drogas de Portugal
y embeleques de Castilla.
Allara Señores mios

1
15-179

Impl. Alo. Pin

SACRA

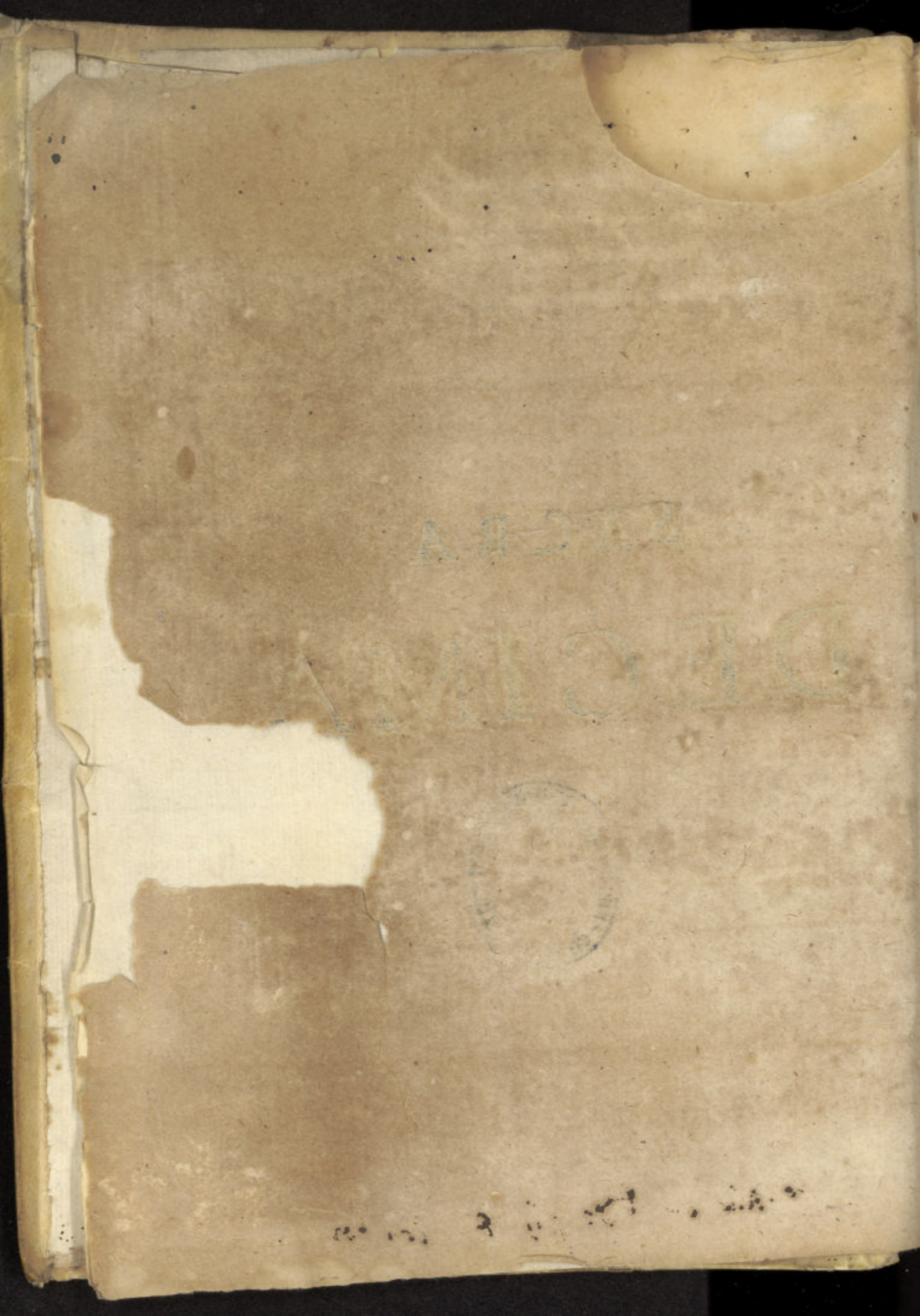
DECIMA

y So-

,Gen-

a

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA



R-5274

SACRA DECIMA, Y PRIMACIA EVANGELICA,

DE SERMONES, PREDICADOS POR el Reuerendissimo P. M. Fray Francisco Boil, Predicador del Rey nuestro Señor, del Orden de nuestra Señora de la Merced de Redentores.

Del Col.º de la Comp.ª de Jhs. Del Ap.to del M.º de Menores

DEDICADOS

AL EXCELENTISSIMO Señor Don Luis Mendez de Haro y Sotomayor, Conde de Morente, Gentilhombre de la Camara de su Magestad.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, en la Imprenta Real. Año 1645.

A costa de Pedro Verges, Mercader de libros. Vendese en su casa en la calle de Toledo.

del col.º de la Comp.ª de Jhs de ~~Cordova~~ Granada

R-5.974

SACRA DECIMA, Y PRIMACIA EVANGELICA,

DE SERMONES, PREDICADOS POR el Reuerendissimo P. M. Fray Francisco Boil, Predicador del Rey nuestro Señor, del Orden de nuestra Señora de la Merced de Redentores.

DEDICADOS

AL EXCELENTISSIMO Señor Don Luis Mendez de Haro y Sotomayor, Conde de Morente, Gentilhombre de la Camara de su Magestad.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, en la Imprenta Real. Año 1645.

A costa de Pedro Verges, Mercader de libros. Vendese en su casa en la calle de Toledo.

SVMA DE PRIVILEGIO.

EL P.M. Fr. Frãciſco Boil tiene priuilegio pordiez años para poder imprimir eſte libro intitulado, *Sacra Decima, y Primacia Euangelica*, como mas largamẽte conſta de ſu original, ſu fecha en 10. de Nouiẽbre de 1644. años.

SVMA DE TASSA.

LOs ſeñores del Conſejo taſſarõ cada pliego deſte libro intitulado, *Sacra Decima, y Primacia Euangelica*, a quatro marauedis; el qual tiene quarenta y tres, ſin principios, ni tablas, y a eſte precio mandaron ſe vẽda, como conſta de ſu original, ſu fecha en 23. de Diziembre de 1644. años.

FE DE ERRATAS.

ESte libro intitulado, *Sacra Decima, y Primacia Euangelica*, eſtà bien y fielmente impreſſo con ſu original. Dada en Madrid a 17. de Otubre de 1644. años.

Doct. D. Franciſco Murcia de la Llana.

Aprouacion del P. Agustin de Castro, de la Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad.

NO Iuzgo, q̃ v.m. me remite la censura de los diez Sermones del R^mo. P. M. Fr. Francisco Boil, porq̃ non est discipulus supra Magistrũ, censurar se pueden de cortas las diez censuras q̃ de ellos se dierõ antes; pues nadie llega a sentir lo que el Principe de los Oradores deste tiẽpo merece: agradecimiẽto se deue a Pedro de Verges, que los junta, para q̃ vn volumen con tantas aprouaciones, como queda superior en el numero, lo quede en la estimacion de quiẽ le leyere, y no serà peq̃ño fruto el desengaño de q̃ no puede ser exẽplar a la imitacion lo q̃ està tan fuera de la esfera de los demas: justissimamente sale de nueuo jũto lo q̃ separado se ha visto, q̃ pues nũca perdera la nouedad, siẽpre se grangearà la admiracion. Intitulase Decima Sacra, nõbre de estancia de vn Poema, q̃ no dize lo q̃ regularmẽte es, sino pinta ò el Heroe, ò el afecto qual deue ser, y esso solo lo puede cõseguir el P. M. cuyos pensamiẽtos no son cõceptos, q̃ es nombre vulgar, sino Ideas: cogense en estos escritos desengaños, y enseñãça a las costumbres dogmas, apoyados como frutos suauissimos de entre las amenidades del estilo, y el arte de la disposiciõ: y assi no solo juzgo, deue v.m. dar la licencia para que se estãpe, sino echo menos el precepto, para que quedãdo enseñadas las estrañas, se honre nuestra nacion. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus de Madrid a 20. de Otubre de 1644. años.

Agustin de Castro.

Licencia del Ordinario.

EL Licenciado D. Gabriel de Aldama Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, Lugar de Vicario General de la villa de Madrid y su partido, por los señores Dean y Cabildo de la santa Iglesia de Toledo Primada de las Españas, Sede vacãte, &c. Por la presente, y por lo que a nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir è imprima este libro intitulado, *Sacra Decima, y Primacia Euangelica*, de Sermones, que ha compuesto el Reuerendissimo P. Fr. Francisco Boil Predicador de su Magestad, de la Orden de N. Señora de la Merced, atento le hemos hecho ver, y examinar, y no tiene cosa contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres. En Madrid a 20. dias del mes de Otubre de 1644. años.

Lic. D. Gabriel de Aldama.

Por su mandado.

Antonio Montero.

Aprouacion del muy R. P. Fr. Iuan Ponce de Leon, Lector jubilado de la sagrada Religion de los Minimos, Calificador del Cõsejo de su Mageſtad de la ſanta y general Inquiſicion, y Viſitador de las librerias de Eſpaña.

M. P. S.

POr mandado de V. A. he viſto vn libro, cuyo titulo es, *Sacra Decima, y Primacia Euangelica*, cõpueſto por el Rmo P. M. Fr. Franciſco Boil, de la Iluſtriſsima y militar Religion de N. Señora de la Merced Redẽcion de Cautiuos, Predicador de ſu Mageſtad, y Calificador de ſu Real Cõſejo de la general Inquiſicion, el libro eſtà publicãdo la ſuperior aprouacion de ſu Autor; pues en el ajuſta deuidamẽte lo doctrinal con lo moral; lo curioſo cõ lo vtil; la erudiciõ cõ las buenas letras; lo eloquẽte, y metaforico con la propiedad del Idioma; lo arduo de las dudas cõ lo inteligible de ſu ſolucion; lo particular de la Catedra con lo preciſo, y neceſſario del pulpito: y aſsi eſtan eſtos Sermones tan perfetos cõ el ſer q̃ ſu Rma les dio, q̃ el añadirlos, ò quitarles algũ acento, ſeria borrar la hermoſura de tan iluſtre materia: y aſsi el imprimirſe de nueuo en Caſtilla eſte libro con priuilegio de V. A. lo juzgo por coſa de ſu Real ſeruicio; pues en ello ſe les haze a los Predicadores Euangelicos merced y honra particular, permitiendo q̃ no quedẽ defraudados de teſoro de tanta eſtima; pues en eſta ſagrada Decima de Sermones hallarà el erudito mucho q̃ aprender; el ingenioſo mucho q̃ admirar, el virtuoſo mucho q̃ imitar:

tar: y finalmente, que alabar y engrandecer todos. Y assi el estãparse estos Sermones vna, y muchas vezes, viene a ser cada vna nueua merced, q̃ esse Supremo Consejo haze a todos, de modo que ninguno aya, que no sea interessado en gozar de la eloquencia y erudicion de su Autor: cõ cuyo solo nombre quedaua este libro suficientissimamente aprouado; pues aunq̃ cõtiene solo el numero de diez Sermones, pero estos abundã en si de tanta riqueza, que puedo dezir dellos lo que Plutarco de las monedas: *Qui eo sunt pretiosiores quo in minori materia plus pretij amplectuntur*: y lo que al mismo intento notò el gran Doctor de la Iglesia S. Agustin; el qual explicando el Psalmo 118. y viendolo en si tan corto, y tan rico de misterios, con assombro dixo: *Psalmus iste breuis est, sed sicut scriptum est in Euangelio statura, breuis, & magnus in opere, & sicut scriptum est de illa vidua, quæ duo minuta misit in gazophilatium breuis pecunia, sed magna charitas, sic isti Psalmus si verba consideres, breuis est, si sententias appẽdas, magnus est*: con toda verdad puedo dezir a V. A. que para el gran caudal del Reuerendissimo P. M. Boil es corto este libro; pero es grãde en la materia, y admirable en sus assumptos, descubriẽdo muchos y misteriosos en tan estrecho volumen, siendo el deste libro igual al que descriuio Florẽte Tertuliano de otro de vn gran Cartaginès, diziendo de sus escritos, Vetustate nobiles, nouitate fœlices: solo queda vna justificada quexa que dar a V. A. del P. Maestro en nombre de los Predicadores Euangelicos, y de todos los hombres doctos de España, sintiendo, y cõ razon, que auiendo su Reuerendissima predicado tãtos

y

y tã exquisitos sermones tãtas y tan prouechosas Quaresmas, quiera tener cõ impaciencia suspẽsos a los q̃ tienen librado su mayor caudal en la esperança de la imprenta; de mi parte por Minimo en la profession, y por minimo en todas buenas letras puedo dezir a tã Euangelico Orador como el P. Maestro lo que Seneca dixo a vn amigo suyo, cuyos escritos deseauan mucho ver los publicos: *E de quam plurimũ, quã celerrimè, vnde & tuo nomini celebritas, & nostris temporibus claritas, & studiosis omnibus vtilitas pariatur.* Por todo lo qual, y por no auer en este libro proposicion digna de nota Teologica, ò politica, juzgo serà muy del seruicio de las dos Magestades, que se dè el priuilegio que para la impressiõ se suplica. En la Vitoria de Madrid en 25. de Otubre de 1644.

Fr. Iuan Ponce de Leon.

IMPRIMATVR. Datt. Cæsaraugustæ die 3. Septembris, anno Dñi 1642.

D. D. Rochus de Vnzurrunzagā Offic. & Vic. Gen.

D. D. Iacinto Valonga, Reg. la Real Cancilleria.

SERMONES CONTENIDOS EN ESTE TOMO.

La Santissima Cruz Venerada.

El Santissimo Sacramento del Altar.

Vitorias de Maria Santissima Celebradas.

Del Serafico Padre San Francisco de Assis.

Del Cardenal San Raimundo Nonacido.

De San Francisco Xauier.

De Santa Teresa de Iesus.

De San Iorje Patron de Montesa.

Abigail Retratada.

La Inmortal Vrna del Iusto.

AL

SVPREMO

CONSEIO DE LA SANTA INQVISICION

CONSAGRA

ESTE SERMON DE LOS DESAGRAVIOS DE IESV CHRISTO N. S.

POSTERIORES GLORIAS DE SV CRVZ, Y FELIZ ESCANDALO DEL IVDIO.

LA CONGREGACION DEL Tribunal, i Familiares desta Corte del Rei N.S. Felipe Quarto.

PREDICOLE

EN LA FESTIVIDAD DE LA Cruz en Santo Domingo el Real este año, de M. DC. XXXV.

EL M. R. P. M. F. FRANCISCO BOYL, Calificador del Consejo de Inquisicion, del Orden de N. S. de la Merced.

Niſi quis renatus fuerit denuo. Ioan. 3.

ESTAS repetidas memorias de una exorbitante injuria, ya glorioſamente ſatisfecha; o como corre peligro de q̃ aneguen en coraje Catolico, la mas feliz memoria del ſingular beneficio de la Cruz! Si quiera por lo que tiene de venturoſo el agravio, en vivir eterno en el pecho del ofendido, como de deſdichado el beneficio, q̃ muere el miſmo dia q̃ nace en el olvido del deudor, *Beneficio nil celerius ſeneſcit*, dixo el Filoſofo: Que preſto encanece una gracia! Que corta vida tiene un favor! Preguntadſelo al que lo recibe, que no le dará vn dia de vida: pero q̃ tarde envejece un agravio! Vn ſolo arbitrio hallò el Eſpiritu Sãto para igualar las edades del agravio i del favor, i fue hazerlos vivir juntos, *Gratiam fideiuſſoris tui, ne obliviſcaris, dedit enim animã ſuã prote.* No te olvides de tu biẽhechor, acuerdate que le fuiſte ocaſion de ſu muerte. Eſcandaloſa junta por cierto, laſtimar la memoria quando obliga la voluntad. Es aſsi: pero fue traça ſoberana, viſta la fragil memoria de la obligaciõ, ſi vive en caſa de la injuria, la buena memoria del odio deſpertará la gratitud de la voluntad. Eſſa fue la pretenſiõ de Moiſes juntar enel Arca el Maná, i la Vara; eſſa q̃ ſirvio de vengança del honor de Dios, tantos años deſpues de cortada floreciò, porque no ai años q̃ borren la injuria. El Maná el mas ſingular beneficio; tã infeliz por lo q̃ tiene de gracia, que de un dia para otro ſe gañava. Prudente diſpoſicion fue juntar los en un Arca, porq̃ cõ la vezindad ſe le pegaſſe a la gracia algo de la buena dicha de la injuria. Quien ſino el Eſpiritu Sãto i en tã nobiliſsima Congregacion de la Fe, Iluſtres Miniſtros, Familiares de la S. Inquiſicion pudieran convenir en una miſma traça, juntãdo en eſte Real Teatro la mayor injuria, i la mayor dicha. La Cruz florida del Hijo de Dios, con el m-

dero agostado de la ignominia del Hebreo. Nada estrañe à la festividad de la Invencio de la Cruz por Elena Sãta Madre de Constantino, q̃ a buelta de celebrar festivo el Madero de Christo, se soleniza vẽgado de la torpe profanidad cõ q̃ Adriano pretendio borrar su memoria, con sobreponer a la inmortal Ara de nuestra Redencion el lascivo simulacro de Venus: *Vt quasi radix, & fundamentum Ecclesiæ tolleretur*, dixo S. Paulino *si in illis locis idola colerẽtur.* A buen tiempo enseña el Hijo de Dios liciones de remoçar en el Evãgelio, quãdo esta feliz Congregacion renueva nuevos recuerdos a tanta sangre: por si las vozes sonoras del halago, bastan a acallar los gemidos de vn Dios otra vez herido. En noble porfia capitulã trofeos i pompas al desengaño, mayores que la fealdad de la Apostasia. A la verdad, señores, aveis hermoseado tan asfeadamente la injuria, que merece iguales altares al mayor beneficio. Logra, pues, dichosa una i otra vez sobre las demas, Catolica familia los ardores de tu Fe. Brille mas que la pura Cruz de tu pecho, el zelo de tanta Magestad, en que se apuran aromas, se coronan deseos, se ostentan gloriosos desperdicios, i bastan a hazer mas inmortal la injuria por la satisfaciõ, que por el desacato. Que quiẽ pudo sacar gracia del agravio, que sacará de la misma gracia, sino a pedir de boca el despacho, asegurandole la siempre pura Reina de los Angeles. AVE MARIA.

Nisi quis renatus fuerit denuo. Ioan. 3.

HIZOSE POR LA CRVZ tan fecunda su esterilidad, que en ella para con Dios hasta el morir corre plaza de nacer.

BArato Reino el que se hereda, i solo se merece naciendo. No fue assi el que se grangeò el Hijo de Dios, que aspirando a mas glorioso Imperio, cõstituyò la grãdeza de su Corona en nacer una, i otra vez.

vez. Y es, que entre el nacer, i bolver a nacer, media el morir: i como entre el nacer mortal de Maria, i el renacer inmortal de la Cruz, intervino el padecer i morir en Cruz; fue lo mismo dezir, sino renaciera, no reinara, que otorgar en favor de la Cruz una solemne obligacion de su dilatado Imperio, i de su cobrada Divinidad a mejor credito. Es verdad, que puede la muerte de Dios formar agravio de que la defraudan glorias, i finezas de su nombre, sobreescriviendo le titulo de nacimiento; pero esse fue mas devido respeto a la venerable Cruz, q̃ lisonja cortès a la muerte; en fe de que la muerte que donde quiera mata, solo en la Cruz no pudo ser muerte, sino nacimiento, i regeneracion a nueva vida. *Et dolebunt super eum*, escrivia misteriosamente Zacarias, *ut doleri solet in morte Primogeniti.* Lloraràn los Segundos la muerte del Primero; mas q̃ lagrimas promete consuelo la falta del Mayorazgo, i esta parece discreta vaya a la muerte, i a los ingratos agressores de la de Iesu Christo. Pensarà aver hecho algo el Iudio con matarle, entonces assegurò el Mayorazgo de sus herederos. Bizarro primor esconde llamar al Hijo de Dios muerto, i Primogenito de muertos: consuela antes la perdida de los Fieles. Si estos lloroso por la ignominia de la Cruz, que sufrio su hermano mayor, buscaren vengança de sus afrẽtas, no la pretendan sacar de otra causa diferẽte, que si la piadosa que lastima sus ojos, essa misma enriquece sus manos, para enjugar las lagrimas vertidas por el difunto hallarán razon en sus manos, mirando las ricas del Tesoro que heredan por su muerte. Responde tambien de paso a la terquedad del Iudio, i al teson de su malicia, llamando Primogenito al difunto, i nacimiento a su muerte. Por si descontento el Iudio (cuyo odio es interminable) de que le matò una vez, intentare nueva muerte; no lo dexe por creer

que le dexa muerto: q̃ por que no puede por Dios el bolver a morir vna i otra vez en la preparacion del animo, escusò de industria de llamar muerte a su muerte por ser finiquito de afrẽtas, i la llama nacimiento, porque promete vispera de muerte segunda, i nueua continuacion al ser passible. *Nisi quis renatus fuerit.*

Es aora considerable escrupulo, si el renacer dize, repetida Natividad; i en Christo, se hallan la eterna cõ que procede del Padre, la tempotal cõ que es Hijo de Maria; i la espiritual cõ que es Hijo del agua por la virtud regenerativa que le concedio a la generosidad del Bautismo. Qual destas tres Natividades repite el renacer de la Cruz? Renace el Hijo de la Cruz, como nace del Padre, a la misma Omnipotencia, inmortalidad i eternidad. *Iesus Christus heri, & hodie ipse, & in sæcula*, dize el Apostol, que lexos estuvo de sepultarle la injuria de la Cruz, si quãdo le saca de la regiõ de los vivos le traslada a los fueros de Eterno la misma parte que padecia de mortal. Este solo dia padece, i mañana no padecerà. Pero no saben regularse los instãtes del padecer por la diferencia de tiempo, que ocupan; antes gozando creditos de eternidad, encierran como en medida comun lo presẽte i lo por venir. El q̃ obra i el que haze, obra segun la diferẽcia de tiempo, i assi Dios obrando la fabrica del vniverso, parece q̃ se salio de la esfera de eterno, pues pudo dar fin a la tarea de su creacion, *requievit ab omni opere quòd patrarat.* Dios q̃ haze, da fin a la obra, mas Dios que padece, no sẽ como obra, sino como Eterno, pues tiene tãto logro en el padecer, como si huviera padecido siempre, o como si le pesara de dexar de padecer jamas. Oi, ayer, i para siempre estàn en pie los desonores del Crucificado, porque al paso que se haze Eterno en padecerlos, deve restituirles eternidad a la deuda. *Dominus dixit ad me, Filius meus es tu; Ego hodie genui te.* Oi te engendrè Hi-

Ad Hebreos 13.

Hijo, recreandose en sus agrados, le dixo su Padre. Viendole nuevamente renacer de la Cruz, y si fue entonces quando lo dixo, como quiere el Apostol i siente la Iglesia. No se que razon ai para que mas se diga, que aquel dia se parece al de la Eterna generacion que otro alguno. Mas de que los nuevos decoros de la Cruz, vistieron al Hijo en la muerte tan parecida gala a la que sacò del seno del Padre, que su infalible sabiduria, sino engañada, satisfecha en la semejança, obliga à dar nuevos gritos i placemes a la perfeccion i hermosura de su Hijò: *Ego hodie genui te, non ad Virginis partum, non ad lavacri regenerationem, sed ad Primogenitum ex mortuis pertinere Apostolica authoritas est*, dize San Hilario. Sutiles fueron los retoques de la Cruz. Los golpes de tanto agravio no parecian de mano tan ruin, pues quando quedava el paciente roto, i desconocido, entonces fue quando le conocio su Padre, señal de que su Padre, i su injuria tan desigualmente pretendieron engendrar vn Hijo, que el dia que le reengendrò la Cruz, se persuadio el Padre, que le acabava de engendrar el. Renace pues de la Cruz, Eterno como del Padre, Temporal como de Maria, Espiritual como de las aguas, si bien S. Hilario por no dar menos que divinas luzes al nacimiento de la Cruz, solo le juzga repeticion del Eterno, *non ad Virginis partum, non ad lavacri regenerationem.* Cobrò se pues el Hijo de Dios por la Cruz a mejor Reino, a mas indubitable divinidad, a mas segura humanidad, i a mas puro siglo que le ganò la injuria. *Nisi quis renatus fuerit.*

Como renace Dios de las afrentas a mas indubitada divinidad.

ASsi le engendra la Cruz, como le engendra el Padre, *In quo habitat omnis plenitudo Divinitatis*

Corporaliter, dixo en honra del madero de la Cruz, el Apostol ad Colos. 2. todo el lleno de ser divino se halla en ella, como si pudiera llamarse divinidad la que carece de algo; Dicho se estava que bastava dezir Dios para excluir defectos, sobra pues *omnis plenitudo*. Si, pero estava, dize el Angelico Doctor, la repugnancia en el cuerpo, i quien dize, *Corporaliter*, contradize a la inmensidad de Dios, atributo repugnante a todo termino i medida limitada. Vn solo Cuerpo hallo, que representa el Ser de Dios sin limitacio; esse fue la Cruz, que desde que en ella padecio el Hijo de Dios, quedò vara de medir todo su Ser incomprehensible. Dezir pues el Apostol, q̃ en ella se halla el ser de Dios corporalmente con todo cumplimiento, añade calidad a la divinidad, que el Hijo recibe de la Cruz, que no es mucho, que el Padre le engendre inmenso pues le concibe assi. Pero es mas que la Cruz Santissima, el dia que apea la inmensidad de Dios, esse dia la estiende mas, i assegure los atributos de su Ser Divino quando los pone mas a peligro. *Vt positis comprehendere cum omnibus Sanctis, quæ sit longitudo, latitudo sublimitas, & profundum*, dize san Pablo, i acrecienta el Santo. *His verbis quodamodo Crux Christi nobis ante oculos constituta est.* Sigueselе al Hijo de Dios gran obligacion de averse visto en Cruz, que como por su inmensidad queda ofendida su sustancia espiritual de no ocupar todos espacios i lugares, quedará tambiẽ de oi mas injuriada la Sagrada Cruz, si ai espacio de lugar i tiẽpo en que no entre la presencia de su glorioſa af. enta. Expone por esso la palabra *Corporaliter* Santo Tomas segun las tres dimensiones fisicas. Pero sospecho, que advertidamente San Agustin, Epistola 57. ad Dardanum entiende el *Corporaliter* como opuesto al termino *Vmbratice*. No solo, porque lo que va del Cuerpo a la sombra, esso mismo va de la Cruz a las de-

demas criaturas por nobles que sean en orden a Dios. Dà por aí a entender, que en la Cruz ai una continencia eminencial de todo lo perfecto, que se esconde en las criaturas, i que como la sombra goza reflexos de la luz por el cuerpo, no ai recebir sin Cruz resplandores i noticias del Ser de Dios, que quiso en ella herir de lleno los rayos de su incomunicable conocimiento, para que las demas criaturas viviessen de lo que a ella se le caeria de las manos. No se sale mui barata a Dios esta dignidad de su Cruz, porque si le negocia divinidad corporal, le intima tambien obligacion de padecer en sombra, pena de que pondrà en duda la verdad de su Cuerpo, porque la cantidad Corporal á quien no sigue la sombra compañera, inseparable, o carece de luz, o no es Cuerpo Verdadero sino fantastico. Devia segun esto nò solo padecer el Hijo de Dios muerte de Cruz Corporal, pero tambien el dia que se viesse luzida su Cruz representar en la sombra Imagenes del Crucificado, que hasta el padecer en sus Imagenes acreditaria tanto su divinidad, que por las afrentas de su sombra conociessemos la verdad de su cuerpo, i la divinidad del original. A lei de no faltar a esta prueva de su Ser previno el Espiritu Santo diversos complices a la muerte de su Cuerpo, que a las afrentas de su sombra. Para matar vn inocente no buscò mas razon el Iudio, que su odio contra Christo; pero para renovar heridas del difunto a sangre fria, i para enfurecerse con sus semejanças, mas que colera es menester rabioso furor, porque toda mala voluntad amansa con la muerte del enemigo, i solo el que cegò de coraje cierra con los vestidos del difunto a falta del dueño que persigue. Vno i otro vio el Hijo de Dios en su quexa, *circumdederunt me canes multi, tauri pingues obsederunt me*. No solo fueron (dize) los Iudios parecidos al perro en el ládrar, *Psal. 21.*

drar, i despedaçarme, pero toros. Es lo mas villano q̃ se conoce en este Bruto, cerrar los ojos al herir, i es entonces quando, o degenerade valiente por cruel, o por covarde. Acometer mirando, ya es valor que desprecia la defensa del opuesto, que el cerrar los ojos para no ver, quizà es temer la ventaja del braço desigual, i es tambien negarse a la piedad del rendido, por no dexar con los ojos lugar a la lastima del estrago irreparable. De aqui le nace a la ferocidad desta fiera vna vitoria contentible, que puesto en cobro el toreador diestro q̃ le fatiga en la plaça, sustituye en su lugar vn mentido bulto de su persona en quien desaoga su coraje inutilmente el Bruto, que a no cerrar los ojos, no se cevara en la capa, envileciendo la fortaleza de su ira. No basta solamente ira para enojarse con la sombra del enemigo, ha menester ser ira ciega, i es tal la que se conoce en el Iudio siempre que se enfurece contra las Imagenes de Iesu Christo. Curava el Señor a vn ciego, i asiendole de la mano le sacò de la poblacion en que estava para efectuar la cura, *Aprehensa manu cæci eduxit eum extra vicum*, pocas vezes huye Dios testigos de sus maravillas, i aora sale del lugar, no para poder obrar el milagro, sino para que fuessen buenos los ojos que avia de darle. Y es assi, que en vn pueblo de Iudios le pareció, que aunque quedasse con ojos podia quedarse sin vista, dize Chrisostomo, *non enim sanari poterat in lege Iudæorum.* Marci 8. Homil 9. in Marcũ.

Los ciegos pues de ira, los que cierran los ojos al herir, diferentes son que los que le matan; que estos sib en le despedaçan su Sãta humanidad, como hazen presa en el cuerpo imitan el furor de vn can rabioso, *circundederunt me canes multi*, pero es sobre manera impia la atrocidad del Iudio, que aun en su sombra tiene donde cevar su coraje, *tauri pingues obsederunt me.* Ambos linajes de enemigos Apoc.

gos le importaron al Hijo de Dios, porque los que maltratarian su humanidad en la sombra, servirian de acreditar la verdad del Cuerpo que padecio muerte en la Cruz, i quedava por ai cumplidamente deviēdo divinidad a la Cruz, no solo sufriēdo vltrajes en el Cuerpo, pero reservando los que quedavan para la sombra, con que pudo llamarse cumplida la divinidad del padecer, *In quo inhabitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter.*

Entre el Padre i la Cruz reparte el Hijo la deuda del credito de su divinidad, pero a la Cruz la deve como cobrada a mas indubitable estado, *Vestitus erat veste aspersa sanguine, & vocabatur nomen eius Verbum Dei.* El nombre estraño yo, que no el vestido, en el dia que padece, implica que entonces se llame Verbo. Para poder padecer el Verbo fue menester ser Hombre, como pues mejorò lo fragil de la humanidad, sino el dia que le salpicò la sangre, desuerte, que como no ai considerar Verbo sin Padre, menos ai conocer Verbo sin Cruz; los respetos q̄ el Eterno dize a su principio, los mismos manifiesta el Verbo escrito, q̄ es derivacion del Eterno a su fecunda causa la Cruz. Es la razon porque el Cardenal Pedro Damiano assiēta por ocioso estudio sacar lugares de vno i otro Testamēto, que digan en honra de la Cruz: Que mucho, dize, si hizo Dios toda la Escritura sagrada, que es Verbo Escrito derivaciō del Eterno, no dire pechera, sino respetiva, a esta inefable señal en que murio, y renacio el Hijo de Dios, *Sed quo pacto tentamus ea, quæ in divinis literis continentur, Crucis in vnum exempla colligere, cum videamus omnem sacri eloquij seriem, huic terribili signo, quædam spiritus intentione servire.*

Apoc. 19.

De que pudo ser que le naciesse al Hijo tratar con vna misma reverencia a la Cruz, i a su Padre. Observa do tienen los Santos, que jamas hablò Christo de su Cruz, que no fuesse haziendo

GRANADA

do salva a la platica, con obrar vn milagro inmediatamente, *Quandocumque de sua Morte, & Cruce verba facit, statim miraculum aliquod adiungit.* Ora dudo yo, quien es fiador de quien: la Cruz del milagro, o el milagro de la Cruz? Y se me haze mas llano de creer, que pretendia con hazer venia a la Cruz, acreditar el milagro: como quando al resucitar a Lazaro: al bendezir los panes en el milagro de los cinco, para la necesidad de cinco mil hombres, se dize por los Evangelistas que alçò los ojos, è invocò el favor del Padre. Dava a entender, que el obrar milagros no le tocava al ser Hombre, como causa principal, sino como instrumento conjunto del ser Divino. Pero mostrando que esse le devia a la Cruz, i a su Padre, quando no pide licencia al Padre, la pide a la Cruz, *Adolescens tibi dico surge.* Gritò Iesu Christo para resucitar al hijo de la viuda de Nain, i sobre aplicar su voz imperioso, añade la diligencia de su mano, tocando el ferètro i ataud, *Tetigit loculum;* la segunda diligencia parece sobrada, segun el parecer de Chrisologo, *Cur quæritur vis tangendi, cui inerat ius iubendi?* Yo echo menos en este milagro la venia acostumbrada a su Padre. En falta dessa fue hazerla à la Cruz, que lo mismo significava, segun san Ambrosio, el madero del ataud, *Vt esset indicio salutem populo, per Crucis patibulum refundendam.*

Victor Antioqueno.

Quien creyera, que en la Cruz le quedavan de Dios, ni aun las sospechas á Iesu Christo, i que sobre toda esperança, donde se echò a morir, se recostò a componerse mayor. Mas fue assi, que en la que pretendio sepultar sus resplandores, se cobrò mas indubitable Dios a beneficio de su injuria. Aora veamos como nos le reengendra la Cruz mas parecido Dios. A precio de mayores vltrajes parece Dios vivo; i es, que aunque es Dios, parece Dios mùerto quando no los padece.

Ha-

Hablando de la vida del sentimiento, que solo se explica en la quexa, llegò a dezir Pedro Blesense, que Dios vivio como si muriera, i murio como si viviera, *Christum in vita operatum actionem passivam, in morte Passionem activam.* Dixo verdad, porque con ser la misma vida el que padecia, fue tanto lo q̃ callò muriendo, q̃ no parece que era vivo antes de morir, i por lo poco que se quexò, i explicò su sentimiento, dio lugar a que se creyesse, q̃ solo era vivo despues de muerto, porq̃ entonces comẽçò a quexarse desde el cielo, de la persecucion que se ordenava contra los suyos.

Quereisle ver Dios muerto antes de morir? Ved lo poco que habla desde que le prenden para matarle, *Hæc verba loquutus est Iesus in Gazofilatio, & nemo aprehendit eum.* Ioann. 8. Para dexarle de prender los q̃ tenian orden para ello, no huvo mas razon que verle estar hablando, porque los instrumentos de la muerte no tienen accion en tanto que habla, si el que habla vive, i mas el que habla palabras de vida eterna, *Itaq; (dize Origenes) dum in eũ Pilatus inquirit tacet, si enim loquutus fuisset, in mortem, ex infirmitate sublatus nõ esset.* No sè que calidad de muerte es la q̃ se ha de atrever a Dios, pues para hazer su hecho quiso hallarle muerto ya. Los que le matarõ pues, no parece que estàn en cargo de vn Dios vivo, sino de vn Dios muerto ya, *Christũ in vita operatum actionem passivam, in morte Passionẽ activam.* En resucitando, i estando gozando los frutos de su Passion, se quexa desde el cielo del perseguidor de su Iglesia, *Saule, Saule, quid me persequeris?* No me admiro que se quexe, dize san Agustin, *Cum pes calcatur, lingua clamat.* Quien no dà el grito quando le pisan, si està vivo? Si; pero mas cerca le dava el dolor a su pie, quando le atravesava el clavo, i no se quexò. Ya es nobleza solo de Dios, no sentir la herida en su pie, i sentirla en el del vezino; lastimarle,

mas

mas la herida de los suyos, que la propia.

Hablar aora que ya murio, i no hablar antes de morir, fue confessar que devia tanto ser de Dios vivo a la Cruz, que la vida que aora tenia, era mayor que antes que se la quitaran, *In morte Passionem activã.* Mira mas despacio a Dios en un leño balbuciente, que hasta quexarse del Padre parecio solo prueva de que no acertava a hablar. Esse mismo padeciendo en otro leño, supo articular de manera, que pudo ser testigo abonado de su misma divinidad. *Para q̃ me maltratais? No veis que soi vuestro Dios?* dixo lastimado de los nuevos açotes en su Imagen, afeando la obstinada impiedad del Iudio en esta Corte. Afirmar de si mismo que era Dios, fue la mas estravagante novedad, que podia prometerse del Hijo de Dios.

Assi lo sienten los Santos, que tienen notado en Iesu Christo, que no hablò en su divinidad jamas, sino en persona del Padre, si biẽ por necessaria consequencia se inferia q̃ el era Dios por ser Hijo suyo. *Si ego testimonium perhibeo de me ipso, testimonium meum non est verum.* Ioa. 5. Siempre que yo hablare de mi llamando me Dios, no me creais. Y aora, Señor, es fuerça, no solo razõ, creerte: que ai mas aora que entonces? Como padeciendo en el Calvario enmudeces, i padeciendo en un leño ateſtiguas en tu favor? No hallo mas de que el abono ha de ser superior a la duda, i que un Hombre Dios por morir no parecia bastante autoridad a acreditar un Dios vivo. Pero tanta vida cobrò del nuevo ultrage, que el mismo afrentado i agraviado pudo ser fiador de si mismo, i grangeò por la injuria el renacer tan Dios vivo, como nacio de su Padre. *Loquitur cõgruenter ad formam carnis, neque enim fidedignum videretur, si homo de se ipso testimonium perhiberet. Sed ne ob prætextum carnis ignorares Deum, statim illud, de se ipso subiunxit,* dize S. Atanasio. D. Athanas. orat. cõtra Gregal. Sabe.

Parecia imposible sacar vi-

vida del agravio; pero el agravio miſmo nos enſeña en ſus efectos el impoſsible, *Ego ſum vitis vera, Pa-*
Ioan. 15. *ter meus agricola eſt.* Si leyeſſemos aſsi, no torcerèmos lo que ſuena. Supueſto que yo ſoi vid en el ſufrimiento, en las heridas, que da llano, que el que me trincha, el que me hiere, el que me açota, no es mi verdugo, ſino mi padre, que ſin querer me dà el ſer que no pretendia. Si el que me labrà i maltrata, eſſe me engendra, trocad el ſujeto i el predicado, i vendra a dezir, quando el Padre no fuera Padre porque me engendra, lo fuera porque me expone a rigores, i a muerte:

Que mayor prueva deſto, q̃ el caſo del Iudio, que en Eſpaña podava una viña, i enfurecido con una cepa, o porque era ſimilitud pregonada de Ieſu Chriſto, o porque debaxo de ſu ſignificacion afeava la groſera ingratitud del Iudaiſmo, la eſtava hiriendo a porfia reciamente. Pero ſo Dios inmortal, quien tal eſperò jamas? que entre lo rezio de los golpes, el ſarmiento ſe mudaſſe en un hermoſo Crucificado, que oi es preciosa reliquia de San Benito el Real de Valladolid. Eſte paſa de milagro? el Iudio hiere, i Chriſto renace. Nueva regeneracio es eſta. Barbaro quien te dixo, que quando herias engendravas? O que quando te enſayavas a verdugo, te aſſomavas a padre? Solo pudo el agravio adelantar el renacer de la Cruz, tanto que fueſſe repeticion del nacimiento eterno del Padre. Para que eſta gloria ſe alargue al padecer de Chriſto en carne, i al padecer de Chriſto en imagen, parece que en tanto que padecio en carne fue Dios, pero en padeciendo en Imagen parecio mas Dios.

Eſcucha eſta ſingular põderacion del Apoſtol, ad Hebræos 2. *Videmus Ieſum propter Paſsionem mortis, gloria & honore coronatum, vt gratia Dei pro omnibus guſtaret mortem.* Dificiles palabras, porque murio fue viſto ſer Dios, antes bien porque provò el morir lo

pa-

parecio mas. No haze pequeño agravio quien llama provar a morir a la muerte, que fue consumada. Pero es verdad, que si a Christo le quedara otra muerte que morir, la primera se llamara provar á morir respeto de la segunda. Distinguiendo, pues, dos muertes en Christo, en su Persona, i en su Imagen, viene bien lo que el Apostol afirma, que en lo que Dios mostrò mas morir como Dios, fue en que siendo su muerte, muerte consumada, pudo llamarse provar a morir por la que le quedava, *Gustaret mortem.* Matth. 27. del Caliz de su Passion provò, i dexò para otra vez, dize el Evangelista, *Et cum gustasset noluit bibere.* Mas fue, dize san Pascasio, porque aun que murio de todo punto, el gusto de morir no se contentò con aquella vez. Y assi, el perfeto morir para su deseo, no fue mas de provar a morir, *Completio ergo mortis, gustus fuit.*

Escuchad aora vna letra a este fin bien poco torcida del intento de su piadoso Autor. Cercano a su muerte, i quiçá gozoso de que no seria la vltima, dixo: *Non bibam a modo de hoc genimine vitis, vsque dum illud bibam novum in Regno Patris mei.* No sucederá bever otra vez deste Caliz, hasta que se me ofrezca otra vez nuevo en el Reino de mi Padre. Si es (dize Origenes) que este Caliz es de afrentas, (sin declinar a alegorias mal fundadas) dadme quando bolverá a padecer Dios? *Calix ipsa Passio intelligitur esse dolorum.* Quando quisiere fundar en su favor el nuevo Reino de su Padre, nuevos quilates de indubitable divinidad, será a precio de agravios en su Imagen, para que dellos renazca como nace de su Padre, *Nisi quis renatus fuerit denuo, non potest introire in Regnum Dei.*

Dios vivo porque habla en vn leño: Pero, o suma piedad la que parece dureza, desde la Cruz habla al Iudio, i no habla al Catolico: fueron señas de amor las palabras, como el se-

secarse en razones indicio de enemistad, Cant. 2. *En dilectus meus loquitur mihi.* Sobre estar cierta de que la mirava Dios, no vivia el alma satisfecha con verse mirada. Si bien para explicar vn amor, basta os dezir, que la mirais bien. Pero mirar, i no permitirse conversable; mas suele ser amenaça q̃ favor, *Sanè si respexisset, & minimè loquutus fuisset suspectus poterat illi esse aspectus, ne fortè magis indignationis foret, quam dilectionis.* D. Bern. serm. 57. in Cant. Si es favor el hablar, como se compadece siendo quexa? Y ya que fuera favor, como le haze al Iudio, i no al Creyente? Fue favor singular dezirles a ellos lo q̃ quiere de nosotros: porque lo que para ellos suena á quexa, para nosotros pasa por aviso.

Del Profeta que venia á reprehender a Ieroboam, se pudo presumir si errò el tema del Sermon, *Altare, Altare audi verbum Dei.* Pero ya es apacible tenor de la piedad de Dios, trocar el sobre escrito, porque las vozes q̃ contra el principal parecen quexa, en favor del escogido corran plaça de aviso. Es verdad, que motejar a la piedra a la presencia de vn Principe descuidado, fue dezirle que era, *Lapide ipso insensibilior.* D. Chrisostomo. Y no seria pequeña culpa gastar palabras Dios con el Iudio, por hallar en el mas atenta la malicia, que en nosotros desvelada la gratitud. Pero si el hablar ha de ser quexandose, hable en buen hora con ellos, que es doblada gracia no hazer el cargo a los culpados favorecidos, porque ellos se aprovechẽ en su escarmiento de la impenitencia de los obstinados. Ionæ, 3. *Iumenta & pecora non gustent quidquam.* Ayunẽ las fieras, entrò gritando Ionàs por la gran Corte de Ninive, pero importava mas para escusar su ruina, que ayunaran los hõbres. Mas fue amigable arbitrio del Profeta, gastar cõ las bestias el ceño de la amenaça, porque en la gustosa enmienda de los Cortesanos, se lograse el efecto sin

3. Reg. 13.

aventurar la persuasion, *Vt iumentorum afflictio operaretur eorum correctionem*, dixo Teofilato.

Con que se responde a la melancolia de muchos espiritus tentados, porque les hable Dios: i agoreros aora, de que a falta de amigos hablò Dios a sus mayores enemigos, que la mayor piedad que vsò Dios cõ los fieles, fue esta. Pues siempre Dios echò mano de los mas ruines con quiẽ hablar, en caso q̃ le importasse al provecho de sus escogidos, *Ad Cain loqui dignatus est propter Abel, diablo propter Iob, Pharaoni propter Ioseph, Nabuchodonosori propter Danielem, Balthasaro propter eundem*, dize el P. S. Iuan Chrisostomo.

Homil. 3. in c. 1. epistol. ad Colosen.

§. II.

De la ignominia de la Cruz renace mas Hombre.

REnaciò ya de la Cruz mas glorioso el escandalo, i del agravio del Iudio aplaudido Dios de sus mismas ignominias. Serànos luego mas facil alentar, que no es mucho que renazca mas Hombre, quien parece que renaciò mas Dios. Mas Hombre renace el Hijo de Dios de la Cruz, con que no solo será repeticion del eterno este Nacimiento, pero repeticion del temporal de Maria segun la carne.

Todos los milagros de Christo antes de morir, dize san Leon, se encaminavan a provar que era Dios: pero despues que resucita, a provar que era Hombre, penetrar el sepulcro, entrar al Cenaculo en busca de sus Dicipulos medrosos, sin llamar, ni abrir las puertas, pedir de comer repetidas vezes: *Corpus enim* (dize S. Pedro Crisologo) *resurrexisse non crederent, nisi eum toto Hominis ordine cernerent manducantẽ.* Pruevas de comer vna, i otra vez, solo pretenden assegurar su verdadera Humanidad, i excluirle sospechas de fantastica. La verdad es, que el morir por los suyos

fue

fue fineza tã de marca, que porque seria posible que se dudasse si era Hombre, o Dios quien tal hizò, cargò la averiguacion a la parte que juzgò que quedaria mas dudosa. Y es assi, que segun sentir de hombres, a penas parece hombre el q̃ muere por otros, *Et si novimus Christum secundum carnem, sed iam non novimus;* dize san Pablo, 2. Corint. 5. Sabidas las condiciones de la humana carne, apenas aurá quien juzgue q̃ Christo resucita sino mas Hombre que antes. Yo diria que menos, porq̃ fue su muerte con mengua de aquellos entre quien nacio, i se executò por mano de los mismos q̃ se llamavã su sangre.

Que honra, pues, podrá sacar de ser Hombre con infamia de los mismos que escogiò por parientes? En tanto, pues, que su muerte borra este delito, i mejora essa infamia de su carne, no se dirà q̃ renace mas Hombre que naciò de Maria; para que pues el renacer de la Cruz, se dirá repeticion del Nacimiento temporal segun la carne? A essa cuenta expone san Leon, serm. 1 de Resurrectione, *Cognovimus Christum secundum carnem, sed iam non novimus. Resurrectio enim Christi Domini, non finis carnis, sed commutatio fuit.* El que pudo mostrarse Hombre con los executores de su muerte, destruyendolos, mas Hombre mostrára ser reduziendolos piadosamante.

Buenas señas dava de la Humanidad del Hijo de Dios Isaias, ca. 42. *Calamum quassatum nõ conteret, & lignum fumigans non extinguet.* Tambien acondicionado serà en haziendose Hombre, que no será para desviar de si vna caña quebrantada, cõ que por instantes le será de tropieço; i vn tizon humeãdo (que es lo mas que se suele dezir de vn sufrido) no tendrà brio para arrojarle a vn lado. *Iudæos imbelles noluit deiere*, dize Tertuliano contra Marcion; pudiendo acabar por su muerte con el Iudaismo, no ha de pasar por ello: sufrirálos, hasta quando? *Quoadusque perageretur œconomia*

mia Redemptoris añade Teofilato. Hasta que el Hijo de Dios cumpla con las obligaciones de Redemptor cafero.

Non sum missus nisi ad oues, quæperierunt domus Israel

No fuera lamentable caso, que el que confesò de si mismo, que el principal fin de su venida era à redemir las infelizes reliquias de Israel, aviendose mostrado liberal Redemptor del vniverso en el Calvario, no se mostrara particular Redèptor de su familia, reduziendoles en virtud de sufrido a sus nuevos desacatos contra sus Imagenes, si esta proterva gente a costa de nuevos vitrajes de Christo, puede negociar su Redempcion, por cierto el no serà tan hombre como es razon con ellos, sino passa por sus rigores, aunque les cueste a sus Imagenes nuevos linages de afrentas. Resumanse, pues, las señas de que es Hombre, en que pagandoles lo que les deve de humano, sino tiene humanidad en que padecer de nuevo, se sujete a padecer en la insensibilidad de vn madero, hasta que le resuelvan en cenizas, ni los destruya por lo que tienen de tizon, ni por lo que tienẽ de caña, *Calamum quassatum non conteret, & lignum fumigans non extinguet.*

No fue la primera vez que le quemaron en Imagen a Iesu Christo en Madrid; lei expressa tiene el Derecho, en que les prohibe a los Iudios el Empera dor Teodosio, que no que men la estatua de Aman puesta en Cruz, en odio de Christo: pero jamas vi tal quemar, que en vez de re dvzir en cenizas, labrava de fundicion, *Per quæ vstio Fidei, & conflatio administratur*, dixo Tertuliano. Padecer llamas no es incendio, sino fundicion; el quemado por Dios, en vez de reduzirse en cenizas, trueca la carne corruptible, por metal vaciado de eterno. Vna Imagen quemaron, i permitio lo el Autor por el logro; porq̃ la llama acostũbrada a consumir, servia de lẽgua que apurava lo informe, i perficionava las semejãças, hasta multiplicar por vna, infinitas q̃ hã parecido. Para

l. Iudæis. C de Iudæ, & cælic.

De fuga in persecutione.

que

q̃ pudo estarle mal a Dios la atrocidad deste hecho? Si con permitirse humano renacio del desacato mas Hõbre, i grangeò en favor de su humanidad las perfidas reliquias de Israel. No podemos dezir que nacio Dios hombre hasta que nacieron a la Fè los que primero le obligaron a hazerse hombre? Aunque debaxo de enigma lo quiso insinuar Christo. En prueva de que, en que nazca el Iudio consiste el renacer Christo: haze Fè el coloquio cõ Nicodemus Iudio noble, que sintio dificultad en que pueda renacer vn viejo, *Quomodo potest in ventrem introire, & renasci cum sit senex.* Deziaselo Dios a tiempo que hablava de su Cruz, donde renacimos todos, renacio tambien el Hijo de Dios a mas segura Humanidad. Escuchemos aora quanto escondia Dios en aquel preñado de su fecundissima muerte de Cruz, *Mulier cum parit tristitiam habet postquam verò peperit, non meminit præsuræ, propter gaudium, quia natus est ei Homo in mundum.* Todos sõ dolores de parir, hasta que nazca vn varon.

Quien (dize Agustino) nace varõ perfecto sin que passe primero por las rudezas de la edad? ni aun la iglesia, porque nace niña, i tiene estados de aumento i de adolescencia. Con todo quiso, que por este Hombre fuesse entendida la Congregacion vniversal de los Fieles. Simon de Cassia, *Sub typo quippe mulieris parturientis describitur Ecclesia Orthodoxa Fidei amulo, desponsata Christo.* Dos solos hallo, que el dia que nacen tienẽ el ser Hombres perfectamente, Christo resucitado, i renacido de la Cruz, i el Iudaismo, que por lo que tarda à renacer del Bautismo, viene por su pie a la Pila, i en vn mismo dia se halla Creyente, i Hõbre perfecto. Los dos fueron vistos batallando en las entrañas de Rebeca, Gen. 25. *Duæ gentes in vtero tuo & duo populi de ventre tuo dividentur.* Y en las de Thamar, Phares, i Zaram, *Quare divisa est propter te maceria.* Mas

esta fue advertida porfia, sobre detener que no pareciesse antes Hombre el Hijo de Dios, que los mismos que le quitarã la vida: porque como en Christo el ser Hombre herido i lastimado no le quitò la razon de merecer, assi en el Iudio el homicidio no le dexasse de obrar regeneracion, dize san Cipriano, *Vivificatur Christi sanguine etiã qui effudit sanguinem Christi.* Entendida, pues, quedará la dificultad del parto, *Quia natus est ei Homo in mundũ.* En renaciendo el Iudio a la Fè, en llegando a ser hombre, este dia será tambien Hombre el Hijo de Dios.

El mismo que tenia tantos años de Hombre desde que le pario Maria, repitiẽdo el temporal Nacimiento segun la carne, parecerá mas Hombre quãdo renazca de la injuria de los suyos, i ellos renazcan a la Fè, depuesta su terquedad, i sacando escarmientos gloriosos de su perfidia. Persuadido estoi, que destos sucesos escãdalosos es Dios el mas interessado, porque en fee de su paciencia informa la bruta humanidad de los suyos, hasta que gozen estado perfecto de convencidos.

Y que tal seria, que esta fuesse expressa pretension de David, como cabeça interessada de su linage, Psal. 58. *Deus meus ne occidas eos, sed disperge illos protector meus Domine, ne quando obliviscantur populi mei.* Si vio en espiritu la ruina que amenaçava sobre Ierusalẽ por Tito i Vespasiano, quiẽ duda que la lastima ordenò el memorial? Señor, i Dios mio, no mueran a manos de la vengança del Romano. Derramalos, Señor, por el Orbe: i que se pretende con esso? que no tenga mal fin el linage de Dios Hombre, *Ne quando obliviscantur populi mei.* Veis como el penetrar diversas Provincias, errar por remotos climas, no es (dize S. Geronimo) maldiciõ, sino providencia, i tutela de Christo? *Vagantur ergo Iudæi, toto Orbe exules, vt saltem sic emendati superbire desistant.* Dichosa mil vezes aquella Provincia, dõde castigados

de

de su frenesi hallaren el de sengaño que les falta.

Entendieron muchos, q̃ de la atrocidad deste hecho resultarian a España gran suma de infelicidades, por aver sido (aunque sin culpa de la fidelidad del suelo) teatro sangriento de tan execrable maldad. Mas si del sucesso se siguio tan abundante expiacion del delito, caersele la escama de los ojos a su ciega obstinacion, i la total instruccion de su escarmentada Fè del Hebreo, no puedo creer sino que entre las ocultas ordenes de Dios, en caminò su pueblo a vn Reino, donde quedasse mas instruido q̃ castigado: i que atento Dios a convencerlos con ostentacion de su lei, no hallò Republica de mas lustroso culto, de mas irrefragable Fè, de mas sublime Religion que la Española. Y assi guiar el escandalo a esta Corte, fue porque el Hebreo en ella hallasse escuela, è instruccion a su Fè, mas que destierro i llama a su dura obstinacion, *Propterea vos Christus dispersit, vt sciretis quantam in terris plantarit Rempublicã.* Essa le parecio la causa de su dispersion a san Iuan Chrisostomo. Anden ellos, i vean lo que nunca creyeron; confundalos al ojo el acrecentamiento del Crucificado; i sea el fin de su viage, no solo afrentosa peregrinacion, sino provechosa enseñança, i en los mismos polvos de su ruina sacará Dios de su vengativa familia mas glorioso nõbres de su restauracion.

Aprovechan mas que daña los insultos del Hebreo a nuestra Catolica Provincia, porque si de la recompensa que Dios saca de los Fieles, haze vistoso alarde superior a la desestima de los suyos: pregunto, no es interesse de Dios quedar ambiciosamente vano en la fidelidad de aquel Reino, por cuyos honores cobra, i vence el despecho de su desesperada familia? Privilegio fue, pues, en favor de nuestro suelo la impiedad deste acontecimiento, porque se prometio aqui mas cierta la satisfaciõ de la

injuria, i la reduccion de su rebeldia, *Propterea vos Christus dispersit vt sciretis quantam in terris plantarit Rempublicam.* Tan fuera de lo que se cree me inclino a pensar, que quantos sucessos prosperos ha tenido la Monarquia, los goza como frutos de que presto, a costa de su lastima i sufrimiento, teatro a tanto desacato.

Deseo ver entendida la profecia expressa de Abdias, cap. 1. *Et transmigratis Hierusalem, quæ in Bosphoro est, possidebit ciuitates Austri.* No puede escapar de España, (si damos fee a los mas Expositores) la inteligencia deste lugar, que segun los Hebreos (dize vn Sabio moderno) alude, a q̃ *Excisa Hierusalem, Titum, multos Iudæos in Hispaniam misisse cuiusdam Præfecti, Lusitaniæ Prouinciæ precibus.* Doi fee al Autor de la pequeña Cronologia de los Hebreos, *Venit Vespasianus, & solo æquavit Templum, traduxit in captivitatem Israelitas familias multas domus David, & Iuda in Hispanias, quas vocamus Sepharad.* Si por Bosphoro entiẽden el estrecho, segun Vatablo, Lira, Clario, i el Burgense, vendrá a dezir, las reliquias de Israel avezindadas a España, posseeran las Ciudades del Austro, que es parte Meridional.

Ribera in Abdiam.

Assi entendido, no fuera vaticinio, sino maldicion. Que mayor pudiera ser, q̃ ver en poder de Hebreos las fuerças de la Monarquia? las administraciones del Reino? Pero es lo mismo dezir, q̃ ellos las possee rán q̃ affirman q̃ serán causa de q̃ los Catolicos las possean firmemẽte. En los mismos terminos se habla de Iudas en los hechos Apostolicos. *Et hic quidem possedit agrũ de mercede iniquitatis.* Posseyò Iudas el cãpo q̃ se cõprò con el precio de su ruindad. Mal pudo possee rle, si se cõprò despues de muerto. Es lo mismo, *Possidere, & possidere fecit*, dize el Padre S. Gregorio. Al passo, pues, q̃ el Hebreo en España cometiere sacrilegios, crecerã al Imperio Español nuevos señorios, i

com-

cõprarà el Iudio en favor del Catolico a precio de cada injuria vna Ciudad. Si es, pues, cada agravio del Iudio, fiador de la prosperidad del Catolico, de sus perfidos oprobrios contra Iesu Christo, no quiero yo sacar argumento de venideras desdichas, sino de seguras felicidades.

Todo lo que ha que peregrina el Hebreo, ha que está porfiando a nacer en su Fe el Hijo de Dios Hõbre, i hasta que el Hebreo se reduzga, dexa de parecer Hombre en beneficio de los suyos. No muere tanto el Iudio en su terquedad, como en Dios se escõde el ser Humano, hasta q̃ este experimente en las largas que le dà, q̃ viue mas quando mas le mata el Iudio, por ver si restaura enla vida del que muere, la vida del que le mata.

Al intento se me ofrece Cain, con la seña que puso Dios en el para que no le matassen, Gen. 4. *Posuit Dominus Cain in signum, vt non interficeret eum omnis qui invenisset eum.* No fuera la mayor vẽgança cõtra Cain, matarle luego, sino matarle despacio, peregrinando en su miedo. Peor es q̃ morir irse muriẽdo. Tal les sucede a los Hebreos, dize sã Agustin, *Hoc est signũ quod habent Hebræi, tenet omnino reliquias legis suæ.* Cada dia matan el Cordero aunque sea pintado, por q̃ suceda la representacion a la obra. Y es, que assi acompañan el miedo de morir, sucessivo en su peregrinacion, con el continuo matar q̃ ptetenden en las Imagenes del Salvador. Matã el Cordero cada dia, aun despues de aver espirado sus sombras legales i ceremoniales.

Pregunta el Abulense, quæst. 44. in cap. 12. Exod. Como el Iudio moderno tan observante en su lei cerca de la fiesta del Pan Azimo, i otras ceremonias, solo falta en ellos, i ha cesado la inmolacion del Cordero. A la celebracion del Pan, no (dize) pueden faltar por lei expressa jamas. *In cunctis habitaculis vestris comedetis Azima.* Pero matar el Cordero

avia

avia de ser solo en la Ciudad donde estuviesse el Tabernaculo. Antes ninguna lei guardan tan puntualmẽte como la del Cordero, pues no pudiendole matar mas de en vna sola parte, ellos le matan en infinitas, i deviendole sacrificar vivo, ellos le maltratan muerto, i en Imagen donde quiera. *Tenent omnino Reliquias legis suæ.* Bolvamos a Cain significado por ellos.

Lamentase san Ambrosio de la suerte de Abel, i de que Dios se huvo mas piadoso con el fratricida, que con el Inocente. Como estorva, i defiende a Cain que no le maten? Como no estorvò que Cain no matasse a Abel? *Non peremptoria mors est, per quam non adimitur vita, sed ad meliora transfertur.* Mas en favor de la vida de Abel fue dexarsela quitar; porque vivir en si, no era tanto como vivir en su sangre, violentamente vertida, que Dios hombre vivo, era menos vivo si su sãgre apartada de la vida no pareciera viva tambien, el caso lo prueva. En los Iudios sangre suya q̃ prestaron materia a su humanidad, muestra Dios ser mas vivo i mas hombre que en si mismo.

D. Ambr. 2. libr. de Cain, cap. ultim.

En tanto pues q̃ el Iudio le pretẽde quitar el ser hombre, vltrajando la Imagen, le dà ser mas hombre. *Ad meliora transfertur.* No muere Christo como Abel pues se mejora. El q̃ murio, fue Cain en su misma salvaguardia. Muerto el Iudio vna vez, se acabarà el matador. Y tanto saca de vida el Hijo de Dios de que le maten, que conserva al matador, porque no se pierda el aumento de vidas, que le causa. Y que se quisiera Cain, sino morir luego, satisfecho de que desfogò su corage contra Abel. Pero no ha de ser assi, ha de peregrinar con el miedo. Ha de ver tan estendidas las honras de Abel, que le parezca que las hojas que teme, las sombras que le assustan, i las fieras que le atemoriçan, son tã apassionados procuradores del desagravio de Abel, que por donde creyò tener mas borrada la memoria

Luc. 1.

ria, declarò mas su noticia. Y nadie se atreverá a matarle, porque muera mas prolixamente a manos de la embidia de ver con vida la sangre del difunto, quando muere viviendo la embidia del verdugo.

Estamos por ver a este intento cumplida vna profecia del Angel, que vatizinò a su Madre las fortunas del Hijo de Dios Encarnado. Luc. 1. *Dabit illi Dominus sedem David Patris eius.* Darale Dios a su Hijo la Silla de David su Padre. Prolija disputa de los Santos, averigua esto del Reino temporal de Israel. Pero no le posseyò Christo temporalmente. Aviendose de entender del Reino Espiritual de David, como quieren los Santos, acomodome cõ san Iuan Chrisostomo a creer, que como el de David fue vn Reino perseguido en Imagen, i en persona, quiso el Angel acudir a esta sombra para dexar calificada la humanidad del Hijo de Dios. Es pues el caso, que la lança, o venablo que a David arrojò Saul su perseguidor, bastara a ser la postrera de sus persecuciones; porque amagando a David, i executada en Christo a sangre fria, fue el postrer golpe que pudo esperarse de vna ciega determinacion. Dixeron baldio al golpe de la lança. *Lancea autem casso vulnere, perlata est in parietem.* Porque pretendia mas de lo que consiguio, porque en Christo llegò a creerle mortal mas allà de la muerte; i porque tambien escondio el cumplimiento del vatizinio de Christo. 1. Reg. 19.

Quien ignora, que despues del tiro de Saul en vazio se le siguio a David verse sitiado de los exploradores de su enemigo, i substituido en su lugar vn mentido David en la cama, por la sagacidad de su Esposa Micol, fue herido airadamente de muerte el simulacro, i bulto de David, porque a las glorias de padecer en persona, añadiesse el padecer en Imagẽ. *Inventum est simulacrum super lectum.* O glorioso Reino en las Aras del sufrimiento, que no sabe hallar termino al padecer,

vl-

vltrages del enemigo. Este grã Reino, esta sobre todas Imperial silla, serà en la q̃ se siente el Hijo de Dios para parecer mas hombre, q̃ si se precia hijo de Dauid segun la carne, parecerá mas hijo de Dauid, padeciẽ do en la Imagen. Dezid, pues, que oi que renace de la Cruz, de la injuria, de la afrenta, no solo renace, pero renace mas hombre. *Nisi quis renatus fuerit.*

§. III.

De la ignominia de la Cruz renace Dios a mas puro siglo.

A Mas puro siglo renace tambien; renovando el Espiritual nacimiento de las aguas. Y no me parece duro sentir, que no perdio tanto con la injuria el Hijo de Dios, como gana con la recompensa. Antes estoi por dezir, que tomara Dios vltrages suyos al precio, como los supiera consolar vna mano propicia. Ha sabido padecer Dios de suerte, que las delicias que buscava en los amigos por quiẽ padecio, dan a entender, que quando no tuviera otro fin en padecer sino el alago i caricia consecutiva de los amigos, padeciera gustoso, por solo despues consolarse desagraviado. *Mite manum tuam in latus meum, Ioann. 20.* dixo al Apostol mas duro de creer. Escarva con tu mano la herida del coraçon, que aunq̃ resucitò tambien cõ las heridas de pies i manos, no le porfiò mas de que las otras heridas las reconociesse, pero la del costado, la penetrasse a manos llenas. Dà q̃ sospechar si fue solo a fortificarle la flaqueza de su fe, para lo qual la menor diligencia bastava ilustrando le Dios. Persuadome que puede dudarse, si el insistir Christo en el examen de su llaga, fue por curar el Apostol de la duda, o por regalarse Dios con los dedos del amigo la contusion de la herida. El intento de sanarle es de la letra, el de regalarse con los dedos favo-

ra-

rableses arbitrio del amor. Và tanto en la caricia de vn amigo que tomarà Dios heridas mortales sin mas fin que saber el gusto con que se las renovarà la compassion de su amor. Vaya de herir a herir, la diferencia que và del golpe del amigo al del adversario. Abra las heridas el alago, como las abrio el dolor. *Sulcate latus, renovate vulnera, vt pateat discipulis ad fidē, quòd inimicis iupænam sœvientibus non negavi,* digo san Pedro Crisologo. *Palpate, palpate, & vsque ad ossa Inquisitores ardui pervenite.* Cō todos hablo, aunque no todos dudeis, porque se vea, que este no es solo arbitrio de sanar, sino desahogo del padecer, porque es tan sabroso al gusto del que padece la mano grata del que consuela, que solo por el cariño de la paz pueden darse por bien empleados los pesares de la Ira. *Inquisitores ardui pervenite.* Todos escudriñan las heridas del muerto, este para ver si es mortal, aquel para que lo sea, la justicia para vengarla. Todos son Exploradores, no Inquisidores de las heridas de Iesu Christo. Los Inquisidores son de los que Dios saca regalo, i medicina juntamente. Siempre pues que al herir del dolor se sigue renovada la herida por el amor, la primera herida, o se olvida, o se desea, porque el golpe de la ofēsa es apetecible quādo promete aventajada la gloria de la recompensa. *Vulnerasti Cor meum soror mea sponsa, vulnerasti Cor meum.* Heristeme amiga, heristeme el Coraçon. Aque efecto dos vezes repite la herida, sino fue mas de vna, i mas si fue la del Costado? *Quid necessarium fuit illud ab inimicis vltra vulnerari, si vulneratum est? Immo quia vulneratum est, secundū vulnus apponis,* dize san Bernardo. Cant. 4.

Hablando con su esposa contò dos heridas, no dize lo que fue, sino lo q̄ deseava, i fue lo mismo, q̄ combidarla a que repitiesse la llaga. Porque la caricia cō que el amigo la renueva haze olvidar el golpe del ofēsor. A mejor siglo, pues renace

ce el hijo de Dios por la injuria de la Cruz, porque si cobra en glorias mas que perdio en afrentas, interessado parece, que exercitò el sufrimiento solo por lograrse con los honores de satisfecho.

Quando esta ilustre congregrcion de la Fè renueva con mas gloria la satisfacion de la injuria, es entonces quando se logra lo que se prometia Dios en premio de que le vltrajava el Hebreo. Sospecho, que si el dia del desacato ofrecieran a Dios estos honores los Esploradores de su Fè, dexara de tener a injuria la que le ocasionava regalos tan aceptos, porque llevado Dios de la atencion al Sacrificio gustoso, parece que le faltan ojos para conocer por entonces la impiedad de la culpa.

Dudan mucho los santos si es Missa la que se celebra el Viernes santo en la Iglesia, i concuerdan en que no

D. Tho. q. 38. art. 2. ad 2. santo Tomas, *In die Parasceves non offertur Deo sacrificium incruentum, quia eo die cruentum sacrificium, oblatũ est in Cruce.* Tal dia como aquel padecio el Hijo de Dios en la Cruz, i no es bien que esse dia aya sacrificio incruento, porque no se encuentre el desagrado de la violencia de su muerte, con el agrado de su sacrificio gustoso. Antes parece q̃ si, i no fuera poca conveniencia templar la azedia de la mano barbara del hõbre, que le mata, con la placable del Sacerdote que le desenoja, es assi, pero es tanto lo gustoso que halla Dios en el sacrificio del amigo, que atento a lo gustoso no reparara en lo violento, i al lado de tanto gozo, no acertara à llamarse padecer el de aquel dia que deve dezirse de Passion. *Non sacrificant amici, dum trucidant inimici*, dixo Hugo de Santo Victore.

Es mui deste intento investigar cõ los Padres, porque es cotidiana la oblaciõ del Altar; parece que fuera mas conveniente al decoro del sacrificio, no permitirle tan frequente con riesgos al respeto. Mas que tal seria que esto se dispensasse

se con atencion al Hebreo, que como su continuado aborrecimiẽto a Iesu Christo, le procuraria nueva muerte cada dia, huviesse tambien en la Iglesia nueva satisfacion al delito de su procurada muerte, a fin de que no le faltando victimas al odio, tampoco le faltaran a la Consagraciõ del amor. *Ideo cotidie celebratur* (dize S. Pascasio) *vt qui de Iudęis credidissent, haberem per hãc gratiam assueti, diebus singulis hostias immolare quo possent suæ Religionis, vota, celebriter offerre, & væterum holoca ustomatum huius misterij pręferre veritatem* Apuestã pues en la duracion los honores a la afrenta, i por si el Iudio intentare parejos los desquites de su envejecida malicia, como fue de cada dia la porfiada muerte que dava, sea tambien de cada dia la agradable satisfacion del Altar. Parece que mira al desenojo, no es bastante por vna vez, i que satisfaze mejor el que desagravia con repetir infinitos los honores de la ofensa.

D. Pascha. lib. de corpore & sanguine Domini, c. 6.

Corrida puede oi quedar la culpa del Hebreo cõ tan festivos resplandores, por ver q̃ honores tã inmẽsos dexan ahogada en olvido la memoria de su delito. Mas si bastava lo grandioso de la fiesta, q̃ serà lo perpetuo? Mas guerra le haze a la injuria de Iesu Christo, la põderaciõ del desagravio, q̃ lo lustroso. Mas aplaca la injuria el que mas la exagera, i nadie la encarece, sino el q̃ la juzga infinita en el reconocimiẽto. Aplacar a Dios porq̃ la culpa dize mal nuestro, es miedo, i es interes, i assi solicitar el desenojo, no es otro q̃ evitar medrosos los efectos de su ira. El que le pretendiesse aplacar mas desasida, i noblemẽte seria el que sin reparar en los daños de su ira, solo llorasse el desaire de tãta Magestad ofendida.

Ved aora tanta fiesta celebrada en esta Corte, a la recõpensa de Iesu Christo por su Imagẽ profanada por el Hebreo. No se puede llamar satisfaciõ, i desagravio, la q̃ suspende rigores del Iuez, sino la que le borra las mãchas que le procurò

la

la osadia. El suelo aora profanado con tanta atrocidad como executò el Hebreo; justicia pedia contra sus moradores. Consagrar i expiar la pureza violada deste suelo, no es hazer la causa de Dios sino nuestro negocio. Quãta; fiestas ha ordenado hasta aora la piedad, no parecen satisfacion, sino de senojo, solo esta que oi celebra nuestra inimitable Congregacion, porque tomando la demanda por el zelo de la Fe, baxo cuya vandera militan, sin reparar en lo funesto del escandalo, i en lo descomedido del empeño, solo emprenden vengar con glorias la desazon de la Magestad ofendida.

El dia que los Sacerdotes Gentiles estudiaron como aplacar el Dios de los Israelitas, ofendido en el Arca que tenian cautiva, aũque honorificamente colocada en el Altar de Dagon, solo pretendieron desenojarle porque escusasse el estrago con que se vengava de los Filisteos. Ofrecieron como viles, porque aplacavã como cobardes. *Quid est, quod pro delicto reddere debeamus?* fue la medrosa propuesta de los Sacerdotes. Mas torpe fue el consejo que dieron a los afligidos del pueblo para assegurar los del miedo; *facietis similitudines annorũ vestrorum, & similitudines muriũ, qui demoliti sunt terram, & dabitis Deo Israel gloriam.* Poco advertida necedad de los idolatras, fue buscar traça como purgar el delito, no por lo que le pesaua de la culpa sino por lo que se recelavã de la pena que se les podia seguir. Hazed, dixo, Imagenes al Dios de los Israelitas, mas que Imagenes? no tales que digan su ofensa, sino las que le presenten nuestro daño, *similitudines murium qui demoliti sunt terram.* Que error tan grande fue creer luego lo que se sigue, *& dabitis Deo Israel gloriam.* Aplacar a Dios pesaroso de la culpa, es gloria de Dios, pero amansarle temerosos de la pena, no es gloria de Dios, sino comodidad de los que le temen. Las Imagenes de las plagas

de

de su castigo, no son, ni pueden ser sacrificio de gloria, sino de cobardia, ofrecer Imagenes de sus plagas padecidas, i hazer dellas plato al desenojo de Dios, fue mirar a la parte de su provecho, pero no a la del honor del ofendido.

Bolvio empero Theodoreto por este sacrificio, diziendo, que estas ofrendas de oro que dedicaron al desagravio, eran sillas, pero no representaciones de sus padecidos males. Parece que lo saca de la Biblia Sixtiana, *facietis sedes aureas*, donde dize la vulgata, *similitudines annorũ*, sino dize lo que fue, dize lo que deviera ser. Modo para resarcir la injuria, será por vna silla profana de Dagon en que la sentaron, ofrecerle sillas sagradas q̃ signifiquen pesar de lo hecho, no por la parte que amenaça pena, sino por la que mas pondera la culpa.

Oi pues que el zelo riñe las pendencias de la Fè, oi que es quando los Ministros de este Santo Tribunal, toman a su cargo el desagravio; se puede a boca llena llamar desagravio, porque no satisfazen el estrago, ni vengan la blasfemia, por la parte que dize barbariedad de hombres, sino por lo que tiene de injuria de Dios. Mayor camino hallarõ para satisfazer mas esta injuria, que fue exagerandola mas, estableciendo la perpetua, i atandose con voto i juramento a su continua celebridad todos los años. Fundar eterno el desagravio, fue confessar infinita la ofensa, i en esso resplandece mas igual la satisfacion.

Han celebrado todos este dia como delito que ya passo pues no le dedicaron mas de vn dia. Pero aun en esto parece que queda ofendido el agravio, mas que satisfecho, pues llegar a creer del que vn dia de fiesta le borra, es dezir que la culpa fue menos de lo que suena con ser contra Dios. Pero vivir dudosos si aun con celebrar eternas sus memorias, se borra bastantemente la culpa, es el mas discreto modo de desha-

zerla. Hasta aqui fue solo agravio el del Iudio, pero a su estimacion desta Congregacion que lo mira con ojos de Fè, no fue injuria, sino lesion enorme, que es mas, en la qual sanada la herida, queda la cicatriz. Dize della vno, i otro derecho, que *per acta pœnitentia remanet aliquid de pœna*, como en el caso de Heregia, homicidio voluntario, simonia. Satisfecha pues por la primera festividad que le dedicò liberal, le celebrò festiva, le consagrò admirable. Oi le da, i señala nueva celebridad a la cicatriz, constituyendo cada año, vna glorioſa memoria, al pesar de tanta ofensa, vn porfiado padron contra la ruina de los siglos, que mantenga reciente el verdor de tanta injuria, porque viva mas inmortal en el coraçon de los fieles, la quenta de que esta partida queda satisfecha. Admirable pues, renace a mejor siglo el Hijo de Dios, de la injuria de la Cruz, i tan gallardo le restituyen del ser caduco, i fragil, las afrentas; que si del nacimiento de las aguas se ostenta purissimo, del golfo destas posteriores tempestades, resulta mas dueño del imperio de los coraçones.

Gozaos ya Poderoso Señor nuestro superior a tanta inclemencia, tan Señor por la Cruz del imperio de la muerte, como por las nuevas afrentas del Hebreo, cobrado a mas indubitadas divinidades. Mas humano con las perdidas reliquias de Israel, porque de su escandalo sacais nuevos frutos de su reduccion venturosa. Presten estos costosos triunfos al Catolico que oi los dedica fervoroso, nuevas conquistas al Evangelio, perpetuidad a su felicissima Republica; formidable resplandor a sus armas, imbidiadas felicidades a sus Reinos, i al passo que frutos de gracia, concedednos liberal eternidades de gloria, &c.

(?)

AL

AL
VENERABILISSIMO
Y
SANTISSIMO SACRAMENTO
DEL ALTAR, CORONA DE NVESTRA SANTA FE.

SERMON

A SV PIADOSA SOLEMNIDAD, QVE se celebrò en esta Corte del Rei N. S. Viernes doze de Iulio, del año mil i seiscientos veinte i quatro.

OCTAVO DIA, DEL EN QVE SE COMETIO la sacrilega apostasia, de arrojarle, i pisarle vn herege, en la Iglesia de S. Felipe, Convento de los Padres Agustinos. Caso en que se estremò el sentimiento Christiano de los fieles deste Reino.

PREDICOLE EL MAESTRO Frai Francisco Boyl, del Orden de Redentores de Nuestra Señora de la Merced.

A DEVOCION DE SV ALTEZA LA Serenissima señora Infanta D. Margarita de Austria.

Non sicut manducaverunt patres vestri manná, & mortui sunt. Qui manducat hunc panem vivet in æternum.

Ioan. 6.

PARA sentir i llorar, Dios mio vn vltraje vuestro, os dedica este templo la festividad de ste dia: i para el, o semejantes, hallò indecisos los afectos de tristeza, o irascible el gran Padre Nazianzeno, juzgando a vna mano impia, agressora de atrozes desacatos contra Dios, ni bien digna de vēgança fiel, porque no ai en el abatido fuerças contra el poder: i estimando la Magestad soberana, fuera de toda humilde lesion que merezca conmiseracion de la criatura. Si ambos cada vno de por si, no aprovechan; juntos estos afectos nos muestran dolorosamente agradecidos (dize) *Ira, & mœrore impleor, propter meũ Christum. Vtinam & ipsi condolescatis, cùm video hac de causa eum odio haberi & contemni, propter quam eum honorari æquum erat.* Insolencia que passa de aventajada, serà del mayor beneficio hazer instrumento de guerra contra el bienhechor, i del mayor regalo labrar veneno al que le dio, sino clara, contenida en los acuerdos antiguos a su Iglesia. *Non coques hædum lacte matris.*

Mal prevenida diligencia para escusar sentimiento al Cordero por muerto, ya libre del, si lo mas que quiso, no fue evitar como cosa impia, el pasar la leche de oficios de piedad, a oficio de rigor. *Valde iniquum iudicavit id quod animali viventi cibus fuerat, in condimentum occisi verteretur* (dixo Filon) q̃ por lo de leche, Cordero, i sustento, imagenes viejas deste fruto del Altar, nos alumbran

el presente dolor. O Señor, que para hablaros ofendido, será necessario otro solicitador de pazes, i medianero para reconciliaros! que mal podia sangre de Abel, acostumbrada à vozes, que canten su inocencia, i de passo mi castigo, nunca roncas de gritar antigua injuria, dexar de condenar la presente, si lo que es licito a sangre fria, será importancia i necessidad a sangre reciente. Pero ved qual es, Señor, nuestra liberal confiança, que sin ofensa de vuestra inmunidad, si con Sacramento os ofendimos, con Sacramẽto os imploramos: i ponemos para q̃ tercie nuestras pazes, no el medianero, sino el ofendido. Divina recompensa, q̃ si el hombre, de la mayor obligacion le arma veneno, Dios, para q̃ en todo se opongan, de la confusion de la ofensa haze ruegos con que se desenoja.

O hombre, dura cerviz, muevate a mas alta estima de Dios, el ver que en vn mismo altar cabẽ tu ofensa i su remission; i q̃ el mismo altar amancillado con tus desacatos, es el quel te alcãça la paz que le niegas. No se como tiene cara para aplacar el agraviado, en cuyo semblante retrata la sangre testigos de su ofensa. Cupo esse pundonor en los altares antiguos, q̃ en manchandolos la injuria, en vez de patrocinar ruegos de sus cultores, se hazian sangrienta quexa que les pretendia castigo: no dirè mereciéndolo, pues por mi lo dizè: *Vidi sub altare Dei, animas interfectorum.* Y el *sub throno Dei omnes sancti clamant*: pero aun siendo sin culpa de sus feligreses.

Llorosa historia me parece siempre q̃ la leo, la de aquellos valerosos Macabeos, por lo q̃ juzgo desvalida su pujança desde q̃ murio a manos de los Gentiles el decoro de su altar. *Invenerunt sanctificationem desertam, altare prophanatum, pastophoria diruta, portas exustas, in atrijs virgulta nata.* Facil se les hizo el componerse con Dios, santificando el altar agraviado. Dixera yo, q̃ en el mismo altar ha-

hallaron favor, i q̃ olvidado del pesar, se bolvio amigable el q̃ antes irritado. Pero como quedarã los otros mezquinos para con el nuestro, sino es conservando ellos tirantes las cuerdas del deshonor que pide vengan çasi este cantando pazes, en punto tan alto como le sube nuestra malicia? *Cogitaverunt de altari quid de eo facerent, & incidit eis consilium bonum, vt destruerent illud, ne fortè esset eis in opprobrium, quia contaminaverunt illud gentes.* Lo q̃ no sin mucha sutileza alegoriza el gran Padre S. Agustin, en aquel derribar de mesas q̃ hizo Christo entrando al tẽplo; heroico vltrage de altares idolatras, q̃ con el suyo perderian cõpetencia; quãdo este se acredita por benigno, si los demas por inexorables.

Confiadamente, segun esso erige Madrid altares de solenidad: i por vno que os contaminò, Dios mio, la ciega supersticion de vn herege, os consagran tãtos vuestros piadosos fieles, enarbolando en todos vuestra, o nuestra hostia santa. Con miedo, pero, os emprẽdo en este dia, citara hermosa, hecha à acentos de alegria con que recreais el alma, viendoos oi buelta citara de tristeza, *Versa est in luctum.* Y el trono que sue le ser para el alma, lugar dõde esperais alabanças, sea solio triste, donde os acuden con dolorosos pesames. No por esso se acobarda mi espiritu informado de S. Fulgencio, que el derramarse vuestra sangre, es combidarme con abundancia. *Divina gratia incipit infundi, vt incipiat posci.* Si quando huellas atrevidas la pisan, me cõbidais cõ ella, q̃ será quãdo me la disp̃eis por manotã propicia como la de Maria, a cuyos ruegos alcancemos gracia?

Non sicut manducaverũt patres vestri mannà, & mortui sunt Qui manducat hunc panem vivet in æternum.
Ioan. cap. 6.

ESTos dias acabò de ver nuestra desdicha el cũ

plimiento de vna profecia, que Tertuliano pretende, que fue visto en sus dias, dandome a mi mas alta ocasion de pensar que no, sino aora en esta Corte, donde vimos, por tres vezes, que la que fue coluna de toda Catolica Religion, se trocò en teatro tragico de impios vltrages de Dios: i la que ha sido Belen, favorecida de fertilidad deste pan, en virtud del qual ha dilatado sus Imperios; ha sido tambien tres vezes inhumana Ierusalen, Corte de descomedimientos contra su Dios. O Dios mio, que ventura tuvo Ierusalen en q̃ no nacierades allá! O Señor, i que felicidad fue la de Belen; en no ser escogida por entierro vuestro, i lugar de vuestra muerte! Ni carecer de la infancia i nacimiento de Dios, puede ser caso de favor, ni ventura: ni privar a la otra del beneficio de su muerte, deve atribuirse a merced de Dios. Si serà (dize el santo Pontifice Leõ) si se advierte, que para purgar, o aliviar de culpa ambas Republicas, importò que la que le recibio vivo, no le entregasse muerto: *Bethlehem præelegit nativitati, Ierosolymam passioni.* Si Belen le recibio vivo, para que conserve vivo su merecimiento, cediendo a las demasias de Corte, q̃ se defiende por aldea, dexe para Ierusalen las afrentas, en donde se hallarán con disculpa de aver ignorado su nacimiento. En nada tanto previno Dios descargos al desconocimiẽto humano, como en descuidos i olvidos contra este pan, teniendo a suma injuria, que los desprecios humanos tengan salida; en qualquier otro dõ procura que la tengañ, solo en este, donde le pesa q̃ concurran el desacato i la obligacion.

No fue pequeña la priesa que se dio la suma bondad en salirse del cenaculo para el huerto donde avia de orar. Y atormentòle de suerte el cuidado a Origenes, q̃ llegò a pensar, que pues alli acabarõ de comulgar su cuerpo, temeroso de q̃ violassen el sagrado, favo

re-

recido con su pan, los que despues avian de prender le, no por ellos, quanto por vno que los guiava; a viendo comulgado, quiso evitar que labios que le comulgaron favorecidos, en el mismo lugar, despues le prendieran, i le besaran aleves: *Non conveniebat, vt ibi caperetur, vbi cum discipulis mã ducaverat pascha.*

Felices juzgo estos Reynos i señorios en que vivimos, por nada tanto, como porque nos apadrina la Catolica devocion deste misterio. Pues que será, q̃ a quien devemos nuestra conservacion, avamos visto a nuestros ojos abatido? Aqui pues se cũple la profetica voz de Simeon, dize el antiguo Tertul. libr. de carn. Christi. *Agnoscamus imperi propheticam vocem Simeonis super adhuc recentem infantem Dominum pronunciatam.* Creyòlo de su tiempo, en que anduvo valida la heregia de negar verdadera humanidad en Christo; mucho menos cruel q̃ la que aora por momentos brota, en que se niega presencia de Dios en el Sacramento. Discursos que si aora se padecen, no se le pasaron por alto al viejo santo Simeon, a cuyos braços depositò su Madre santissima al Hijo de Dios recien nacido. Y como si el Sacerdote tomara el pulso deste niño pan (que como pan devio considerarle, quando solo como Sacerdote acierta a serle agorero) atropellando juizios, dixo a la Madre: *Ecce hic positus est in ruinam, & in resurrectionẽ multorum, & in signum cui contradicetur, & tuam ipsius animam pertransibit gladius.* O Señora, que de males para bien os pronostico! Veis este niño? ha de estar sujeto a vilissimas ruinas, pero de al-nacerà la resurrecciõ de muchos harán punta sus emulos a su mayor milagro, i el cuchillo de la tribulacion, si con su rumor escandalizará a los fieles, a vos, ya no el rumor, sino los filos os penetraràn el coraçon.

A tres luzes parece que haze esta protecia, descubriendo en ella lo que en ca-

casos tan atrozes como este le toca a Dios, que es el sufrirnos. *Positus est in ruinã.* Y a nosotros, que de los actos de pasion en Dios, saquemos resurreccion, i testigos de viva Fe, *En in resurrectionem multorum.* Y finalmente el sentimiento con que se ha de aver la Iglesia, *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.*

Será mucho que Dios perdone esta osadia, pero no será tanto que la tolere, puesto que parece que se obligò a sufrirme sacramẽtado, quien se sacramentò a prueva de agravios, i no con pequeño credito suyo, quiso sacar de la ignominia honras, el mismo Dios que previno que seria conveniencia deste Sacramento, vivir siempre de rebato cõtra la insolencia del incredulo, con que subio tan de punto la ofensa, que para que no le quitasse credito, quiso que fuessen juntas con su Sacramento: i las sombras que huvo del, si se examinan con su cuerpo, se reputan vanas hasta que el agravio las ilustra. El primer caso le mostrò en su cena, primera formacion milagrosa de su cuerpo animada con sus palabras. *Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur.* Escusarà qualquiera en ocasion de mayor consuelo, enturbiar la alegria con memoria del mayor pesar. Y si el *tradetur* mira (como se puede creen, i creen muchos) al fementido dicipulo, dessazon fuera amanzillar el mayor beneficio con la mas mala fe, i referir a bueltas de nuestro vnico regalo, su no merecida pena, si el cuidado de Dios no mirara a lo mucho q̃ le estava bien, desde la primera vez saliera la prueva de su amor cõ indicios de agraviada, librãdo en su agravio su credito, i nuestra vtilidad.

A la sombra deste hecho labrò las figuras que le prometian. I notese cuidadosamente, que parecio sequedad el intempestivo marchitar de un arbol que hizo Christo yendo a Ierusalen, si a morir, tambien a sacramentarse. No estar cõ fruto, no pudo merecerle indi-

indignacion, fino era tiempo de darle. Para ſalir con bien deſta duda, deveſe tomar de atras la corriēte, poniendo eſte arbol a viſtas del primero, ocaſiō de nueſtra ruina, a quien no le cupo parte de mal en aquel general eſtrago, en el qual por la culpa quedarō multados los agreſſores cō ſudor, i dolor, *In ſudore vultus tui in dolore paries filios;* que lo pagaran ellos, fue juſticia. Pero luego la ſerpiēte tambien: *Supra pectus tuum gradieris.* Y porque no ſe ſaliera ſin algo la tierra que produxo fruto q̄ pudo alagar el apetito, tocòle tambien ſu maldiciō, *Maledicta terra in opere tuo.* Mas de cerca le venia al arbol eſſa maldicion, como a mas cercana cauſa de fruto tan ocaſionado. Que es que el arbol ſe ſale libre, ſiendo mas propinquo a la ocaſion, quando los demas caen en coſtas del general caſtigo? Devioſe al arbol eſſa veneracion, como ſombra del arbol del reparo: pero no ſe le tiene a bien, que coſa q̄ fue ſombra del altar (apuntamiento es de ſan Ambroſio) vengue acometimientos hechos al ſer divino cō caſtigo de tātos.

Obligado parece que ſe vio Dios a reformar eſta figura de ſu pan; i ſi le parecio mal que ſe autorizara ſu honra con daño de tantos; trocando las manos al ſuceſſo, quiſo a coſta de otro arbol inocēte, purgar la calunia del primero, mal diziendo ſin cauſa el ſegundo. No importa que no tenga culpa, en no dar fruto, porque quiſo que el malde zirle ſin cauſa fueſſe fruto, i ſu no merecida muerte vtilidad mia, i mi agravio credito ſuyo, mendigando credito de Dios, donde menos pudo parecer Dios. Pareciome eſte ſacar confeſsiones de Dios de los actos de paſsion i flaqueza, ſemejante al grangear hermoſura de Dios, que ſe cuēta de Eſau, al paſſo que echò en olvido agravios de Iacob, ſacando de la enfermedad lo que no pudo del poder. Fue celebre topar en corteſia los dos hermanos, quando el vno bol-

via

via rico de Mesopotamia para Canaan, i saludarle a Esau hermano mayor siete vezes, *Adoravit septies*, respetoquier en que fuesse, no tanto a su persona, quanto a la esquadra de quatrociẽtos soldados de que venia Esau acompañado para el recebimiento del hermano. El abraço descubrio coraçones, i conociendo Iacob el de su hermano (quiçà no le esperava pacifico) viendole amoroso, del coraçon se pasò a la cara; i le parecio divina. *Ita vidi faciem tuam, quasi viderim vultum Dei.* Que hermosa me parecio, hermano, vuestra cara, no la diferencia de divina. Donosa cara por cierto para divina la de Esau, celebrada por fierissima como de hombre agreste, hecho a fatigar selvas, curtida de soles, tanto, que la conocida fealdad obligò al gran Agustino a bautizar este encarecimiento con nombre de Gentilidad. Otros con que fue adulacion del miedo que corta largo en la lisonja.

Quien a mi ver dio en el punto fue nuestro Abulense, que acordandose del agravio que recibiò Esau de su hermano, con la vsurpada primogenitura, i viendole, no solo olvidado, pero comurado en amor, passòle los afectos del coraçõ a la cara, i a la fealdad de la ofensa le dio tales resplandores de divina, que le parecio era bien que se engañassen los que mas le conocian, i que por lo feo de la perdida, le pareciera Dios, quien por el poder, i por lo sangriento de la persecucion, apenas le parecio hombre. O Señor, i Dios mio, que abonada verdad, con la experiencia sensible de mis interiores movimiẽtos, es esta. Si me azota el rigor de vuestra diestra la terquedad de mi obstinacion; si me amenaza vuestro castigo con el escarmiẽto no por esso siento en mi blandear la razon, que como necia juzga por debil el poder que se haze famoso con el humilde: pero si declinais de juridicion; i fiais las mejoras de vuestra misma paciencia, libradas

en

en vuestro sufrimiẽto: por lo sufrido me rendis, si por lo poderoso me ostigais, i me mostrastes ser Dios, dõ de menos lo pareciſtes.

Aora parece que doi alcance a lo que tuvo de malo el herir de Pedro a Malco en la prision de su Maestro, caso que merecio que se comutasse en reprehension el agradecimiento, i q̃ en ella le motejassen de poco aprovechado en la comunion de su pan, que avia poco antes recebido: pues las obligaciones de aquel pan eran mostrar su honra con vltraje propio, i vtilidad agena, como lo mostrò el restituirle Christo por su mano la oreja, estrechos por donde navega la Fè deste Sacramento; juzgò que le haria falta: i assi la guardò, para que fuesse primer milagro despues de sacramentarse. Avia de ser el bien deste pan, sin costas de la criatura, i con costas de la paciencia divina; lo que no mirò S. Pedro, quiso reparar Tertuliano, en honra de la obligacion de Dios, passando por cortesia la herida del rostro del ministro, a la paciencia del Señor: *Pacientia Domini in Malco vulnerata est.* Parte de su sangre dexò Dios a derramar despues de muerte suya, que se vertio mezclada con agua: i sólo porque seria significado de Sacramentos, dize Ambrosio: *Percutitur corpus Christi lancea, baptismi pariter, ac martyrij sacramenta fundantur.* No quiso que fuessen significados en la que derramò en el huerto, porque la derramò su gusto, esperando a que la vertiesse la violencia de vna mano sacrilega, i de vna lança, porque a sus Sacramentos no les faltasse la honra del agravio: *Vt de iniuria perinde lateris eius* (Tertuliano) *vera mater viventium figuraretur Ecclesia.*

No parece q̃ le salio mui a cuẽto a Moisen el erigir la serpiente de metal, con obligacion de dar vida, poniendo de su parte el Israelita, cõprar con heridas proprias la honra del madero i del bronce, *Qui percussus aspexerit vivet*: porque avien-

aviendolo de entẽder Christo de su misma exaltacion en la Hostia, *ita exaltari oportet filiũ hominis*, para q̃ el *ita* fuera sin paridad, i cõ descuento de la falta que huvo en la figura, fue menester que el *percussus*, se passasse de la criatura al Criador, i que sea el herido con beneficio mio, i con honra suya: *Bonus serpens, qui de ore suo remedia, non venena fundebat, vulnus infictum erat, & fluebat vnguentum* (dize el gran Ambrosio) su herida le previno emiendas de la primera serpiente. Podras aora poner los ojos en la contraposicion q̃ haze Christo de su cuerpo al mannà, que descubre aquella adversativa, *non sicut*, del tema, no ocio samente traido: donde, como si mirara Dios a esse caso de su reputacion, quando habla de su Sacramento, se acordò de menguar la gloria del maná, porque para autoridad propria, permitia daño, i muerte de sus combidados, i engrandece las glorias deste manjar, porque dà vida al q̃ se la quita: *Non sicut manducaverunt patres vestri mãnà: & mortui sunt. Qui manducat hunc panem vivet.*

El mana pierde valor en la boca de Dios por pũtual en su honra, con daño de tercero. Luego su Sacramento, para serle opuesto, quiere que gane, i atesore glorias en la mano del descomedido; obligacion en que se puso Dios desde que se sacramentò. Consuelo, mi Dios, recibo de pẽsarlo, creyendo que no nos olvidareis, por el agravio, ni por el os salis de la obligacion de favorecernos. Sufrid, Señor, la insolencia, tolerad la calumnia: pues calũnia, insolencia, i agravio, importarõ acreditaros por Dios, *posit us in ruinam.*

Et in resurrectionem multorum. Pues, que avia de ser tan vil el animo de nuestra devocion, que por estos su cessos de desprecio desmaye los actos de su fe? Antes bien fundo, Señor, el merito del alma en conoceros, quando estais menos para conocido. Dexarse livianamente llevar de la varidad

destos

destos casos, es debil fe, o mal afecta voluntad de esclavo. Su sobre escrito se tuvo la razõ que oyò Christo en su cara, i no fuera menester certificacion del Euãgelista, para creer que es Iudio, quien descaradamente llega a preguntarle, *Quousque animam nostram tollis? si tu es Christus, dic nobis palàm.* Dezidnos, Señor (le dixo este) que suspensiõ ha de ser esta en que vive esta cõfusa Corte de Ierusalẽ, dividida en sectas de Fariseos, Saduceos, i Nazareos? los que son de vuestra junta, quales publicos, i quales ocultos, assegurados los tendreis: pero para que vivamos sin escrupulo i miedo, de que nos turben contrarias aclamaciones, (no dixera mas, si en aquella Corte huviera dexado algũ estrangero Principe ruines vestigios de su diabolica religion; mal que quizà llora Madrid, como reliquias de vna hedionda leva dura, que quiso gastar la mejor massa de la Catolica religion Christiana, i si no ha cundido, ha provado) *Dic nobis palàm*, dezia este necio rigiendo por averiguaciones su fingida fe.

Estate, Dios mio (digo yo) debaxo de essa nube q̃ te oculta a mi claro conocimiento, no nos rasgues el velo que te disfraça a mis sentidos; ni por esso quiero que me digas que estas alli dexame en esta escuridad, que en ella te creo masque lo visible, en quien se desengaña la vista corporal. Sabes alma que tenias leguas andadas en el amor de tu Dios, de que aprovechan estas disputas de Fè. Bolverte otra vez a las puertas de la Iglesia: triste cosa hazer de si mismo tentativas de q̃ cree en Dios, quiẽ en amarle avia de aver echado el paso adelãte a muchos Serafines. Tiempo es aora de poner dudas (dize S. Hilario) en cosa que nos tiene llenos de vtiles experiencias? *De veritate corporis, & sanguinis Domini, non est relictus ambigendi locus.* Ha de ser bastante vn desacato a desvanecerme el entero conocimiento? Piadosa discreciõ juzgan todos la del Ladron,

dron, que le mereciò (segun quiere sanGeronimo) corona de Martir, suplièndole en meritos tanto como el supliò al descredito de Dios. Ponderame su cõfesion, no como fuerça de vna voluntad convencida del milagro, del resplãdor, de la gloria, del poder, sino como deducida de la enfermedad, del padecer, de la flaqueza (dize Chrisostomo) *Videt quidem apparens opprobrium, sed intuetur latens regnum.* Confessarle en el Calvario mas es que confessarle en el Tabor, i lo mas dirè que està, en que allà tiene a su lado dos que le honran, aqui vno que le afrenta. Pues sacar de la afrenta confesion, mira si fue merito q̃ le pasò del coro de Cõfessores a la laureola de Martires. Pienso señores, que para avivar tibiezas desta Republica, alterò Dios los animos de sus fieles con este sacrilego caso, para que le pagues de lastima, ya que no de voluntad i obligacion, que tal vez sabe Dios, para obligarte cõ su amor, echar mano de instrumentos dissolutos.

Quien diria, que de la traicio̅ de vn Iudas se aprouechò el Padre (dize Ambrosio) para mostrar su amor al mundo? *Fecit Pater in charitate, Iudas in proditione.* Estratagema para asse gurar la voluntad de los suyos, es provar su fineza, llamando su cõpasion, a fuerça de desprecios. No pudiera la mal sufrida Magestad de David en causa de honor tolerar los oprobrios de Semei. hombre de baxa suerte, sino por assegurarse de los de su Camara, que le ivan a matar, los detuvo Dauid, i dixo: *Sinite. Deus præcepit illi, vt malediceret mihi.* No he de presumir de mi tan baxamente, que en vn ruin cupiera osadia contra mi, dadle mas alta causa a esta adversidad, permito esse descredito para mas apoderarme de vuestra voluntad; i como pudiera Dios ser absoluto dueño de mi coraçon, sino es recabando conmigo la lastima, lo q̃ no pudo el agradecimiento.

Que tal deves estar alma mia, quando has menester

ter que Dios te recuerde cõ medios tan pesados? Nadie me oye, que en Fe de Catolico no aya en su cora çon acriminado este caso. Pero que mucho? Puede aver mas mal? Si, mas mal es la ofensa tuya, que el golpe del adversario, i enemigo de la Fe. Advertencia fue de Geronimo el gran Padre, adivinandole a David la causa de pasar de la Corte de Saul, a la del Rei Achis: *Malens hostibus, quàm invidis subiacere*, acrecentaria yo. Escusa por ventura la invidia quien sale de su casa? Antes la buscò, quien la hallò mayor en los Satrapas de la Corte forastera, que invidiosos de sus glorioſos hechos, le obligaron a echarle del sagrado donde se avia acogido. Pues como llama invidia a la de su casa, i no se lo dize a la del enemigo? Perdio en casa del enemigo el vicio su nombre, respeto de lo que se hazen famosos los vicios en casa del domestico, no tanto por lo que crecen en la intension, como porque ser de persona obligada los haze abominables. *Si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem vtique.* Lo que agrava la culpa, no es sino, *Qui simul mecum dulces capiebat cibos.* Los que se alimentan a la suavidad deste manjar, los que se sustentan de Dios, a quiẽ Dios haze la vida.

En el desprecio de los demas beneficios suyos, parte sufre, i algo perdona; mucho espera, i todo se le haze llevadero: pero en tocandole a desestima de la obligacion del Altar, no solo le pagarás, hombre, lo que tu le deves, sino lo que le deven otros. Cargo hazia a los Iudios, i con que bastara pedirles cuenta de su sangre, desde el tiempo que estava debaxo de su poder, rebolviendo anales, i sumando partidas satisfechas, les sacò la cuenta de su deuda, desde que se maltratò este Pan en figura, hasta que se desestimò en propiedad, por solo que era sangre del Altar. *Veniet super vos sanguis iustus, qui effusus est super ter-*

ram, a sanguine Abel iusti, vsq; ad sanguinem Zachariæ, filij Barachiæ, quem occidistis inter templum, & altare. En materia de desperdicios del Altar, pagar tienes lo que deves, i lo que deven. Quien con cũplir cumple por si a solas, con desagradecer falta por si, i por todos. Parece que quiso hazer mi desagradecimiento causa del olvido comun, i con razon; porq̃ como puede sufrirse vn animo muerto en el agradecimiẽto de vn pã, a quiẽ toca a cuẽta de desprecios suyos, solicitar mi resurrecciõ? *In resurrectionẽ multorũ.* No digo la resurreciõ corporal, q̃ por assentado lo dexo, como fruto q̃ se deve a este Sacramento, pero la espiritual, i del alma. De la corporal dio distinta luz la bizarra eleccio de David, a quien intimandole, en pena de su delito, hambre, o guerra, o mortãdad, escogio la postrera.

A quien no le pareciera desatiento verle echar mano de lo peor sobre seguro, que no de lo malo en duda? Mala es la guerra; pero siendo varios sus acontecimientos, pudo ser sin sangre; i la hambre tiene reparos en la mudança de region: juzgo que aborrecio la hambre, porque quien adolece della, solo con comida se restaura; i bien, que lo peor de la guerra es la muerte; escogio lo peor, tan fiado tuvo el remedio de tanto estrago en el misterio de la siega, que vendrian a concurrir juntos con sus apestados: no tuvo por segura la hoz de la muerte a vista de la hoz de las mieses. Si dio tanto al respeto del significado deste pan, que diera al pan verdadero, cuyo principal triunfo es assegurar resucitadas las vidas, que a su vista se consumen. *Erant dies messis tritici, & dedit Dominus mortem in Israel, à mane vsque ad horam prandij.* No esperò mas de a ver los manteles puestos, para darse en huida de confusion la muerte. Golosina fue de Iacob de echar fiadores a su deseada resurrecion (dize el Ilustrissimo Cardenal Pedro Damiano)

pe-

pedir la translacion de sus huessos de Egipto a Palestina, porque veia *Illos terræ fines Dominici corporis sanguine purpurari.* Tan segura i cierta se contava la resurrecion corporal, que fuera mengua, no fiar tambien la espiritual de la eficacia deste pan. No le aprovecha al duro de coraçon la ternura deste pan, porque no ai efetos de amistad registrados en gracia, en quien es la misma iniquidad: pero para que resucite de su culpa el malo, que en culpa le comulgò, si le niego la eficacia en el pan, no le negarè la moralidad.

Mal se labran efetos de favor en el injusto que le recibe, que antes con recebirle le agravia, i se condena (que poca dotrina es menester para esto.) Pero porque a la vezindad de tanto bien, negarè saludables disposiciones? si las concedio san Cirilo en el caso de Iudas, que aviendole comulgado, no le dexò mucho tiempo el demonio descansar con la comida. Apresuradamente (dize el Euangelista) lo llevò al precipicio. La buena diligencia en lleuarselo, dio deseo de saber; a que con tanta velocidad invidioso espiritu? dexale actuar el bocado, que le ordena muerte, por la indignidad con que le recibiò. Deten, si quiera, para que esse infeliz en el efeto favorable que obra en los demas, conozca su desventura. Esso no, que si se detiene, estaran rato luchando la benignidad de Dios en su coraçon, i la malicia suya, sino le mitiga con efeto en virtud de lo comulgado; por lo menos le da treguas para que se disponga a resucitar; tan devida le parecio a este pan la resurreccion del espiritu: *Benedictionis virtutem timens, magna præcipitem agit diabolus celeritate.* Temio el demonio la fuerça de que le resucitasse el alma la potencia deste pan: *Et in resurrectionem multorum.*

Que sentirè Dios mio, si aun quando pasado por las leyes de la muerte, me dais vida? Oi veo que en retorno, quando estais glo-

rioso, os solicito muerte, i muerte tan atroz, qual no la padecistes en el Calvario, donde no se atrevio la impiedad a despedaçaros. Aqui es donde deve sentir la Iglesia el cuchillo desta tribulacion: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius*, tercero aviso de nuestra profecia, que concluye esta oracion. Confiesso fieles, que fuera menos para sentido este caso en otro lugar de España, donde por ausencia del dueño, fuera el desacato menor: tuviera de cortesia lo que dexò de tener de piedad, i disculpara en algo el sacrilego su demasia. No tiene tan poco de antiguedad este cortesa no respeto, que no le hallassemos en el segundo hombre del mundo, cuya invidia, para ensangrentar sus manos en el inocente Abel, por no violar, i dexar desgraciado el cortijo de aquella nueva republica dio lugar a la ira, esperò la ocasion (no es la dilacion pequeño tormento de la invidia) i faltãdole (tanto quiso respetar a su Monarca) le sacò al inocente fuera de toda poblacion: *Eamus in campum*. Pero aqui, a vistas del mas poderoso, i mas obligado Señor a la defensa deste misterio? Sin duda quiso desgraciar el lugar. Y si Cain (dize S. Ambrosio) *Videtur veritus, ne largior boni terra proventus tristem fructus impediret, in hoc quoque criminis apparatu, vel mutata specie sui fraternum revocaret affectũ.* Se abstuvo de mãchar el suelo con su impiedad, aviendose mas piadosamente con el suelo, que cõ su hermano. Aqui vemos, q̃ juntando impiedades, se cebò la malicia en la inocencia, para q̃ quedara nuestro suelo olvidado de Dios, como atrentoso de cãso suyo; i lo q̃ mas prerendio hazer mayor nuestra culpa cometiendola en la mayor seguridad, i en la mas fiel acogida de la sagrada humanidad de Dios; caso que parece que desespera el perdon.

Desde la Cruz aliviava la culpa de sus enemigos, terciando por ellos piadosamẽte Christo cõ su Padre: *Ignosce illis, quia nesciũt quid fa-*

faciunt. A sabiendas era, pero para que no lo pareciera, i fuera su pecado remissible, tuvo cuidado de quexarse de aquel desamparo, no tanto por querella, como por disculpa, que prevenia al rigor del enemigo, como quien le asegura va del ausencia del Padre, a cuya vista el atrevimiento fuera sin indulgencia: pero frustrada quedará la intencion diabolica por esta parte, que quanto aumentava dolor a sus vasallos llorar vna desdicha cometida a los ojos de vn zeloso Rei, vnico gremio de los hijos de la Iglesia; tanto ha quedado desempeñado el sentimiento, viendo en su cara i afectos, mortales sentimiētos de tristeza, enlutado su Palacio i Real persona, entregado a vivas demonstraciones de Christiano dolor.

O que consuelo es ver, que la parte mas Real de la persona se encarga de los afectos del cuerpo, para creer, que libran bien las demas partes del; o por lo menos, que no les pesará de llorar solas! En generosidad i repartimiento de vida, se adelanta el coraçon a sus ministros, i ocupa en el pesar la mayor parte, con olvido de su comodidad cuida de la agena distribucion. Bien se ha mostrado afligido coraçon desta Monarquia, quien ha sido primer mobil en la afliccion de sus fieles: heroica alabança de su gallarda edad nos ha escusado de echar menos la santidad del Padre, la piedad del abuelo, i la zelosa espada del invictissimo Emperador Carlos, contra los torpes adversarios deste santo pan, i regalo de la Iglesia. Nadie me note de pegajoso a intereses del siglo (nota solo del maliciosso) que no es lisonja la obligacion, i es precisa deste lugar regraciar causas divinas, con tanta vtilidad del comun, en ocasion que la edad, si no la sangre, suele dispensar con el cuidado Real en cosas tan penosas.

Digo, que tengo consuelo en la atrocidad deste caso, por lo que el Rei (Dios le guarde muchos años para servicio de su Iglesia) so

licitamente ha mostrado el vivo amor de su lei santa. Ventura del cielo te sigue, felicísima Republica, en governarte por señor tan opuesto a los que padecen los Reinos Occidentales, cuya razon de estado se vè cada dia preferida a la misma Religion, de que se dissimulan sectarios. Bendito seais, Dios mio, eternamente, que este es beneficio de vuestra mano. Que Reino falta à la natural causa de su conservacion, aunque sea con olvido de la divina? Pero en el nuestro no es posible que no muerda la invidia de Satanas, tãto cõferir cõ Dios las causas de su estabilidad. Y sino, dime que conciertos no disuelve, si son con peligro en la pureza de nuestra lei? que perdidas de estados no avẽtura? que Provincias con que pudiera amplificarse no desestima? Tantas razones atropella, aunque divinas, la Monarquia codiciosa de Imperio, i por añadir a su casa vna pobre choza de Abigail, olvidò David el juramento, i acto de religion hecho a Dios: *Revocavit præceps iusiurandum, quod fecerat contra domum Nabal.* Tanto se estima lo temporal con posposicion de lo eterno. Con ser assi, que el pundonor de vna palabra que llaman Real, tal vez lo aventura todo, i los estados que para dexados por Dios parecieron muchos, para dexados en servicio de vn buen aire de vn sarao, se tienen por de ningun valor, solapando el vicio con color de Religion: dize San Ambrosio hablando de Herodes: *Turpe quòd regnum pro saltatione promittitur; turpius quòd mors Prophetæ pro iusiurandi religione donatur. Quantò tolerabilius tali Sacramento periurium foret, si tamen periurium dici posset, quod ebrius inter vina iuraverat?* Aqui doblando obligaciones, con estudios de defensa tuya, te asseguran, no solo la vida, sino la Fe, los Reyes, debaxo de cuya espada militas, que a costa de su sossiego, impiden i niegan puertos, que con ser vezinos, niegan ve-

zin-

zindad a la heregia. Sea Dios agradecido.

Pero quando en son de ovejas entran, i disimulando el vestido, descubrē el interior de sus errores, si como sangrientos lobos acometen la viña del Señor: no ves la solicitud con que Dios les previene la entrada, les apareja castigo? aunque jamas es tal como merece el diabolico atrevimiento destos dias, tan llorado de los fieles, tan sentido de los espiritus que contiene esta Corte fervorosos, que a peso de continuos ruegos, detienen el braço de la ira de Dios. O señores, si nos echamos a conjeturar motivos que le impelieron a Dios a tan sangrienta permission, como temo que cada qual de nosotros tiene cuenta que dar deste su ceso. Si seria el pisar la Hostia en plantas humanas, despedaçandola en menudas partes, terror que amenaza (que se yo) si la poca pureza, o santidad con que la repartimos los que la comunicamos, comulgando, o predicando a los fieles este misterio. Residē ciado Christo por el Sacerdote Anàs, sacò por fruto de sus preguntas despedaçar su vestidura, *Scidit vestimenta sua*. No le parecio torcido a San Geronimo, colegir de la rotura del vestido el fin de su Sacerdocio. Bien puedes hazer pieças de la vestidura, q̄ con el Sacerdocio tiene fin, porque comiença el Sacerdocio de Christo. Aquel por inutil despedaza el vestido, temo que el nuestro por impuro se significue en la scisura deste santo Pan.

O Padres, si como es Angelica la obligacion, fuera la vida! Pero lastimoso caso (dize el Padre S. Agustin) que la vest dura de Christo, que por no dividirla de codicia, o de respeto, la rifaron en el pie de la Cruz, es caso duro, q̄ desapiadadamente la rasgue el ministro, q̄ indignamente la dispensa. *A militibus non est divisa vestis pendentis in Cruce, & a vobis dilaceratur Sacramentum sedentis in cœlo.* No quisiera en esta

ocasion dar golpe en vacio, ni herir al herege, a quien por ausente no alcança el cuchillo, ni es este lugar, donde la razon pueda convencer tan fuerte, pues no admite replica; es mui de escuelas recopilar, i hàzer invectivas a sus disparates. Por menos a proposito tengo referir con escolado epitome, variedad de sucessos semejantes a este, obligacion de la historia. Entre tantas razones de desconsuelo, como se ofrecen para este punto al coraçon lastimado, esta de documento se ofrece. q̃ el pisar i derramar la Hostia, i su sangre sãta, creo señores, que es aviso, no desgracia. Dilatar la Fè, es obligacion del Catolico. Propagar los terminos del Evangelio es precisa deuda del creyente. *Panis quem frangimus, nonne communicatio corporis Christi est?* (dize el glorioso Apostol S. Pablo.) Hazer piezas la Hostia, es comunicarla a los estraños. Que cosa es, que quepa, o no quepa en vn herege, zelo de propagar su necedad, i que le obligue a penetrar dificultades hasta el coraçon, i lo mas seguro de Europa, i que holgue en ocio torpe nuestro zelo Español, sin que con el valor acostumbrado estienda a Reinos estraños el temor de su Fè santa? Permitir pues Dios, que vnos pies enemigos le dividan, es dezirnos con aquellos pies, lo que devemos hazer con nuestras manos. Embraça Catolico ocioso, el escudo de tu Fè, i armado del cuchillo deste pan, llevale mal que les pese a las puertas de sus enemigos a que le veneren, que el permitir Dios divisiones, fue dezir, que ai pan para todos. Quiçà no se atrevieran a sentir menos de lo que se deve a tu grandeza, sino te vieran gustosamente ocupando el rincon de tu nacimiento; infestalos en su casa, si quieres segura la tuya. No pequeña parte de la mala distribucion deste pan, son los que dexan de tener a sus ministros en menor grado de estimacion del que antes tenian. Lastimosa cosa

sa fuera, si anduviera desvalido a cerca del poderoso, el honor del Eclesiastico, i el nombre del Religioso, pues son a quien deves el exercicio de todas letras, la noticia de toda sabia politica, que a faltar la estima dellas, destruyeras todo sabio magisterio de tu corona, que la han hecho resplãdecer en santidad i letras, haziendote embidiada de todas naciones.

Para que en re tantas razones de desconsuelo aligeres tu pena, piensa, que para ennoblecer este suelo, quiso Dios derramar reliquias, que por lo precioso te hagan dichosa. Huvo piadosas esperanças de Santos, que despues del fin del mundo se prometian otro mundo mas fertil i alegre; juzgando que es justicia, que deve Dios hazer a la sangre inocentemente derramada de sus Martires. Infiere san Anselmo, si a la sangre de sus Martires, vertida por manos enemigas, es dado el esperar regalada habitacion, que se mejore con su esmalte, que se rá la tierra. *Quæ in gremio Suo sacrũ corpus Domini cõtinuit?* O que invidiosos juzgo en esta ocasion los cielos viendose trono de Dios si, pero no copa donde se fia difusamente aquel divino licor. Que licenciosos llegaran (a poder) los Angeles, con la libertad que tu a lamer sangre, que es precio de nuestro rescate. Alma fiel, por la parte que este caso puede dezir favor, recoge en tus senos este beneficio. Por la que dize castigo de nuestras culpas, afligete. Y vos Señor poderoso, si os derramais para que os recojan; si os verteis para que os alverguen, no ya suelo ingrato, sino dolorosos coraçones teneis, llenadlos de vos, que será dotarlos de gracia, i assegurarlos de gloria, *Ad quam nos perducat, &c.*

AC-

ACCION DE GRACIAS

DEL SACRO

Y SVPREMO CONSEIO

DE ARAGON,

Y

SERMON QVE SE PREDICO

A SVS REALES

FIESTAS.

CELEBRADAS EN SV REAL
Convento de Nueſtra Señora de la Merced,
i Redentores, eſte año de 1637. Domingo
21. de Setiembre.

POR LOS FELICES SVCESOS
de las Armas Catolicas, e Imperiales.

POR EL MAESTRO
FRAI FRANCISCO BOYL,
Diſinidor General del Orden de Nueſtra Señora de la Merced, i Caliſicador del Conſejo de ſu Mageſtad, en la Suprema i General Inquiſicion.

ACCION DE GRACIAS DEL SACRO i Supremo Consejo de Aragon.

VEncio glorioſamẽte nueſtra Fè puriſsima. Triũfò declaradamẽte nueſtra Catolica Religion. Quien ſino la Religion, i la Fè acertara a rendir las gracias al Supremo Señor de los Exercitos? Quien ſino Aragon (o como preſcribe en favor de ſu derecho el antiguo, è inſuperable renombre de Catolico, que por ellos goza la Monarquia!) Quien ſino ſu ſagrada Corona? Sacra, por lo que tuvieron de vngidas las ſienes de ſus Principes eſclarecidos (acabelo de tragar la embidia.) Quiẽ ſino eſte Supremo i Sacro Magiſtrado ſupiera pagar adelantado con tan luſtroſas demoſtraciones, i ſalir a tan debidos deſempeños, en nombre de ſu Principe el Rei N.S. Felipe Quarto, verdaderamente amable, i en gloria de ſus armas verdaderamente felices. Deve empero el que agradece tener grangeado nombre de agradecido, para que le crean que agradece de coraçon; que el reconocer ſolo a la preſencia del beneficio, mas que agradecimiẽto es miedo de verſe acuſado de ingrato.

He viſto buſcar la razon de llamarſe Rei David ſolo en la genealogia de Ieſu Chriſto: *David ãutẽ Rex*, entre los demas, que aunque lo fueron, no ſe dixerõ Reyes; i acordandome, q̃ en lo agradecido llevò ventaja a los demas, vine a creer, que comò el olvido de obligaciones quita Coronas, i degrada Mageſtades; el entrar a agradecer ya con creditos de agradecido, le hizo parecer Rei ſobre todos los otros: *Confitemini Domino quoniam bonus, quoniam in ſæculũ miſericordia eius.* Era repetido mote de David eſte verſo, incitando a darle a Dios las gracias a ſu ſuceſſor en

Matt. 1.

Pſa. 135.

el

el Reino; i deſte ſe valio Salomon en el dia grande de la dedicacion de ſu ſuntuoſo Templo. Mas como no condenamos el vicio del Metro, que por veinte i ſeis vezes haze en eſte Pſalmo repeticion de vn miſmo Hemiſtichio? q̃ enfado no cauſa vna razõ, vna i otra vez pronunciada? Cõtò Nicolao de Lira veinte i ſeis generaciones deſde Adam haſta la promulgacion de la lei. Cantava David a Dios eſſa ſuma de beneficios. Viole venir a ſu familia, i que ſe le acercava; ſi por no entrar de nuevo, ſiendo grato el dia que fueſſe deudor, que fuera en rigor hazer ſoſpechoſo el agradecimiento cõ mengoas de prevenido de la obligacion, antes de entrar a agradecer la mayor, quiſo igualar las antecedentes, i à veinte i ſeis beneficios hizo paga con veinte i ſeis acciones de gracias, por traer conſigo entre los titulos de agradecido el de adelantado en agradecer.

Nicol. de Lira ex Rab. Salõ.

Lo miſmo que le haze ſer Rei a David entre los demas, haze que ſe llame Corona la de Aragon ſobre todas las otras. Treinta i cinco batallas campales vencio nueſtro Inviciſsimo Rei Don Iaime el Maximo Conquiſtador. Baſtarian otras tantas Igleſias edificadas, que conſagrò al ſoberano nombre de Maria? Baſtarian mil? Pues no fueron ſino dos mil las que labrò en accion de gracias por ſus vitorias. Nadie ſegun eſſo como Aragon para fieſtas de agradecer, por que entre los demas Reinos ſe corona de agradecido, haſta perder la cuenta, porque exceda en numeros la gracia à la obligaciõ. Ni en otra parte que en eſſa ſu Real Caſa, i Religion tuvieran afiançada la Mageſtad de ſu Altar. Vitorioſo quedò Iacob, no ſolo de ſu hermano, mas aun de Dios, con quien luchò valeroſo. Y el Altar para cantar la vitoria le ordena Dios, que le conſtruya en Bethel: *Surge, & aſcende Bethel; facque Altare Deo, qui apparuit tibi, quando fugiebas Eſau fratrem tuum.* *Oſee. 12.* *Gen. 35.*

No

No pareciera mal la demoſtracion feſtiva en el miſmo lugar de la vitoria. Mas ſi entre ſus fuerças auxiliares contra ſu hermano, la mayor fue de Dios, cordura ſerà, i aun derecho liſongear el pueſto, donde primera vez ſe coligaron, donde ſe confederaron Dios, i el Patriarca. Eſſo paſsò en Bethel, lugar donde vio la eſcala miſterioſa. Y el nuevo Iacob vencedor en fee de Maria rendirá gracias mas guſtoſas, ſiempre que las ofreciere en caſas deſta ſu Religion, para cuyos felices exordios, eſcalando teſoros de bienaventuranca, ſe le aparecio Maria en Barcelona Gratiſsima Hoſtia, ſegun eſto, ſe os ofrece Dios mio. Apacible Holocauſto ſupo rendir Aragon, por el pueſto, por el titulo, i por la anticipaciõ. No ſera vana preſuncion, que ſobre tantas gracias, i tan inmortales como os cõſagra en nombre de ſu Principe vencedor, nos prometamos vna, que con el ruego de Maria, ſera gracia de juſticia, ſaludandola antes. Aue Maria.

Beatus venter, qui te portavit, & vbera quæ ſuxiſti. Luc. 11.

GVſtoſa felicidad es vencer. Es felicidad, pero corta, comparada con el logro de cantar la vitoria. Es aſsi, que lo material de la guerra es el pelear, i lo formal es la gloria Militar, que ſe pretende. Que ſera pues ſin el eſtruendo del clarin, el eſtrago del cuchillo vencedor? O que ſin opinion divulgada vna domada cerviz, vna rendida obſtinacion? Que tambien vnos deſpojos triunfales ſin conocimiento de la fama? Nada mas que vn valor eſcondido vn juizio ciego, i vna razon en duda, que mas confuſa, que los Andebactas, pelea de noche corrida de ſu juſticia. Cantar pues la vitoria, es vencer; que el vencer ſin cantar, toda via es pelear.

No fue eſte el ſentimiẽto de Iſaias por lo corteſano i politico advertido en leyes de Milicia? Parece que ſi: *Lætabuntur coram te,* *Iſai. c. 9.*

BIBLIOTECA GRANADA

te, ſicut qui lætantur in meſſe, ſicut exultant victores capta præda, quando diuidũt ſpolia. Y luego: *Quia omnis violenta prædatio cum tumultu erit in combuſtionem, & cibus ignis.* No conſiſte (dize) en el pillage la felicidad de la guerra, que eſſe le cõſume el fuego. Del Capitã mas generoſo es aſpirar a la fama inmortal, que el ambicioſo de gloria no peca de intereſado: *Glorioſis magis placent præconia, quã tributa*, dize Caſiodoro. Caſiod. Deve ſer el ſoldado (proſigue) bien aſsi como el ſegador ſufrido, que el deguello continuado de ſus mieſes le compenſa con repetidos alaridos al paſãgero, porque haga teſtigos de ſu matança, q̃ le ayuden a ſolenizar ſus triunfos. Enrõces vencen quando cãtan: *Exultant victores*; q̃ antes, aunque vençan, en tanto que no cantan, ſiempre pelean.

Oi vencen, Señor, las Catolicas armas de nueſtro Principe, porque oi cantan agradecidas. Que inumerables vitorias alcãçò Dios antes que huvieſſe Maria. Haſta que en ſu nombre ſe las cantan, no ſe llama vencedor, ſino Capitan: *Sumpſit ergo Maria ſoror Aaron tympanum in manu ſua.* Exod. 15. Aſsi ſe llamò la que primero ſupo celebrar vna vitoria de Dios, dize Criſologo: *Vt ſemper Maria prævia ſit ſaluti*, Chryſol. porque ſe vea, que no ai ſin Maria orgullo de enemigos poſtrado. Entonò la gloria de Dios vencedor eſta Muger. A que efeto, repite el miſmo cantico que acabava de celebrar Moiſes? Vitoria ſe llamava, aunque mas la ocultaſſe el ſilẽcio, o la embidia. Que mas ſeñas de vencimiento, que ver el mar ſepultando carroças ſobervias; ſiendo tumba de vidas enemigas, teñirſe en ſangre, haziendo gala de la que derramò.

De muchas vezes que Dios vencio, eſta fue la primera que le cantaron la vitoria, dize Origenes: *Cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus eſt: equum, & aſcenſorem proiecit in mare.* Origen. hom. 6. in Exod. Las otras vezes que vence, aunque rinda al enemigo, ſiem-

ſiempre ſe queda entre dudas de batalla: *Magnificatus eſt, cum reſurrexit victor, victo diabolo, & ſpoliato inferno.* No ceſa tan preſto la contienda, por ſer eſpiritu tenaz el enemigo comun. Acomete cada dia, aunque cada dia le deſengaña ſu ruina. Vença de vna vez, i triunfe. Y para que el nombre de vitoria ſe libre de rieſgos de pelea, no ha meneſter ſer vitoria adquirida, ſino cantada. Que Dios tantas vezes vencedor no oyò ſu nombre de vencedor, quando vence, ſino quando vitorioſas las armas cantan a Dios el triunfo agradecidas: *Multa cantica legimus in Scriptura, ſed hoc primum omnium eſt, quod poſt victoriam cantatur*, concluye Origenes. Deſde que encarnò el Hijo de Dios, ſe enſayò a vencer al demonio, i le deſpojò en las entrañas de ſu Madre. Batalla va cierta vez con el demonio Ieſu Chriſto, por lançarle de vn hombre ſordo, i mudo. Bizarra accion fue deſarmarle, i tan bizarra como embidiada, i notada torpemente de los Principes de ſu ſiglo. Eſclama vna Muger a Dios las gracias: *Beatus venter, qui te portavit*; que aunque ſe dan a la Madre, tan cerca eſtá de Dios, que fue aſſegurarlas por el vinculo: celebrò el ſuceſo a grandes vozes: *Extollens vocem quædam mulier de turba, dixit.* Y ſi eſta le pareció gran vitoria, no ſe porque tardò tanto a maravillarſe, dize S. Ambroſio, que pudiera deſde el dia q̄ le vio hombre en las entrañas de ſu Madre, de donde ſalio guerreador valiente: *Ad manubias mundani Principis auferendas ſuſcepit carnem.* Mas va eſta diferencia, que aunque ſiempre le vence, no ſiempre le cantan el vencimiento. Porque aprēda el vencedor a cantar la vitoria, no deſde el dia que la alcança, ſino del dia que diere a Dios las gracias por ella. Sepaſe, que aun Dios vencedor, haſta que le pudieron cantar las gracias, no hallò como hazer celebre el caſo de ſu vencimiento poderoſo.

Luc. 11.

D. Amb. lib. in Lucam c. 11.

Eſtraño tambien, q̄ pudien-

diendo dar las gracias, i cantar la vitoria el miſmo que la alcança, ſe contente con oirlas por boca de vn tercero; que aun en lei de agradecido no le cayera poco en gracia a Dios, ver q̃ ſu Hijo era el vitorioſo, i el que cantava la obligacion. *Confiteor tibi Pater, Domine cœli, & terræ.* Agradezco, Señor tan ſoberana vitoria, lo miſmo fue dezir el Hijo de Dios a ſu Padre, confieſola: *Confeſsio non pœnitentiam, ſed gratiarũ actionem ſignificat*, dize Beda. Es de ſaber, que le da las gracias; i fue de ver venir a ſus Dicipulos vitorioſos del demonio: *Etiam dæmonia ſubjiciuntur nobis in nomine tuo.* Hazeſe aora lugar la duda: como le dá gracias de la vitoria, que ganaron ellos en ſu nombre, i no ſe las da el por ſu boca de la que el miſmo alcança? Es de menos condicion i calidad el demonio que el Dicipulo lança, que el que lança el Maeſtro? Gran ſecreto eſconde, que parece regla i precepto Militar: *Gratias igitur agit, quòd Apoſtolis quaſi parvulis adventus ſui aperuit Sacramenta*, dize Beda. Gran coſa es, que el deſcifrar maravillas, a que ſe ſacramentò ocultamente Dios, no le cueſte el deſatarlas el miſmo Dios. Por que ſi de ſu venida, i de ſus triunfos el ſolo ſe fuera el teſtigo, i pregonero, hizieramos ſoſpechoſa ſu verdad infalible. Dale pues a Dios las gracias de la vitoria que ellos alcançan, por enſeñarles a ellos de que las den, quando la alcançare Dios. Como que la mano que obra las maravillas, ha de ſer diferente, que la garganta que las canta, pena de que pondra en duda la valentia de la eſpada con la deſtreza de la pluma, ſi el miſmo que dà mano para pelear, contribuye garganta para cantar la vitoria.

Mat. 11.

Beda tomo 5. in cap. 10. Lucæ.

De Cayo Mario afirma Plutarco, que por mucho blaſonar ſus hazañas, perdian ellas lo que tenian de grandes, i el lo que tenia de esforçado, borrando con la pluma quanto obrava cõ el coraçon: *Vna ſui iactatione gloriam famæ perdidit.* Plut

Acha-

Achaque es eſte, de que hã adoleſcido muchos grandemente largos en referir ſus ſucceſſos, que ſolo por eſſa parte parecierõ cortos. Biẽ enferma conocemos alguna Nacion deſte mal, que miden la ligereza de ſus plantas, quando ſe retiran, cõ la de ſus comentarios de guerra, dexãdo correr la pluma en algunos hechos bien agenos de valor. Diralo por nosotros Pedro Bleſenſe, eſcriuiendo à vn gran ſeñor de aquellas Prouincias, cuyo ſobrino ſe jactava cada dia de vna victoria, en que el ſe hallò preſente. Aconſejale (le eſcriue) que ſe vaya á la mano en referir lo que vna vez pasò: *Nil enim eſt, quod magis laudis imminuat pretium, quam ſuos aſſiduè iactare ſucceſſus, & ſingulis diebus anni vendere diem vnum.* La modeſtia del varon fuerte, es referir ſus hechos con agena pluma. Ya ha auido ſiglos, en que ha ſido reputada por barbara nueſtra valeroſa Nacion Eſpañola, porque como en ella naciã ſoldados, que hã ſido terror del mundo, no nacian Coronistas pregoneros de ſus gallardas hazañas. Quiçá deve ſer eſſa la mayor loa que ſe puede hazer á Eſpaña. Y pudo ſer reſpeto q̃ guardò el Ceſar primero à eſtas prouincias, no referir en ſus Comentarios lo que pasò en ellas, por no adulterar la gloria militar con la licẽcia del eſcrivir; en tierra, en que ſe eſcrivia poco, quãdo ſe obrava mucho. Sentiran eſto los que con Suetonio creẽ que fue Oppio, ò Hircio, quien ſupliò defectos de los Comentarios de Ceſar. Porque ſolo ſe reconocen por ſuyos los que eſcrivio *de Bello Gallico, & Ciuili Pompeiano.* Alomenos el gran nombre de ſus armas no ganò luſtre cõ ſus eſcritos, ſi damos fe à Ciceron: *Sanos quidem homines à ſcribendo deterruit.* Y peor que toda nota le hizo Aſinio Pollion referido por Suetonio: *Parùm diligenter, parumque integra veritate cõpoſitos putat; cum Cæſar pleraque, & quæ per alios erant geſta, temerè crediderit, & quæ per ſe, vel conſulto perperam ediderit.* Todo es malo,

D. Petrus Bleſenſ. epiſt. 9.

Ciceron.

Sueton. li. 1. in vita Cæſ. c. 55.

mentir, o cortar largo en las relaciones, vituperable fealdad en el ſoldado.

Que valientes Capitanes deſcubre cada dia en la plaça del mũdo el ocioſo, ſi los lee en la multitud de ſus fabuloſos Mercurios, abortos de vn año para otro, q̃ quando infaman la verdad, hazen ridicula la eſpada de ſu Nacion gallarda. Cautela prudente de los Miniſtros grandes de nueſtra Republica, es reprimir hiſtorias de glorioſos hechos: porq̃ viviendo el Principe, cuya edad ſe eſcrive, no parezca a los eſtrangeros que les haze plato la liſonja, ni el eſtudio venal, haſta que la verdad indubitada ſe de a conocer por los efetos, antes que por las noticias ſubornadas. Pelearon, no ſupieron hablar, bien ſe ſigue. Por eſſo calla el vencedor, i habla la muger las glorias deſte triunfo, *Extollens vocem.*

Contra las leyes de Milicia me atrevo a componer vn Capitan pregonero de ſus hechos ſin vicio de ſu modeſtia, antes con mucha gloria Militar. Haga eſte tal de todos ſus hechos acion de gracias a Dios, y tã heroico acto de Religion le grangea, que lo que fuera vituperable vanidad referirlos, de deſvanecimiento, ſe paſe a ſer ſacrificio de la gratitud.

Que valerofamẽte lo riñerõ, dize David hablando de algunos perſonages alẽtados. Mas q̃ alentadamẽte lo gritaron. Sus eſpadas fuerõ dura guadaña de la muerte, pero ſus gargãtas penetrarõ el cielo a vozes: *Exaltationes Dei in gutture eorũ, & gladij ancipites in manibus eorũ.* No parecen eſtas manos cõformes a eſtas gargãtas, porq̃ ſi las manos ſon de valiẽte, las vozes ſon de covarde: *Per gladiũ ancipitẽ hoc eſt valdè cædentẽ, & reſecantẽ*, dize Euthimio. Que bien hiere quien por no dar golpe en vacio, vſa vno i otro filo del azero! Mas q̃ biẽ teme quiẽ cãta, o grita vozes importunas haſta el cielo por el ſocorro! Concertemos eſta diſſonancia, porq̃ o las manos, o la garganta pidẽ diferẽte dueño.

Pſal. 149.

Euthy.

Lo

Lo que ſe ſigue al valiẽte q̃ vencio, es gritar de vano los ſuceſſos de ſu braço: mas ſi quiere holgarſe mas a ſu ſalvo, no fie la relacion de los ſuceſſos a ſu vanidad ſino a ſu gratitud. Buelvaſe al cielo, hagale plato de lo vencido, refierale ſus ſuceſſos como materia de gracias, i con eſſo el deſahogo, que no ſe permite a la garganta del dueño de aq̃l braço, porque no peque de vano, a bueltas de contarle a Dios cada golpe de eſpada, de paſo haze religioſo lo que no ſe atrevia deſvanecido, paſſandoſe el guſto a ſer Religion, y el peligro de vanidad a ſer ſacrificio: *Bellum hic cum tripudio ſuperandum eſſe oſtendit, quod videlicet laudantes, & canentes hoſtium ſint victores evaſuri*, dize ſingularmente S. Baſilio. Puede el que vencio quedar glorioſo de aver vencido: mas ſi mucho ſe detiene en dar las norabuenas a ſu poder, podria (como ha ſucedido) el abuſo de la vitoria hazer mas daño que el enemigo. Haga pues alarde de la buena fortuna de la guerra en el Altar de ſu gratitud, i ſacarà para el guſto mas ſeguros logros, q̃ ſi los repaſara en ſu imaginaciõ. q̃ aqui corre rieſgo de q̃ el aire de la vanidad los marchite; y alla el agradecimiẽto los haze ſacrificio guſtoſo.

D. Baſil. in Pſal.

Platiq̃mos eſta verdad en vn ſuceſſo raro. Grã jornada, vitorioſa batalla alcança rõ cõtra los Filiſteos los hijos de Iſrael: *Egreſſiq; ſunt filij Iſrael de Maſpbath, perſecuti ſunt Philiſtæos, & percuſſerũt eos.* La importãcia del ſuceſſo ſe colige de q̃ eſta vez dexarõ para ſiẽpre que brãtadas las fuerças del cõtrario, enemigo frõterizo, aſſegurados de hoſtilidad ſus cõfines para en adelãte: *Et humiliati ſunt Philiſthym nec appoſuerũt vltra, vt venirẽt ad terminos Iſrael.* Debio a mi ver, el q̃ governava la gẽte, Samuel, querer regozigijarſe con medir a palmos el termino de la vitoria, por gozar del grã dia, i hallo, q̃ ſiguieron el alcãce haſta Bethchar: *Iſta fuit lõgitudo itineris*, dize el Abul. Grã pedaço de tierra fue lo

1. Reg. 7.

Abulẽſ. in 1. lib. Reg.

conquiſtado. Alli mandò erigir vn Padrõ, que ponia nombre al termino: *Et vocavit nomen loci illius, Lapis adiutorij.* Diraſe Piedra de ſocorro. Para memoria del caſo baſtava, pero añadiole vn letrero ò inſcripcion, que dezia: *Hucuſque auxiliatus eſt nobis Dominus:* haſta aqui vẽcio Dios, y noſotros por el. No ſe ſi ſe contradize de induſtria. Avia dicho, que en fe de ſu esfuerço pelearõ: *Perſecuti ſunt, & percuſſerunt eos.* Si nada huvo milagroſo, ſi fue natural la opugnacion, porque les oſuſca la gloria de ſu esfuerço? Traça fue ſolo del Capitan gloriarſe de lo ſucedido cõ ſeguridad: *Lapidem fixit vt terminum victoriæ*, dize Ioſepho Hebreo: *Et hoſtium fugæ, eumque lapidem Dei fortitudinem appellavit, qui Hebræis ſignum eſſet divini ſolatij cõtra hoſtes adhibiti.* Que ſe podia ſeguir de recorrer la campaña, tropeçando en rendidos enemigos, recogiendo ſus vencidas vanderas, gozando de la riqueza de ſus deſpojos, ſino gran peligro de que el aire de la vanidad deſtruyeſe los frutos del vẽcimiẽto. Grã acierto fue pues, buſcar en el Altar de la piedra la memoria de lo guſtoſo, porq̃ ſe holgaſſe cõ ſeguridad, y ſin peligro. Holgarſe de la vitoria, es vanidad: regozijarſe della en Altar, es merito. Tan convenible es Dios en los ſolaces q̃ permite, q̃ lo q̃ fuera del Altar es delito, en el ſe paſa a ſer obſequẽte ſacrificio: *Signũ eſſet divini ſolatij cõtra hoſtes adhibiti.* Que delloſe cõquiſtò en breve tiẽpo! Que de fuerças ſe cobrarõ en vno i otro mar, perjuramẽte agenadas a ſu ſeñor natural! Vamoslas a cõtar diſtintamẽte. Pero no, q̃ ſi las cõtaramos como reſtituciones de nueſtro braço, era fuerça, q̃ la modeſtia de la pluma ſe omitiera ſuceſſos memorables, por ſer nueſtros. Cõtemoslas como de Dios, q̃ a cuẽta de no defraudarle pũto de lo mucho que por noſotros hizo, ſe deleitarà nueſtra memoria con mas ſeguridad: i ſerà para Dios ſacrificio lo que a buellas de agradarle, es guſtoſa me-

Ioſeph. lib. 6 antiq. c. 6.

memoria, con que ſe deſahogan nueſtros azeros.

Quantos Principes han perdido por vanos, lo cobrã por agradecidos a Dios. Mi remonos en dos, q̃ por fiar de ſu poder, i atribuir las vitorias a ſu braço, no les entrò en provecho lo conquiſtado. No ſe puede dudar, que entre quantos pelearon en certamẽ ſingular fue mas celebre Sanſon. Deſarmado, y cercado de mil enemigos prevenidos, i el ſolo con vna quixada de vn Bruto acabò cõ todos mil. Feſtejando el ſuceſſo tan memorable, dio las gracias, no a Dios, ſino a la vileza del inſtrumẽto: *In maxilla asini delevi eos, & percuſſi mille viros.* Ved con que eſpada! Conſiderad, q̃ arma fuerte los baſtò a derribar. Lo contentible del inſtrumẽto es indicio de ſu arrogancia; pues quanto mas floxa fuere el arma, tanto mas quiere que ſea robuſta fuerça del puño. Por la parte que ſe pretende mas gloria, me parece que la deſtruye. Indiſcreta regla de exagerar ſu valor, es abatir el animo del contrario, que queda vencido; que hablar honroſamente del enemigo, ſiempre fue induſtria para ſubir de punto el braço que le vence. Poca vitoria, ſegun eſſo, parecè la dè Sanſon, quando la cuenta como ſuya. Mejor la contò deſpues refiriendola a Dios, porque caſtigandole cõ ſed ſu deſvanecimiẽto, dio en la cuẽta de ſu error, i dixo: *Tu dediſti in manu ſervi tui ſalutẽ hanc maximam, atque victoriam.* Como es aora vitoria à boca llena, ſiẽdo antes apenas borron? *Delevi eos.* Porq̃ no fue mas de herir, quãdo mas ſe jacta preſumido; i aora que humilde, i reverente la ofrece à Dios, no duda de llamarla maxima i ſuma felicidad: *Salutem hãc maximam?* Atiendaſe à la delgadeza con que Sã Ambrotio dio ſalida al caſo: *Vtinam quam fortis in hoſtem tã moderatus invictoria fuiſſet. Eventum pugnæ divino favori detulit, & ſibi arrogavit.* Mas bizarro ſe hizo dueño del ſuceſſo, quando ſe le cã tò a Dios, que quando ſe le dedicò à ſu braço. En tã-

Iudic. 15.

D. Ambr. epiſt. 70. ad Vigil.

to que le co[illegible] fu-
io, le hizo ſer comedido el
miedo de parecer temera-
rio. Aun el ſobervio vive
con miedo de parecerlo.
Mas dedicandoſele á Dios,
no hallo por dõde moderar
los enſanches de la vitoria.
Provechoso ſacrificio, que
abona la vanidad, i alarga
las licencias de recrearſe el
valiente.

1. Reg. 15. Sea Saul el ſegundo deſ-
pojado de ſu Reino por la
vitoria de Amalech. Fue
Dios quien ſe dio por ofen
dido de aquella vitoria ſin
duda. Mas no es ſin duda la
cauſa: porq̃ demas de aver
en eſto contravenido a las
ordenes de Dios, andan va-
rios los Expoſitores en buſ
carle mas razones. Traxoſe
vivo cõſigo a Agag Rei de
Amalech, deviendole dexar
muerto, i los demas paſſa
dos a cuchillo: i por comen
çar a tropeçar en vano, le
parecio, que vn Rey dego-
llado, no era tan fiel teſtigo
de vitoria, como vn Rei
preſo. Demas de que ſe pa-
gò de la gentileza, i buena
gracia del cautivo, i le lle-
vò conſigo para mayor eſ-
plendor de la jornada, dize
Ioſepho: *Cepit Saul hoſtem vivum, corporis pulchritudine miratus.* Ioſephus lib. 6. antiq.

Compongamos aora el
encuentro de pareceres, q̃
tienen entre ſi Nicolao de
Lira, i el Abulenſe. Pecò
gravemente Saul, en que
para memoria del ſuceſſo
labrò vn Arco triunfal, di-
zelo el Texto: *Erexit ſibi fornicem triumphalem.* Quiẽ Nicol. de Lyra Abulenſ.
eſcuſarà (dize Lira) a eſte
Rei de necio preſumido:
Quia triumphalem arcum erexit ad ſui tactantiam. Me-
nos le eſcuſarè yo de irre-
gular (dize el Abulenſe,)
pues ſe entremetio en fun-
cion, que no le tocava, yen-
doſe a ſacrificar a Galgala
en accion de gracias por lo
ſucedido. Reprehendioſelo
alomenos Samuel pues di-
ziendole Saul: *Ad ſacrificandum Domino veni*; le replico
el Profeta: *Nunquid vult Deus holocauſta, & victimas?*
Pagaſe Dios acaſo con lo
que ſe mata en ſacrificio?
Parece, que fue dezirle: Sin
hazer nueva coſta, ſacrifi-
caras a Dios lo que le ſacri
ficaſte a tu ventolera. El

Arco

Arco triunfal, donde ſe eſpaciò tu vanidad, cõ ſer vanidad, ſi ſe lo ofrecieras a Dios, fuera ſacrificio. Y pagaras de vn golpe parias a Dios tan debidas, i a tu altivo eſpiritu ambicioſo de ſer tenido en mucho. La deposicion de tu Reyno, no es porque no ſacrificaſte arrepentido, ſino porque hiziſte diſtincion de lo que ſe devia a Dios a lo que ſe devia a tu altivez: *Erexit ſibi.* Por aqui ſe perdieron muchos, por donde ſe perdio Saul, y começaua a perderſe Sanſon, ſino ſe cobrara reconocido.

Parece que veo por aqui declarada la miſerable caida de aquella fiera beſtia del Aquilõ, furia que deſato el infierno, dura amenaza de la Religion Catolica, rigido açote de la fe Eſpañola incorruptiſsima, el Rey de Suecia digo barbara reliquia de la antigua Gotia, a quien ſento en la ſilla la fementida Apoſtaſia, para que por ſu mano turbaſſe la paz de la Igleſia. Quien no le temio ſangriẽto? Quien no lloro vengativo? O que dellos ſe prometieron herederos de ſu fortuna! Con quantos repartia en fiado deſpojos de Provincias por conquiſtar, quedandoſe el, y ſus coligados burlados de ſus vanas eſperanças: porque los triunfos que alcançava bizarro, los perdia confiado: *Egreſſus es in ſalutem populi tui, in ſalutem cum Chriſto tuo. Percuſſiſti caput de domo impij: denudaſti fundamentum eius vſque ad collum. Maledixiſti ſceptris eius capiti bellatorum eius, venientibus vt turbo ad diſſpergendum me. Exaltatio eorum ſicut eius, qui devorat pauperem in abſcondito.* Que galana Perifraſis haze el Profeta de los eſcandaloſos ſuceſſos de nueſtros tiempos! A quantas partes del Orbe pudiera Dios deſcargar el golpe de ſu indignacion, para eſcarmiento de tantos infieles coligados que militan obſtinados contra la obediẽcia de la Igleſia! Como ſe cayera de ſu peſo el cuchillo del furor de Dios ſobre Saxonia! Quiẽ baſtara

Habacuc Cant. c. 3.

a reſiſtirle, ſi hiriera ſobre Dinamarca? Que podrã prometerſe tanto numero de Islas rebeldes? Y algunos preciados a lo publico de Chriſtianos, como eſtavan mereciendo el terror de la Dieſtra divina! Pero no fue tan dificil de curar la herida en las manos, o en los pies, como el golpe ſobre la cabeça.

Eſſo hizo ſoberanamente Dios con matar al Sueco deſpechado, porque ſe introduxo cabeça, aunque cabeça de lobo, de intenciones ſimuladas: *Percuſsiſti caput de domo impij.* No me negaran, que del golpe queda ron amargamente languidas ſus Republicas aliadas: *Maledixiſti ſceptris eius, capiti bellatorum eius.* No acertaron a ſaber holgarſe de ſus momentaneas proſperidadea, porque algunos ſe holgavan en ſecreto, por quedarſe de Chriſtianos no mas de con la verguença. Aun eſſe reſguardo no les dexò Dios: *Exultatio eorũ ſicut eius, qui devorat pauperem in abſcondito.* El veſtido del pobre, que el ſalteador quitò de noche, ſe conoce de dia. Partian eſtos entre ſi la capa del juſto, creyendo, que lo que ſe hazia de noche, no ſe conoceria de dia. Bien que el pretexto era fingir colores de juſticia de recobrar la libertad del oprimido Imperio, y reſtituyr a las Naciones el publico deſcanſo. Mas a la verdad no era buen camino para eſtos fines, profanar los templos ſagrados, violar las virgines ſacras, y enfureciendo contra la Igleſia, y armas Catolicas, ofender ſe, porque, eran armas, ſino porque eran Catolicas. Burlado queda el que capea, quando de dia le cogen con ſeñas de ſu rapiña. O quantos por llorar la ruina de vn infiel, dieron a entender el compromiſſo, que con el tenian! En buena parte aſſentò Dios la mano, y ſeñalò la herida, para que lloroſos los ojos del golpe de la cabeça, ſe declaraſſẽ complices del miſmo delito: *Maledixiſti ſceptris eius, capiti bellatorum eius.* Con herir a vno ſolo, que dellos cayeron! dize Remigio:

S. Remigio.

gio: *Sceptrum geſtamen eſt Regum.* Allá lo vean los intereſſados, cuyos coraçones quedaron quebrantados deſta vez.

Eſte es el exemplo que halla el Eſpiritu Santo de vn ſobervio, que orgulloſo de la vitoria, ſe rindio al deſvanecimiẽto. Y a la viſta deſte ſe compone mas feliz el Catolico, que todas ſus felicidades las reduce al poderoſo braço de Dios. Dale las gracias de que le dexò vencer. Y el fruto de las gracias es tan ſoberano, que no porque las remite a Dios, le priva de lo guſtoſo del triunfo. Antes la diferẽcia que va de celebrar hazañas con empacho, ò miedo de que ſe empeorẽ, à cantarlas cõ ſeguridad de que ſon obſequio debido. El primero que las juzga ſuyas, las confieſſa con miedo. Y el que humilde las reconoce de Dios, ſe huelga, y deſenfada con ſeguridad, permitiendolas libremente à la voz de la opinion, porque nada le falta à la entereza del ſacrificio. Tal le haze oy nueſtro eſclarecido Principe. Parecido es al que conſagra la buena ley deſta iluſtre confeſsion, que exclama en favor del hecho de Dios: *Extollens vocem.* Alaba à la Madre, quando engrandece al Hijo. Por eſſo hizo mas diſcreta materia de gracias en cabeça agena, porque ſin peligro de adulacion pudiera de eſpacio referir ſus hechos milagroſos: *Beatus vẽter qui te portavit.*

Puſo en cabeça agena la vitoria, y apunta a las glorias de la Madre, quando pretende las del Hijo. Perdonenme todas las Naciones, que eſte linage de vencer no le conocen ſino por los Eſpañoles. No ay vitoria, que no la confieſſen de Dios, aunque ſus batallas las riñen ellos, como ſi fueran ſolos: *Dios como ſi no huvieſſe medios. Medios como ſi no huvieſſe Dios*, Aforiſmo fue celebre de aquel gran Principe, i Duque de Gandia, S. Franciſco de Borja, eſplendor ſingular de la admirable Compañia de Ieſus. Hablò como ſoldado, i ſintio como fiel. Prometerſelo

ſelo todo de Dios, es de cobardes, ſi no es araganeria. Y fiarlo todo a las manos, y medios de humana providencia, no eſcapa de reſolucion de Atheiſta. En las ocaſiones de batalla la eſperança del ſocorro ſe halla a las puertas del miedo. El varõ fuerte riñe como ſi no huviera de ſer ſocorrido; y aũque al pelear, es ſolo como ſi no huviera Dios. Al darle gracias, le agradece, como ſi no huvieran trabajado ſus manos.

Dudan los Interpretes, ſi los Hebreos ſacaron armas conſigo, quando ſalierõ de Egipto. Abrio la duda la cõdicion de la gente, que eſtando en ſervidumbre, no parece que ſe les permitẽ. La ſalida tambien fue tan improviſa, i liũigada, que no les dio lugar de prevenirlas. Hallaſe empero en el Exodo lugar expreſſo, que lo afirma: *Armati aſcenderunt filij Iſrael de terra Ægipti.* Mucho es, que ſiendo expreſſo del texto, ſe dudaſſe ſi ſalieron con armas: mas no huvo quien dudaſſe, ſi traſan inſtrumẽtos muſicos; porque conſta de los feſtines que hizieron, i canciones, acabando de paſſar el mar Bermejo: *Sumpſit ergo Maria tympanũ in manu ſua.* Exod. 15. Aora me parece ver gonçoſo caſo, que tanta gẽte aliſtada de tomar armas, caminaſſen como muſicos, i no como ſoldados; apreſſados los inſtrumentos de la delicia, i no los de ſu bizarria, i aviendo de paſſar por tierras de enemigos capitales. Abuſo q̃ condenò S. Iuã Chriſoſtomo, por ſer propio de ſoldados afeminados: *Ad bellum autem euntes non tragœdias excitabant, nõ pæana canebant, non aſciverunt tibicines, vt fit in alijs caſtris.* D. Ioann. Chryſoſ. Bien que haziendo memoria del caſo San Iuan Chriſoſtomo, cree ſer deſte lugar las palabras referidas del Pſalmiſta: *Exaltationes Dei in gutture eorum, & gladij ancipites in manibus eorum.* Pſ. 149. Eſpadas traſan, cõ que ſe hizieron formidables a ſus enemigos, i inſtrumentos, con que implorauan, cantando el favor de ſu Dios. Pero no fueran ellos tã valeroſos, como ſe ſabe; ſi quan-

Exod. 13.

ſi quãdo cantã a Dios agradecidos no eſcódierã las eſpadas, como ſino huvierã teñidoſe en sãgre. Siẽdo pues las armas inſtrumẽtos cõ q̃ vẽcen ellos; i los inſtrumentos muſicos, armas cõ q̃ ſuele vẽcer Dios: vſarõ de vnos i de otros de ſuerte, q̃ al cãtar las vitorias, no pareciesſen las eſpadas, i al jugar las eſpadas, no pareciesſen las viguelas: *Oſtẽdit quòd cantẽtes, & laudantes ſic vincẽt*, dize S. Iuã Chriſoſtomo. Lo fiero del Capitã no ſe desacredita por lo piadoſo, antes degenera de fuerte el que rehuſa a Dios por compañero de ſus peligros.

Siento mal de vn Hiſtoriador grave de nueſtros ſiglos, q̃ tiene por patraña la Aparicion del Apoſtol Santiago en la batalla de Clauijo, por no menguar la pericia Militar de tã valeroſos guerreros, como alli cõcurrieron. Los mas ſe han acreditado de valientes con ſeñalarle a Dios lo mas duro de la batalla; confeſſando q̃ entrò a la parte ſu dieſtra obrando, i ellos obedeciendo. Demos fondo a vnas palabras eſcuriſsimas de Iob: *Si oſculatus ſum manum meã ore meo: quæ eſt iniquitas maxima, & negatio contra Deũ altiſsimũ.* Iob. 31. Fuera lo miſmo q̃ oponerme de todo punto a Dios, ſi deſcomedido me beſara yo la mano. El mas atroz caſo de impiedad fuera eſſe. Cõfundame Dios, ſi tal me ha ſucedido jamas. Hablò como Rey reconocido al peligro de la ſublimidad del eſtado. Mas no ſe q̃ culto, o ceremonia de beſar la mano es eſta, que tan execrable le parece: ſino es q̃ con S. Bernardo entendamos, q̃ como las manos ſon los inſtrumẽtos de la guerra: *Qui docet manus meas ad prælium* Suponiendoſe vitorioſo, ſea lo miſmo beſar la mano, que agradecerſe a ſi la vitoria: *Quod tunc fieri arbitror, cùm donum Dei, non Deo, ſed meritis adſcribitur actionum* El Rey q̃ no atribuye a Dios los ſuceſſos vitorioſos de la guerra niega le a Dios vn derecho verdaderamẽte ſuyo. Nũca le di a las armas mas de lo que ellas merecen: es dezir, entõces me reputè vitorioſo quan-

D. Bern. ſerm. 28. in Cant.

quando me vi agradecido. Ni perdieron mis eſquadrones el nombre de manos, por hazer a Dios dueño de los ſuceſſos favorables.

Hermoſo exemplar ſe nos ofrece en David antes de aſcender al Reino en la batalla, que fue como preludio para la corona. Preſentòſe al Gigante, i por ſuplir con algo la falta de aparatos, i oſtentacion de guerrero, entrò diziēdole: 1.Reg. 17. *Ego venio ad te in nomine Domini exercituum.* El mancebo no parece que anduvo mui oſado el rato que ſe armò de Dios, viendo la fiereza del contrario. Conocio a caſo las ventajas del enemigo, i poſſeido de pavor, ſe acogio a la Igleſia. Quien no dira, que hablò como covarde, ſi advertido de ſu flaqueza, implora los exercitos de Dios! Para eſſo no le eſtuviera mal no averſe deſnudado de las armas fuertes de Saul, cō que ni el Gigante hiziera donaire de ſu deſnudez, ni el moço deſconfiara de ſu deſapercibimiēto. Mas cierto es, q̄ David quiſo acreditarſe de fuerte; i ſi vēciera al contrario en fee de las armas de Saul, todo liſongero creyera, que los azeros de vn Rei le avian preſtado vigor: i fuera ambiguo el dueño del vencimiento. Pero entrando en batalla deſnudo, i deſarmado, quiſo q̄ ſe atribuyeſſe a milagro el vencer, i de paſſo que ſolo Dios fueſſe conocido dueño de tāta vitoria; con que negociò mas en ſu favor la opinion de bizarro por lo deſprevenido. Porque el ſoldado, q̄ atribuye a Dios ſus hechos, no los pone en contingencia, antes los aſſegura de glorioſos: *Vt virtus Dei apertè monſtraretur, & non armis, quæ fiebant mira, adſcriberētur*, dize Chriſoſtomo. Siendo pues la prevencion de la guerra, como ſi no eſperaramos a Dios. Y las gracias de la vitoria, como ſi no la ganaramos noſotros, logramos mayor nombre de vencedores. D. Ioan. Chryſoſt. homil. 46. in Gen.

No fue pequeña la vitoria, que ganaron nueſtros Aragoneſes contra el Rei Filipo de Frācia año 1285. Ni fue poca la apretura, en

que

que ſe vio nueſtro grã Rey don Pedro de Aragon, eſtãdo invadidas ſus tierras, ocupado de Frãceſes los Cõdados de Roſſellon, i Cerdaña, i gran parte del Ampurdan; el memorable ſitio, que padecio la Ciudad de Girona. Tanto mas ſolemne vitoria ſe ganò dellos, quanto mas dificultoſo parecia expeler el enemigo de dẽtro de caſa: mas ſalieron el Rey ſin vida, i mas de quarenta mil Franceſes muertos. Por carta del miſmo Rey don Pedro conſtò, que murierõ mas de quarenta mil caualhos de precio, que entrarõ de Francia. Aſsi ſe colige, quan copioſo, è inumerable ſeria ſu exercito. Ocaſion tan grande refierẽ nueſtros antiguos Hiſtoriadores: i con que en ella luciò tanto el valor incomparable de vn Rey, que fue admiracio de ſus tiempos; cõ ſer ſu grandeza celebrada eſcuela de grandes Capitanes: olvidando ſu fortaleza dellos, atribuyeron el admirable ſuceſſo de la vitoria al glorioſo Patron de Girona ſan Narciſo Martir, de cuyo ſepulcro afirman, que ſalio multitud numeroſa de tauanos, i moſcas, que hizo aquel eſtrago en los enemigos, porque los Franceſes profanaron ſus ſagrados hueſſos, arraſtrando ſu ſantiſsimo cuerpo, i haziendo caualleriza de ſu templo. Vencer ellos, o vencer el Santo, no es lo miſmo: porq̃ ſi la vitoria fue milagroſa, poco puſo de ſu caſa el braço del ſoldado. Pero vencer el ſoldado, y partir con el Santo la gloria de vencedor, tan lexos eſtá por eſſo de deſdezir de fuerte, que antes por eſſo lo parece mas. Siendo pues de fuertes poner en cabeça agena los glorioſos ſuceſſos de la vitoria que mucho, q̃ alabãdo, i engrandeciendo de poderoſo al Señor contra los demonios, el dia que lança vno, que atormentava vn hombre, ſa acertada cõfeſſion de alabança, por alabarle a el, dirija las glorias a la Madre: *Beatus venter qui te portavit.*

Zurita 1. p. lib. 4. c. 69.

Dale las gracias de que repeliò al enemigo: de que leuantò el aſſedio de vna

plaça

plaça poſſeida injuſta y tiranamente. No ſe las da de q̃ le perſiguio. Que parece q̃ menguara la gloria del poder, ſi el ofender al demonio, fuera por guſto, y no por obligacion. Quexaraſe el demonio del poder de Dios, ſi la guerra que le preſenta, fuera voluntaria, i no fundada en obligacion de ſocorrer a ſu ſemejança, q̃ es el hombre. Digalo el caſo que nos refiere S. Marcos, i S. Lucas de vn demonio, que en nombre de todos formò querella del Hijo de Dios: *Qui nobis, & tibi Ieſu Nazarene? veniſti ante tempus perdere nos.* Graciosamente declara el venerable Beda eſta licenciosa demanda del demonio: *Quaſi dicat: paululùm a me vexando quieſce, cui nulla eſt ſocietas cum noſtra fraude.* Permitenos algunas treguas a la inevitable hoſtilidad, ſupueſto que tu q̃ eres Dios, no entras a la parte de nueſtras engañoſas eſtratagemas, ni eſtás confederado con nueſtra malicia. Antes parece que no habla conſiguiente, que de buena razõ le hiziera mejor paſſage, ſi fueran compañeros de vn miſmo intento. Pero pedir le partido a titulo de enemigo, no es inteligible.

Marc. 1. Luc. 4.

Beda c. 13. in Lucam.

De verdad que hablò el demonio lo que ſuele ſuceder entre los coligados, que como el intento de vnirſe, fue ruin, vnos ſe comen a otros, por poderſe ſuſtẽtar en los gaſtos de la guerra injuſta. Traslado a lo que refiere Paulo Iouio del Rey Franciſco de Francia con el coſario Barbarroja ſu cõfederado por el Turco, i el eſtrago que hizo en las coſtas de ſus mares. Aſsi que el demonio hablo concertadamente, dize Beda. Dexame libre, pues nunca fui tu confederado. *Cui nulla eſt ſocietas cum noſtra fraude.*

Aora es razon dudar, como ſe quexa eſte demonio en nombre de todos, i eſte que acaba de lançar el Hijo de Dios, por cuya expulſion fue tan celebrado, no ſe quexa? Reſponderá ſoberanamente ſan Cirilo: *Cũ repræſentarẽtur dæmones invictæ poteſtati eius, nec tolerarent congreſſum Deitatis, ſævam*

D. Cyri.

Luc. 11.

ſævam vocem emittebãt. En tanto que entendieron, que Dios venia a moverles en carne guerra voluntaria, valdonaron ſu invicta poteſtad venerando las ventajas, i abſortos de ſu ſagrada diſtãcia del poder, rehuſavan la pelea con Dios a fuerça de vozes. Pero no las dan, ſino callan, quando vẽ que Dios los lança de los lugares de ſu Patrimonio, i de las plaças de donde le conocen Señor natural. Creyeron que Dios les venia a mover guerra por ſu guſto, i ſe quexã. Y aora ſino ſe quexan, porque los lãça de vn hombre, es porque ven, que el hombre es plaça de Dios, i aſsiẽto de ſu dominio. Haſta el demonio califica la guerra juſta, i pienſa que tiene razon el Señor que ſe defiende, i por cobrar lo que le quitan, junta ſus armas, i ſe vale de ſu poder: *Cum fortis armatus cuſtodit atrium ſuũ, in pace ſunt omnia, quæ poſsidet.* Entre los Principes, ſegun eſſo, ſeñaladamente Catolicos, mucho juſtifica ſus armas, el que las vſa defenſivas, no ofenſivas.

Luc. 11.

Bien ſingular fue el favor, que hizo Dios a Abrahan, viendole venir vencedor de quatro Reyes. Ofrecioſele de nuevo, quando ſe le aparece agradecido, i le dize: *Noli timere Abrã. Ego protector tuus.* El Hebreo lee: *Ego ſcutum tibi.* Serè de oy mas tu eſcudo. Celebra mucho el favor del eſcudo San Iuan Chriſoſtomo: *Ego ſcuti vice tibi ero; ego pro te certo, propugnator fio.* No me parece mui oportuna dadiva vn eſcudo deſpues de aver peleado. Viniera tanto mejor antes de la batalla, que al fin eſcudo de Dios ayudara mucho a vencer; ſino es, que fue motejarle de covarde.

Gen. 15.

D. Chriſoſt. ibid.

De vn eſcudo hizo donaire Scipiõ Africano, que traſa vn ſoldado ſuyo lleno de oro, i riquiſsimo de piedras ineſtimables: *Dixit ſe non mirari, quod tanta diligentia ornaſſet in quo plus, præſidij, quam in enſe haberet.* Bien haze eſte ſoldado en ataviar las armas que mas vſa. Dixolo, porque en la guerra acoſtumbrava

Iul Frontin. lib. 6 ſtrateg.

mas

mas recebir, que dar golpes al enemigo: por eſſo celebrava mas ſu eſcudo, que ſu eſpada. No cabia eſſo en Abrahan, pues venia vencedor. Como pues le preſenta Dios deſpues de vitoria ſo vn eſcudo por favor de ſu mano? Debeſe ſaber el pretexto de la guerra de Abrahan con los Reyes idolatras, que ni fue procedido de codicia, ni interes, pues deſpreciò los deſpojos que le davan. Ni ambicioſo de dilatar ſus Reynos, o los terminos de ſu poſſeſſion. Supo, que ſu ſobrino eſtava preſo, i que le llevavã aquellos fronterizos injuſtamente detenido: robadole ſus deſpojos, i vltrajada ſu gẽte. Ya el boluer por el, era forçoſa reputacion: la guerra fue neceſsitada de la deſcorteſia de los vezinos. Tan juſta, que a no mouerla, faltara a la defenſa natural. Como le dirà Dios a eſte, que anduvo diſcreto, i juſto, peleando en guerra defenſiva, i no ofenſiva? Para loarle la guerra de juſtificada, no ay tal como celebrarle la vitoria de glorioſa. Eſſo ſe dize mejor cõ manifeſtarſele Dios, no como eſpada, ſino como eſcudo. Su eſpada es para ofender, i el eſcudo para defender: *Ego ſcutum tibi.*

A pelo vendran vnas palabras, con que David expone ſu intento en ordẽ a juſtificar ſus ſalidas hechas cõtra ſus enemigos: *In te inimicos noſtros vẽtilabimus cornu, & in nomine tuo ſpernemus inſurgentes in nos: Non enim in arcu meo ſperabo, & gladius meus non ſalvabit me.* Poſtrarè todos mis contrarios, porque ni tengo arco, ni eſpada contra ellos. No infiere bien la vitoria por la falta de municion. Tengo eſpada, vencerelos, venia mejor: pero quedarã vencidos, porque eſtoi deſarmado, no ſe ſigue bien. *Pſalm. 43.*

Averiguemos, dize Caſſiodoro, ſobre eſſas palabras, que arma es arco: *Minor virtus hominis, quia minus valet in bello.* Mal inſtrumento para indicio de valor, que arroja la ofenſa, i no hiere cara a cara, como que el ofenſor que hiere, i eſconde la cara al enemigo, *Caſſiod. ibi.*

no

no va cõfiado de la razõ con que le hiere. Por lo miſmo es menos mala la eſpada: *Gladius maior virtus, quæ in bello plus creditur valere.* La eſpada es mas noble, porq̃ ofende, i no eſcõde el dueño. La hora que ſe preſenta a reñir, dize que tiene de ſu parte la eſpada, i la razõ. Mas el que riñe ſin razon, i cõ eſpada, que cõfuſo riñe. O poderoſo inſtrumẽto de la ira, que acercãdo dos animos opueſtos, ſe hallan dos enemigos cara a cara en viſpera de la paz! Por lo menos averguẽça, i llena de empacho al que riñe ſin razõ. Aſsi interpreta S. Aguſ. *Gladius meus nõ ſalvabit me.* Añade: *Sed tu qui inimicos pudere feciſti.* Aora Señor, yo los vẽci ſin eſpada, i ſin arco. No dio paſo David contra ſus enemigos cõ ſolo fines de ſu gallardo eſpiritu: nunca fueron brio los motivos de ſus guerras, ſiẽpre ſalio provocado, i ofendido dellos injuſtamẽte. Digãlo ſus Embaxadores burlados por el Rey de los Amonitas; el derecho de las gẽtes violado, maltratandole ſus vaſallos, ſaqueãdole ſus haziendas, depredandole bienes de ſu patrimonio. Si ſiẽpre q̃ ſale, ſale cõ razõ a tomar juſta ſatisfaciõ de ſus agravios, ſu guerra no ſerà ofenſiva, ſino defẽſiva, i por el cõſiguiente juſtificada. Mueſtrelo cõ dezir, q̃ los vence, porq̃ no tiene eſpada, i porque carecio de arco. Porq̃ ſi la eſpada pierde por entremetida, i el arco porque eſcõde la razõ, i la cara del ofenſor, en fe de q̃ ſu ofenſa mas deve llamarſe defenſa, no ſe puede llamar eſpada q̃ hiere, ſino eſcudo que defiende: *Non enim in arcu meo ſperabo,*

Iluſtremos el ſentido deſtas palabras cõ las q̃ le ſirvierõ a David de Epicedio para la muerte de Saul: *Sagitta Ionathæ nunquã rediit retrorſum, & gladius Saul nõ eſt reverſus inanis.* Grã eſpada la de Saul, que nunca hirio en vacio. A mala ocaſiõ engrãdece de dieſtra la eſpada de Saul, q̃ ſe acaba de quitar la vida. Morir deſgraciadamẽte a manos del Amalechita, no es valẽtia de la eſpada de Saul. Demas de q̃ la deſtre-

2. Reg. 1.

2. Reg. 10.
1. Reg. 30.
2. Reg. 18.

za de armas, en que fue mas excelente, ſi quiſo hazer alarde de veras, no fue la eſpada, dize el Abulēſe, ſino la lāça, i adarga: *Præcipue florebat Saul in arte pugnādi cū lāce a, & clypeo.* Lamētādoſe aora de ſu infelice fin, mentar la eſpada, q̄ anduvo deſgraciada, mas fue hazer donaire, q̄ alabança della. Mucha mas materia de llāto le movio cō razon la perdida del eſcudo entre lo cōfuſo de la refriega: *Ibi abiectus eſt clypeus fortiū clypeus Saul quaſi nō eſſet vnctus oleo.* Que ſe hizo la valētia de aq̄l eſcudo ſin igual? Aq̄lla adarga q̄ ſervia de ſpejo de fuertes, como ſino fuera vngida cō olio? Novedad haze el vngir los eſcudos en la guerra. Y quiere Rabbi Salomō que fueſſe coſtūbre de los Hebreos: *Vt ſic facilius eliderent ictus hoſtiles*, porque al golpe deſlizaſſe la ſaeta.

Abulen q. 17 in hanc locum.

Rabbi Salomon.

Mas altamēte lo cōſiderò el Abulenſe, q̄ juzga, que la vncion del eſcudo alude a la de ſu perſona Real: *Nam ſicut ipſe Saul factus eſt Rex per effuſionē olei, ita clypeus. Et quamvis oleo vnctus eſſet, viliter abiectus eſt, tanquam nihil profuerit ei vnctio.* Que dolor, que el eſcudo de vn vngido, i de vna perſona Real no le ſirvieſſe de eſcudo! Aora ſe vè, q̄ quando hablò bien de la eſpada, hablò de donaire. Motejava ſin duda la juſticia de la guerra q̄ movio a los Filiſteos Saul, i no ſeria mucho, pues David ſeguia el parecer, i las armas contrarias, i ſe cōduxo a aquella jornada deſde la Corte del Rey Achis, ſi la embidia de los poderoſos no le retragera della cō color de deſcōfiança. Alabādo pues ſu eſpada, parece q̄ reprehende ſu condicion, i cōdena la juſticia de ſus armas: *Gladius Saul non eſt reverſus inanis.* La eſpada por bullicioſa te matò a ti miſmo. O moço adiēte, i arrojado de mui bizarro! que ſi libraras tus batallas aſ eſcudo, tumiſma eſpada no te deſpojara de tu Corona.

Abulen. q. 17. in c. 1. lib. 2. Reg.

Patēte es a todos los mas eſcōdidos del Orbe la hoſtilidad, q̄ vna i otra vez hā padecido las armas Catolicas; las ocaſiones con q̄ ſe han viſto irritadas: ſus eſtados

ofen-

ofendidos por algũ Miniſtro de eſpiritu inquieto, atropellados reſpetos a la buena corteſia, deſvalijado Correos, maltratado Embaxadores, violado el derecho de las gẽtes, cautivado con ignominia ſus paſſageros, impedido el comercio, retenido ſus haziẽdas, profanado leyes de amiſtad i parentesco; invadido tierras de ſu patrimonio, dado favor publico a vaſſallos rebeldes deſpojado Principes cõvecinos, inquietado Republicas neutrales ſujetas a ſu proteccio; i lo demas q̃ cõſta por tãtos, i tan comedidos Manifieſtos, como hã ſalido en nõbre de nueſtro invicto Principe i Señor. Pregũtẽle al menos afeto a las glorias de la Monarquia: quiẽ mueve la guerra, el q̃ juega la eſpada, o el q̃ embraça el eſcudo? Cuidado pues có la eſpada, q̃ ſi lo bullicioſo della mata al dueño q̃ la juega, puedẽ en Saul eſcarmentar los q̃ ſon origen del deſaſſoſsiego de la Chriſtiãdad. No ſon ſeñas las del inquieto q̃ permitã eſtar eſcondidas. Pueſto q̃ el pacifico, i el bullicioſo ſea fuerça que ayan de guerrear, eſte porq̃ quiere, i el otro porq̃ no puede eſcuſarlo. Conoceſe qual mueve la pẽdencia, en que el deſeoſo de la paz riñe como q̃ deſea acabar, i el inquieto acaba como q̃ deſea reñir: *Collidebãtur in vtero parvuli*, ſe dize de Iacob, i Eſau en las entrañas de ſu madre, q̃ luchavã como enemigos: *Confringebantur in vtero filij*, trasladò Aquila. Deſpedaçãdoſe eſtavã aun antes de nacer. No fuera temeridad querer averiguar quiẽ movia la lid? qual de los dos ocaſionava la cõtiẽda? Parece q̃ ſi. Dioniſ. Cartuſ. tiene, q̃ *Per Angelũ facta fuit commotio illa infantũ, ad præfigurãdũ, quòd inter eos natos eſſet futura cõtentio propter primogenituram.* Genſ. 25.

Grave daño ſeria, ſi el Angel, q̃ aſsiſte a los Principes en vez de cõponerlos; i mas ſiẽdo hermanos, los enemiſtaſſe entre ſi. Pero ſi les miramos a las manos, dize S. Geronimo, por las ſeñas cõ que nacen, ſe verà, que era Eſau el reboltoſo. *Qui prior egreſſus eſt ruſus erat, & totus*

totus in morem pellis hispidus vocatumq; eſt nomẽ eius Eſau
Al nacer Eſau, nacio berme jo. Roxo es lo miſmo q̃ ſangriento, dize la Interlineal de Anſelmo Laudunenſe: *Vir ſanguinũ.* La purpura q̃ deve teñirſe en sãgre propia para argumẽto de ſu fidelidad, no la tiñe ſino en sãgre de inocẽte. Pero en tratãdo de paces: *In morẽ pellis, ſolis exterioribus aſſuetus*, dize la miſma Interlineal. Biẽ aſsi como la piel q̃ eſconde el interior cõ doblez indigna de Miniſtro, afecta ſẽtir cõtrario de lo q̃ obra. Veamos aora el ſegundo como nace: *Protinus alter egrediẽs, plantã fratris tenebat manu.* Como Iacob nace ſegũdo, ſalio de las entrañas asido a la plãta del hermano. Eſto es ſiguiendo ſus paſos, acomodãdoſe a ſus deſinios, ſi de paz, de paz; ſi de guerra, cõ guerra. Pareciome a la empreſa q̃ pinto Boldierio entre ſus emblemas para cõponer vn prudẽte Capitan. Dibujo vna lãça, i vna cola de rapoſa, cõ el mote, *Ad vtrumq; paratus.* Guerra ſignifica la lãça, i paz, aũq̃ ſolapada, la rapoſa. Hagamos aora el juizio delos dos qual fue el ſitigoſo q̃ provocò al al otro antes de nacer? lacob q̃ riñe haſta encontrarſe cõ la paz, o Eſau q̃ fenece la guerra, como ſi deſeaſſe bolver a reñir? En favor de Iacob declara S. Geroni. Porq̃ Eſau traviesso riñe por ſu guſto. Y Iacob provocado ſin cauſa, riñe por obligaciõ. Si eſta cauſa ſe huviera de decidir en el tribunal de los Sãtos, cõ ſolo mirarle a cada qual a las manos, declararã en favor de Iacob. Que deſgracia es entre hermanos q̃ la ſangre que los vne, ſea purpura que los aparte. Que deſdicha es entre Principes fiar ſus afetos a quiẽ los deſordena: *Ab eo igitur quod rubeo cibo vẽdiderit primitiva ſua fulvis ideſt Edon ſortitus eſt nomẽ*, dize S. Geronimo. No ſe de q̃ ſe pagò Eſau, quando en comida ſangrienta hizo el plato de ſu guſto. Perdoneme la Eminencia del eſtado ſuperior, que es juſto que cueſte lagrimas, que el eſcandalo ſea ya veſtido del color del exemplo. Al fin boluerã

Ruper. ibi.

D. Hier. in quæſt. Hebrai.

Geneſ

ran en ſi los hermanos; reconciliarlos ha el eſtrecho vinculo de la mageſtad, que ha ſellado Dios en ſus ſienes Catolicas, i Chriſtianiſſimas. Serà eſſa deſeada vnion cõ eſcarmiẽto laſtimoſo del ſangriento eſtimulo de ſus encuẽtros; i correraſe de aver tocado a rebato el q̃ debiera tocar a recoger. Perdoneme (otra vez digo) ſi la Eminencia del pueſto oye menos decoroſas amoneſtaciones: q̃ aun para huir las leyes de la corteſia nos da Dios licencia, quando ſe las toman para apartarſe de las de Religiõ.

Ha avido quien reparaſſe q̃ anduvo groſera Rachel cõ ſu padre, no le haziendo vn ademã de corteſia, quãdo entro a verla a ſu tiẽda, i aun ella conocio, q̃ andava inurbana cõ ſu padre? *Ne iraſcatur Dominus meus, quod corã te aſſurgere nequeo.* Perdone, le dize, ſi falto a la debida reverencia. De hija a padre mucha era la deuda. Malo fue (dize S. Ambroſio) faltar a la ſagrada reverencia paternal. Pero es neceſſario ſaber, que el padre era idolatra, i ella la reformadora de ſus idolos, pues ſe los truxo cõſigo. De padre a hija es conocida diſtãcia; pero en atrauеſandoſe cauſa de Religiõ, es valor violar los reſperos del parẽteſeo, i atropellar las leyes de la corteſia: *Vbi cauſa agebatur Religionis fides debuit habere ſedem iudicij, & quaſi rea ſtare perfidia.* Amarganos el zelo de la fe: tienenos toda via tiernos el ſuceſſo de Terlimõ executado con armas cõduzidas en la Francia. Aſſombranos el deſgarro de los q̃ goviernã ſus exercitos. Vemos q̃ para q̃ ſean mas licencioſos, ſe entregaron ſus baſtones a los de mas ſoſpechoſa Fe. Y querrã luego, q̃ quando ſe guardã decoros a la inacceſſible mageſtad, no ſe pierdã a ſus miniſtros q̃ lo diſponẽ

Gene. 31. D. Ambr. lib. 1. de Iacob. c. 5.

Seaſe pues quanto quiera Saul el guerreador. Atẽgome a la ſencillez de Iacob, q̃ aunq̃ tãbiẽ tiene manos, no ſolo para ſu hermano, mas aũ para Dios, no las mueve ſino provocado. No ſalẽ ſus armas ſin q̃ primero las juſtifique. A lo de Iacob en ſin

Tenebat plantam fratris ſui. Su cuidado no es mas de ſeguir ſus paſos, y atajarlos. Eſſa es guerra, q̃ a boca llena ſe llama Catolica: porq̃ el ofender no es mas de quãto obliga, i pide la natural defenſa. Entre ſus leales inſtrucciones de nueſtro Catolico Monarca ſe ponderara, que modero los regozijos del Pueblo, para q̃ feſtivo hizieſſe a Dios gracias de los felices ſuceſſos deſte año; no por las plaças q̃ ſe ganan, ſino por las que ſe cobran perdidas.

Bien pudiera eſtẽderſe el animo menos piadoſo a fundar baſtãte materia de gracias en las nuevas plaças q̃ ocupò el valor de ſu Milicia. No ha carecido de induſtria, i eſfuerço entrar vna Provincia de las mas dilatadas de Francia. No ha ſido facil empreſa la toma de las plaças de Capela, Chatelet, i Corbie. Ni de menos importãcia aver ganado las Iſlas de S. Margarita, i S. Onorato: paſo forçoſo a la navegacion del mar.

Lo mas aſpero de las vitorias es el terror de las armas. Q e mas vitoria deſearemos, ſi el horror q̃ ha concebido Francia de las armas Catolicas tan vezinas de ſu Corte, tiene a ſus Corteſanos en Paris llenos de pavor? Si de los mas ſeguros poco antes ſe valen del ſagrado del Sereniſsimo Infante de Eſpaña, i vienẽ por ſus ſalvaguardias? Pero lo q̃ mas me parece ponderable en eſta ocaſiõ, es averſe desvanecido inutilmente vna armada Frãceſa, q̃ al paſar el eſtrecho, creyò ſer la ruina de Europa. No me diran, q̃ ſe hizo aquella elemental conjuraciõ? Dõde vino a parar aquella ſobervia esfera de rayos? amenaça de todos i eſpanto de ninguno.

Eſta es la vitoria q̃ yo celebro de Dios, q̃ vna Armada tã poderoſa la encerraſe Eſpaña cõ llave de vna pequeña eſquadra de galeras, dóde no ſe ſepa q̃ ſalio mas de para eſcõderſe. *In te inimicos noſtros vẽtilabimus cornu.* Como quien la aventò, ſe la llevaron los aires, dõde ni ſea oida, ni viſta. Mas o poderoſa traça de Dios, que aunq̃ las prevenciones hechas

chas por mar en ſe de la ſuma diſpoſiciõ de los Miniſtros grandes del govierno ſon tales, q̃ de preſto pudierã dar cobro della. Dios lo dirige de modo, q̃ el mũdo conozca, q̃ nueſtro Principe no anda tras deſtruirlos, ſino ſeguirlos, i cõtarles los paſos: *Plantã fratris tenebat manu.* Vean aora los animos indiferẽtes, q̃ el q̃ guerrea biẽ, es Iacob: entereníe de q̃ nueſtro Principe haze guerra como quiẽ deſea paz. Y q̃ las gracias q̃ haze a Dios eſte Supremo Magiſtrado en ſu nõbre, no es de las plaças q̃ ganò de nuevo, ſino de las q̃ cobra cõ el valor de ſu dieſtra. Damoslas de q̃ ſus enemigos levãtarõ el porfiado ſitio de Dola. De que ſus fieles vaſſallos de aquel nobiliſsimo Cõdado de Borgoña entre las apreturas de la mas peſada guerra ſe juramẽtarõ de no entregarſe haſta perder las vidas, ni conocer otro ſeñor q̃ al ſuyo natural el Rey de Eſpaña. De que a bueltas deſte beneficio fue memorable echar el enemigo del ſitio de Lobaina cõ poca reputaciõ de las armas contrarias. De q̃ fuerõ tambien valeroſamẽte repelidas de Valẽcia del Pò cõ ſuma alabança de los nueſtros. Porque ſe parezcã a las gracias, que en nombre de Ieſu Chriſto dio la iluſtre cõfeſsiõ deſta Muger, q̃ engrandece el poder de Dios, no porque perſigue al demonio, ſino porq̃ ſe lançò de vn hõbre, q̃ era plaça, i ſemejãça de Dios, i poſſeſsiõ de ſu patrimonio. *Extollens vo. ẽ quædã mulier.*

Dura coſa parece, q̃ cauſa de armas ſe debuelva en el tribunal de Maria, i que de ver al Hijo victoriofo, ſe acuda a la madre reconocido. No conoce Maria eſtruendos de armas, o no los conſiente, ſiendo el Arco de paz de la Igleſia. Al Maná comparò eſta ſoberana Señora S. Ambroſ. *Ipſam Mariam Manà dixerim.* Seria a mi ver, porq̃ eſte beneficio del cielo, llenava los campos en abũdãcia, pero muy atentos ſus copos a apartarſe i deſviarſe del Real de Iſrael. Que diſcreto cuidado, ſi el Maná es Maria. huir dela plaça de armas del

D. Ambr. in Pſ. 21.

cuerpo de guardia de dõde ſe bruñe el paves, ſe azicala la pica. Nada con armas el Maná, cõ ſer ſombra de Maria: q̃ ſerá la verdad! Si, mas ſi la cauſa es de fe por quiẽ ſe riñe; ſi la materia es de Religion, ella es en defenſa de ſu Hijo la inſuperable Belona de la Igleſia. Y aun pienſo, que en eſte caſo el Hijo es valiente por ella por que ella con ſu ruego le inclina a la vengãça, ſino es porque ella es la armeria, donde ſe arma Dios.

No ſe que conſequencia tiene David para exortar à Dios q̃ ciña eſpada, poniendoſelo en razon, con q̃ eſtà cerca la Reyna: *Accingere gladio tuo ſuper fœmur tuũ, Potentiſſime.* Y luego: *Aſtitit Regina a dextris tuis.* No parece veroſimil q̃ ella le ciña; ni es decente, q̃ el que es fuerte por ſi, mendigue aliẽtos de vna muger: *Hic ab vxore commendat ſponſum,* dize Caſsiodoro. Al reves delo q̃ parece q̃ debiera ſer, intr[illegible]ze valeroſo a Dios por [illegible] muger. Dioſe natu raleza, i dioſe valor. Si cõ la calidad le dio el pundonor, como le dio el sẽtir la ofenſa contra ſu fe, le inclina a vengar la injuria a ſu Religiõ. De las entrañas de Maria le viene a Dios el ſer valiente. Miramos en Dios lo robuſto del ſer de Dios, i lo flaco que le toca por el ſer hombre: eſto le dio Maria. Pues como le alaba de valiẽte por las entrañas de dõde procede lo flaco? *Beatus vẽter qui te portavit.*

Psalm 44.

Caſsiodor.

Porq̃ de lo flaco de nueſtras ruinas ſaca Dios mas esfuerço con ſus vitorias. Celebre es el caſo de la fabuloſa antiguedad, que a eſte propoſito trae S. Ceſario Arelatenſe. Propone la lucha de Antheon cõ Hercules. Eſte celebrado de membrudas fuerças llegãdo a braços cõ el contrario, le derribava, como queria: mas al llegar al ſuelo Antheon, que ſe dixo ſer hijo de la tierra, como en la caida cobrava vigor de ſu madre, de la caida remanecia mas brioſo, en fe de que le valia el nuevo aliento: *Ac ſic dejectio poſtrati, occaſio fiebat triumphi. Dabat enim quodammodo, infirmitas fortitudinẽ, lapſus palmam,*

D. Cæſar. Arelatenſ. ho. 6. de Paſcat.

mam, ruina victoriam. Mas valiente parece ſer el mas flaco. Que el valiente derribe a titulo de poderoſo, q̃ mucho? Pero vencer el flaco quando cae, i librar ſus triunfos en ſus ruinas, i de la perdida ſacar vitoria, ſolo es nuevo modo de vẽcer del Hijo de Maria. Mirale caer en Flandes, cõſiderale vl rajado en ſus Sacramentos, profanado en ſus Altares, perſeguido en ſus virgines ſacras. Eſſo no es caer? Eſſa no es ruina? Eſſa no es perdida? No ſino triunfo: *Deiectio poſtrati occaſio fiebat triumphi.* Alli le vimos caer, como no nos prometimos las vitorias, que hemos de gozar cada dia! Si en fe de que es Hijo de Maria es mas valiẽte por lo flaco del ſer hombre, que por lo fuerte de ſer Dios. Pues ſiendo Dios Hijo de Padre, vence quando triunfa. Pero ſiẽdo Hijo de Maria, triunfa quãdo pierde; que es mas vẽcer con la flaqueza, que con el poder. Llamalde pues valiẽte en las entrañas de Maria donde entro Dios a recebir liciones de vencer, i pelear: *Beatus venter.*

Calificò eſta verdad el Hijo, no haziendo jornada, ni batalla cõtra la culpa, ni cõtra el demonio, menos que teniendo a ſu Madre preſẽte en la verdad, o en la imagẽ. Solemne lugar del Apocalipſi: *Factũ eſt præliũ magnum. Michael, & Angeli eius præliabãtur cum Dracone.* La guerra ſobre todas grande, por ſer la primera; porq̃ fue de azeros de penſamiento: porq̃ tropeço la primera fe porq̃ ſe litigò primera vez por el honor de Dios fue la que travaron entre ſi Miguel, i Lucifer. Fue guerra haſta alli la mayor, porque ſeria exẽplar a las q̃ ſe moveriã deſpues. Algo antes q̃ ſe declaraſſe por de S. Miguel la vitoria, introduze S. Iuan aquella ſingular Muger anſioſa por parir: *Signũ magnũ apparuit in cœlo: Mulier amicta Sole.* Y luego: *Et in vtero habens, clamabat parturiens.* Fuera de tiempo parece q̃ introduze eſta Muger preñada entre rumores de batalla: coſa que o deſazona la guerra, o aſſuſta el parto, i ſerá dificil compo-

Apoc. 12.

ner

ner cõ los deſeos del parir, la fiereza del batallar. Aun ẽta la duda Ruper. Abad: *Nuſquã in tota ſerie ſcripturarũ ante illud ſæ̃è dictæ Mulieris partũ Michael Archangelus pugnaſſe cũ Dracone, eũque victiſſe legitur.* No leavia ocurrido al Eſpiritu Santo artas ocaſiones en tãtos libros de la Eſcritura ſagrada de referir la cõtiẽda de los Angeles? Como lo remitio para eſte poſtrer tercio de ſus divinas Revelaciones? Por dar a entẽder, que haſta que huvo Dios encarnado en las entrañas de Maria, no ſecia tã ſeñalada la valentia del poder de Dios, en cuyo nõbre pelearõ los Angeles: porque ſe entendieſſe, que el Angel no vencia en fe de Angel, ſino en fe de Maria, de quien recibia el ſer Principe de los exercitos.

Ruper. lib. 6. in Apocal.

Veaſe mas clara la vitoria de las entrañas de Maria aũ que obrada por el poder de Dios. Refiere el Evãgelif. S. Lucas la jornada que hizo eſta ſoberana Reyna deſde Nazareth a las mõtañas de Iudea a ſaludar a ſu prima Iſabel: *Exurgẽs Maria, abijt in mõtana cũ feſtinatione.* Apurada la cauſa de tã miſterioſa ſalida, afirman los Padres, que fue dulce violencia del Verbo querer obrar deſde luego que acabò de encarnar, remedios de nueſtra ſalud. Y que el fin de la ſalida no fue mas de ſantificar al Precurſor en las entrañas de ſu Madre. Mayor ſe haze cõ eſſo el eſcrupulo i la duda. Quãdo huvo meneſter Dios caminar para cauſar efetos de ſantificaciõ? Dios en las entrañas de ſu Madre tãbiẽ llenava los eſpacios de lo mas diſtante. Entẽder q̃ para cauſar efetos de ſu preſencia, neceſsita de preſẽcia corporal fue error que el miſmo Hijo de Dios corrigio en las hermanas de Lazaro. No es por aſi la importãcia de Maria, dize Alcuino: ſino que eſta ſantificaciõ del Primo avia de ſer, expeliẽdo de ſu alma el pecado original. Caſo q̃ pedia batalla cõ el demonio i ſuponia triũfo ſolemne, i vna de las primeras vitorias de Dios. Y con ſer aſsi, que pudiera Dios obrarlo ſin la corporal preſẽcia de ſu Madre,

Luc. 1.

Alcuin.

dre, no quiſo que fueſſe ſin ella, porq̃ ſe vieſſe ſer ella por quiẽ el vẽcia, i que ſus entrañas fuerõ la armeria, donde baxò Dios a hazerſe valiẽte: *Et tu Bellatrix egregia, eũ, qui primò Evã ſupplãtavit, expugnare viriliter agreſſa es.* Serã pues hurtos a ſu invẽcible providẽciade Dios, en los ſuceſſos victorioſos dar las gracias al Hijo, ſin q̃ paſsẽ por mano de ſu Madre. Atencion que ſe halla en eſta cõfeſsiõ inſigne deſta muger, pues viẽdo al Hijo victorioſo, recurre a la Madre maeſtra de vencer: *Beatus venter.*

Los miſmos ſucceſſos felices, q̃ ſolẽnizamos, nos intimã eſſa obligaciõ. Viſpera de nueſtra Señora 14. de Agoſto fue la ſolẽne entrega i capitulaciones de Corbie con el Governador de aq̃lla Provincia de Picardia, i el Principe de Cariñano. Eſſe miſmo dia fue la rota, q̃ en el Placẽtino hizierõ las armas Catolicas en dos Regimiẽtos de Frãceſes, i otro de Parmeſanos, cõ gran numero de preſos, i muertos de cõſideraciõ. Fue tãbiẽ el miſmo dia la nueva de que las tropas Imperiales rõpierõ mil i ſeiſciẽtos Frãceſes del execito del Cardenal Baleta. Quien reſerva para ſus dias feſtivos la vitoria, ſin duda mueſtra la cara al agradecimiẽto q̃ promete.

Bien experimẽtada ſe tiene eſta ſoberana Reyna de los cielos en el coraçon de Aragõ, i de ſus inclitos Reyes, que han ſido ſuyas las vitorias, que han alcançado en ſu nõbre. No lo pudo dezir mas claro, que manifeſtãdoſe dos imagines de Maria inſignes a la hora de ganarſe dos excelẽtes vitorias Nueſtra Señora del Puche al Rey dõ Iaime el Conquiſtador por prenda ſegura de qũe conquiſtaria el Reyno de Valẽcia. Y nueſtra Señora de Buenaire al Infante don Alõſo por premiſa cierta de que ſe le rendiria el Reyno de Cerdeña. Ambas Imagenes ſon celebres Santuarios de mi ſagrada Religion. Y la ſegunda eſpecial Norte de mis deſeos, pues la devo el beneficio ſanto de la vocacion al eſtado q̃ indignamente poſſeo.

Mas

Mas para q̃ las buſcamos diſtantes, quando entre las Imagenes milagroſas tanto lugar ſe haze la preſente de nueſtra Señora de los Remedios, vnico cõſuelo deſta Corte, i oficina de las mas eſquiſitas maravillas, q̃ conocio la admiracio̅ de los ſiglos. A quiẽ debimos ſino a ſu ſoberana proteccion la memorable vitoria de Norlinghen, ſucedida en la miſma ocaſiõ, q̃ aqui la celebra vn ſus Eſclavos la Octava ſuntuoſa, q̃ ſe ha lavantado con ſer corona, i Reyna de las demas? No podre creer, q̃ eſte ſoberano ſimulacro de Maria dexe de obrar quãtos efetos buenos ſe conocieron en favor de las armas Catolicas, è Imperiales ſeñaladamẽte en Alemania, Flandes, i las demas Provincias Septẽtrionales, porque ha ſido tãtos años en aquellas Provincias eſta ſagrada Imagẽ el Aſilo de la fe, la vezina de ſus naturales, el terror de los infieles; haſta q̃ oſtigada de ſus errores, ſe vino por medio de la piadoſa fe de vn Eſpañol a gozar de la pureza de nueſtro Culto, i de los ſagrados eſplendores de nueſtra ley.

Para agradecer aora obligaciones a Maria, no eſcogio poco guſtoſa copia de ſu ſagrado original eſte Sacro, i Supremo Conſejo de Aragon. Y quiça en fe de q̃ acepta la ofrenda Real, q̃ la cõſagrã, lo dio ayer a entẽder, ſanãdo, por ſer viſpera de ſu Fieſta, prodigioſamẽte cõ aſſombro deſta Corte vn tullido de deſeſperada ſalud. Ya de ſus ſacrificios recibio Aragon el viſible logro. Ya puede prometerſe las vitorias venideras: q̃ començando a agradecer vna gratitud conocida es fiadora de la buena fortuna, q̃ ſe ſigue: *Leua eius ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Con vna mano ſuſtẽta mi cabeça, para q̃ ſe tẽga firme la Corona de ſus ſienes, y cõ la otra me prometo muchos abraços, dize la Eſpoſa. Mucho prometerſe le parecio a S. Bernar. Baſtara q̃ cuẽte lo preſente como cierto, i dexeſe de lo por venir, q̃ ſe tiene por dudoſo. Si hablò como confiada, no es mucha cordura: mas

Cant 8.

D. Bern. Cant.

Iſai 38.

mas no hablò ſino como agradecida. Y tuvo por cierto, q̃ en ſolẽnizãdo el beneficio preſente, alagava el otro, q̃ eſtava por venir; i le echava fiador para q̃ fueſſe indubitable: *Vt noveris priori gratiæ adeonõ ingratã, ſecundam gratiarum actione prævenit*, dize S. Bernardo.

D. Bern. in Cant.

Con quantas veras puede dezir Aragõ: *Leva eius ſub capite meo*. Dios cõ ſu mano mãtiene mi Corona firme en la cabeça de ſu Principe. Ha ſido Dios en ſus Reynos el fiador de ſu perpetuidad por lo q̃ en ellos ſe ha viſto reconocido. Y tã natural es en ellos el agradecer a Dios ſus vitorias, que eſta q̃ ſolemnizamos preſente, temo, q̃ ſi no la agradeciera Aragon, aun q̃ la agradecieran los otros Reynos, i los otros Conſejos, ſiempre para con Dios quedara en pie la obligacion, i el beneficio por pagar. *Ægrotavit Ezechias uſq; ad mortẽ*. El ſanto Rey Ezechias enfermò de muerte, i muerte intimada por Dios, q̃ parecía irrevocable mas no murio. Y eſſo parece dificilde entẽder, como decreto dado por Dios pudo revocarſe. A q̃ importancia ſe reduze, que falte Dios a ſu palabra, i no ſe cũpla lo q̃ determina! Reſpõdanos el P. S. Aguſ. *Ne de tãta victoria eſſet elatus, & forſitan etiam gratiarũ actione exiguus, in graviſſimi lãguoris morbum incidit*. Avia alcãçado vna ſeñalada vitoria de los Aſirios, i moriaſe el Rey ſin aver dado las gracias. Porq̃ no ſe le quedaſſe en blãco ſin retorno la obligacion, quiſo Dios prorrogarle la vida, haſta q̃ Ezechias ſe la agradecieſſe cõ ſolẽnidad. Quantos braços tendria el Reyno, que cuidaſſẽ de cantarle a Dios las gracias de la vitoria. Faltavan Cantores, Levitas, i todo genero de Miniſtros del templo. Como no agradecẽ eſtos, o ſi agradecẽ ellos, por q̃ haze falta el Rey: i tãta falta, que es meneſter, que de las puertas de la muerte buelva a vivir a ſolo agradecer. Nacio Ezechias para ſer de la familia de Ieſu Chriſto, i del linage de David; i vn juſto de linage de agradecidos monta tanto,

D. Auguſ. li 2. de vtil. S. Scrip. cap. 28.

Iſai 38.

que

que las gracias de los demas no ſupone en ſu cõparació. Murieraſe ſegũ eſſo la obligació ſin verſe agradecida, ſi el Rei no cobrara ſalud a ſolo para obligaciones debidas. Aragõ nobiliſsimo, linage de Reyes, q̃ en agradecimiento peſarõ con Dios las gracias a obligaciones. Primero q̃ todos mueſtras tu iluſtre fe a tu poderoſo Monarca; i poſtrero de todos tãbiẽ, porq̃ ſiendo principio, i termino en leyes de fidelidad, los que de oi mas acertarẽ a ſer gratos, ſeran, porque avran tenido en ti Idea, en quiẽ mirarſe. Iuſtiſſimamẽte te adelantas a conſagrar a Dios tus votos, a franquear con pobres los teſoros de tu largueza, a ſolicitar propicia la divina tutela, pues de todos eſtos ſuceſſos te cabe la mas iluſtre parte: no ſolo porque en poco tiempo has poſtrado grã ſuma a los pies de tu Principe impugnado de enemigos, has aliſtado para q̃ militen en ſu ſervicio mas de diez mil hombres ſacados de los Reynos de tu Corona. Mas porque los mas iluſtres Capitanes, que con gloria militar han vencido en nueſtros tiempos las dificultades de la guerra en Flandes, Alemania, i en Lombardia, hã ſido hijos inſignes de tu Real Corona: Vive feliz Auguſtiſsima Monarquia, q̃ en tanto q̃ Aragon cante glorias, te pronoſtica nuevas vitorias, q̃ te eſperan.

No nos engañe, Señora, nueſtro deſeo. Vueſtra dieſtra nos aſsiſta, vueſtro valor Maria vẽcedora intereſſada en nueſtro culto, preſida a nueſtras batallas. Paſſe en cuẽta de humilde, i rendida gratitud eſta feſtiva demoſtraciõ. Acordaos de la fe de nueſtros claros Progenitores, de que por tan ſervidos diſtes ſiẽpre. Proſperad los intentos Chriſtianos de nueſtro Principe. Conceded eſplendor a ſus armas Catolicas, dilatacion a ſu zelo, trãquilidad a ſu Imperio, deſcanſo a ſus vaſſallos; gracia a todo creyente, i Corona eterna de gloria, &c.

Ad quam nos.

Sub correct. S. M. E.

SERMON
DEL SERAFICO PATRIARCA SAN FRANCISCO, EN EL DIA DE SV FIESTA, AÑO M. DC. XXX.

CELEBRADA EN EL CONVENto de la Sangre, de los Padres Capuchinos de la Ciudad de Valencia; Fundacion del Ilustrissimo señor Patriarca Don Iuan de Ribera.

PREDICADO

POR EL MVY R. P. MAESTRO FRAY Francisco Boyl, Predicador en Corte de su Magestad. Electo General del Orden de nuestra Señora de la Merced, y Redentores. Calificador del Consejo del Rei nuestro Señor, en la Suprema y General Inquisicion.

Confiteor tibi Pater, Dñe cœli, & terræ. Matth.cap.11.

EN casa de la mejor sangre veneramos al prodigioso Serafin humano, al admirable Patriarca de los pobres, San Francisco mi Padre. Quien dirá que por razon del lugar no perdio sus fueros aquella antigua amenaza en este dia: *Væ qui ædificatis Syon in sanguinibus.* Maldize a los Hebreos, al parecer de Teodoreto, que a costa de mucha sangre vertida de vn inocente, pretendian la perpetuidad de su Altar, de su Templo, y su Republica. I lo que para ellos seria maldicion, viene a ser nuestra mayor dicha, que edificamos Altar a las glorias de vn Retrato sobre la sangre del original. Tiene San Frãcisco con la sangre de Christo estrechissimos vinculos de afinidad amorosa; y fuera rigor contra la confrontacion de ambas sangres, venerar la vna sin memoria de la otra. La mayor impiedad del lagar fue estrujar solo el razimo de aq̃lla santissima Humanidad *Torcular calcaui solus.* Sentimiento de Christo, que si miraua à los Martires, como quierẽ S.Cipriano, i otros Padres, parece q̃ cabia entre ellos; i sobre ellos San Francisco, a quien llama la Iglesia Martir de deseo; no solo porque deseaua serlo, sino por que seria el deseo la parte donde recibia el Martirio, señalandole aventajada, i mas noble calidad sobre los demas: porque responde al deseo que tuuo Christo de hallar Compañero de su Cruz, i se cumplio en aquel misterioso monte, en que vio el mundo dos hombres, dos crucificados Serafines, i duplicando las llagas, heruir ambas sangres, de suerte que quedase suplida la falta del Caluario. *Calcaui solus.*

Michæ.3. *S Theodo.* *Isaiæ.* *D.Cipria.*

Tengamos oy por lo mas gustoso de la fiesta de nue-

stro Santo, el celebrarse en casa, que su venerable fundador el Ilustrissimo señor Patriarca de Antiochia, para que fuese de Padres Capuchinos, verdaderos imitadores de su Padre, quiso titularla con nombre de Sangre de Christo. Verèmos assi cumplirse la Profecia de Isaìas, que predixo glorioso el Sepulcro del Señor, quando no, porque seria en adelãte sepultura de pobres peregrinos, o porq̃ se hizo celebre cõ el escarmiento de vn Apostol castigado; o porque fue digno del precio en que remataron la venta de Dios, o por que para su compra huvo mas consultas, que para la muerte del difunto. Seria, a mi ver, glorioso por el nombre que le aplicaron los Hebreos, *Haceldema*, monta lo mismo que *Ager sanguinis*. I puedo creer, q̃ el rotularle con nombre de campo de sangre, no fue tãto conservar las memorias del soberano precio que costò; quanto disponerse a ser legitima possesion de San Francisco, cuyos herederos ocuparian la custodia del Sepulcro que oy poseen en Ierusalen. Casi fue dezirnos que no ai Francisco sin sangre, ni fiesta mas acepta que la que en esta casa de Sangre se le dedica. Pero como podia faltarle sangre para el dia de sus glorias, si fue la sangre el mayor Abismo para el dia de su gracia. Ave Maria.

Isai. 11.

Confiteor tibi Pater, &c. Matth. 11.

TAn a tiempo dà el Hijo de Dios gracias a su Padre, que parece que confunde los resplandores de Hijo, con las prieças de agradecido. Quien vio jamas gracias, ni alabanças de igual a igual? *Non habetur laus, neque gratiarum actio iure ad parem*, dize el Beato Simon de Casia. Pero como se sufrirà, que el ser agradecido le haga guerra al conocimiento del Hijo? I con todo es verdad, que viendose con obligacion de agradecerle algo, no le quiso llamar señor, sino Padre.

B. Simõ de Casia. li. 9. c. 27.

dre. No confundiendo respectos, atribuye los de dominio al cielo, i la tierra, los de filiacion a si mismo: *Tibi Pater, Domine cœli, & terræ.* Observacion de los Padres Atanasio, i Cirilo, para dar salida a la impiedad de Arrio, que presume desigualdad en las Personas. Por mas que dexa Christo asentada esta fe, no parece que se escapa de sospecha de inferioridad, pues lo que evitò con el titulo, incurre con la accion. *Igitur ad confessionem laudis, & beneficij iam recepti, in actu minoritas est.* Por el camino que pretendio escusar minoridad, por el mismo la declara, pues siempre parece menor el que agradece (dize el venerable Padre) *In actu minoritas est.* Tras eso vamos para encaminar la alabança del gran Padre de los Menores. El dia que el Hijo mas se mostrò Hijo, fue el dia que mas quiso parecer Menor.

D. Athan. D. Cirilus

.Simõ de assia. li. c.27.

TITVLO I.

Que oi fue vista por Christo en espiritu la conquista de San Francisco, i sus hijos.

O Como lisongea nuestra fiesta la materia, i la ocasion. La materia, por la qual le dà gracias, es, porque desabrocha sus secretos a los que mas se precian de Menores: *Et revelasti ea parvulis.* No a los necios, no a los pequeños de estatura, v de edad, sino de profession, dixo S. Cirilo *Sapiẽtibus parvulos opponit, nõ hæbetes, vt ostendat tumorem se damnare non acumen.* No se engañen en su favor el simple, o ignorante, con que se oculta a los sabios, que con cuidado trocò los correlativos, porque se vea que hablò en favor de la pequeñez, i no de la cortedad. Lugar de que en vano se valẽ los humildes afectados; para disculpar su ignorante simplicidad, i destruir toda singular sabiduria.

I

S. Cirilo in Matth.

La ocasion, por la qual se muestra el Hijo tan agradecido al Padre, otorga mas drecho a la festividad del dia. No hallandola en este capitulo de S. Mateo, la buscan los Santos en el capitulo 10. de S. Lucas, que refiere el caso con la connexiõ del suceso antecedente. *Reversi sunt autem septuaginta duo cum gaudio, dicentes: Domine etiam dæmonia subjiciũtur nobis in nomine tuo. In ipsa hora exultavit in Spiritu Sancto, & dixit; Confiteor tibi Pater, Domine cœli & terræ.* Embiados sus Discipulos a la conquista del vniverso, se holgò de verlos de buelta. I tanto se llenò de gozo de verles referir, como se les rendian en su nõbre las criaturas que le parecio ocasion digna de dar por ello gracias a su Padre. Estrañando aora la singularidad del gozo, me parece breve cãusa el ver sus Discipulos obedecidos, sino es que se le representò otra venidera conquista que hiziese mas dilatada la obediencia de las criaturas a su santo nombre.

Luc. c. 10.

No saben las acciones de gracia del Salvador, atarse a causas limitadas, i presentes, sin connotacion de otras mejoras venideras prometidas a su Iglesia, i previstas por su mente divina. Vn suceso de gracias dadas a su Padre por el Hijo de Dios, cuenta San Iuã: *Pater gratias ago tibi, quia audisti me.* Era en orden a la resurreccion de Lazaro, i parece venia bien darselas despues de averle resucitado, i no antes. Pero eso mismo nos dize que no las diera, si la causa fuera tan particular como la presente. A ser solo Lazaro el resucitado, no anduviera Christo tan cuidadoso de mostrarse grato, por no hazer tan importante la causa de vna persona, i suceso singular. Pero ocurriendole vna mental representaciõ de la multitud venidera q̃ avian de ser resucitados, viendo los intẽtos, hizo dellos materia de gracias, quando pudo socorrer el intento presente con la multitud venidera *Quod Pater audierit hoc scitur, quod Filius petierit*

1. Io. c. 11.

hoc

hoc tacetur: quid tibi faciet petendi labor, vbi præstandi est causa communis. Reduze San Pedro Crisologo a cau-
D. Petrus Chrisolog. serm. sa superior, i comun, i no à causa limitada, toda accion de gracias del Saluador. No por eso se sigue (dize el mismo Santo) que el llorar el Señor en este caso, contradiga al intento que agradece; porque si fueron lagrimas porque resucitarian todos, serian de alegria, i no de sentimiẽto. *Hinc est, quod Christus non dolores mortis, sed illius lætitiæ recordatione lacrymauit, qui voce sua, voce vna, cunctos est mortuos resuscitaturus ad vitam.* Por aqui sabemos que auiendo de aplicarle causas mas vniuersales a qualquier acciõ de gracias de Christo, fuera corta ocasion la de sus Discipulos al presente obedecidos.

Que tal seria que se le ocurriesse a Christo Señor nuestro otra venidera conquista, por la qual viesse otro Apostolico enxambre del heredero de sus llagas, sugetar el demonio, i la culpa, i renouar en los coraçones mas expresa la memoria del Crucificado. Oigamos aora a sanAntonino de
D. Antonin. Archiepi. Florenti. in hist. tit 23 cap. 2. Florencia parificar al caso deste dia el de San Francisco, despues de auer esparcido por el Orbe sus primeros discipulos, deseò bolverlos a recoger, para renouar el gozo que ocasionò las gracias deste dia. *Cumq; non multo post eos videndi desiderio teneretur, orans Dominũ, exauditur ita vt breui omnes, improuise, & mirabiliter in vnum congregarentur, beneficiaque sibi diuinitus impensa referentes, gaudio Patris congratulabantur.*

No viene mui torzido cõtinuar este gozo de Christo en Francisco, siendo la primera conquista de los Discipulos de Christo, como examen, i preludio para la que harian los hijos desta esclarecida familia. Como ni dexa de pareecrse este gozo por la victoria deste dia, al que se le representò al Señor en la fuga de sus congoxas de la Cruz: *Proposito sibi gaudio sustinuit Crucem confusione contempta.* Pero que linage de placer tan
Hebreo. 12

eficaz pudo anegar el dolor de passiones tan exorbitantes, i mortales, &c. Quede à declaracio del mismo Christo, exagerar que sobre los dolores del parto en la Cruz, sin comparacion a vn andar con los del Infierno, sobresale el alegria de verse nacer vn hijo por todas partes parecido. Assi lo dixo èl mismo por San Iuan: *Non meminit præssuræ propter gaudium, quia natus est ei homo in mũdum.* Alegoria que si bien la declaran del nacimiento de la Iglesia vniversal, como quieren algunos Padres, i refiere el bienaventurado Simon de Cassia. *Sub typo mulieris parturientis describitur Ecclesia orthodoxa fidei annulo desponsata Christo.* Pero al individuar el discurso, hallamos ser San Francisco el contenido en la memoria de aquel varon de dolores, que anegando los de su Passion, se alegrava con la semejança de su parecido sucesor.

Ioan. 16.

B. Simõ de Cassia li. 6. c. 34.

Dà mucha luz a esta verdad, ver que cõ muchas de las Profecias que vaticinavan a Christo venidero, a juizio de algunos Santos, fue tambien profetizado San Francisco: Como son la de Ezequiel: *Signa thau super frontes virorum gementium, & dolentium.* Daniel: *Species quarti similis Filio Dei.* El Psalmista: *Ascendit super Cherubim, & volavit.* Que de San Francisco lo declara à la letra san Antonino de Florencia. Demas destos lugares, que en el nuevo Testamento le retratan al vivo, como son el de la Epistola a los de Galacia, *Ego stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Que segun la declaracion de Nicolao Quinto, fueron letras testimoniales del Apostol en favor de San Francisco; que es el expresamente entendido en ellas. Y las de San Iuan en su sagrado Apocalypsi. *Vidi alterũ Angelum ascendentem ab ortu Solis habentem signum Dei vivi.* Mas clàramente que todos declara à nuestro Santo, al parecer de muchos, se ñaladamente de San Buenaventura, i de Leon Decimo en la Bula de vnion.

Ezech. 9.

Daniel. 3.

Psalm. 9.

D. Anton. de Floren.

Ad Gal. 6.

Nicolao V

Apocal. 7.

S Buenau. Leon. X.

Que-

Quede a parte lo que en la misma conformidad profetizaron de nuestro Santo el Abad Ioachim, quatrocientos años antes de averle visto el mũdo. I S. Cirilo Anacoreta del Carmelo, i la Sybilla Cumea. Fuera de las otras paridades que entre Christo, i San Francisco acumula en sus conformidades, el Autor dellas Bartolomeo Pisano.

Abad Ioachim. S. Cyril. Sibilla Cumea. Bartholo. Pisano.

II Por el efecto puede inferirse, que la accion de gracias del Hijo de Dios, tenia presentes las vitorias que le cansaria San Francisco, i su glorioſisimo Esquadron. I sino me engaño, hablan en favor deste intento vnas palabras del Espiritu Santo, Ecclesiastici 29. *Gratiam fideiussoris tui, ne obliviscaris, dedit enim animam suam pro te.* Sin dificultad parecen, i son exortatorias a la Iglesia, de que busque vna traza como no olvidar, sino tener vivas, i frescas las memorias de Christo Crucificado. I a eso llama gracia, porque en el olvido de tanto beneficio, no perezca el agradecimiẽto. A la verdad no tuvo mas razon la Iglesia para llamar *Eucharistia* al Sacramẽto del Altar, que entender la propiedad con que en ese misterio se renueua la memoria de todo lo padecido por el Hijo de Dios; i si eso parece defensa, i preservativo contra el olvido, i traza para que no se envejezca el agradecimiento, lo mismo fue llamarle *Encharistia*, que *Bona gratia*, porque alli (como dize el Angel de las Escuelas) *Recolitur memoria Passionis eius.* Pero como si la Iglesia con solo la traza del Sacramento del Altar no huviera satisfecho el intẽto de Dios de buscar la mas poderosa cõ q̃ renovar las memorias de su acreedor muerto en Cruz, no parece que descãsava la pretension de las palabras, o inteligencia deste lugar, hasta que sobre la traza de Christo sacramentado, se hallase la Iglesia cõ vn hombre puro, en quien se viessen, no misticamente, sino con toda realidad, renovadas las llagas de su Redentor. *Gratiam*

D. Thom.

fideiussoris tui, ne obliuiscaris. Puesto que ambos parezcã llamados por este lugar, el Sacramento, i San Francisco, a ser parecidos fiadores del agradecimiento de la Iglesia para el desempeño del beneficio de nuestra redencion. Quien me negarà que en S.Francisco, como en el Sacramẽto del Altar, se vio renouada la Iglesia en tres maneras, esto es, quanto a la memoria del beneficio de la Redencion; quanto a la exaltacion de las virtudes, i quanto a la propagacion de la Fè.

TITVLO II

Que en Francisco se vio renovada la Iglesia, quanto al beneficio de la Redencion.

III NO se yo que la memoria de Christo crucificado se aya visto jamas tan viva en la Iglesia, como despues que tuvo a San Francisco: Ni el agradecimiento della se conociese, i constase por otra carta de pago mas reziente que la que nos dexa San Frãcisco, quedando muerto, pero no caìdo, sino en pie, sustentado en postura de vivos. Assi era bien que quedase en la Iglesia, dixo el Vicario de Christo, Nicolao V. el que avia sido despertador de la memoria del Crucificado. Pero como auia, ni podia quedar el que fue llamado para banco, i fiador del agradecimiento de la Iglesia. Que en tanto que està en pie, muestra mantenerse en pie el conocimiento de tanta obligacion. *Nicolao V.*

Vemos en el Sacramento, i en Francisco mantenidas las mejores memorias del Eterno Padre, fundadas en el mayorazgo del Hijo. Si nos quisieran pintar a S. Francisco al pie de la Cruz de Christo muriendo en el Calvario, i beviendo èl por la vista las amarguras de su Señor, como avian de pintarle sino en pie, i de puntillas, estirandose hasta llegar mas cerca el coraçon compassivo, a tocar las penas

que

que el Maestro padecia? Pues eso que hiziera Francisco, si en el Calvario se hallara vivo, es lo que sabe hazer despues de muerto. *Et Iesum stantem*, dize S. Lucas en los hechos Apostolicos. I el estar en pie Christo en tãto que padecia vn Discipulo, quiere S. Ambrosio que sea lo mismo que padecer a medias. *Stetisse Christum, vt solicitus iuuaret athletam.* Si la mitad de lo q̃ padecia Christo no padecia S. Francisco pegado a vna misma Cruz, por lo menos despues de muerto quedòse en forma que lo parezca. Porque lo mismo es estar en pie, que averse alçado con toda la compassion de las criaturas en la lastima de su Señor, *Quoniam stare eius compati est*, dize S. Gregorio Magno, por el estar en pie de Christo. Ni ha de ser de menor condicion la misma forma en Francisco, en obsequio del Saluador, pues fue eso lo mas hermoso, al parecer de S. Geronimo, que se hallò en Christo en obsequio de los Martires perseguidos; *Quid pulchrius, quid fortius quã Christum armatum stare pro suis sanctis, sicut S. Stephanus vidit.* Todo lo que no es padecer en el Caluario S. Francisco por el genero humano, lo demas que es medio padecer con el afecto, igualando su dolor al de todos los Santos, expresa reuelacion fue de Dios, que despues de la Virgen santissima, i del amado Dicipulo S. Iuan Euangelista, recopilò Francisco el sentimiento, i la compassion de Christo Crucificado que los demas tuuieron, i assi lo atestigua despues de muerto, *Quoniã stare eius compati est.* Siendo en razon de la postura que conserua difunto el mantenedor del agradecimiento de la Iglesia, al beneficio de la muerte, i Passiõ de Christo, por ser su perpetua tarea llorar a Christo en la Cruz con tanta tenacidad, que se le ensangrentaron los ojos del perpetuo llanto, i cegò de llorar, tanto que fue menester cauterizarle los parpados para recuperarle la vista. No se puede mas renovar la memo-

Actor. 7.

D. Ambr. Epist. ad Eccl. Vercellen.

D. Grego. lib. 2. in c 1 lib. 2. Reg.

D. Hier. in Psal. 34.

mo-

moria del beneficio, *Gratiam fideiussoris tui ne obliviscaris.*

Tomemos el beneficio desde el principio hasta el termino, para conocer, q̃ si fue mucho nacer, i morir por el hombre, adoleciẽdo la obligacion en la memoria del deudor, devemos a San Francisco el reiterar Dios lo que vna vez hizo. I si vna vez nacio, i murio para comprarnos; otra vez nace, i se crucifica en Frãcisco, para obligarnos, i renovar en nosotros el conocimiento de lo primero. Vna sola vez nacio Dios, pero porque no nacerá otra por Francisco? Porque se vea q̃ hizo aqui de agrado lo q̃ la primera hizo de compasiõ. Pues cierto q̃ le vio la Iglesia nacer por Francisco. I fue celebre el suceso de vna Navidad, q̃ deseando el Sãto celebrarla sin echar menos la presencia de Belẽ, en su dichoso dia, embiò a su compañero a vn castillo vezino donde preparase el pesebre; a su hora acudio el glorioso Levita, vistiose los ornamentos de Diacono (que por suma reverencia al Sacramento, no quiso de humilde llegar al Sacerdocio.) Cantò el Evangelio de aquella dulcissima noche. Desnudòse luego, hizo a los circunstantes fervorosa plática de aquel inefable misterio, encendiose en calor de espiritu a las orillas del pesebre compuesto; avivava las pajas con suspiros ardientes del coraçon; alentava con crecidas vozes, poderosos actos de Fè.

Santo Dios, que a fuerça de alientos se encienda vn ascua entre las pajas, no es mucho; pero que entre ellas remanezca vn niño hermoso dormidito, que forzejava con esperezos a recordar? O poderosa fuerça de Francisco, que sino engendras visible al Infante Dios, por lo menos por ti nace visible segunda vez. Que mas renovada quieres la memoria del beneficio de la Encarnacion en San Francisco, dize S. Antonino de Florencia, que viendo a Dios por el nacer segunda vez? I en caso que no te ase

Matth.

D. Anton. de Floren. Archiepi. tit. 23 c. 2.

gu-

gure el verle reiterar el nacimiento, repara en que sobre aparecer nacido, se muestra dormido, porfiando recordar; porque assi te persuadas, que à Francisco deves la fè deste misterio renovado. *Quippe qui in multorum cordibus per oblivionem quasi sopitus, & veluti mortuus; per Beati Francisci doctrinam prævigilans ad memoriam est reductus.*

Nacer Dios por el hõbre es beneficio sin termino, pero mayor serà renacer, por que buelve a reiterar los respetos de su liberalidad; i a esta cuẽta creerè, que son mas nobles las causas por quien nace segunda vez, q̃ las por quiẽ nacio la primera. He advertido, q̃ anduvo
Matth. 1. succinto el Evãgelista San Mateo, contando para la natividad del Hijo su temporal generaciõ dà principio en Abrahã, i David, pudiẽdo comẽçar por Adam. I aũ q̃ el cortar el hilo en estos dos sea, porq̃ a ellos especialmente fue hecha por Dios gracia, i repromisiõ deste nacimiẽto, como quiere S. Geronimo: *Ideo autem cæteris prætermissis, horum filium nuncupavit, quia ad hos potissimũ est facta de Christo repromissio.* D. Hiero. in cap. 1. Matth. Pero esa respuesta que vale para començar por Abrahã, no aprovecha para preferirle a David, q̃ fue catorze generaciones despues de Abrahã, i se le dà con todo la antelacion, *Filij David, filij Abrahã* Menos impide el ser a estos hecha promesa. Porque desde Adam estava tãbien prometido, como de las palabras del Genesis afirma S. Leon: *Prædestinata renovandis mortalibus suæ pietatis remedia inter ipsa mundi primordia præsignavit, denuncians serpenti futurum semen mulieris, quod noxij capitis elationem sua virtute contereret.* Genes. 3. S. Leõ ser. 2. de Nat.

Començar pues a nacer por David, el que comẽçò a prometerse nacido en Adan, fue dezir, que como en Dios era clemencia reiterar titulos a su liberalidad, assi de parte del mas moderno, por quien bolvia à nacer, arguia mas santidad, i mas meritos q̃ le obligavan a hazer por vno dellos lo

que

que antes tenia determinado hazer por todos juntos. *Hinc fit vt Abrahæ,& Dauidis potiusquam cæterorũ mentio fiat; isti enim erant præcipui,maximeq; mirabiles* (dize Chrisostomo.) Lo mismo dirè de mi Santo, por quiẽ vltima vez nacio Dios que si el vltimo por quien reitera el beneficio auenta ja en meritos a los primeros, sobre Abraham, i David, reconocerà la Iglesia las ventajas de Francisco; por quien el Niño vna vez nacido, pero muerto en la memoria de los hombres, despierta del sueño del olvido, para que gozen de los frutos desse misterio renovado: *Per beati Francisci doctrinam prævigilans ad memoriam est reductus.*

D. Chrisost. Homi. 2 in Matt.

IV Tan renovada hallarèmos en Francisco (fino mas) la Pasion, i muerte del Hijo de Dios, como el misterio de su Encarnacion. Conocer a Christo en la Cruz, es la suma sabiduria, pero dificultosa. Saber meditarle muerto, es la mas sutil inteligencia de los Santos; pero tan impenetrable punto se hizo la materia de la Passiõ, i muerte de Dios, a bueltas de la ciega obscuridad de la carne, que para que el mundo, olvidado de tanto bien, supiesse conocer à su Dios entre tantas afrentas, hizo a Francisco de tal masa, i calidad, que todo quanto viesse le pareciesse Dios muerto; i quanto entendiesse, i gustasse, le supiese a Dios Crucificado.

Son sobre manera ponderosas vnas palabras del Serafico Dotor sãn Buenaventura, en alabança de su gran Padre Sañ Francisco, de quien dixo, que *Caro eius præurrebat spiritum:* Su carne era mas ligera que su deseo. No se que sea tan facil entender, como pueda la carne ser mas presurosa que el espiritu, i que el deseo, sabiendo que en Christo fuè al reues; pues al passo que la carne se retirava de morir, se combidava el deseo a procurar mas penosos linages de muerte, que assi sienten algunos Padres al Salmista: *Multa fecisti tu Deus mirabilia tua, & cogitationibus tuis non est qui similis*

D. Bonau. de B Frãc.

Psal. 39.

lis

lis sit tibi. Entre morir, i morir no va mucha diferencia en la sustancia del hecho; y y assi del morir de Christo al morir de los Martires, va correspondida la fineza del padecer. Pero donde se la gana el Salvador a todos, i a si mismo, i a su misma muerte, con ser infinita en el valor, es en el deseo. Que sobre ser mucho lo padecido con su muerte, era mucho mas lo deseado, i se adelantava en el pensamiento a lo que dificultava la carne. Que assi se entiende el flaquear del cuerpo en cõparacion del animo; *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma.* Entendiendolo assi de la carne de Christo, es duro de entender, como en la de S. Francisco halla sn Buenaventura mas lerdo el espiritu, i mas ligera la carne, *Caro eius præcurrebat spiritum.* Pues no por que fuese lerdo en el Santo el deseo de morir por Dios; porque le vimos tres vezes azogado, i fuera de si, bolar en busca del martirio, faltando antes rigores, i cuchillo en el tirano, que en el Santo azeros de morir. Alguna de las tres vezes corrio tan ligero a que le matasen, que como si fuera con alas le perdio de vista el compañero, dize San Antonino de Florẽcia. *Tanto ad hoc aliquoties impetu festinaret, vt peregrinationis suæ comitẽ, præ spiritus ebrietate præcurrendo desereret.* De verdad, extraordinario espiritu, que arrastrando la carne con su velocidad, no mereciese solo nombre de ligero, sino de furioso, como de embriaguez, *Præ spiritus ebrietate,* sobre ser tan diligente el deseo, que por ello le dá la Iglesia titulo de Martir de deseo.

D. Antoni. de Florẽ.

Como se cõpadece, que en orden a morir se diga mas perezoso el deseo, en comparacion de la carne? *Caro eius præcurrebat spiritum?* Bien apretado queda el punto. Pero a mi ver, hablò con gran fundamento el Santo en su ponderaciõ, engrandeciendo al glorioso Patriarca; porque si el secreto de la muerte de Christo fue dificultoso de entẽder a la rudeza de nuestra car-

carne, i vn punto tan aspero a la groseria del sentido, que por mucho que aviven los juizios mas entendidos, al fin fue escandalo del Iudio, i mofa del Gentil; *Iudæis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam.* Era de tal linage, i calidad la carne de Francisco, que sobre ser tan advertido el espiritu; el deseo a vezes se informava de su carne, para entender a Christo crucificado en todo quãto via.

D. Paulus

Caminava el gran Padre de pobres por la Marca de Ancona, encontrò vn grande rebaño de ganado cabrio, sin que huviese en el mas de vna sola oveja, i buelto al compañero Frai Paulo, lleno de lastima della, i de verla entre tan ruin compañia, entre descompuestas lagrimas, i deshecha paciencia, le dixo: *Nonne vides hanc oviculam inter hircos, & capras simpliciter ambulantem, sic vtique Dominus noster inter Scribas, & Phariseos.* Rescatò la oveja hasta ponerla en salvo, a precio del manto que llevava, recomẽdandola a vnas piadosas señoras del castillo de S. Severino. Mirẽ dõde fue nuestro Santo a buscar a Christo muerto. Santo que te engaña el deseo que no està ahi? Antes no es sino la carne la que encamina al deseo, i le informa a q̃ halle al muerto Dios, dõde no parece q̃ puede estar.

D. Antoni. Archiepis. Florent.

De nuevo acaece matar vna lechona brava a vn corderillo rezien nacido en el Monasterio de S. Verecundo, del Obispado Eugubino; violo nuestro Santo, desatòse en lagrimas difusamente. O impiedad sobre todas (dezia,) o cruel Sinagoga, quien te enseñò a matar al inocente Cordero Iesus? Que no es Iesus este cordero, ni la Sinagoga esta lechona: que se anticipa el amor a que todo te parezcan sombras, de lo que te representa la consideraciõ. Eso es tener advertido el sentido, i sabia la carne, para guiar la consideracion, en materia tan ignorada, que los primeros Santos que la oyerõ de la boca del mismo Maestro, se mostraron

Matth. 2

Luc. 18.

D. Ciril.

ron en ella mas rudos; *Ecce ascendimus Hierosolimam.* A morir vamos, (dixo el Señor a sus Discipulos,) *Tunc accessit mater filiorum,&c.* Matth.20. *Dic vt sedeant,* Señor, a pedir sillas viene. Que mal que os entienden Señor, hablais de muerte, i piden sillas. Otra vez platicò de su muerte con San Pedro, i sino lo tuvo por imposible, lo tuvo por indecente: *Absit hoc à te Domine,* Luc.18. Señor que ha de ser, que la materia que mas en gusto os cae, sea la mas escabrosa para el gusto de los que os siguen? No ai que admirar, dize San Cirilo, D.Ciril. que sentian solo segun la carne los Dicipulos, *Quia carnales adhuc Discipuli nullo modo poterant capere verba misterij.* Andando el tiempo sabràn la materia los Apostoles, la sabrán con el espiritu, i la ignoraràn con la carne. I la confesion altissima de conocimiento que hizo en favor del Hijo de Dios San Pedro, merecio en retorno los elogios que le hizo Christo; pero le dexaron condenada la carne a perpetuo silencio, como rustica en materia tan divina, *Quia caro, & sanguis non revelavit tibi.* Matt. 16.

O carne de S. Francisco, avisada, i entẽdida sobre las demas; pues la materia de muerte de Christo, ignorada de los que la vierõ, la supo para enseñarla al espiritu; *Caro eius præcurrebat spiritum.* O dilatada, i renovada muerte del Crucificado; pues para que vna vez padecida no quedase vana a la noticia de las gentes, la buscava Francisco para su recuerdo en los brutos, en las criaturas distantes, i en las mas remotas semejanças, donde no avia noticia de Cruz. Nada entendia que no le sonase a Christo muerto; nada mirava, que no le supiese a Dios en Cruz. Hermosa licion, mortales, saber buscar esta obligaciõ de Dios muerto en las criaturas mas inutiles, q̃ en el coraçon del agradecido, cada golpe le parece requisitoria cõ q̃ le executã por deuda tan grande. Hijos de vn Crucificado. Redimidos a

co-

costa de su sangre, llegaos a Francisco despertador desta obligacion, i os enseñará a no echar en olvido tanto beneficio; porque es el fiador a quien toca renovar el misterio de la Pasion, i muerte del Hijo de Dios, *Gratiam fideiussoris tui ne obliviscaris; dedit enim animam suam pro te.*

Quantas solemnidades pasaron en el Calvario, en orden a nuestra Redenciõ, se verán renovadas en el monte Alvernia, en favor de Francisco, para donde reservò Dios el manifestar, que renovaria el gusto lo que la primera vez avia intentado la piedad. Si el padecer cinco heridas penetrantes Francisco, no fue morir consumado, fue por lo menos morir vehemente del intensissimo dolor q̃ en ellas padecio. I pudo ser favor, aunque dolia, que la pesada mano de Dios en la tribulacion, mas regala que aflige. A quantos peligros entregò Dios a su querido Francisco, sin que en ellos quedase muerto, porque seria posible que le doliese, que cosa tan querida quedase muerta por mano menos noble que la suya. *Servate mihi puerum Absalom.* 2. Reg. 18. Gritava David a la gente de guerra que movio contra su hijo rebelde: No me le toquen; guardese para mi.

Quien le hizo al Soldan de Egipto tener las manos quedas para Francisco, que le procurava con sus exortaciones, i en vez de furias, llenar a vn pobre de dadivas honrosas? Quien detuvo el rigor del yelo, de que el Santo compuso estatuas para revolcarse sobre ellas desnudo, en la destemplança de vn Invierno? Quien dio blandura al abrojo, i comedimiento a vnas espinosas zarzas, para que se trueque en descanso blando al glorioso Confessor, que se castiga desnudo sobre sus agudas puntas? I quien domesticò la barbariedad de las orillas de Africa, para que sus insolentes moradores acaricien, i no maten a vn Martir de pena de no ser Martir? Quien sino Dios, que tuvo zelo de que otro cu-

Ioan 20.

D. Petr. Crisolog. serm. 82.

cuchillo consumase tan gustoso golpe, *Servate mihi puerum Absalom.* A tanto extremo llega lo que desea Dios, renovar su Pasion en Francisco, que aunque pretende crucificarle consigo por favor singular, mas piensso que pretende saborear sus heridas, i mejorar sus abraços, i querer que heridas que causò la ira, las renueve el amor.

Despues de resucitado el Señor se aparecio a Tomas dudoso, i no se si por curarle la duda, mas que por regalarse el costado, le compelio a que le tentase la herida: *Mitte manum tuam in latus meum.* El intento de sanarse es de la letra; el de regalarse con el dedo la contusion de la lança, es arbitrio de su amor, dize Chrisologo: *Sulcate latus, renovate vulnera, vt pateat Discipulis ad fidem, quod inimicis in pœnam sævientibus nõ negavi.* Renueve el amor los golpes, que hirio la violencia, i abra las heridas el alago, como las abrio el rigor. Vaya de herir a herir, la diferencia que va del golpe del amigo, al del adversario. Pero no pudo quedar de todo punto satisfecha la condicion del amor, hasta que concluyò Francisco lo q̃ propuso Tomas. Herir sin ser herido no es gozar cumplidamente del favor. Renovaránse mejor vuestras llagas, soberano Serafin, si vn mismo yerro de amor renueva las vuestras, i abre las del amigo? Que aũque no será padecer de nuevo, avivarà las memorias de aquel antiguo dolor, i deverèmos a S. Francisco el ser conocido en la Iglesia por el restaurador del misterio de la Pasion, i muerte del Señor, fallecido en la memoria de los hombres.

Ioan 20.

D. Petrus Crisolog. serm. 82.

Atiende, para cerrar con el discurso, la prueva desta verdad. La conveniencia q̃ tuvo el abrirse todo vn mõte en la Toscana al punto que espirava el Hijo de Dios con el monte Calvario. Diligẽcia q̃ notò entre sus anales en largo examẽ, el Cardenal Cesar Baronio. Si fuera general el sentimiẽto de los peñascos, que con despedaçarse mostrarõ

C. Baron. annal to. 1 anno Christi 34.

sentir la pena por su Criador q̃ moria, no se tuviera por privilegio, o singularidad señalarse mas con este mõte q̃ con los de todo el Orbe; pero tuvo cuidado Origenes de saber, q̃ el *Petræ scissæ sunt* del Evangelista, no fue mas de en el termino de los Iudios, *Neq; enim extra Iudæam petræ scissæ sunt.* Dos montes fueron solo los celebrados en aquella penosissima rotura, sacãdo de lo mas intimo de sus cavernas respiracion, no causada, como suele, de accidentes naturales, sino a pesar de su insensibilidad, obedientes a la fuerça del agravio q̃ padecia el Autor de lo visible, dierõ de su cõpassion, i dolor cõ el estruẽdo, aparẽtes singultos de pesar; i con abrirse, amorosos indicios de cõtricion. I con todo junto, vergonçoso documento de cõfusion al hõbre, en quien no se conocẽ señas de pena, sobre ser èl el autor de la culpa. Aora q̃ se abriera el Calvario, q̃ mucho? quãdo no lo causara el efetuarse alli la mayor impiedad, le obligara al peso grãde de vn Gigante Dios en vna intolerable Cruz.

Origen. super Matt.

No hallò otra mayor causa S. Cipriano, q̃ a su parecer, obrase el temblor de la tierra, sino el hallarse flaca para tan poderoso difunto, *Capax enim tãti mortui esse nõ poterat.* Pero para que se abra el monte Albernia al pũto, i hora q̃ padece Dios en el monte Calvario? Que, le toca a Toscana las influẽcias de Palestina? q̃ ocultos senos entre tã conocida distancia prestan a vno, i otro monte tan parecida cõmocion de entrañas? No sõ menester muchos discursos para inferir la evidẽcia del caso, de que cõ estudio singular, la divina prouidẽcia hizo vniformes estos dos mõtes en las passiones de vn mismo dia; porq̃ en el vno avia de obrarse nuestra redencion por Christo; i en el otro se avia de renovar en Francisco; por cuya mano de nuevo gozase la Iglesia los frutos deste misterio. Sãto mio, hermosura de la Iglesia, i embidia de los Angeles, eternamente os alaben las criaturas, para que re-

S. Cipria.

recibais algun descuento de la obligacion en que os estàn los redimidos; pues a Dios vna vez crucificado en vn mõte, nos le merecistes en otro; i fue asegurarnos a Dios, hazer echar otro nudo al mayor beneficio.

TITVLO III.

Que en Francisco se ve renovada la Iglesia, quanto a la exaltacion de las virtudes.

VHEmos visto espaciosa mẽte en S.Frãcisco renovada la Iglesia quanto al beneficio de la Redẽciõ; i no parece q̃ lo està menos, quanto a la exaltacion de las virtudes. Notable põderacion en alabança de Francisco he hallado enel sermõ q̃ de su dia haze S.Dionisio Cartusiano, q̃ ella sola nos darà materia para este assunto. *Ad conformitatem status innocentiæ, quem habuit primus homo in Paradiso eminenter pervenit.* Llegò el Santo a todo lo que perdio Adan, i no se contentò con llegar a ello, sino a posseerlo con eminencia. Entendido assi en rigor, parece dezir, no solo fue virtuoso, pero la virtud misma; no solo fue humilde, pero la misma humildad; no solo pobre, pero la misma pobreza; no solo abstinẽte, pero la misma abstinencia. Respeto de la dificultad q̃ siẽte la naturaleza viciada por la culpa, en la acquisicion de las virtudes, sino es encarecimiento; es lo mas que se puede dezir de vn Santo, conferido con Adan antes de caer.

D.Dionis. Carth.ser. 1.de S.Frãcisco.

D.Tho. q. 65.art.2.

Constante Teologia es assentada con el Angelico Doctor S.Tomas, ser inutil sin la gracia toda estudiosa porfia en busca de las virtudes. *Secundũ quod sunt operativæ boni in ordine ad vltimũ finem supernaturalẽ.* Porque, como el mismo dixo, estando comprehendidas assi las Morales Cardinales, i Teologicas en la caridad, se verà sin ella, ser vana lucha la de vna naturaleza achacosa, para consecucion tan excelente. No obstante, q̃ para que provoquen nuestra

flaqueza, halla que pueden llamarse; *Exemplares, politicæ, purgativæ, & purgati animi:* tomandolo assi de Macrobio, i Plotino. No impide, con ser virtudes Cardinales, que se llamen Exemplares en Dios; q̃ aunque el Filosofo en sus Ethicos juzgue por cosa ridicula acomodar en Dios la tẽplança, i fortaleza, alcançò menos de Dios q̃ nuestro glorioso Dotor, que declara, que la tẽplança en Dios serà *Conversio divinæ intentionis ad se ipsum; fortitudo autem Dei est eius immutabilitas.*

D. Thom. 2. q. 61. ar. 5. Macrob in somnium Scip. lib. 1 c 8. Ploti. lib. de virtut. Arist. Ethi. lib. 10. c. 8.

Bolviẽdo aora a nuestro Santo, dize, que poseìa las virtudes que Adan perdio: *Eminenter pervenit*, mas es que poseerlas, tenerlas con eminencia, es dezir fue casto, no sino la misma castidad; fue pobre, no sino la misma pobreza. No se que pudiera dezirse mas, si nos refirieran las perfecciones del sugeto de Christo, reparador de las virtudes quebradas en Adan. I en hecho de verdad no tuvo otro modo de dezirlo el Salmista, quando nos anuncia la venida del Hijo de Dios: *Miseri cordia, & veritas obvierunt sibi; iustitia, & pax oscultatæ sunt; veritas de terra orta est, & iustitia de cœlo prospexit.* Parece que bastara dezir, nacio el Santo, el justo, el verdadero, el pacifico; pero anduviera corto, si siendo èl santo, i èl justo, i èl verdadero por excelencia, no le diera el nombre de las virtudes mesmas, i no de los efectos dellas; *Quia virtutes, quæ in Christo convenerant*; dize Eutimio.

Psalm. 84.

Euthim in Psalm.

Aparecieronsele a S. Frã cisco vn dia tres donzellas hermosas, representando cada qual el papel de su virtud, i saludaron a nuestro Sãto, como si fuera la quarta dellas: *Salve domina paupertas.* Estè en buen hora señora pobreza. Si le quisierõ motejar de pobre, no dixerã mejor, Dios le guarde señor pobre? No, q̃ fuera indiscrecion al Padre de los pobres, i pobre por excelencia, darle el apellido de la virtud, sino el de la virtud misma, *Eminenter pervenit.* Demas, q̃ el saludarle por figu-

figura de donzellas hermosas, sin que se apareciesen en forma de varones, o espiritus Angelicos, fue dezir, que las virtudes renaciadas por èl, i de nuevo preciadas en el mundo, enbiavan a gratificarle la nueva estimacion que por èl recibirian. Es de ver, como despues de Christo envejecio la pobreza, la gratitud la abstinencia. Renovòlas Francisco en sus dias; justo es segun eso, que se le aparezcã niñas, no ancianas. Abstinẽte fue Francisco, antes no, sino la misma abstinencia; tanto que ha menester mãdarle Dios que coma.

Ai quiẽ diga, que el precepto de Dios hecho a Adam, de que no comiese, fue anteponiendosele otro de que comiese; i es assi verdad, que el texto antes que le diga, No comas, refiere que le dixo, Come: *Præcepitq; ei dicens, Ex omni ligno Paradisi comede.* Grave caso, que ai precepto en q̃ se le manda que no coma, todos lo sabemos; pero que antes le mandaron que comiese. Fue mirando a que Adan en aquel dichoso estado, viendose ilustrado de divinas revelaciones, andaria absorta la parte superior, i con vn continuado rapto, atentissimo al regalo que recibiria el alma entre gozos de Dios, seria facil estenuar el cuerpo, descuidandose sobradamente de su mantenimiento. Tan elevado le vieron al deleite del alma, que le mandaron con precepto la comida del cuerpo. *Præcepit ei ex omni ligno;* pero al lado de ese precepto le hizieron otro, de que no comiese de aquel arbol.

O hombre infeliz, que poco te durò el bien, que de vna vez quebrantaste dos ordenes: la vna no comiendo lo que mandan: la otra comiendo lo que no mandan Miserable, tan mal te va ayunando, como desayunandote; pero aguarda, i veras tu dicha mejorada en Francisco; pues le mandan que coma, para dezir la suma abstinencia, que aguardò hasta encontrarse con precepto de Dios. I el que no comia por ver a Dios,

comiendo porque se lo dixo, pudo juntamente comer, i verle, *Ad conformitatem status innocentiæ quem habuit primus homo in Paradiso, eminenter pervenit.* Eso no es ser abstinente, sino la abstinencia misma. Pero que mucho si fue tambien la pobreza misma, *Eminenter pervenit.* Denominar vn sugeto puede la forma; pero no otro sugeto. Por la bondad se dize el hombre bueno, i por la blandura blando. A esa cuenta digo a Francisco la pobreza misma, porque por èl se denominan los pobres, siendo como forma que dá la denominacion a los sugetos. *Salve domina paupertas.* I es dezir, no solo fue pobre, sino que hizo ser pobres a los demas haziendo en el mundo la pobreza amada.

Entiendo de mi Santo, i de su Serafica familia, aquellas palabras de Isaías, que prometen al mundo, con nuevos parabienes, entre otras excelencias que se seguirán a la venida de Christo, vn general desprecio, i desamor a las riquezas. I lo dixo el Profeta con palabras desacostumbradas: *Tũc videbis, & affluës quando cõversa fuerit ad te multitudo maris, fortitudo gentium venerit tibi, multitudo camelorum operiet te.* Entonces, dize, serás mas abundante, quando seras mas pobre.

Isai. 60.

Conocido estilo es en Isaías, hablando del mar, entender las riquezas. *Erubesce Sydon, inquit mare.* Discreta vaya, que dize que da el mar a los tratantes de Sidonia, que explicandola S. Ambrosio en su Examerõ. *Vbi nullus* (dize) *virtuti locus, sed omnis solicitudo de quæstu, omne studium mercaturæ.* Promete pues, que el mar, esto es, la codicia de los bienes se trocará en desestima dellos, i será quando multitud de camellos cubriere la tierra, *Multitudo camellorum operiet te.* Si esto se entiende de la Iglesia, i anagogicamente lo atribuimos a la triunfante, parece no solo dificultoso, pero imposible. I como tal le propuso Christo Señor nuestro por S. Mateo. *Facilius est camellum transire per foramẽ acus, quam*

Isai. 23.

D. Ambro. lib. 4. Examer. c. 4.

Matt. 19.

quam divitem intrare in Regnum cœlorum. No es mucha la diferencia del camello al rico, dize Procopio, si ambos en el fardo de sus espaldas, donde recogen el tesoro, que estiman en lo mismo que adoran, tienen su dificultad è impedimento, *Divites opulentos, per camellos in Ecclesia significavit.* Ao ra no es mucho que por S. Francisco, viendo allanado vn imposible del Evangelio, cuya mercancia se bolvio, no solo en amor a la pobreza, sino en ser la pobreza misma, se diga el cielo llenar de ricos, i poblar de pobres, con aver sido camellos; *Multitudo camellorum operiet te.* Despues de San Francisco, verèmos no solo pobres, sino profesar pobreza los que profesavan rapina de bienes, que es el mar; *Quando conversa fuerit ad te multitudo maris.*

Procopio.

Bueno es q̃ veamos vna vez dar limosna al q̃ tiene por oficio depredar, i saltear las riquezas. Vn tributo dà la Religiõ de S. Francisco a la de S. Benito por el territorio q̃ le dio de la casa de Porciũcula; pero tẽgo le por tributo en lisonja de la pobreza de S. Francisco, q̃ no sea otro q̃ vn canastillo de pezes, fruta de mar. Como q̃ por Francisco el mar poderoso se hizo pobre pechero! *Cõversa fuerit ad te multitudo maris.* Quando fueron requeridos Christo, i sus Apostoles por las guardas Imperiales, q̃ pagasẽ vn derecho del Cesar, no quiso q̃ se pagase de la expensa comun, *Quia res pauperũ in suos vsus convertere nefas putavit* (dize S. Geronimo;) pero embiò a S. Pedro a la orilla del mar: *Vade ad mare.* Fue realmente noble sugecion, dizen los Santos, porq̃ nadie se engañe, creyẽdo q̃ es la Iglesia pechera a las potestades seculares. Pagarle vn acto de ser vidũbre con vn acto de dominio. Assi paga S. Frãcisco como paga Christo; pero Christo haze al mar su limosnero, porq̃ tiene dominio absoluto sobre las criaturas: i Francisco porq̃ las desprecia por ricas, las atrae a su obediencia, a que le sirvan como pobres.

D. Hieron. Matt. 17.

D. Ioannes Chrisost. in Matt. Euthimius

No es mucho, que hizie se desear ser pobres a los hombres, pues hizo observar pobreza à los brutos. Vn lobo traìa medrosissimo vn lugar, consumiendole no solo sus ganados, pero sus niños, en cuya busca entrava hasta el poblado mismo. Supolo el Santo, i fue al bosque a llamarle, i dandole con la correccion, penitẽcia; vino a parar el negocio, en que de alli adelante pidiese durante su vida ostiatim la limosna en las mesmas puertas de los ofendidos. Quien pudiera con esa facilidad domesticar tantos lobos, como traen desangradas las Repùblicas. O santo admirable, i pobre por excelencia, que no solo renuevas la virtud en los hõbres, pero la facilitas en los brutos. De la misma manera q̃ fue pobre, fue grato, enseñandolo a ser a todo el mũdo, en el qual estava fallecido el agradecimiento. Por aqui se perdio Adan, pues la boca hecha para alabar à su Autor, la llenò con el bocado de su rebeldia. Por aqui tambien se restaurò el mundo en Francisco; enseñando a que por la boca se conozca nuestro agradecimiento.

Entre la reñida disputa que mueven los Doctores, sobre el dia de la creacion de los Angeles, si fueron antes criados que el hombre, o despues; sobre parecer tã indeciso, dize el suyo con agudeza Iunilio Obispo, sacado de las palabras de Iob: *Cum me laudarent astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei.* I entendiendo por Astros a los Angeles, como por hijos de Dios a los hõbres. constando que en alabar a Dios, i agradecerle, madrugaron mas los Angeles que los hombres, que por eso los llama *Matutina*, concluye que es caso executoriado deduzir la antiguedad del Angel. *Dum in laudibus, & benedictionibus, cæteris creaturis præponuntur.* Entre Angeles, i hombres, atengome a los que madrugan en bendezirle, para saber los que son primeros acerca de Dios. Entre justos, i justos, i religiosos, i religiosos, declarò en

Iob. 38.

Iunil. Epi. African. lib. 2. c 1.

fa-

favor de los que cantan, i alaban al Señor. Sobre los Santos agradecidos de la Iglesia, el que se alçò con el agradecimiento fue S. Francisco, que a cuenta de agradecer mas a su Dios, deseò heridas de su mano porque fuesen mas bocas con que alabarle.

Las cinco scisuras de Christo, en manos, pies, i costado dize San Ambrosio, si bien fueron golpes de la embidia, pero no le hizierõ mui mala obra a la caridad divina: *Vt per foramina corporis paterent viscera charitatis.* Tuvo assi mas ventanas por donde ser vista la su mi caridad que ardia en el coraçon. I las cinco que recibio Francisco fueron otras tantas bocas por donde alabar al Autor que se las causava: No será mucho, que por la misma causa multiplicase bocas, quiẽ por mostrarse mas agradecido, supo multiplicar lenguas.

S. Ambro. de vocati gentium.

En su rezado del dia, dize la Iglesia, que en alguna ocasion quiso cãtar a Dios en Frances, *Laudes decantat Gallice.* Que azañero es el deseo de agradar, como si el que nacio en Italia no cumpliera con Dios, cantandole en su lengua. I como si el alabar a Dios en Latin no fuera la mas dulce musica del Espiritu Santo en las Horas Canonicas. Busca Francisco vna lengua estrãgera porque relucite el alabança, i agradecimiento de Dios en todas las naciones, i lenguas. Mas que no buscarà quien busca las lẽguas de las aves, i las exercita en alabanças divinas! Como no es celebradissimo el sermõ que hizo en el valle Spoletano, a copiosos exambres dellas que acudieron a oirle, acusandolas, de que devian mas mostrarse agradecidas a su Dios, porque sin obligarlas a hilar, ni sembrar, las mantenia, i vestia. I las aves agradecidas a la platica, i corregidas de su silencio, rompieron en confusa armonia que llenava el bosque de vozes, i al Santo de alegria; tanto que se hizo de alli adelante escrupulo de no averlas predicado muchas vezes, viendo el pro-

ve-

vecho que dellas se sacava,
S. Antoni. Arçobispo de Floren. dize S. Antonino: *Tunc cœpit se magnæ negligentiæ incusare, eo quod hactenus omisserat avibus prædicare.* Ni salio menos aprovechada la oveja, que se criava en el
S. Bonau. Convento de Porciuncula (dize el Serafico Doctor S. Buenaventura) porque sabia arrodillarse quando alçavan a Dios, i entrava en el Coro donde los Religiosos cantavan, los acompaña va balãdo; pero tal maestro se tenia ella, en S. Frãcisco, que la enseñava, como si fuera facil a vna oveja enseñarla de oracion: *Monebat pius vir oviculam, vt & laudibus divinis intenderet.* Cõ tal maestro sabràn orar las bestias; i salio docta vna zigarra, que ocho dias sin cesar, la hizo cantar sobre vna higuera, animandola, *Canta soror mea cicada.* O dichoso siglo de Francisco, en el qual hasta las bestias podian ser aprendizes de agradecimiento, para que en èl se viese restituido el siglo de Adan; *Ad conformitatem status, quem habuit primus homo in Paradiso eminenter pervenit.* Todo lo que despues vieremos rendirle de obediencia las fieras, fue reconocer en Francisco vn Adan enmendado, que como a este le niegan el conocimiento por ingrato; al otro le reconocen por agradecido. Fue lo mismo pecar, i alçarle la obediencia (dize Chrisostomo: *Postquam aspectum peccato commaculavit, tunc bestiæ eum non agnoscebant, & quæ servæ erant ei, hostes evaserunt.* *D Ioannes Chrisost. homil. in Ps. 3.*

Vean aora de espacio rẽdida a San Francisco la obediencia de las fieras negada a Adan. Predica el Santo en el Castillo de Albiano, i estorvandole el clamoroso chillido de las golondrinas, las mandò callar. Supieron los estudios de Padua el suceso, i en vn general de la Escuela, o Vniversidad, interrumpia la licion el estruendo que causava otra multitud dellas, i las desterraron de alli los estudiantes, sin otro conjuro, que mandarlas en nombre de Francisco. Caçan vn conejuelo en vn lazo, i

dan-

dandole libertad el Santo, no quiso gozar della, hasta que le mandò ir al campo. Pescan vna tenca indozil, i bolviendola el Santo a arrojar a las aguas, se iva por la orilla del agua buscando a su bienhechor, i festejandole con graciosa inquietud, hasta que la despidio con la señal de la Cruz. Enfermo, i postrado en vna cama, por recrear alguna pasion del animo, pide que le cante Frai Pacifico, Poeta laureado que fue antes por el Emperador Federico: i escusandose por humilde, o por modesto, vino vn Angel que suplio su musica; Santo Dios, *Quis est iste quia venti, & mare obediunt ei.* Desde los brutos hasta los Angeles rendidos a Frãcisco por su inocencia, sin duda que es assi que en èl se vieron restauradas las virtudes quebradas en Adan, *Eminenter parvenit.*

Ioannes Chrisost. hom. 1. in Ps.

TITVLO IV.

Que en Francisco se ve la Iglesia renovada quanto a la propagacion de la Fè.

ESstendida le parecio a Christo, que comença va a estar la Iglesia en este dia, en q̃ le dà gracias a su Padre, por ver a sus Discipulos obedecidos, pero mucho mas quando en espiritu vio q̃ Frãcisco cõ sus hijos la dilatava. No es posible q̃ fuesen estas cõquistas vltimas inferiores a las primeras, pues guardaron vn mismo tenor en la perfecciõ, i en el vestir. Quiẽ creyera q̃ de gẽte ceñida de vn cañamo avia de componerse el fuerte esquadrõ de los escogidos. I no quiso mas quãdo los quiso ceñidos, q̃ llamar los penitentes: *Sint lũbi vestri præcincti.* Luc. 12. No parecerã a proposito la gente descalça para los rigores de la guerra, i cõ todo los quiso tales para la batalla que avia de darse a los vicios. *Solve calcea-* Exod. 3.

ceamenta de pedibus tuis(dixo Dios a Moisen)descalçate, fue lo mismo que darle la autoridad de Capitan General. I fueron entonces solas vnas sombras de la dignidad de Francisco: *Vt vocaturus populum ad Dei Regnum, prius carnis exubias deponeret.* Para la osadia necesaria a los combates, se busca, i haze gente en las plazas; se desnudan los mas oprimidos calaboços, se franquea la ladronera de las selvas; se recibe todo genero de salteador foragido, porque para soldado importa mas el atrevimiento que la modestia. I Dios contra estos carteles de soldadesca busca sus Capitanes entre la covardia de los rincones, i de lo mas retirado de los recogimientos de la humildad. A la verdad vio, que si el mundo se ha de vencer con santidad, i no con valentia, se harà mejor leva de milicia en los Conventos yermos de S.Francisco, que en las anchas poblaciones de Babilonia. Estēderáse pues la Fè, i dilataráse el Evangelio por ministros retirados, i hallaránse en casa de San Francisco mejores aparejos que en otras partes.

D. Ambr. li. de Isaac cap. 4.

Marci vltim.

Para despachar el Señor sus doze Condutas por el mundo, mirò curiosamente San Pedro Chrisologo, que buscò a sus Apostoles donde los hallase escondidos, para hallarlos merecedores de las provisiones que haria en sus personas, *Recumbentibus vndecim Discipulis, &c. Euntes ergo.* Seràn buenos para vencer, porque estàn entregados al temor. Extravagante examen. I si en ellos no lo echais de ver; veldo en sus sucesores los hijos de Francisco, que quāto mas metidos en vnos tabuquillos, en vnas casas pagizas, en vnas celdas que parecen cascarō, donde apenas caben, tantos mas sonados hechos hazen en defensa de la Fè, i del Evangelio: *Eos quos videt Dominus eximisse se mundo, in mundum revocat, vt qui cernitis vos in vno omnes domicilio iacere, subiacere vobis omnem mundum repente videatis.* Puede se dezir mas claro, que por los hijos de San Francisco

D. Petrus Chrisolog.

mi

mi Padre; pero sobre serlo todos los que profesan su Regla. De los Padres Capuchinos se dize con mas propiedad, *Et revelasti ea parvulis:* i quanto mas tienen de menores, mas tienen de hijos.

P Paul.V Dat Rom. 13. de Enero 1621. Hist Pontific 5 p.c. 12. del libro 17. Innoc III

No soi yo el que los adelantò, sino el Vicario de Christo en su Bula à Alvaro Rei de Congo, en que los llama, *Varones Religiosos de la mas aspera, i estrecha Regla de San Francisco.* Refierese en la quinta parte de la historia Pontifical; i es assi verdad, que tales le parecerian a Dios mas a proposito para la dilatacio de la Fè, quales fuesen mas parecidos al que sustentò la Iglesia que amenazava ruina. En esta forma de abito, i profesion, confiesa Inocencio Tercero, que vio a Francisco sustentar a S. Iuan de Letrã, *Verè hic est ille qui proprio dorso submisso Dei sustentavit Ecclesiã.* No le parecio suficiente dezir la Iglesia Romana, porque si avia de entrar en cuenta la Antiochena, en cuya Metropoli Constantinopla, se ve oi dilatada la Fè, debaxo del culto, i Religion que le ofrecen los Padres Capuchinos, se entendiese que en ellos se cumple lo que se començò en su Padre, abraçando los terminos de vna, i otra Iglesia. Fue lo q̃ dixo Cornelio Muso Obispo Bitontino: *Non est contenta mundo veteri, sed per novum propagata est.* Pero que Francisco visto en S. Iuan de Letran por la Santidad de Inocencio; vestia como los Capuchinos visten oi, lo dize a vozes la antigua pintura que tiene Roma en las Tribunas de su Templo. La misma forma está en el quadro q̃ el Abad Ioachim hizo pintar de la figura del Santo, quatrocietos años antes de nacer, i se cõserva sobre la puerta de la sacristia mayor de su grande Iglesia de Venecia. En Santa Maria la Mayor de Roma se ve oi de la misma suerte, que vistio nuestro Santo, i sus gloriosos cõpañeros. Hasta el General Fr. Miguel de Cesena, q̃ por los encuentros en tiempo de Iuan veinte, i dos, i acogimiento q̃ buscò

Cornelio Muso Bitontino.

en

en Ludovico Bavaro, mudaron la forma del Capucho. Si bien en tiempo de Clemente Septimo renovò su primera forma del abito, i Capucho agudo, i piramidal el venerable, i milagroso Varon frai Mateo Baschia. Ni disienten desta verdad S. Buenaventura, Tosignano, i Gonzaga, citados por el Padre Longo Coriolano. I si va à dezir lo que siẽto, no me acomodo a creer otra cosa para dar à la forma del vestir de mi Santo, la basta austeridad que profesava en su rigida penitencia. Tales los ha temido, i reverenciado la Heregia, pues quando se han atrevido a blasfemar del estado Religioso, en llegando a los Capuchinos no han sabido hallar de que morder, por ver en ellos (como lo confiesan en sus escritos impios) retratado aquel generoso desprecio de todo, que profesaron los Filosofos Cinicos. Con mas propiedad los dirè yo precioſos, i sagazes Gabaonitas, que mejorãdo los remiendos, han sido el mas avẽtajado socorro del campo de Israel. Alli tostò el pã la industria mentirosa; aqui la verdad de la mendiguez. Hijos de la altissima Providencia, conquistan Reinos por lo desarmado, i roto. I lo que sobrecose la pobreza aconsejada del Maestro, luze mas que los ricos fondos de la lama que mas centellea. O Serafines en arpilleras de sayal! Como os embidiarà la purpura del mayor Imperio? Sobre sus diademas pisarà vuestra sandalia.

P. Lõgo Coriolano, in suo histor.

Si he de verificar los afectos de mi interior reverẽcial, dirè lo que alguna vez he pensado. Si a buelras de los terrores del juizio en aquellos dias cercanos de mayor apretura, entre las confusiones de aguardar al juez, se hallase vno muchos abitos Religiosos en el suelo, de todas Ordenes, i vna voz que dixese, *Armate, i salvaràste*, para escapar la furia de vn Iuez ofendido, en abito penitente que mas le aplacase; pregunto, de qual de todos echariades mano? Dezildo vos, que a mi me detiene la lei de las armas

Greg. XV in Bulla.

que

que visto. Pero que dudo, si os veo escoger este saco, adorar estas cenizas, i admirar esta penitencia, expresa imagen de la perfeccion Apostolica, a la qual mas q̃ al poder, mas que a la industria, mas que a las armas, mas que a la vana sabiduria se rinden los Reinos, *Et revelasti ea parvulis.*

Rendirse queria al yugo del Evangelio todo el Reino de Congo, será bueno embiar vna armada? No. Persuadiránle copia de sabios en humana filosofia? No. Dránse a esquadrones de gente valerosa de qualquier Religion? Como no vayan Capuchinos, no rendirán a nadie las armas de su Gentilidad. Alto pues vayan allá, dize en su Bula Gregorio: *Non dubitamus te istos Dei servos tam diligenter à te experitos benigne excepturum.* Cumplese assi el elegirlos Dios para instrumentos de sus mayores vitorias, de la dilatacion de su Fè, de la propagacion de su Evangelio. I deva la Iglesia santa à Francisco el verse por èl renovada en el beneficio de la Redencion, en la exaltacion de las virtudes, en la propagacion de la Fè. I a vuestra proteccion Santo prodigioso, devamos escudo contra las persecuciones de la Iglesia; defensa contra las hostilidades que cada dia nos arman sus enemigos. Eternas memorias de la Pasion del Hijo de Dios. Incesantes luzes que nos enciendan, a vuestros hijos a imitacion, i a todos en amor del Señor; para que cõsumidas nuestras culpas, le sirvamos en gracia, i le gozemos en gloria.

Quam mihi,
&c.

Greg. XV in Bulla.

SERMON

A LA SOLEMNI FESTIVIDAD DEL GLORIOSO PADRE SAN RAMON NONAT CARDENAL DE LA SANTA IGLESIA ROMANA.

PREDICADO

POR EL MVI R. P. M. FRAI FRANCISCO BOIL, DEL ORDEN DE NVESTRA SEÑORA DE LA MERCED, I REDENTORES.

CALIFICADOR

DEL CONSEIO DEL REI N. S. EN LA SVPREMA, I GENERAL INQVISICION.

A LA SOLEMNE FESTIVIdad del Glorioso P. S. Ramon Nonat, Cardenal de la Santa Iglesia Romana.

LA Celebre memoria de vn Varon divino, a ver si puede vn rato divertir la miserable molestia de los pesares graves que cada dia se padecen. Esta sola razon baste. No le busquemos mas razones a la ocasiõ desta fiesta; que no quiso darsela mayor el glorioso Padre S. Bernardo a vna gran solemnidad del Santo Confesor Malachias: *Id maximè requirit raritas sanctitatis, & nostra planè ætas inops virorũ.* Singularmente en tiempo que tan orgullosa vive la heregia, i jactancioſa se confedera en amenaza de los verdaderamente Catolicos. Que mayor prevencion pudo buscar la Santidad de Vrbano, que oi estiende su vniversal noticia de su Santo antiguo con el rezo nuevo, que en ocasion de persecucion de Iglesia honrarse cõ vn esclarecido Principe de Ila? O como podiã aquellos preciosissimos corales de la Nave de S. Pedro combatida, los ilustrissimos Cardenales de la sucesion Apostolica debatir los tiros que contra su integridad de costumbres arma siempre la apostasia; sino es dexandola reconvencida con vno que basta á calificar vn Colegio entero? *De Consilio venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium sacris ritibus præpositorum.* I luego: *Pro eo quem gerit devotionis affectu erga sanctum Raimundum Nonnat, eiusdem Ordinis, dum vixit, professorem, ac sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalem.* Vn Cardenal, dizen sus letras Apostolicas, fue digno sugeto de los afectos, i santidad de tantos. Que vna santidad

rara, es santidad de participantes.

Entrò el Señor (quando era Nonacido) a casa de Zacarias, i llenòse de repẽte la casa que herbia de Profetas. De donde tãta cosecha, i barato de Profetas? De donde sino del mayor de todos ellos, dize S. Ambrosio: *Prophetãt matres spiritu parvulorũ*, i la redũdancia se pegò a los vezinos. Pero que mucho si este vno es primer Apostol de Africa, a cuya predicaciõ comẽçò a dever la Iglesia venidas de Reyes de Mauritania, sedientos al Bautismo? El primer martir a quien el martirio mirò con tan buenos ojos, que le quiso dar la palma, i no la muerte. El primer Cõfesor que hizo publica confesiõ de su Fè, quando era imposible confesarla, q̃ es quãdo no tenia boca. El primer Virgen a quien despues de Christo armò la misma Reina de las virgines. Augusta Madre, quien en el yermo, quãdo pastorcillo huido de casa de sus ilustres padres le vistio de pureza, i le adornò de su abito; cuide tãbiẽ de vestirle de alabãças: por que en boca de qualquiera de los mortales quedarán agraviadas, i parecerà desprecio indigno de perdon, lo q̃ es insuficiẽcia: *Is ignosci minime debet, qui sanctorũ vitas neglexerit, si tumultuaria dumtaxat opera eas conscripserit*, (dize el Patriarca Iuã Hierosolimitano in vita Damasceni.) Que ya solo se halla la eloquencia con fuerças para lisongear las fumosas imagenes de la gentilidad: i torpe feamente tratãdo del resplãdor de los Sãtos. Alabadle Señora pues le vestistes, o me alcançad gracia para q̃ yo pueda, miẽtras dezimos Ave Maria.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus. Luc. 12.

COrto espejo de armar Sãtos es toda materia comũ endia de vn Sãto singular. I el Evan-

Evangelio deste dia, sucinta lei para examinar meritos mayores. Hizose a medida de Apostoles, es verdad; pero tuvose cuidado con que no excediese la debilidad de vnos espiritus nuevos. Todo es poco para oi, que se ciñan, esto es añudando en el coraçon el apetito. Que reine en ellos la virtud del exemplo. Que el horror del morir, i el temor de vn examen riguroso, sea el perpetuo alimẽto de la esperança. Mas parecen reglas a vn desbocado sensual, q̃ tela para correr periodos de vna vida purissima! Pudiera casi con esto desistir del Thema. I parecierame al venerable Diacono Poncio en la relacion del glorioso Pontifice San Cipriano martir, milagrosa luz de Africa, que escusando el dezir sus alabanças, fuera de norte, da por razõ: *Quia in illo omnia incredibilia cucurrerunt*. No hallarèmos en esos lugares comunes materia para raridades tan fuera de costumbre. Dixo èl, lo que con tanta mas razon quiso que pudiera dezir yo. Está a mi cargo vn Santo de increible nacer, de imposible educacion, de vivir imposible, i de vn morir sobre todos admirable. Para que nazca rasga Dios las entrañas a su madre, porque no deva ese miserable tributo a la naturaleza. Para que se crie, i para que sepa, le embia Dios Angeles que cuiden en tan huerfano pupilage de sus mantillas, i de su cartilla. Para que viva, i para que enseñe le cierra Dios la boca à la respiracion, siendo el cardado de vna mano grosera del Tirano, que le taladrò los labios, i la lengua, no impedimento, sino vehiculo, por donde èl respira, i ellos aprenden. Para que muera baxò las misma vida: parece burla dezir, que pudo morir siendo de vida el cuchillo con que le hirieron, dize Chrisologo: *Non potest mori, qui vitali gladio meretur occidi*: i lo que no pudo negociar el martirio, negociò en favor de Dios corporal, i visible, que le comulgò por su misma mano, siendo para èl, remedio de

muerte, el que para todos lo es de vida eterna. Para que finalmente sepulten con gloriosa pompa sus sagrados despojos competidos en santa diferencia, fue arbitro de los pretendientes vn niño de cinco meses, que a pesar de las rudezas de la edad, aclamandole Santo, le señalò el entierro, donde el cielo le tenia colocados altares. O Santo increible! O Santo imposible! *In ipso omnia incredibilia cucurrunt.* Como harè que el Evangelio abrace tãtas maravillas juntas? Tanto varon, pareciame (i no me engañò la conjetura) que era imposible que dexase de estar en el Catalogo de varones ilustres, que escribe el Espiritusanto por mano de Profetas mucho antes que los goze el mundo.

Miremonos aora mucho en Malachias Profeta, que sin duda le vio como oi vive, i triunfa en la superior, i militar Iglesia. *Orietur vobis* (dize en el cap. 4.) *timentibus nomen meum Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius. Et egrediemini, & salietis quasi vituli de armento. Memeutote legis Moysi servi mei, quam mandavi in Oreb. Ecce ego mittam vobis Eliam Prophetam antequam veniat dies Domini magnus, & illustris.* Esta profecia es el campo, i palestra donde se estrena la fatiga de los Padres, saliendo muchos de la literal a la espiritual inteligencia. De Christo la declaran; de Elias tambien; de S. Iuan Bautista el Precursor: porque con decreto del Señor fue figurado por Elias. Por la cuenta a ella, fuera de Christo, no se le sabe dueño, no mas de porq̃ vacilan en la acomodaciõ del indubitable sujeto a quiẽ mira. Como quiera q̃ sea, el alma de las palabras mira a vn generoso Libertador, o Redẽtor de creyentes, q̃ o los restituye, o los engendra a la soberana luz del Evãgelio.

Iuzgo, que en favor de mi Santo ha ido corriendo la duda, por Elias, por Moisen, por el Precursor; porque de todos juntos se formò en nuestro Sãto vna perfecta similitud. Hablemos con mas rigor en caso tan gra-

grave. Parece, que ni se pue de entender de Elias, ni de Moisen, ni del Precursor; si la direccion della que se hizo a los Idumeos habla dellos a la letra, i no en figura. Ellos començaron en Esau, que fue su principio, i acabarõ en Iudas Macabeo, que los acabò de destruir, o Hircano hermano suyo, como quiere Iosef lib. 4. de Bell. Iud. c. 4. Luego no habla de Moisẽ ni Elias porq̃ no los vierõ destruir, como amenaza la profecia, sino en su pujança. Ni habla del Precursor, porq̃ ya no avia memoria de Idumeos, q̃ pudiesen recebir luz de Evangelio.

Lib 1 Macbab. c. 5. & 2. lib. c. 10.

Fuerça le hizo a S. Geronimo, pues dà general licẽcia a que se aplique el sentido della a qualquier varõ Profetico: *In Eliæ nomine significari omnem Prophetarum chorum.* I el Burgense addition. 2. con Vatablo lo limitan a S. Iuan Bautista. Mas que todo es en mi favor la vana salida que a esto dan los Hebreos, queriendo q̃ para que no se frustre el fin de la profecia a falta de Idumeos, se entiendan los Romanos, que por Iulio Cesar derivaron de allá su origẽ. Poca erudicion de la historia tuvo en esto el Thalmud, bien confutado de Pedro Galatino, lib. 4. de Archan. Catho. c. 28 I mas parece sueño, q̃ cronologia, dixo el P. S. Geronimo in Abdiã. *Iudæi frustra somniãt cõtra vrbem Romã, Regnumq; Romanũ hanc fieri prophetiã.* Bueno es q̃ buelva el Iudio maliciosamẽte el cuchillo desta profecia cõtra Roma, siendo assi que de su alma, i Apostolica Iglesia vn inclito Cardenal (ateſtiguãdolo otro como S. Geronimo) vn varõ Apostolico serà el de seado sujeto del espiritu del Profeta. Enseñònos su error, dize S Cirilo, a que por estos decẽdiẽtes de Esau entẽdamos toda suerte de infieles, cuya desdichada posteridad sõ Sarracenos Mahometanos, Agarenos: i destos no me darà otro Elias que a mi Santo; otro Moisen que este caudillo, que por sus manos sacò tanta multitud de verdaderos Israelitas de su barbara cautividad. Otro Christo que este singular

Apostol de Africa ya relapsa à su ciega gentilidad; vnico padre que engendrò en sus coraçones su santo nombre. Ni otro Precursor que les enseñase las sendas de la penitencia saludable.

Que mucho, que en vez de dezir Raimundo, dixese Elias; si en vez de dezir Mahometanos, dixo Idumeos, que siempre goza el nombre de la persona aquel en quien se retratan los meritos, o los vicios: *Audite verbum Domini, Principes Sodomorum.* Oid, oid, Principes de Sodoma, començò Isaías por exordio de su sermon: Como dize Geronimo, sino ha quedado reliquia de aquellos inmundissimos brutos? Como, si el sermon es a los Cortesanos de Ierusalen? Bien, porque los que murieron, resucitaron en el vicio de los presentes; i la virtud de los pasados bautiza al imitador con el nombre de su principal: *Hoc ad Iudæos illius temporis specialiter pertinebat: sicut enim Sodomitæ publicè peccabant.* (in cap. 1. Isaiæ) Santo mio, vnico cuidado del ingenio de Dios, que assi llamò Tertuliano al hombre, en su primera formacion. Llamaros Elias, es dezir, que no haze falta èl donde vos vivis; i haze fee, de que el ingenio de Dios se ocupa en èl hasta criaros a vos Llamareos cuidado del ingenio de Dios: *Cura divini ingenij*, porque se iva ensayando en Adã à formar a Christo. En Christo, en Elias, en Moisen, en el Precursor se ensayava Dios para sacaros singular: *Ecce ego mittam vobis Eliam.*

Isai. c. 1.

No se puede entẽder de Elias el tenor de las palabras. *Orietur vobis*, ni entre los dos es mui conforme la paridad. Elias oprime, mi Santo alivia carceles. Elias de fuego del cielo hizo para su mano vna espada, açote para los suyos; en las manos de mi Santo vibra vna llama de pan celestial para sustento de todos. Elias dio dos bueltas a la llave, para que no lloviese el cielo por tres años: *Clausum est cœlum annis tribus.* El cielo de su boca de mi Santo, bien que cerrado con candado a pe-

sar

sar del barbaro Tesorero hizo francas las roturas de su comunicacion divina.

Busca Dios trazas a Elias, como irle a la mano en su rigurosa justicia. I para la compassion de mi Santo ha menester Dios ocultarle el ruido de las cadenas, el suspiro de los esclavos; porque no dexa su comiseracion calaboço que no despoje, mazmorra que no quede vacante: *Et egrediemini, & salietis quasi vituli de vinculis relaxati.* Soberano instituto de mi Religion: al qual deven mostrarse, pena de ingratas, reconocidas las demas. Que sino, grillos ai que fueron suyos, colgados en nuestros templos, que les dará en rostro con la libertad, de que gozan por nuestra mano. Todas son en fin deudoras a nuestra excelsa caridad. Que Seraficas esquadras no ha restituido de la cautividad a su sagrada milicia? Religiosos de S. Francisco, santo Domingo, san Benito, la Compañia; todos; *Quasi vituli de vinculis relaxati*; en virtud de mi Santo, q̃ en esto se prefiere a Elias

Vltimamente Elias se haze sordo al lamento de tantas viudas, como dexava su cuchillo al llanto de los miserables, a quien postrava el hambre en triste consumacion, a la muerte de los niños, primer estrago de aquella peste inhumana. I mi Sãto jamas dexò de estar de camino en favor de la necesidad, aun quando le escusavan obligaciones de patria celestial. Mucho es, que en aquel sumo gozo de la bienaventurança no se defraude el bien de aquellos celestiales Cortesanos, por mas que acudan a escuchar, i remediar nuestros males de la tierra. Pero no es mucho, q̃ los haze Dios presentes al gozo, por mas que se partan al socorro, i no pierden el nombre de moradores por mas que parezcan caminantes, que están en cinta en nuestro favor. Aventajanse en esa hidalguia los soberanos espiritus, que con acudir a nuestra custodia, ni pierden gages del Palacio de Dios, ni dexan de correr plaça de caminantes en nuestro mi-

ni-

nisterio. La ventaja pues q̃ llevan los Angeles a otros Santos que gozan, i no sirven quando ellos sirven, sin dexar de gozar: lleva mi Santo a Elias, que con ser Elias viador, i mi Santo morador del cielo; oi en vuestro beneficio Elias vive suspenso, como si gozase, i Raimundo cuida de vosotros, como si solo sirviese.

Propiedad es en que solo se parecen a Dios los Angeles, i los grandes Santos de singular proteccion. Para dezir, que Christo en la bienavẽturança cuidarà de nosotros, se dize, que *Præcinget se.* I quando se habla de los Santos, a quien se aplica el Evangelio puesto que son moradores de la bienaventurança, no se puede entender dellos de otra suerte; que assi declara Beda la correspondencia del: *Præcincti* con *præcinget se. Præcinget se, id est, retributionem præparet* (dize èl.) Aora digo yo, en esta forma hablando, no digo Elias; otro algun Santo fuera de Christo, i su Madre santissima, no hallo de quiẽ el Evãgelio se verifique mas q̃ de mi Sãto, de q̃ en la bienaventurãça tiene èl vniversal patrocinio sobre todas las necessidades. Elias no; es caso llano: porque las quexas de la afliccion no era musica que le movia. Antes creeria, que en contraposiciõ de Elias es esta lei del ceñirse la ropa los bienaventurados: *Sint lũbi vestri præcincti.* Acuerdẽse de aquel glorioso rapto de su translaciõ de Elias en vn carro; al arrancar, vn devoto de su escuela diole voces: Padre, Padre; soltòle el Santo la capa, creyẽdo que la ropa le embarazaria su carrera. Soltòla? i dexòla en las manos del rogador? O q̃ desvio fuera de lo q̃ se vsa en la piedad bienavẽturada

Casi tuvo razon (dize Teodoreto) en motejarle el dicipulo con llamarle Sãto de su comodidad: *Currus Israel, & auriga eius*: Santo cochero, no mas de bueno para el latigo, i açote de Israel. *Ea de causa magnum Eliam appellavit equitem Israel.* En que se echa de ver que este coche es de gloria contrahecha, i de prestado?

en

en que soltais a vistas della el ferreruelo de la proteccion de vn amigo. Tu pues (dize Dios) no la suelres, guardala; pero para que se sepa, que la exercitas con prontitud, ciñela: *Sint lumbi vestri præcincti.* Que en este abito fueron alguna vez vistos los Angeles glorioſos en su sustancia, pero peregrinos en su abito. Pero desta vestidura tan encarecida de Dios, hizo señora propietaria a mi Religion, donde como en roperia se visten los Santos glorioſos, que quieren parecer bienhechores.

Notese aora con cuidado el talle, i la calidad de vn moçuelo que se hallò Tobias para fiel compañero de su hijo; piadosa defensa contra sus peligros. Hallòse (dize) *Iuvenem splendidum stantem præcinctum, & quasi paratum ad ambulandum*, vn moço de buen pelo, dezis acà, lucido dixera yo: en çapato, cogida la falda. Este es el trage del Evangelio, *præcincti*. La cara, i el trage deste moço parece q̃ provoca la curioſidad a preguntarle. Gẽtilhombre que se alquila, i conduze a precio de postillon, quien sois os pregunta Tobias? *Ego sum Azarias Ananiæ magni filius*, dixo el Angel, estrañando la pregunta (que Angel era el bienhechor glorioſo.) Gran casa, poderoso linage: *De magno genere es tu*; tal, que me obliga soberana inteligencia, medicina de Dios, Rafael admirable, a dar vn rato picon a vuestros cuidados.

Pudo venir tan a menos Principe del cielo, que a ser mendigo en la tierra? Vn Angel de Dios, que a mochilero de vn hombre? Vn Ciudadano de la patria de eterna paz, q̃ a ser hueſped de vna tierra de desconsuelos? En fin vn glorioſo a parecer terreno? Antes es ese el paso de mayor excelencia, que despues del merito les queda à los glorioſos, que es tener capa de proteccion diligente, en favor del hombre: i para indicio de que la tiene, la viste; pero para dezir, que no se tarda, la ciñe, *Stantẽ præcinctum*. Pero esa capa la

Mer-

Merced me la presta: de Ramon la heredamos; dixo el mismo Angel: *Genus quæris Mercenarij? An ipsum Mercenarium, qui cum filio tuo eat?* Este abito en que aparezco es abito de la Merced. No quiere dezir alli jornalero, que sirve a cuẽta de su estipendio, segun rigor del Latino. Oid, cierrase el Angel al concluir de las cuentas con Tobias, no quiso precio de su servidumbre, ni paga de su beneficio. No os llamastes Mercenario antes de començar a servir? Recebid paga. Eso es en la tierra, que en el cielo monta mas este titulo. No entendais con ascos de oi mas este nõbre, que no es Mercenario servir por retribucion, sino gala, de que se hõra el cielo a cuenta nuestra. La Merced quiso dezirnos, viste a los bienaventurados, quando queremos baxar a ser bienhechores: porque ese titulo, i esa capa sõ bienes propietarios de su Santo, a quien està cometida la vniversal tutela de los fieles. I sino digame, que muger no tuvo feliz parto, como solo tuviese noticia de su nombre? Que afligido le llamò, que viese frustrada su agradecida intencion? Que niño infante peligrò en las entrañas de la madre? escura carcel de vna desdichada culpa, que el glorioso Redentor no le hiziese patentes las puertas del Bautismo? Tan vniversal tutelar digase capa de proteccion de los fieles, de que se deshizo Elias. Pero ceñida por la velocidad con que socorre, no solo como el Sol, pero como Sol cõ alas: *Sint lumbi vestri præcincti, orietur vobis Sol iustitiæ, sanitas in pennis eius.*

Queda luego contra mi vna grave duda: Como si el singular apellido, que en vez del Gentilicio, i Patronimico se le deve a nuestro Santo, es Nonacido, lo primero con que le señalan, es, con que nacerà: *Orietur vobis*? No ai maravilla que no se comprehenda debaxo de no aver nacido. No le sabemos exemplar. De Iulio Cesar lo afirman algunos, que fue el primero de la familia de los Cesares, en

quien

quien tuvo origen este nõbre de Cesar: *A cæso matris vtero*, inde *Cæsones*, se dizen los que para nacer, abriendo las entrañas de la madre, hallan solo camino de su nacimiento. Del Cesar yerrã torpemẽte la historia, i verdad della los que dan esa ocasion a su nombre, segun afirman Solino, lib. 4. mirac. 7. i el Tacito: porque murio su madre Aurelia, no en el parto, sino estando èl ocupando la Francia.

De aquel Rei de Aragõ, don Sancho Abarca, tiene mas verisimilitud la historia. De los vivoreznos, cuyo nacimiento cuesta la vida a la madre, es constante advertencia de la naturaleza. Pero todo esto tiene mucho de fatal, i de desdicha, pues ha de tenerse por infeliz el efecto que se produze con ruina, i destruicion de su casa. Mi Santo no matò para nacer. Pagò la madre su deuda natural; i quãdo nadie lo pensava, hallaron vna vida dentro de la muerte, i vn fruto de sus entrañas palpitando en vn cadaver difunto: *Vteri nova forma* (dixo Chrisologo) *mortuum concipit, parit vivum*, llamò entrañas al sepulcro donde resucitò el Señor. Milagro, que ni le sabe la medicina, ni le alcãça la razon humana. Solo quiso, segun creo, hazer Dios lo que nunca avia hecho, para que fuese mi Religion señora deste vnico exemplar de su omnipotencia.

Esta excelencia de mi Santo no la pudo alcançar el Precursor, aunque la deseò. Santificòle el Señor en las entrañas, diole luz de su conocimiento, i todo le parecio poco respeto de lo que estimára poder penetrar aquella casta prision, i salir a festejar al Señor de los redimidos, comutòlo èl en fiestas de allà dentro, no aviendole dexado salir a celebrarlas fuera: *Exultavit infans in vtero.* Escucha aora al gran Chrisostomo: *Vides, o dilecte, quàm sit novum, & admirabile misterium; nondum nascitur, & saltibus loquitur. Contendit rumpere carcerem ventris, & studet præsignificare venientem Sal-*

va-

vatorem. Accessit (inquit) *qui solvit vincula, & quid sedeo vinctus?* Saltos eran en las entrañas, pero mas era hazer fuerça por abrirlas. *Contendit rumpere carcerem ventris.* Quedese el con los deseos, que a mi Santo le es dado el conseguirlo. En los deseos estava la causa; el procurava, sabiendo que avia Redentor, buscar su libertad: Ramon siendolo vivia ansioso por darla: *Accessit qui solvit vincula.* Quanto es mas darla que buscarla, tiene de ventaja mi Santo en el nacimiento al Precursor. *Orietur*, Nacerá. Como, si no nacio? (no me olvidarè de la duda.) Bien por que solo se deue dezir nacimiento el de aquellos que viven para provecho vniversal, que el que nace para si, siendo en propios vsos toda la linea de su vida, no nace, sino comiença à morir. Diránse por eso nacimientos solo el de Christo, i su Madre santissima, i del Precursor; i luego de mi Santo. De mi Santo si, a quien por divina traza se le negaron padres, para que siendo huerfano de la naturaleza, solo deuiese su nacimiento a la gracia.

El Cardenal Pedro Damiano opusc. 1. de fide Catholica pregunta: Porque no se dize nacido el Espiritu Santo en aquella especie en que aparecio visible, con ser verdadera naturaleza, no fantastica, sino real? *Quare autem Spiritus Sanctus non natus ex columba, sicut Christus agnoscitur natus esse de fœmina? Hæc est proculdubio causa: quia Spiritus Sanctus non venerat, vt sua columbas apparitione redimeret.* Paloma en el ser, i hombre en el amor! No se diga que nace en la naturaleza, pues no es de provecho para ella, si todo se ocupa en obras de gracia.

Esta es la generacion de Noe, dixo con singular misterio Moisen. *Hæc sunt generationes Noe: Noe vir iustus*; deviera dezir los abuelos, como lo dixo S Mateo, quando cuenta la de Christo. Pues como se pasa à las virtudes? Es porque el Santo de sus meritos se levanta

a li-

a linage propio. Si: Pero Noe, en cuya nave huvo reſcate general de almas contra el diluvio, no ſe ha de contar hijo de padres, ſino padre de los demas, para cuyo provecho nacio: *Mundo potius, & vniverſo, quam ſibi natus, quam fortis, vt diluvium vinceret; quam temperans, vt diluvium toleraret* (Divus Ambroſ. lib. 2. offic. cap. 25. Como le parecio que nacia de valde el que nacia para ſi ſolo; aſsi le parecio que era caſo injuſto, que naciese de nadie el que nacia para muchos. Nazca Noe, pero no ſe diga de quien. I no nazca Ramon, porque es injuria à la comun vtilidad de la Igleſia, que ſe diga, que nacio de alguien quien ſolo nacio para ella. Pero porque ſolo nace el que ſabe ſer ageno en el provecho, aunque no nace, llameſe Nacido: *Orietur.* Bendito ſeais, Señor, que aſsi nos dais documento a ſer provechoſos contra la eſcaſa virtud deſtos ſiglos, en que hallamos ſolo Santos avaros, i hõbres de ſu negocio, i comodidad: *Magnus iuſtitiæ ſplendor, qui alijs potiùs naſcitur, quàm ſibi* (Divus Ambroſ. lib. 1. offic.

Pero q̃ mucho, ſi nace como el Sol para la vniverſalidad de los vivientes: *Orietur vobis Sol iuſtitiæ.* Preciſa obligacion de la mageſtad de los Reyes, q̃ ſe les dá el Sol como luna de eſpejo en que ſe miren para exemplo de ſus acciones, no nace el vaſallo para el Rei: el Rei ſi para el vaſallo. Como Real en ſu ſoberano principio le toca lo miſmo a mi ſagrada Orden. Coronarſe cõ tener deſde ſu origen vendidos ſus hijos a vn cuchillo cõ voto ſolemne: *Sicut cortex mali punici ſic genæ tuæ* (dixo el Eſpoſo en los Cãtares, c. 6.) Pareceſe vueſtra cabeça, o cara à la corteza de la granada, Igleſia ſanta en ſus principios. Hermoſa ſimilitud, q̃ ſolo pudo entenderſe de mi ſagrada Orden, i de la Igleſia; pero con eſta diferencia, que de la Igleſia ſe dixo en ſus principios, *Genæ tuæ*, de mi Orden en todo tiempo. I conſiſte la gracia en q̃ ſe parece a la corteza

que

que aprieta, i tiene como martires sus mismos granos, aquellos afligidos rubies; i poneſe corona, como si los que atribula no fueran sus mismos hijos: *Sancti Martires, qui imitantes Christi passionem roseo sanguinis sui decore perfusi sunt*, (dixo S. Iusto Vrgelitano.) Coronarse pues de estar preñada de gente señalada para vn Tirano, sea solo gloria de mi familia. Las demas santas Religiones, o que suma inumerable de Martires tienen! Pero la verdad es, que quando los pare no lo saben; antes cada qual los cria altivos en los deseos: qual los encamina à Palacio a ser Confesores: otra al govierno economico de los Principes: generosas ocupaciones por cierto. Pero la mia quando dan el abito a vn niño delicado, i le veo jurar conventualidad en Argel solemnemente, me parece, que los parabienes que dá a sus hijos, es en señarle la cara de vn Turco. Andad niño mio, q̃ vos quedais marcado corderillo para el alfãje de vn Barbaro

Abunde de Martires la del glorioso Patriarca San Benito, que yo estoi contento con los inumerables de la mia. Solo porq̃ aquellos quando lo son, lo son por solo impulso del espiritu, los mios lo son tãbien, porque lo mamaron en la leche de la madre. Lloran por eso las demas los acontecimientos de su muerte a buelta de las fiestas de su laureola, que al fin son sangre que causa natural sentimiento por quien se enlutan. La mia no llore, porque solo es Reina, i solo es madre quando los mata, o los marca para el martirio: *Spectabat læta filiorum quot funera, tot trophæa. Pulcherrimam ventris sui citharam in filij sui cernens*, dixo de la madre de los Macabeos S. Ambrosio, como si lo dixera de mi Orden, que de sus entrañas hizo musica en la muerte de sus hijos con que alegrarse. *Lib. 1. officic. c. 40.*

Engañòse por eso feamẽte Casaneo, diziendo, que la cruz del pecho de mi Orden era negra en señal de tristeza, i luto por la muerte,

te, i cautividad de sus hijos. Como sino fuera mas clara que el Sol su blancura en campo roxo, manifiesto indicio de alegria en sus martirios. Pidanle, que no sienta el intempestivo dolor de privarle de vn hijo Inquisidor ilustre a la Religion del glorioso Sãto Domingo, de vn ilustrissimo Martir S. Pedro, que pudiera con la persecuciõ de la heregia hazer en la Iglesia tanto fruto, como con el martirio. Llanos es, que no podra dexar de sentir la barbariedad del infiel a bueltas de la felicidad de tener vn hijo en el Coro de los Martires. Sentimiento es propio de madre; o lo dexa de parecer. *Non videbo morientem puerũ*, dixo Agar, temiendo ver espirar a su hijo (Genes. 21.) Muera è, i no lo vea yo, que parecẽ los ojos cõ hazerse testigos de su muerte cõplices del gusto que le mata; i no ai madre que tal haga.

A Abraham dixo Dios, q̃ matase a su hijo. Señor, no serà bien que lo sepa su madre? No por cierto, no aventuremos a perder vn martir de voluntad. *Ne materna comploratione totum negotiũ anteverteret* (dize Procopio.) No se fie del valor de ninguna madre, que la que por singular se corona, por ser filicida, es la de los valerosos Macabeos, de los inclitos Redentores, como el Sol en fin, que desde que nace, nace Rei: porque el Oriente donde le paren, le enseña el camino de Occidente, dõde ha de morir alũbrãdo a todos: *Orietur vobis Sol.*

Quien duda, que hablando de Sol, habla de mi Santo, i de mi glorioſa Religiõ: porque viven de su luz, i la pueden dar, no la pueden recebir. Nativa luz de Santos tiene quatrocientos años ha. Pero porque no tiene luz la Luna, si el Sol no se la presta, ni el Imperio de los infieles de Africa luz del Evangelio, si mi Santo no se la remite; puesto que el q̃ la recibe se dize Luna, el q̃ se la dà digase Sol. Ai quien ignore, que las medias Lunas son la divisa del Imperio Otomano, en cuya destrucciõ se declara el *Dominabitur à mari vsq; ad mare,*

Lib. 1. of. fic. c. 40.

donec auferatur Luna (dize Iorge Veneto.) Estilo es de la Escritura para que se entienda vn imperio hablar de las insignias dèl. *Aquila grã dis magnarũ alarũ*: dixo Ezechiel, que destruiria a Ierusalen el Rei de los Assirios, fue verdad presaga del Profeta, concuerdan todos. Como llamò aguila á aquel Imperio? Porque eran esas sus armas, respõden comũmente. Aora, *Orietur vobis Sol.* Vuestro mayor blason es preciaros de vuestras Lunas tristes, hijos de Libia. Pero conociẽdo, que es luz mendiga, yo os remitirè vn Sol que os la preste, i comunique: cuyos resplandores se dã, i no se recibẽ. Sagrada Religion era la q̃ vio S. Iuã en sũ Apocalipsi; pero yo sospecho q̃ era solo la mia.

Ni es vana presuncion, porque si se declara de Maria en constante vniformidad de la Iglesia: de cuya Religion es tan soberana Madre, sino desta singularmente? *Mulier amicta Sole, Luna sub pedibus eius.* Porque se llama Sol el que la viste? dize el padre S. Bernardo, ser. 2. de B. Virg. porq̃ no se dize Luna? *Propter susceptum aliunde splendorem:* porque la Luna es a quien le toca recebir resplandor prestado, i a los infieles de Africa vivir solo de limosna de la luz que les evangeliza mi sagrada Religion, i este milagroso Cardenal.

Ai solo vn peligro en esta comunicaciõ de luzes, q̃ en agravio del Sol se engaña el ignorante juizio, creyendo que la luz de la noche no deve nada al beneficio del dia, q̃ està ausente. Quien vee en la escura noche de las tinieblas de la infidelidad los copiosos frutos del Evangelio que mi Religiõ ha produzido, Si allá los mira, no los agradece a la causa, porq̃ la juzga ausente. Si aqui conoce la causa, ignora la suma abundancia de efectos de luz Evangelica allà produzidos. Señor, bolved por este Sol, i hareis vn acto de soberana equidad. Sepa el mundo quando muerde los defetos de forçosa humanidad nuestra, que ai Sol, i tenemos muchos Soles. El medio para

de-

decidir esta duda es vn eclipsi, que por interposicion de tierra se queda à escuras la Luna, i el Sol haze alarde de su prodigo resplandor.

Eso que pasa en lo natural, interviene espiritualmente en la dichosa memoria que hazemos a los Santos. Andava la luz de sus maravillas escondida, i hollada entre pies, que como Soles beneficos los alumbran por evitarles el tropiezo. Quien ha visto pies con resplandor? pero es de la mano que rige la luz. Ea Señor desengañadlos, que esta luz no es de los pies: *Lucerna pedibus meis verbũ tuum, & lumen semitis meis.* Esperad aya vn dia en q̃ se niegue a los pies esa luz comunicada, ponedlaen las manos de su dueño. Aora se sabrà cuya era, *Lucernæ ardentes in manibus vestris.* Hazed vn dia alarde de vuestros meritos, feria de vuestros Santos, almoneda de vuestras virtudes. Aora si, Señor, vengais con sabia traza los agravios de nuestra modestia, las injurias de nuestro silencio, señalando vn dia de pregonar santidades, en recompensa de otro en que mandastes ocultarlas.

No se pueden averiguar en este siglo malicioso las virtudes en secreto: porque de no verlas nos acusan, como de no averlas: *Vbi est Deus tuus?* y la culpa de su vista pidẽsan q̃ es de nuestra vida. Sea pues poderosa la malicia de los tiẽpos, a que Dios, segun ellos, revoque leyes de santidad, i justicia. Quando el mũdo estava en santa simplicidad podiã ser santos debaxo de llave, para que la gloria vana no los destruyese. Pero ya, Señor, q̃ llegò a lo sumo la iniquidad, no aya virtud que no se haga manifiesta, *Lucernæ ardẽtes in manibus vestris.* Gracias os doi Señor, por esta dispensacion: por q̃ el echar cõ llave los indicios de santidad, era suma injuria á vuestra gloria, i a nuestra opinion; q̃ como el mundo solo se govierna por lo q̃ vee, lo q̃ dexa de ver, dexa de agradecerlo, como sino fuese.

Providẽcia soberana es de Dios, q̃ãdo el mũdo muer

de lo q̃ vee, darle en roſtro, con lo q̃ no vee. Afeas barbara lengua con injuſticia à los vivos; eſpera, te deſengañarè con los muertos; vẽga vn Santo cuyo prodigio ſos aſombre. Guardad aora, no me hagais dezir de los vivos. No hareis tal (dize el Sabio:) *Lauda poſt mortem, magnifica poſt conſummationem.* No ha de ſer ſino aora, q̃ comuta Dios ſus leyes, quando ſe viciã las edades en daño de las virtudes. Vn eſcrupulo ſe le quexava, de que ſolo èl dexava de hincar la rodilla al idolo (3. Reg. 19.) *Derelictus ſum ego ſolus.* Vos mentis, dize Dios: *Relinquã mihi in Iſrael ſeptem millia virorũ, qui non curvaverunt genua ante Baal.* Señor, que poneis a rieſgo ſu conſtancia, con blaſonar tẽprano ſu ſantidad, cõtra vueſtros carteles de la virtud recogida. Si, pero hizieron me lo dezir con ſu deſprecio para confuſiõ del malicioſo. Quãdo yo calle, dezidlo voſotros retretes, que ocultais tanto numero de vivos juſtos; pena de que quedais ingratos al rieſgo de ſus fervientes lagrimas, a la muſica de ſus riguroſas penitencias, al calor de ſu profundiſsimo retiro. Eſto ſobre los difuntos, que cada dia piſas, ingrata lengua: q̃ manchas a los vivos, terrero de ſu paciencia. Clara proſapia de tan celebres anteceſores, Patriarcas favorecidos con ilapſo de Dios, i de ſu Madre. Martires iluſtres, en cuyo numero pierde cuenta el Ariſmetico. Santos Confeſores de multitud conocida, Pontifices, Dotores, i Eſcritores de la Igleſia ſanta, hizieron tan caſera la ſantidad, q̃ podre dezir, a mi Religiõ, que les viene de caſta el ſer Santos: *Non enim poteratis à gratia ſanctitatis apparere degeneres, quos tã ſancti Patris cõſtat eſſe hæredes,* dixo Alexandro III. a los Religioſos del Claraval, por ocaſiõ de ſu glorioſo Abad in Bull. ſeu epiſtola ad eos, de eius canonizat. Seaſe pues tal vez la ſolemnidad de los Santos, demas de gloria a los intereſados, afrenta, i tapaboca a los emulos enemigos deſte ſiglo.

Salio a deshora S. Bernar

do

do con festejar al santo Obispo Malachias con mas de la acostumbrada solemnidad. Que me preguntas, dize al malicioso, que pudiera dudar la novedad: *Id maxime requirit raritas sancti tatis, & nostra planè ætas inops virorum, quam sanè impiam supernos invaluisse sentimus. Taceo vulgus, taceo vilem filiorum huius sæculi multitudinem.* Assi hago callar al grosero maldiciente: por eso hago esta fiesta, oponiẽdole vna luz publica. Assi restituyo a su deuida estimacion la falsa sospecha de mis escogidos, dandole sus luzes en sus manos, i sus Santos a su possession: *Lucernæ ardentes in manibus vestris.* Para que no valga menos el Sol, por estar fuera de su Oriente, que en su misma Cuna: *Orietur vobis Sol.*

D. Bern. in præfat. ad vitã S. Malachiæ.

Aprended del Sol, i de mi Santo, mortales, que de su muerte asegura su nueva vida, i de su olvido en la opinion de las gentes resucita mas gallardo en la eternidad de su gloria. Por ser singulares ambos, se deve sentir del Sol, lo que del Fenix dixo Tertuliano, que ninguno de los dos renaciera, si la tumba no les sirviera de cuna. *Illum orientis alitem de singularitate famosum: qui semetipsum libenter funerans, renovat natali fine discedens,* (lib. de carn. resurrect.) En manifiesto error viven los que piensan, que no es mas paridera la muerte que la vida: *Natali fine.* Pare la vida lo que consume; engendra la muerte lo que no sabe provar: esta es la que pare, que aquella no. Nacẽ todos de vn principio viviente; eso es ser engendrado. Nace Ramõ de principio no viviente, pues no nace. Antes si, porque a este solo le criò la muerte con perpetuas inmunidades de vivo. I zeloso de no confesarse dẽ la vida, se llama Nonacido, por no negar a la muerte, que le dio origẽ tan piadosa obligacion.

O que milagrosa licion, Principes de la Iglesia, Padres conscriptos de Roma, naced por aqui por do nace el hermano de vuestra Purpura. Mal podreis aspi-

rar a la Tiara Pontifical, a lo menos felizmente conseguirla, sino buscais vn difunto por medianero de vuestras pretensiones. Nuevo linage de negociar; pero es estilo de Dios no dar sus frutos, sino a vista destas raizes. Pōderadme con singularidad. Andad acá, dize Dios al alma santa (Cant. 7.) a ver en q̄ estado se hallan las flores de nuestro jardin? *Videamus, si flores fructus parturiunt.* A ver si paren fruto? A ver si nace? Flor q̄ nace de planta, viviēte ha de ser? Os engañais de verdad: *Mādragoræ dederunt odorē.* Lo que avian de hazer las flores hizierō las mādragoras.

Es vna raiz de figura humana, de cadaver, dize Filō Carpacio: *Mandragoræ radices sub terram agunt, humanæ figuræ similes, quæ & cadaveris imaginem præseferunt.* Las raizes sus cabellos no paran hasta topar con el centro: i son assi los cuidados de vn Patriarca santo (dize) lesnas que penetran hasta topar con la region de vivos: *Quemadmodum sancti illi Patriarchæ, atque Prophetæ humanæ quidem naturæ participes; sed ad veram Dei gloriam sub terra mortui.* No ai otro Patriarca hijo natural de vn muerto, sino mi Santo. Glorioso hijo posthumo de la humanidad. Pero vnica licion os da mi Santo; i esta yerva, mortales. Notable planta, que no quiere gozar de las esenciones de viviente, sino en cabeça de vn difunto; i haze de las funerarias de vn entierro receta para vivir.

O Santo mio en la regiō de vivos el vivo mayor, si solo vive el que echa mas hondas raizes al sepulcro; dad vna licion de vivos a estos mortales. Ya la dá en su nombre Christo, quando en su Evangelio nos dize: *Et vos similes hominibus.* Pareceos a los hombres. A los hombres, Señor? A Dios aveis dicho siempre. *Estote perfecti sicut Pater meus cœlestis.* Aora digo a los hombres. Esto es aquella humana similitud en lo mortal, çanja que corrobora el edificio del espiritu: à aquella flor del Espiritu Santo en

fin,

fin, cuyas raizes son *Humanæ figuræ persimiles, & cadaveris imaginem præseferunt:* que eso serà ser hombres, como lo fue San Ramon iluſtre, que el nacer de la muerte le hizo mas famoso acerca de su Señor: *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum.*

Ya nadie sabra dudar, porque no murio mi Santo en su martirio riguroso? Porque el que se acostumbra al veneno desde niño, en edad mayor le serà alimento, no mortalidad. Como le avia de matar la muerte, si quãdo nacio fue muerte el primer bocado con q̃ se desayunò? o vn candado, i la falta de respiracio̅, si en las entrañas de su difunta madre se enseñò a vivir sin ella? Busque la muerte otras trazas, que ella no podra matarle. No ai tal como encomendar a la misma vida que le mate; i comiendo vn bocado de vida morirà de vida el que no pudo morir de muerte. Es la verdad, pero estarále mui mal al demonio la traza: porque en sabiendo los hombres la facilidad del despacho, para salir deste valle de miserias, todos querràn comer por trasladarse a la eterna felicidad. Assi pues para eso dispuso el demonio el martirio del candado; no para procurarle muerte, sino para impedirle la boca al favor de la vida: *Ego sum panis vitæ*, dize el Señor (Ioan. 6.) De vida? de vida? dize S. Ambrosio. Pues, Señor, de veras, de veras lo digo. El que comulga para morir, como morirà? *Quomodò morietur, cui cibus vita est?* Comulgarle para matarle, no es mui llana traza. Impedirle los labios para q̃ no comulgue, no le fue potsible. A toda lei Christia no comulga, comulga para morir, i para no morir. Para no morir, porque es vida; para morir, porque es transito a la eternidad, y descanso de miserias; que para lo vno, i para lo otro se previno el demonio, quando le cerrò la boca, para que no recibiese vida que premia virtudes, ni muerte que consuma miserias.

No andava mui engañado

el demonio en la astucia, si le saliera la cuenta en el martirio. Bien echò de ver èl por donde se le perdio su deseo; pues corrido de aver lo errado quiso enmendarlo en nuestro glorioso Martir de Occidente, a quien acabando de dezir Misa abrieron el coraçon, i las entrañas vnos piratas Olandeses poco ha, queriendo saber si estava en su coraçõ el Señor que recibia. Curiosidad digo yo, que fue de Satanas escarmẽtado en aquel primer suceso de nuestro Padre, vengandolo en vno de su familia. Aquel vive glorioso, porque no bastò a impedirlo la cerradura; abramos a este sacandole el bocado de vida para que no viva. Por lo mismo que quiso abrir aqui, quiso cerrar allà, siendo el martirio de su candado traza para impedirle mas vida, no para quitarle la que tenia, que no eran para eso provechosos instrumentos de muerte, sino medios de vida.

Pero, o prodigio del cielo, que hablava mejor sin labios, que con lẽgua! Que cavallo con calor de boca, que assi llama el Espiritu Santo a los Predicadores Evangelicos, si le corrige, i aprieta el alacran, por mas furioso que vaya no para su carrera? Cada dia vemos parar al que entra mas brioso en la plaça con el miedo de vna varilla. I no digo yo la cara de vn Tirano, el miedo de que se lo diran a vn Principe, i que le quitarà el poder hablar, le haze feamente afloxar, i desistir de la obligacion. Hablava mas mi Santo, quando mas impedida le dexaron la habla; i mas crecia con el impedimẽto el numero de los creyentes. Pero creo, que era su habla con el zelo, i con el exemplo mas que con la lengua. A la verdad señores (miradlo bien) que el linage de martirio fue favor que hizo Dios singularissimo al coraçon de su Santo.

Mengua es, que quando se halla vn coraçon que desea mucho, se fie el significarlo a vna lengua que no puede tãto. Impedirle pues la lengua, fue dezirle: Callad; que por mucho que di-

digais de Dios, no llegareis a lo que su coraçon siente. Predicava el Señor en el monte vn sermon de las bienaventuranças a vna copiosa multitud con zelo ardiẽte de su conversion; quiso referir como fue el caso el Evangelista S. Mateo, c. 5. *Apperiens os suũ docebat eos, dicens.* Abriendo su boca, que de cosas les dixo. Pudiera hablar sin abrir la boca? Dize San Hilario can. 4. in Matth. Viciosa locuciõ parece dezir, que abrio la boca, siendo mas facil dezir que hablò: *Loquutum fuisse, promptiùs erat dicere; sed quia æternitatem docebat, idcirco ad motum spiritus eloquentis obedisse ostenditur humanioris officium.* Pudiera, con dezir que hablò, cumplir; pero para el ardor de la salvacion de todos, que reinava en el coraçon de Dios, no hizo poco en fiarlo de su misma boca (tardo, i perezoso medio.) Mortificòse en dezir con los labios, lo que el quisiera con el coraçon. Eso que Christo echò menos, quiso que tuviese su glorioso Confesor. Hable el coraçon del Santo, callen sus labios, persuada la modestia, el afecto, las lagrimas, los estremos, la oracion. Si eso habla, i convierte, para que es menester boca? Cerradla. Abrasadle. Cauterizad los labios; i assi serà su martirio favor en premio de su amor, no prueva, i experiencia de su sufrimiento, como en los demas Martires.

Con esso no ai que maravillar, que del martirio que dase luego maravillosamente sano de las cicatrices. Pues no avia de quedar sana por Dios vna boca que se cortò por Dios? Cortaron la mano con que escrivia San Iuan Damasceno vnos Saracenos por orden del Emperador Leon Isaurico el perseguidor de las imagenes. Quexòse el Santo: llorò el Santo; que mano que servia a Dios quedase afrentada, i clavada en los pilares de la plaça. Refiere el caso el Patriarca Iuan Ierosolimitano, i dize: Quando la Virgẽ se la restituyò, le dixo: *Ecce sanitati restituta est manus, fac eam calamum*

mum scribæ velociter scriben tis. Sabes quien te la restituye? el mismo por cuya defensa se te quitò. Bueno fuera esso, si al Santo no le huviera costado lagrimas, ruegos, sentimiento el desearla. Mi Santo perdio su lengua; pero sin pedirla, sin llorarla, sin desearla se la buelven. Quanto mas es dezir vna verdad cara a cara, q̃ por escrito. Mas fue servirle con la lengua, que con la mano; por eso cobrala tu sin pedirla, a el cuestenle sus oraciones; q̃ si aquella pluma le hizo a Damasceno Dotor de la Iglesia, a nuestro Santo sus mismos labios le hizieron esclarecido Principe della.

Aunque ai que estimar a vn varon que escribe, mas ai que admirar al que con su dotrina, i costumbres impugna cuerpo a cuerpo el adversario. Vos me hazeis, prodigioso Santo, que no embidie tantas, i tan graves Religiones, como han servido a la Iglesia con sus escritos, i destruido con su dotrina tantas heregias; que aunque desta gloria le cabe no pequeña parte a la mia, assi por lo q̃ florecio en los antiguos, como por lo q̃ el fruto de las mejores Vniversidades de Europa, i luz a la dotrina del Angelico Dotor se deve á alguno de nuestra familia, el Reverendissimo P. M. Fr. Frãcisco Zumel. I la Religion ilustrissima de la Cõpañia de Iesus, sagrada atenas de nuestras edades, el primer Maestro, i Autor de sus Escuelas q̃ tuvo, fue nuestro P. Fr. Geronimo Perez, Preceptor de su Religion, i de su General el santo P. Francisco de Borja. Escrivir pues en defensa de la Iglesia en ausẽcia del enemigo, parece arma sabia, pero covarde. Vos, Santo mio, lo juntais todo, saber, i constancia personal, hasta el martirio en defensa de vuestra Iglesia santa. Por eso agradezco mas vuestra lengua, q̃ la mano de Damasceno, dõde no hallò el cielo mas honrado titulo, q̃ *Calamus scribæ*: la diferencia que va del q̃ escribe al q̃ predica, si ambos padecierã por la Fè; puesto que ambos llegaran a la glo-

Ita P. Ribadeneira in vita S. Borjæ. P. Pineda.

gloriosa dicha del martirio, es, que se dedica mas a gusto el que corporalmente se presenta, que el que solo haze su confession con la pluma; porque antes se topa con el Autor de la voz, que de la escritura.

Notad aora la libertad de nuestro Santo en la confessiõ que hizo de su Dios; pues para calificacion suya le dispone Dios el martirio en la parte mas heroica, q̃ califica los Martires. No llegò a parte tan noble el martirio de Iob, cõ ser por mano mas rigurosa: *Derelicta sunt tantummodò labia.* Reciba pues en la boca cicatrices de su mayor honra Santo que no supo negar su boca, ni negar su abito, ni negar su Fè. Quando me dizen, que ai quien vaya à Inglaterra a ser martir, pero en abito de Inglès, porque primero dexa el trage dexa el trage de su milicia: digo que va a ser martir; pero parece que lo dize entredientes, pues oculta indicios de su Religion, i dissimula su publica Fè. Mayor grandeza es del martir que va à serlo con los mismos vestidos rotos del grosero sayal, que le tenia en la milicia de penitente. Cautivos llevavan a los Hebreos los Principes de Babilonia, i me admiro, que depuesta su libertad sus casas, i sus haziendas, solo cuidasen de llevar consigo los instrumentos. Parecia irrision de la servidembre llevar citaras para alivio de su cautividad. Antes no, dize Ambrosio, pues se escusavan de tañerlos. Pero siẽdo instrumẽtos del templo, era biẽ q̃ no ocultasen su Fè acerca del enemigo, antes llevasen a los infieles claros testigos de su Religion. *Ibant in Per sidem sola Religioni liberi: nã sola illis per captivitatem extorqueri nequit.* D. Ambr. lib. 3. offic. c. 14.

Quien dirà, q̃ este martirio no pedia purpura, quando su misma sangre en servicio de la Iglesia rubricò la pureza de sus vestiduras? Por eso del martirio al capelo no quiso hazerle diferencia Gregorio Nono, nõbrandolo su Cardenal Diacono, titulo de S. Eustachio, que a la verdad los Padres

que

que bien lo entienden, dizen, que la grana no tanto es lustre de dignidad, quanto indicio de obligacion, queriendo, que aquellos polvos rubios estèn por afuera llamando a la sangre a salir en caso que importe a la defensa de la Iglesia. Obligacion que cumplio mi Santo anticipadamente, pues no como a los otros precede el galardon a los servicios, sino los meritos al galardon. Pero vivid señores del mundo, cuidadosos de como supo dexarlo, quien supo admitirlo.

Ofreciosele encontradizo en la calle en dia de vn fuerte aguacero, i ventisca, vn pobre calado hasta las carnes con quexosa demostracion de que padecia. No eran menester muchos embites a su lastima; quitòse el capelo, i dexòsele en la cabeça del pobre, para que se reparase con èl. Bizarra dexacion por cierto de la mejor prenda, que fuera del Pontificado se posee en esta vida. Aora Señor, no vi tupero en nuestra solicitud el desear; que desear no lo quitò S. Pablo: *Bonum opus desiderat*, sino el no saber dexar. Ni afeo como otros desde este puesto a las sagradas Religiones, que tratan de los aumentos de sus sujetos. O si tu que blasonas desde lo alto, mordiendo las Religiones, i gritas, que tu ambicion las deslucio; supieras hazer esto? No està el mal en ocupar los puestos glorioso, sino en no saberse despegar dellos.

Veamos, supiera dexar esto quien no sabe dexar el calor de vna privança fantastica? Mal supiera dexar lo que posseyera, quien no sabe dexar lo que no tiene. Renunciò el capelo, i Obispado Hostiense el Cardenal Pedro Damiano. Pero el vino a confesar que no fue de su voluntad la renunciacion, porque le quitarõ las rentas Eclesiasticas, con que sustentar el fausto de la dignidad. I no le parecio que era bien tener en la Iglesia las dignidades, como llaves sin exercicio con el aparato, i sin los emolumentos; porque esa es la ambicion mayor contentar-

tarse con el humo, i no darsele de llama: ser Predicador, i dezir que no recibe gages. *Restat ergo, vt miles emeritus abijciat cum clamide cingulum, qui militaris stipendij perdidit donativũ* (dize el venerable Sãto, epist. 8.) La virtud consiste en saberlo dexar; i el vicio de la ambiciõ no está solo en poseerlo, que renunciar los frutos, quedandose con el fausto, es la ambicion mayor. I solo aquel renuncia que dexa lo que posee: que el que dize que aborrece los bienes que no le dan, no solo es ambicioso, pero pesca con mas cautela.

Tuvo gala S. Geronimo en la peticion de S. Pedro: *Ecce reliquimus omnia, quid ergo erit?* Que ha dexado? Si lo dixera S. Mateo, o S. Ramon, vaya. No te admires de eso dize el gran Padre: *Grandis fiducia, Petrus Piscator erat cibos manu, & arte quærebat, & tamen loquitur confidenter.* Era Pescador; i habla como vivio, aun en lo que dize pesca; pero a poca costa; pues diziẽdo, que dexò lo que sonò que tenia; quiere que le devan lo mejor de lo que desea. Mi Santo dexò, pero dexò lo que tenia en la cabeça, no en la voluntad; pero dexòlo en las sienes de Christo, que Christo era el pobre, que en aquella forma quiso aparecersele.

O Prelado, i Principe de la Iglesia, advierte quan del pobre son tus rentas. Dize Nazianzeno, No lo son de tus Palacios ricamẽte adornados, no de las preciosissimas carrozas, no de la multitud de pajes, i Gentilombres, con que parece que competimos a vn Capitan General, en ir rodeados de luzidas esquadras; no finalmente de tus opulentas mesas, cuya redundancia llega a perder el respeto a los Altares de Dios: *Altaria ipsa ructibus nostris cumulamus.* Este capelo fue justissimo, porque todo, i no partido se hizo solo para possession del pobre. I pregunto, Dios mio, el poneros a vista de vuestro siervo en trage de pobre, fue querer hazer tẽtativa de su virtud? O llanamente fue procurar algo

de

de su mano? Porque, si es esto postrero, dirè, Señor, que os contentais con poco de vna mano que supo daros tanto. Que monta vn sombrero de lana encendida? Para quien hizo de si mismo vniversal sacrificio de su coraçon? Es verdad, del coraçõ al sombrero mucho va: pero quien se agradò del coraçon, que quiera tomará, como le sepa a la mano de la dadiva primera: como sepa a la mano de Ramon, sobra, i basta vn poco de lana para Dios de tanto gusto.

Caele mui en gracia a S. Ambrosio (in Genes.) Mostrarle Dios vn carnero a Abrahan, despues de dalole el hijo. Que ha de ser esto? Sacrificio. Si avia de ser este el sacrificio, porque le pusistes en tan mortales ansias de q̃ fuese el hijo? I si aquel bastò a contentaros tanto; para que aora por mano de Angeles traxistes, o criastes este bruto? Por eso mismo. Supole tan bien el primer guisado, que de alli quedò apetitoso de qualquier cosa de su mano: *Ovem pro homine commutavit, ne periret hostia Sacerdoti.* O santo Patriarca, o glorioso Principe de la Iglesia, dad, dadle à Dios; que si en los demas se mira, y se estima el precio de lo que se dà para que sea de alguna cuenta; pero de vuestra mano se contentarà Dios con solo vn cabello; con vn poco de lana le distes tanto, como muchos cõ darle vn Reino.

A la verdad el mas bien librado fue nuestro Santo; que con darle a Dios el capelo se deshizo de vn brasero de ascuas vivas. Assi llamò el Salvador a qualquier dadiva q̃ se diese por Dios: *Carbones ignis congeres super caput eius*; porque en hecho de verdad a'a las sienes de vn Principe temeroso de Dios la mitra, i la dignidad con el cuidado, i pesadumbre del govierno. Assi lo confesava mi Santo en sus humildes replicas a la Santidad de Gregorio. No querra vuestra Beatitud tenerme cautivo en Roma, avien dome tenido libre en Argel. Llamò cautiverio a la dignidad: i no es agravio, ni nue-

nuevo llamarla assi: porque si se exercita bien, no puede la libertad del animo vacar a la superior contemplacion detenida en los accidẽtes del negocio. Si se exercita mal, padece perpetua lucha en la interior conciencia. Esto es ser cautivo, mas que tener el cuerpo con cadenas.

Hallase vna reñida questiõ sobre aquellas palabras del titulo del Psal. 70. *Psalmus David filiorum Ionadab, & priorum captivorum.* Que cosa es primeros cautivos? Fueron acaso llevados presos a Babilonia en vezes diferentes, y de vna sola. Porque siendo esto vltimo lo constante, está en su fuerça la duda; porque son mas primeros estos que los otros? Parece que pueden satisfazer a esto vnas palabras de S. Geronimo, epist. ad Rusticum, por las quales hablando destos hijos de Ionadab, dize: *Vinum, & siceram non bibebant, habitabãt in tentorijs; & scribuntur in Psalmo, quòd primi captivitatem sustinuerint.* Puede ser mayor servidumbre, que ir a ser ciudadano el q̃ es morador de la soledad, i habitar en los Palacios el q̃ nunca se hallò bien fuera de su celdilla? Esos eran los cautivos, q̃ los demas no; porque serlo en Babilonia, o serlo en Ierusalẽ, muda de dueño, no muda de pena, i cautividad; q̃ en su Corte eran cautivos de su distraimiento, i en la agena lo son de los hierros de su señor. Si con essa consideracion mirastes, Santo glorioso, las honras del capelo, no me admiro, que le llamasedes cautiverio, no hizistes poco en deshazeros dèl, i darselo a Dios: porque cõ el quitastes de vuestras sienes vn brasero; que aunque os abrasava las vuestras, mas abrasa las de Dios en agradecimiento de su liberal bienhechor.

I assi fue, pues desde entõces, como si tuviera Dios fuego que le ardiese en el pensamiento, entrò en graves cuidados, de que daria por ello a su Santo? Hizo, que vn Coro de Virgenes acompañado de la Reina dellas tegiesse guirnaldas, que baxaron a darle; pero

no

no las acetò el Santo. I no me admiro, que deve siempre reusar el varon Apostolico, que se diga, que por mugeres le vino el premio de sus merecimientos. Comutòsela Dios, con darle en vez de la corona de flores, que no quiso, otra de espinas por su misma mano: secreta dispensacion por cierto que passò entre los dos. Pero legitima coronacion de su divino ministerio de Redentor, tan admirablemente exercitado.

Al coronarle a Christo, dize San Clemente Alexandrino, Aora, aora si, Señor, que pareceis Dios: porque vuestros enemigos sin quererlo, quando piensan que la destruyen, coronã la obra de vuestra redencion: *Iudæi exarcebaverunt, vt Deum ostenderent per spineam semper florentem* (lib. 2. Pedag. cap. 8.) Graduò por Redentor consumado el Pontifice a nuestro Santo, con darle el capelo; i desto parece q̃ tuvo zelos Dios: no lo has de hazer tu, sino yo, que soi el Decano, i el Autor desta facultad. I la borla deste oficio no son honras, sino espinas; toma, toma, coronate. O que favor, basta Señor, basta, no deis mas; que no parece que ai mas que darle, sino es que os dais a vos mismo. No, pues darème a mi mismo; i será ese vn dulce medio que ha de buscar el amor para matarle.

Deseava el Santo salir de las miserias desta vida: el ansia, o los efetos del martirio, i trabajos padecidos le postraron en vn pobre lecho, que fue molestissimo martirio toda su vida: *In afflictione verò corporis sui vsq; adeò sibi mundum, seque mundo reddidit crucifixum, vt confidamus, Martirum quoque eum merita obtinere Sanctorum, quem confessionis ordine, & parsimonia vitæ tam longum constat duxisse martirium.* No es solo martir, dize Alexandro Tercero en la Bula de la canonizacion de San Bernardo, el que dà la vida en el cuchillo del Tirano. Muriendo estava con el deseo, i no acabava. No espera. Baxara el Señor visiblemente acompañado de Angeles, i en sus ma-

manos vn sagrado vaso, en que vino sacramentado su cuerpo, con que le comulgò, diziendo: Amigo, recibe mi Cuerpo, y verdadera Sangre.

O prodigio sobre todos admirable! Señor, que hazeis, no bastará vn Angel? O si vos sois menester; No bastais vos visto, sino que aveis de ser recebido? *O inauditum Christiani Pontificatus officium, quando homo sibi ipse est, & hostia, & Sacerdos?* Ser hostia, i Sacerdote vna persona misma, nunca lo vimos. Si vimos tal, quando en la Cruz se dio Christo a su Padre. *In manus tuas commēdo spiritum meum* El era el Autor del presente i el mismo era el presente. Pero ha de ser esso de igual a igual, o de inferior a superior: que por esso estrañò San Pedro Chrisologo las palabras del Apostol (Rom. 12.) *Obsecro vos vt exhibeatis corpora vestra hostiam viventē.* Como ha de ser vno mismo Sacerdote que ofrece, i hostia que sacrifica? Pero bien puede ser, porque es fineza de criatura a Criador: i assi se parece, (dize) al sacrificio de Christo en la Cruz: *Hoc sacrificium Christi descendit ex forma:* porque le hizo la Humanidad santa a su Padre. Tambien lo obrò con sus Discipulos: pero es porque se hallaron en la institucio de su soberana cena. I aun con ellos duda alguien, si fue por mano de Dios, que para que ellos quedassen instituidos Sacerdotes, le parecio mas a cuenta, que cada qual por su mano recibiesse del sagrado vaso la divina comunion del Cuerpo, i Sangre del Señor.

Assi parece que lo dize, *Accipite, & comedite*, el sagrado Texto. Mi Cuerpo es esse, recebilde vosotros para comulgar. Aora, que a Dios, i a su Padre haga la criatura tantos guisados de su persona, bien està. Pero que para baxar a Ramon haga Dios lo que hizo con el Padre eterno! Aqui me tienes Hostia, i aqui me tienes Sacerdote. No son sino estallidos, que le hazia dar al amor el calor del braserо del capelo, que puso nue

ſtro Santo en ſus fienes. Tanto ſe aflige Dios por remunerar quando deue, q̃ le parece poco hazer con ſu Santo lo que hizo con ſu Padre. Tanto fue, ſegun pienſo, no querer que paſſaſſen en la muerte de ſu Sã to, menos ceremonias de las que ſucedieron en la muerte de Dios. Al cerrar los ojos Chriſto, general sẽ timiento hizieron las criaturas, Sol, velo, piedras, vivientes. Fue debida razon, que ſe conociera por ſus demoſtraciones, que era ſu Autor el que moria: *Author rem ſuum deceſsiſſe teſtãtur.* Pero es Ramon ſu Autor a caſo, para que los lugares por donde paſſa ſu ſagrado Cuerpo, a peſar de los ardo res de Agoſto florezcan en nueva primavera? Para que las campanas por dõde paſſa eſpontaneamente ſe hagan rajas, ſeñalando ſu gozo de ver al varõ ſanto? Para que los ciegos, y enfermos que ſe hallavan cerca de ſu acõ pañamiento ſolene fueſſen reſtituidos a la viſta, y a la ſalud? Santo, ſois vos ſu autor de la naturaleza? No, pero no sè que hiziſtes por el, que como ſi lo fuerades, quiſo que lo pareciera des.

Raſgan al pie de la Cruz la veſtidura del Señor: *Partiti ſunt veſtem, & ſuper veſtem meam miſerunt ſortem.* Fue corage, pregunto? No, ſino codicia, dize Procopio: *Quaſi vtilis foret; quia vis quædã modica in ea erat.* Cada qual que llevava ſu pedaço, le parecio que llevava a ſu caſa vn medico ſe guro, cõtra todas enfermedades; vn prouechoſo pie de Altar, con que les parecio, que ſerian dueños de la bolſa de los afligidos. Solo eſto faltava, Santo mio, para dar fin al Sermon, y para ſer parecida con Dios vue ſtra vida, y vueſtra muerte, pues con peligroſa diferencia lucharon por vueſtro cuerpo varios competidores, porque ſabian que ſeria vueſtra caſa vniuerſal oficina de curaciones, y lugar ſeñalado para feria de afligidos; ſingularmente para el buen deſpacho en el parto peligroſo de mugeres, por particular conceſ-

ſion

sió que desto os hizo Dios. Hasta los brutos olvidados de Antonio, Principe delos Anacoretas, os escogieron por piadoso bienhechor suyo. Santo mio, quien tanto sabe dar desde Dios hasta los mas humildes brutos, y vive tan acreditado en la Iglesia por liberal ja los que os sirven, y reciben con muchas veras vuestra devocion, de oi mas, enseñado a dar de costumbre, mejor acertareis a dar de gracia intercesiones de gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON QVE PREDICÕ EN EL CONVENTO DE San Placido, en la Fiesta que se hizo a San Francisco Xavier Apostol de las Indias, quando vino la nueva de aver muerto por Christo en el Iapon, el venerable Padre Marcelo Francisco Mastrilli, de la Compañia de Iesus, a quien para este efeto sanò milagrosamente en Napoles S. Francisco Xavier, visitandole en abito de Peregrino.

EL MVI R.P.M.FRAI FRACISCO Boil, de la Orden de Nuestra Señora de la Merced,i Redentores. Calificador del Consejo del Rei nuestro señor, en la suprema,i General Inquisicion.

Amen dico vobis quod præcinget se, & faciet eos discumbere, Luc. 12.

NO Caben en lẽgua fragil las glorias de vn sujeto monstruosamente crecido. Pierde a vista de vn inopinado prodigio todas sus fuerças la razon humana, i no son retoricos los colores que no desmayan a la presencia de vn pasmo, i al aprieto de encontradas obligaciones. Nunca empero fue gustosa disculpa retroceder el ardimiento à vista del imposible; i mas despues que se, que las luzes que mal sufridas no se dexã manosear en su esfera, se permiten tratables en sus reflexos. Quien no se atreviere à conocer la valentia del rayo en su luzida, i ardiente exalacion, el dia que cruza la cara de esa vaga region del aire, informese, i atiendale en el trueno, que es estallido que le declara ruidosamente. Quien ignorare las glorias de vn Padre entre noticias mas retiradas por incomprehensibles, resuma lo imposible, contemplandole en vn hijo, en quien se retrata el dia que le viere en breve cuna. Tal les sucedio a los Exploradores de Israel, al referir el tamaño agigantado de los abitadores de la tierra de Promision. *Vidimus ibi mõstra quædam filiorum Henach de genere Giganteo, quibus comparati locustæ videbamur.* Num. 13.

Hombres tan crecidos eran (dize) los que vimos, q̃ para mirarlos cada qual de nosotros, hemos de sospechar ser hormigas, i reduzirse a su pequeñez. Pero aguardad (prosigue) bolved los ojos, i ved ese desaforado razimo: *Quem portabant in vecte duo viri.* Que traza es para conocer gigãtes, conocer el fruto de la tierra? O que proporcion tiene la desproporcion del fruto con la magnitud de los vezinos? *Hic propter mag-* Theodor.

magnitudinem corporis formatissimus erat. Genere vero Patrem omnium referebat. Dize Teodoreto: Hablar en el braço poderoso de vna increible celsitud, no es mui facil a la persuasion. Pero lo dudoso del braço se credita por el efecto milagroso. Informaos con mas respecto, i menos peligro de los moradores de la tierra; i antes que nos vēça el asombro de la presencia, venced el miedo en la obediencia de su mano. Que tan poderoso serà el braço de nuestra admiracion, digalo con mas seguridad el testigo de essa planta. Que el conocer Gigantes por el fruto que produze, es noble lisonja de la causa, y feliz compendio del conocimiento. San Frācisco Xavier me llama va en este dia de sus devidos honores, gustosa tarea de los coraçones mas Catolicos, ilustre corona de la excelsa Cōpañia de IESV-S, Rayo poderoso del inuicto braço de Dios, Apostol infatigable de la India Oriental, suprema Estirpe de los claros Reyes de Nauarra. Atētamēte aplicava los ojos a tanto Santo, feliz embarazo de mayores ombros, dulce campo de vna gratissima obediencia, y grata obediencia de vn imperio noble. Mas parecieronme enanos con èl los mayores varones de grandes siglos. Desistir pudiera de la empresa, conocido el riesgo. Mirele rayo del poder de Dios, Padre de infinitos Infieles, que entre el, i el Espiritu Santo reengendraron en el baño del Bautismo. Mejor lo dispuso la Providencia de Dios; pues para hazer tratable vn assumpto inaccesible, nos dio las recientes memorias del feliz trāsito, las alegres nuevas del dichoso Martirio del venerable Padre Marcelo Mastrilli, hijo de su espiritu, parto de su vocacion, efecto de su poder, nueva vida de su aliento, razimo de su braço. No ay que temer el peligro, que para conocer sin miedo pielagos de luz, nos proueyò de vn rayo, trueno de aquella luziente Esfera, cuna de aquel origen, razimo

de

de aquel braço, estadillo de aquella gracia, que se deve a la proteccion de MARIA.

§. I.

Amen dico vobis quod præcinget se, Luc. 12.

SI la Patria bienaventurada no llena el deseo justo de sus dichosos moradores. Si el cielo tiene descontentos a sus hijos de vezino. Si no les sacia el apetito de su dilatada caridad. Si en los Bienaventurados es a nũca curar el ansia de vna noble inclinacion, tendra pocos golosos el cielo, i quedarà de camino asentado el descredito de la posada. Como se escucha celebrar fiesta a San Francisco Xavier, el dia que se desnuda el abito de ciudadano del cielo? I se aplica otra vez la esclavina, i bordon de Peregrino? Trage en q̃ se aparecio en Napoles al Padre Marcelo. Peregrino, i ciudadano, no es confundir el gozo de la morada? Apostatar de glorioso, no es descredito de la gloria? O como fue antigua demanda del Apostol: *Fratres iam non estis hospites, & advenæ, sed estis cives Sanctorum, & domestici Dei.* Ephes. 2. O bien domesticos, i vezinos de la casa de Dios, o bien peregrinos. La esclavina es deshonor de la Patria Bienavẽturada. Suspirar en el cielo por la esclavina, no es mostrar mucho gusto de la vivienda.

Semejante a esta es la querella que puede tener el cielo, de que en la Bienaventurança se ciñe Dios otra vez indicios de servidumbre, i depone la clamide Imperial de su Magestad: *Præcinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* I tiene Chrisologo, sino por violẽtada esta demonstracion de humildad, por torcida alomenos esta fineza. Quiẽ repite gustos de servir, dà a entẽder descõtento en las glorias de reinar: *Terribilis correptio Dominationis. En pavẽda conversio servitutis.* Bueno està, Señor. Basta lo servido. Es

descredito del Palacio començar a servir, donde venis a reinar. Notase en la mayor grandeza otra no menor, que es parecerle poco lo mucho que tiene prevenido para premio de sus escogidos: *Præcinget se in eo quod non totam vbertatem bonorum largitur, sed cohibet secundùm certam mensuram.* Dize Teofilo Alexādrino: No lo ha Dios de encogido, sino de franco el estrecharse con sus amigos. Ceñirse en dar, no es cortedad de la dadiva, sino del aprecio. Todo le parece poco con ser infinito lo que dà: pero es, porque amandolos adolecio de ese achaque, i la gloria donde reina no le ha podido sanar. Antes entonces le parecerà gloria donde reina, quando conservare esse apetito insaciable de obligar, como quien sirve: *En pavenda conversio servitutis.*

Hallo por la cuenta en el cielo dos apetitos insaciables, pero sin imperfeccion, porque proceden de la raiz de la caridad. El de Dios à quien nada le parece mal, sino parecerle poco cielo para los que mueren por èl, i como si fuera corta la gloria del reinar, parte con ellos la fineza del servir: *Præcinget se.* I el de S. Francisco Xavier, cuyo ardentisimo deseo de morir por Dios, ni aun la presencia de Dios le pudo satisfacer. Que es peregrinar en busca de lo que goza? sino ennoblecer el descanso con la inquietud del deseo. Oid fieles esta Paradoxa en favor del cielo: que la mas hidalga condicion suya es consentir que sus moradores adolezcan del mismo achaque, de que viviendo adolecieron gustosamente.

Fiador tenemos à tanto empeño, no menor que del Angel de las Escuelas Santo Tomas. Dotrina es suya del suplemento à la tercera parte, question 16. artic. 2. duda si en los Bienaventurados puede aver penitencia, pesar, o displicencia, quiere dezir? Respōde que si; porque con caber allá las virtudes Cardinales, cabe tambien la de la penitencia, que es parte de justicia.

Luc. 16.

Sir-

Sirvele de exemplo para su acto el Sãto Patriarca Abrahan, de quien afirma que Abrahan, *Pœnitebit de hoc quod non plura bona fecerit.* Reinara Abrahan gustoso de aver sido Padre de admirable hospitalidad. Pero de su noble inclinacion de quien procede ese gusto, le nacerà el estar en su modo pesaroso de no hospedar à tantos como quisiera. No se sufre, que el cielo sea lugar que consienta achaques de Hospital. Ajustandose empero el cielo à la condicion de sus moradores, sino les permite el afan del exercicio, les entretiene la nobleza de la inclinaciõ. Hospedava con obras, i aora es hospedero con deseos. Es grave ponderacion del intento el tribunal que erige Dios a Abrahan por S. Lucas, para escuchar las quexas de vn miserable: *Pater Abraham mitte Lazarum vt intingat extremum digiti sui in aquam, & refrigeret linguam meam.* Como se escuchan en el lugar donde no llegan? Como se pretende el refrigerio de vn condenado à costa de la tranquilidad de vn espiritu bienaventurado? Esto no es ajustar la gloria del que goza por subvenir à la pena del que padece? Asi se atropellan decencias de la posada? Que triste gloria serà la de Abrahan, si se ha de andar oyendo quexas, que es fruta del infierno, i escuchando que le invoquen quexosos, i descontentos. Mas ò piadosa largueza de la Magestad de Dios, que este caso no fue estudio en favor del miserable que padece, sino del glorioso que reina, dize Chrisologo: *Et revera fratres parum se beatũ credidit si in ipsa superna gloria ab hospitalitatis pio cessaret officio.* Poco bienaventurado se reputara el santo Patriarca, si en la Bienaventurança le jubilaran de su gustosa inclinacion. Erase antes entregado à la ocupacion de buscar pobres, que harà en el cielo donde los pobres son ricos. Buscòse en el infierno vn rico, donde los ricos son pobres, solo porque no le falte alivio a la caridad de Abrahan.

Luc. 16.

Serm. 112.

Tan

Tan galanes el cielo cõ sus vezinos, que hasta del infierno se vale por cõtemporizar con el apetito desus escogidos. I entonces se muestra mas propiamẽte patria, quando a sus vẽturosos ciudãdanos les recrea la memoria con la ocupacion gustosa de que se pagaron siendo desterrados,

De vnos esforçados varo
Æneid.6 nes refiere el Poeta Latino, que encontrò el Capitan Troyano entre vnos Paises delicioſos, divertidamente embaraçados entre cavallos, jugar armas, blandear hastas, i exercitarse en ensayos militares. I por salvar el desatino, de q̃ siendo muertos hazian las almas destos heroicos varones, las funciones que fueron propiamẽte de sus cuerpos, da por llano, que aquellos campos amenos eran el lugar de su deseada bienaventurança.

Devenere locos lætos, & amæna vireta
Fortunatorum nemorum, sedesque beatas.

Pareciole poca salva a la magestad, al puesto que beatifica, no conservar despues de muertos las generosas inclinaciones que posseyerõ siendo vivos.

Armorũ, quæ fuit vivis, quæ cura nitentes
Pascere equos, eadem sequitur tellure repostos.

Bueno es que haga escrupulo la floxa fee de vn Gentil: de no conceder a su mentirosa gloria essa noble condicion con sus moradores, i que reusemos nosotros de pensar tan altamente en favor de la nuestra incomutable. Arrestome a mas empeño. Que sino le dexaran al Bienaventurado vivir con este achaque de caridad de que adolecio viviendo, sino le permitieran este desahogo, la gloria no se llamàra gloria, sino muerte.

Lo mismo parece en el cielo, fenecer el ministerio de que se gusta, que dexar de vivir. I si es que puede ser gozar, i morir, todo se compadece el dia que gozando como glorioso, muere porque cessan los oficios de caritativo. No sè como poder desañudar vnas dificiles palabras del Apostol, sino es con este presupue-

sto:

1. Cor. 15.

S. August.

1. Cor. 15. sto: *Cum evacuaverit omnẽ principatum, & potestatem.* Terrible dia serà aquel, dize, en que destruira Dios todas las potestades Angelicas, sino son reducibles en poluo, las boluerà nada: *Evacuare, delere.* Lee la Glosa: Echará Dios vn borron al mejor lienço de su pintura. Si hablàra de los Angeles que pecaron, fuera facil la salida, cõ afirmar, que la culpa los hizo desdezir de la hermosura de la gracia. Pusólos a vn andar de miserables, reduxolos a nada, destruyòlos. Pero habla de los Angeles Santos, dize
S. August. el Padre San Agustin. *Ad diem iudicij refertur illud cũ evacuaverit, &c.* El quando de la amenaza del Apostol mira al dia del juizio de los hombres, no el dia en que fuerõ juzgados los Angeles, que esse le supone antecedẽte. Este dia formidable a los hombres, porque los primeros destruidos seran los Angeles. Tam poco alcançò, que linage de ruina pueda amenaçar a los Angeles buenos. Si essas soberanas inteligencias peligran, que hara la flaqueza humana? Que seguridad se promete la debilidad de el edificio, si falsean las columnas inmoviles? Pero entiendo el intento del gran Padre, q̃ es avisarnos de passo, que el dia del juizio de los hombres cessa la custodia amigable de los Angeles en su favor. Desde que nace el hombre, hasta que le juzgan, siẽpre le assiste el Angel. Aora corre lisamente el sentido del Apostol *Cum evacuaverit omnem principatum.* Tan bien hallado se vè el Angel con el gustoso pupilage del hombre, que el dia que se acaba su oficio, se acaba su gusto. La que resta del Angel para holgarse como glorioso, se llamarà gloria, mas no tanto se dira vida, porque morir al exercicio de que gusta, es faltar al vivir de su afecto piadoso.

O Santo mio. O rarissimo prodigio de la gracia San Francisco Xavier, como Bienaventurado descãsas, i como enamorado de la salud del infiel, sudas sangre por su reduccion. Rei-

nas

nas en tu morada eterna, i peregrinas esta habitacion temporal. Sufrate el cielo la esclavina, i acredite las leyes de Ciudadano. No será nuevo blason de tu casa afanar el dia que te jubilã. Que si sudava sangre vn Christo crucificado, las vezes q̃ padecias por su causa. Si despues de exempto de la muerte, se permite a congoxas de sangre su nueva vida. Si passan por heridas dela imagen en Xavier las ansias del Apostol en la pon: suda este lo que padece aquel. Quien osará negarte, entre inmunidades de glorioso los efetos de compassivo. Guardese como ilustre prenda de tu solar la imagen que enseña a padecer, despues de aver padecido. Pero viene a ser mas que el cielo te guarde, i estime como alaja que enseña a padecer despues de aver gozado. Vives, i mueres en vn dia, que todo le es facil a la gloria de q̃ gozas, darte vida con la atencion al bien que te otorga, i sufrirte morir al sentimiẽto de que cessa la operacion de tu sagrado ministerio. Pero mejor sera que el cielo a lei de piadoso, porque no mueras contra las condiciones de la patria te consienta los fueros de peregrino, i las missiones sagradas que por ti tuvieron nn, las hagas porvna succesiva sombra de tu perfeccion. El Padre Marcelo por poderes tuyos, correra las mismas lineas de tu navegacion, i porque se cuentẽ por tuyos sus passos, siendo cortesano le sanas con abito de peregrino: porque el trage alegue en favor de tu deseo, i no pueda el sustituto vsurpar el derecho del principal.

Vistese el Santo del trage que se ha de vestir el hijo, i el soldado que suple la plaça, i armas del dueño impedido, goza los gages, mas no goza la gloria del q̃ le subroga. En S. Frãcisco Xavier descubrimos mas elevada caridad, pues el dia de su triunfo no viste del color de su vitoria, sino de las sombras de nuestra mi[illegible]ia. Con ser dia de quitarse los despojos de soldado q̃ pe-

Matt. 18.

[illegible]ea,

lea, adorna su persona con la casaca militar del q̃ trabaja. Santo mio, no confundais el trage de gala que os toca con el abito de penalidad q̃ nos pertenece. Esto mas se escondia en tu caridad Apostolica, è incomparable, que el dia de ver a Dios muy a su satisfacion; vistiendose los despojos de la Fè, disimulaste los gozos de su vista, en tanto que los Infieles carecian de la misma vision que les deseava. Estar vn Santo viendo lo mismo que desea que vean sus encomendados, si se pica de fina caridad, puesto q̃ no pueda cessar del gozo de su vision, a la misma ventura del ver llamarà privacion de lo que està viendo. Por San Mateo dezia Iesu Christo, hablando del escandalo: *Videte, ne contempnatis vnum ex bis pusillis, qui in me credunt: dico enim vobis, quod Angeli eorum semper vident faciem Patris mei.* Los Angeles de los niños, siempre vẽ la cara de mi Padre. Hablar con singularidad de estos, da que sospechar, si quiso hazer diferencia de vnos a otros Angeles. I en tal caso seria suma miseria de los Angeles, que les cupo la tutela de moços con vso de razon, si siendo Angeles de niños ven a Dios, i siendo Angeles de adultos le dexan de ver. Pero es assi, que los niños por el Bautismo se reputan en gracia, con que tienen derecho a la gloria. Los adultos empero, i los mayores, en quiẽ se supone culpa, se miran como excluſos dela gloria, dize Teofilato. *Quasi propter nos minus fidentes sint.* Theophil.

Aora: Todos ven la cara de mi Padre, dize Christo; porque todos son Angeles biẽaventurados. Pero Angel cuyo ahijado no tiene accion a verla, puesto que el la està viendo: veala, pero finja no la ve, hasta q̃ el recomẽdado, i el tutelar gozẽ cumplidamẽte del biẽ de q̃ està gozãdo el principal.

O Xavier Apostol mio, q̃ poco te debe la gloria pues pesã cõtigo mas tus feligreses, i solo la reputas gloria, quãdo la miras partida. Trocar en bordon humilde el glorioso cetro q̃ empuñas,

Matt. 18.

me

me haze acordar de vn desden tuyo, superior a toda estimacion. Llenole Dios de si mismo el coraçon de Francisco cierta vez, i rebosando por el alma la redundãcia de sus favores, no siendo Dios de casta de bienes que empalagan, haziendo a su moderacion verdugo desu gusto, quiso poner termino al regalo que sentia cõ la vnion de tan soberano amigo. Contra quien, ya que no descortès, comedido, pagò en desvios lo q̃ debia en finezas. I seria esta vez la primera que el apartarse dos amantes naciò de la criatura, con ser la parte mas perdidosa, i no del Criador, porque le dava prissa Francisco, evitandole a vozes con sus despegos: *Satis est Domine, satis est.* Basta, basta, mi Señor. No mas. Viose tal espiritu cerril? No hará mucho en desazonar con la esclavina la gloria, quiẽ al dueño de la gloria le limita los registros al favor, como se halla Santo tan Ministro en el recibir, que sepa cõtarle a Dios los numeros al abraço. Pero si en la fuga de su gozo se le representò el desãparo de los Infieles, no me admirarè que sin ellos hasta los lazos de Dios le parezcã prision, y no delicias a Francisco, porque acostumbrado a entrar a sus feligreses en la parte de sus bienes, ni la gloria sin ellos le parece gloria, ni los favores de Dios le parecen favores, sino desvios.

Siempre se creyò, que fuera lisonja del Bienaventurado, vestirse de la color del Señor, i que su mayor ornato seria vsar del mãto de gloria. Pero todo lo atropella la fuerça dela caridad que los haze vestir del color del achaque de que adolescen. Vn varon natural de Macedonia, se dize, que aparecio a San Pablo, como cuenta San Lucas en sus hechos Apostolicos. *Visio per noctem Paulo ostensa est, vir Macedo quidã erat stans, & deprecans eum, & dicens trã siens in Macedoniam adiuva nos.* No es nuevo aver varones en Macedonia; pero porque se llama vision de noche la aparicion de vn hom- Actor. 16.

hombre que no es fantasti co en su semejança, si a la verdad era natural de aque lla Provincia; porque le lla ma aparicio al encuentro, y pudiendole llamar visita, la dixo vision? Segun el sen tir de los Padres, ni era va- ron, ni era de Macedonia, sino el Angel que presidia, y tenia a su cargo la custo- dia de aquella Provincia, y el zelo de la salud de sus fe ligreses, no le dexò al An- gel calçar plumas de su li- gereça, sino vestir trage de su necesidad. Amava a sus subditos y clientulos, y pu diendo vestir señas de su inmunidad, no viste sino co lores de lastima de su mise ria. O clarissima sobre to- das las sagradas Congrega- ciones, Religion sagrada de la insigne Compañia de Iesus, cuya ardiente cari- dad, aunque te viste la toga de tu soberano Magisterio, mas aprieta el dia que te la quita, porque te vistas co- mo se viste el Ingles, el Ale man, y el Infiel. Venturosa empresa de tu escogida a- dopcion. Mirate en el gran Xavier, ilustre fiador del cumplimiento de tus esta- tutos sacros. Y verasle pre ferir el trage de las Provin cias de su cuidado, a los des pojos de ciudadano del cie lo, donde se emanciparon yà. Macedonia es el vestua rio del Angel que la govier na. Y el nuevo mundo don de peregrinò Xavier, le corta de vestir del color de su miseria, aun en el cielo, donde nadie se viste sino ro page de luz.

Pudo ser tambien gala del Medico, conformarse con el enfermo, a quien da va milagrosamente salud. Y no era de tanto interes para el Padre Marcelo Ma strili, el vivir despues de la herida, como el peregrinar despues de la convalecen- cia, con el fruto que se pro metia el cielo con su pre- dicacion, y la Iglesia con su dichoso martirio. Para alen tarle, pues, San Francisco, no importa tanto que veng- ga Medico prometiendo salud, como que venga pe- regrino pronosticando via ges, que si con lo primero sana la herida de la cabeça, con lo segundo alienta las

Actor. 16.

ansias del coraçon.

Que terrible debiò de ser para Daniel la presencia de vn Angel que se le aparecio: *Et ego Daniel langui, & ægrotavi per dies.* Costòle vna enfermedad el susto, tan desapacible es lo que asombra. Mas no me admiro, que era espantoso ornato el de vn Angel glorioso: *Renes eius accincti auro obrizo, & corpus eius quasi chrisolitus, & facies eius velut species fulguris, & oculi eius vt lampas ardens, & brachia eius, & quæ deorsum sunt vsque ad pedes quasi species æris candentis, & vox sermonum eius vt vox multitudinis.* Advierte empero el Padre San Geronimo, que quando quiso alentar el Angel al Profeta, le llegò a levantar con el braço: *Et tetigit eum similitudo hominis.* El braço era humano; y es sin duda, que parece que mudò de braço para hablar a Daniel. Pues antes de levantarle dize que era de luciente cobre; como trocò en carne el metal? *Humanam ad Prophetam iacentem mittit manum. Vt sui generis corpus aspiciens, nequaquam paveat,* dize San Geronimo. Vio el Angel, y descubriò en el Profeta ardentisimos deseos de que Dios humanasse, y no le bastava traer facultad de disolver el cautiverio de Israel, si de paso no traia del color de sus deseos el braço que avia de tomarle el pulso. El Angel se viste de hombre renunciado lo esplendido de su trage, y el Angel San Francisco se viste de peregrino. Aquel por conformarse con Daniel en los deseos. Y este por aliviar a Marcelo en sus ansias de peregrinar: gala fue de Medico conformarse con el enfermo.

Daniel. 8.

D. Chryso

Pero como el peregrinar puede dexar de ser gala de San Francisco Xavier, si sola la conversion de vn pecador le costò millares de leguas. Quantas andava para la de tantos infieles. Con menos razon aplicò el Padre San Iuan Grisostomo el lugar del Apostol: *Veniam ad vos cum Macedonia pertransiero; apud vos forsitan pertransibo, vel etiam*

1. Cor. 16.

D. Chryso. *etiam hiemabo*, dixose por San Pablo, que escogia invernar en los lugares de que sacò el Grisòstomo el llamarle: *Indefessa Ecclesiæ birundo.* Infatigable golondrina del Evangelio. Tan andariega es esta entre las demas aves, que no le coge el Invierno donde pasa el Verano. Su poca baya se puede dar al varon, tan atento a su comodidad, que en llegando los rigores del Enero, cesa de sus peregrinaciones. Llegando a la Primavera, que no conoce rigores, no es mucho emprender viages: suspenderlos en la inclemencia del Invierno, no es olvidarse de su provecho.

Pero, o gran Apostol Xavier, que calças las espuelas del deseo de peregrinar nuestro Invierno, quando goças tu segura Primavera: *Surge amica mea, & veni, iam enim hyems transit, imber abijt, & recessit.* Acabòse el Invierno para ti, Santo mio. Pocos salen, o andan, quando tu sales, que en llegando a la amenidad del siglo de que gozas, todos se retiran a reinar. Solo tu descansas con aperce birte a nuevas jornadas, y de no poderlas hazer por tu persona, por tu subrogado y substituto visitas de nuevo las Provincias de tu cuidado. En tu nombre anduvo el Padre Marcelo de Goa à Malaca, de Malaca a Manila, de Manila a la gran Isla de Mindanao, teatro de maravillas de San Francisco Xavier, que los redu xo a todos al Bautismo. A Filipinas, al Iapon, a Nangasaqui. Si al Padre, y al ahijado los califica el peregrinar, no graduemos su gloria por su corona, sino por la esclavina, ni su Reino por el cetro que impera, sino por el bordon humilde de sus misiones. Que lo mismo fue ceñirse para caminar: *Sint lumbi vestri præcincti*, segun Hugo de Santo Victore, *accingimur via.* Hugo de S. Victor.

No parara tan presto la carrera, quien a solo correr baxò del cielo, q̃ vna estrella de mayor magnitud ocio samẽte se desencajara de su assiento, sino es a abrasar Miscellan.

vn mundo. A eso viene, a substituir llamas a vn Martir sucesor. Fuera de otra suerte inutil, el ceñirse, sino fuera para andar hasta encontrar con el martirio, dize San Cirilo: *Subcingi vero lumbos significat agilitatem, & promptitudinem ad sustinenda mala intuitu divini amoris.* Por eso se sigue al averse ceñido, tener llamas en que arder: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Luego lo juzgué de ver baxar del cielo a vn rayo de la tierra San Francisco Xavier: pero no le hallava la correspondencia de su venida, hasta que se nos aparecio el Padre Marcelo en esta Imperial Corte, Martir designado por la vocacion de su Maestro.

S. Cyrilo.

El mismo juizio hizo S. Iuan Evangelista, de aver visto caer vna estrella gran de: *Et cecidit de cœlo stella magna, ardens tanquam facula, & nomen stellæ dicitur absinthium.* La amargura de las aguas que causò la estrella al caer sobre ellas, no es lo que mas estraño, que puede la vezindad del fuego pegar lo salitral a las aguas, y delos rayos del Sol bolverse salado el mar que se formava de aguas dulces. Lo que estraño es, que el nombre de la estrella se llama amargura: *Nomen stellæ dicitur absinthium.* Quizá por eso no la sufrio el cielo (direis) porque allà es todo suavemente gusto so. Pero sin torcer el sentido, este mas parece nombre de yerva que de estrella, dize Ruperto: *Absinthiũ Græcum est nomẽ herbæ, quæ gustu amarissima est, suavis odore.* Acudiendo a lo significado por ella, me conformo con la singularidad de Ambrosiaster, que tiene ser por ella entendido vn Angel, vn Profeta: *Tandem habet significationem stellæ, quam & Angelus, significat namque Prophetas.* Este no puede ser el Angel malo, como quieren algunos, porque los efetos que causa con su caida, son conversion de pecadores, amarguras de conciencia, y penitencia de sus culpas: *Per absinthium comminationes Prophetarum intelliguntur, quis*

Apo. c. 8.

Rupertus.

Ambrosia. in Glos.

quas populo peccanti ingerebant. Dize consiguientemente el mismo Ambrosia ster. Pero esta vez, sino me engaña Ruperto, es entendido por esta estrella amarga, i causadora de amarguras, mi glorioso Apostol Sã Francisco, nuevamente aparecido en Napoles a curar a su hijo el Padre Marcelo Mastrilli, de vna herida mortal, de la qual estava desauciado, por tener los musculos, i nervos de la sien golpeados, daño que le causò corrupcion de los musculos maxilares, i temporales, i pasmo de vn braço. Apareciosele San Pranciſco Xavier en abito de peregrino, i sanòle repentinamente. Diganos aora Ruperto, que razon ay para llamar amargura la estrella q̃ descendio del cielo, i las propriedades del nombre que la dan: *Absinthium temperamentum corpori præstat, eius contusa folia succo suo vomitum extorquent, & auferendis doloribus, vel contusionibus corporis vtilissima comprobatur.*

Rupertus.

Ambrosia, in Glos.

No hagamos tan material la venida desta hermosissima estrella, q̃ se govierna por mas nobles fines. Antes descubramos nueva luz en su llama. Que de llamar se amargura, i causar amargura a las aguas, da que presumir, que solo vino a copiarse, o a mirarse en el claro espejo de sus cristalinas corrientes. Vino vn Martir a trasladarse en vn Martir, vn Apostol en vn teniente suyo, vn Profeta en otra luz succesiva. Esto es lo que no se puede dezir de otros Santos que lo sean cõ facultad de sustituir. Del glorioso Precursor hablava Iesu Christo por San Mateo, quando le llama mas q̃ Profeta: *Sed quid existis videre Prophetam? etiam dico vobis, & plusquam Prophetã.* El santo Arçobispo Tomas de Villanueva, ponderando estas palabras, dize, que esconden la ventaja que hazia el Precursor a los demas Santos, en que la gracia dellos era personal, i la profecia del Precursor, cõ facultad de sustituir: *Qui Prophetarum cũ esset Prophetа, Prophetam facere potuit?*

Matth. 11.

D. Thom. de Villanueva.

Elias quidem vnxit Eliseum in Prophetam, non tamen prophetādi gratiam illi donauit. Serà raro caso buscar como el Precursor, quien tenga facultad de sustituir en la gracia de su ministerio. Pero essa raridad vimos oy en esta errante estrella de superior magnitud, que siendo amarga no desciende a mas que pegar amargura si siendo sus ansias padecer por Dios, i por la salud de las almas, el motiuo de la venida fue a renouar en vn traslado suyo deseos de padecer. El fuego que le abrasa, el achaque que le enciēde baxa a pegarle al coraçō del compañero: *Et lucernæ ardentes.*

§. II.

REtratarse quiso nuestro hermoso Serafin, empressa fue nobilissima, però dificil. El empeño fue tan arduo, que no se si cabe dentro de la espacioſa esfera de la gracia. Nunca mas poderosa triūfa de Dios la gracia, i triunfa de sus pinceles, que el dia que retracta imagenes de su ser perfecti simo. Como no sea vn Serafin llama ardiente del amor de Dios, todo lo demas se facilitarà mas a la copia de su poder. Creo que se mira a esta luz el Apostol, quando dize: *Nusquam Angelos apprehēdit sed semē Abrahæ.* Ad Hebr. c. ap. 2. Si hablara solo el Apostol conforme al comun sentir de que Dios no se vniò a la naturaleza del Angel, sino a la del hombre, dixera: *Nusquam Angelos assumpsit*, dize Aymō. Usa empero del termino, *apprehendit*. Y añade: *Quasi longe fugientem assecutus est.* Trasladarse el Angel de la Hierarquia Serafica, no le permite la fugacidad del sujeto. Si vamos a retratar a Abrahā, es gala del pincel, que podamos copiarle sin ofensa del original, y sin mengua del braço del artifice. Copiase el Padre en el hijo; esso no es mucho, que tiene al primer grado cercanas las imitaciones. Pero el Padre en vn quarto, o quinto nieto, esse si que es milagro del poder, q̄ cōserve el pincel a tāta distancia de siglos, tā frescas las ideas del ori-

original. O sumo credito del pincel de la gracia, dize S. Anselmo: *Melius posuit Apostolus semen, quã si posuisset filios, quia semen tam de lõginquis, quam de propinquis parentibus dicitur.* Nacer S. Francisco Xavier tan parecido a su Santissimo Progenitor S. Ignacio, no es mucho milagro. Pero renacer el Padre Marcelo tan parecido al Abuelo en el zelo ardiente de morir, esse fue mayor prodigio, porque se hizo lo que no se suele, que es copiarse vn Serafin.

D. Ansel.

Ad Hebr. c. ap. 2.

No huuo pequeña razõ de dudar, segun el Padre S. Gregorio, en que fuese Serafin el Angel que se apareciò a Isaias. Si bien el Profeta le llama Serafin a boca llena: *Volauit ad me vnus de Seraphin.* La repugnancia en el ministerio de las Hierarquias la halla el grã Doctor: *Nam superiora illa agmina vsum exterioris exercitij nequaquã habent:* y assi es, q̃ segun S. Dionisio, de su celestial Hierarquia, el andar en estos ministerios seruirles, es oficio de Angeles inferiores. Que el Serafin es llama extatica, absorta en Dios, i vive exempto de exteriores ocupaciones. Caso pues q̃ no sea Serafin el de Isaias, como le llama Serafin el Profeta? Pero si se funda en el priuilegio de la caridad, que aquella llama es mas serafica, que mas se dilata. Quando aquel Angel no fuera Serafin por naturaleza, llegò a merecerlo ser por ministerio, porque del fuego de que se sirue abrasar hizo vn traslado en los labios del compañero: *Calculũ ignitũ in manu eius, quem forcipe tulerat de altari.* Vn fuego que se pega, vn Martir que se traslada, vn Serafin que se copia.

Isai. 6.

S. Greg.

Todo junto vemos en S. Francisco Xavier, que para ser Serafin su zelo en vida bastava. Mas se graduò de supremo Hierarca su soberano espiritu, el dia que baxando imprimio en hijo suyo sus calidades. En San Francisco tenia vn grã hijo San Ignacio: pero no se si es hijo el que a su Padre no le haze abuelo, propagãdole la posteridad: *Et videas filios filiorum tuorum.*

Todo lo comprehende la bendicion del Espiritu Santo, hijos de hijos, porque no sea mas esteril la gracia que la naturaleza: *Filius accrescens Ioseph filius accrescens, & decorus aspectu.* El mas hermoso entre los hijos Ioseph, porque es dos vezes hijo? Mas hijos seran los que nacieren antes? Pero la astucia de Ioseph en lisonja de su padre Iacob, fue prohijarle al morir sus dos hijos, Efrain, i Manasses. I el presentarselos fue lo mismo que el darles vn alegron a su posteridad; porque el nieto es el mas adelantado renuevo de la naturaleza: *Commendat Ioseph de augmento conduplicando, eo quod crevit & sibi, & crevit universæ familiæ Iacob.* Dize el Cardenal Cayetano. Fecunda Madre de muchos hijos, se puede llamar la grã Cõpañia de IESVS. Todo se deve a San Francisco Xavier: porque a su gran Padre con darle nueva sucesion le hizo entrar en las glorias de aguelo. Por el primer voto fue el Padre Marcelo, hijo de su Padre San Ignacio: mas por el segundo voto que reiterò en las manos de San Francisco Xavier, en el articulo de la muerte, ya no es hijo de su padre, sino nieto. La vida q̃ vivio Marcelo en su primera entrega, corre por deuda del primer fundador; pero llega a tiempo en q̃ San Francisco le resucita milagrosamente, para q̃ de nuevo viva en fee del segundo padre. A este pues segundo padre llamadle dos vezes hijo: *Filius accrescens, filius accrescens.* Porque estendio la espiritual regeneracion de su padre.

Gnes. 49.

Parecida va la copia a su original. Nada desmiente el trasumpto de la hermosura dela idea de donde se saca; porque el Padre navega con el deseo, el hijo con las alas del coraçon. Deseos de morir matan al padre, deseos, i cuchillos matan al hijo. Por la conversion de Infieles le son cortos dos mũdos al gran Francisco Xavier; i al venerable Padre Marcelo le cuesta lagrimas, como Alexandro, de q̃ se anticipassen dos mundos

Cant. 4.

a la

à la conquista de su padre. Aunque por esta parte me enamora el hijo, dexadme llevar afectuosamente de las finezas de Xavier, que enamorado de sí mismo, i mirandose en su sombra le parecio que hazia vn agravio à la gracia del poder de Dios, si viendose perfectissimo no nos dexàra en el hijo su traslado. A curarle baxò, lo creo, lo entiendo assi: pero que importa, si viendo al enfermo, venerando su humildad, i contemplandose en sus lagrimas, le dolia venir para tan poco; i en ellas como en espejo pagado de su hermosura, se estampò en su imitacion. Del Esposo parecia lisonja, lo que dixo el Espiritu-
Cant. 4. santo: *Dentes tui sicut greges tonsarum, quæ ascendunt de lavacro, omnes gemmellis fœtibus, & sterilis non est in ea.* Parecidos sus dientes a vn ganado nada menos; los diētes si que son muro de la pronunciacion, reflexo de la palabra. Con que se colige ser el Padre que solicita hijos avidos por la predicacion, i por el Bautismo, que eso denotan las aguas del baño, donde purifica su ganado. Pero si baxò este Padre a predicar, i bautizar, como á los hijos de la predicacion, i bautismo, no solo los sube hijos, sino preñados: *Gemmellis fœtibus. Habuerunt sobolem fidei*, dize Ruperto. Ese fue fruto de la fe, mas yo pienso que no, sino del amor; i fue que el soberano Autor de tantos hijos, dandoles ser en la corriente clara de las aguas de donde nacen. Miròse en sus cristales puros, i de averse visto sacò inclinaciō, i deseo de copiarse. No fue mas de bautizarlos à lo que baxò: mas como baxò donde se viese la perfeccion de si mismo, le engendrò gloriosa ambicion de copiarse, dize Ruperto: *Consimilibus fœtibus, quia tales alios reddunt, quales, & ipsi sunt.* Ruperto. Si te miras insigne Francisco en el pielago de luzes que merecio en Napoles el apcsento de Marcelo, no te contentàras con curarle, sino con trasladarte en èl: la hermosura de tus gracias, los candores del papel dizē tan-

tanta conformidad, que no hallaràs metal que mas divinamente reciba tus soberanas facciones. Copiate en Marcelo, que te beberà espiritus nobles, i usurpará tus generosas similitudes. Mas yà viste logrado tu deseo, acabada esa milagrosa pintura de tu mano. Despierte la admiracion, i vengan los que no conocieron a Xavier à mirarle retratado de su misma mano; que no devio de fiar el primor de tanta copia, menos que a la misma mano interesada, porque en nada desdixese del asombro del original.

Fuera delito de lo grande negarse à la imitacion. Porque el hazerse vulgares las singularidades, mas que agravio es lisonja del poder que las hizo. Lisonjero parece que anduvo David entre ceremonias de tierno, quando llorò la muerte de su caro amigo Ionatas; pues por remate de sus endechas mandò juntar el pueblo à tomar licion de flechar el arco: *Præcepit vt docerent filios Iuda arcum.* A mala ocasion fue esta orden. No es confundir las lagrimas con las liciones? Impertinente precepto, que desazona el gusto con que lloravan persona tan amable, ò la ternura turbàra la atencion a los documentos del Maestro. Dexòse llevar de la passion de su sentimiento, dize Rabano Mauro, porque viendo tan diestros a los Filisteos en la arte Sagitaria, que pudieron matar à estos dos Principes Saul, i Ionatas, con dos flecheros, otra vez los Israelitas igualasen a sus contrarios en la destreza de las armas. Mas fue tan cerca el acabar las exequias, que dà que sospechar, que el intento seria otro, dize el Abulense, que de otra suerte fuera impertinente precepto del calor de las honras pasàr al divertimiento de la escuela. Pienso que la accion es consecutiva: *Iam non manebat aliquis de stirpe Regia in Tribu Benjamin*; dize el Abulense. Dizelo por Ionatas hijo de Saul, de quien se dixo en sus loores: *Sagita Ionathæ nunquã redyt retrorsum.* El mas va-

2. Reg. 1.

Abulens.

lien-

liente arco de su siglo fue Ionatas, porque su tiro nũca dio en vacio.

Quiso aora David entre las honras del amigo hazer le la mayor, i fue llamar à licion de arco, i de saeta: *Præcepit vt docerent filios Iuda arcum*. No es posible que se halle Sagitario que llegue al valor del braço de mi amigo. Pero hagamosle a su singularidad la postrer lisonja; probad a ser diestros en el arco. Ojala aya alguno que le iguale, que olvidado de la osadia de cõpetirle, le estimare por el gusto de parecerle. La mejor memoria suya seria a fuelgas de los aplausos de sus virtudes, llenarnos de sus imitaciones. Que atrevido fuera el que se atreviera a querer cõpetir en glorias singulares con el vnico Apostol, i rara santidad de San Francisco Xavier. No aurà quien en su Religion, ni en las otras, por grande que sea ose entrar en el peligro de la conferencia. Pero haze tanta soledad quedar la Iglesia Militante embidiosa de la que triunfa de su glorioſa presencia, que holgaramos tener quien engañase la falta de la raridad del sujeto. Esto no podra ser sino es efigiãdose el por su misma mano: y sino puede hallarse otro S. Frãcisco Xavier, nos dexarà vna estãpa de sus virtudes, vn circulo de sus peregrinaciones, vna imitaciõ desu santidad, vna linea de sus maravillas, vn epitome de sus grandezas, que todo junto sera el Padre Marcelo, llama voraz de aquel incendio, i luz derivada de aquellas luzes, i copia sacada de aquel Serafin. *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.*

§. III.

VNA ventaja grande no se le puede negar al retrato que le haze superior al original, i es hallarse en el dicipulo todos los logros del martirio consumado que faltã en el Maestro. Deseò ser Martir S. Francisco; con menos passos, i diligencia hallaron otros cuchillo, i tirano q̃ les cũpliese el deseo. El venerable

Pa-

Padre Marcelo hallò en la lengua del agua el martirio que le esperava, i antes de verse cõ el Emperador del Iapon, para quien llevava vnas pildoras de salud (eran de polvos de las reliquias de San Francisco, que formò en Goa) en el primer puerto del mar fue preso por las guardas del Reino, i entregado a la muerte con atrocisimos linages de tormentos, entre los quales vn dichoso martirio rindio su espiritu al Señor. Si el Martirio es dicha que se busca, tambien será desgracia quãdo no se halla. Corta, pues, anduvo la corona, y la palma con Xavier, mostrando sele esquivas despues de tãtos años de galãteo. Suplieronse en el hijo los desdenes del padre, saliendole el martirio à recibir en la misma parte donde al padre se negò. Mas que tal seria, que este martirio fuese, no solo corona de Marcelo, quanto restitucion de Frãcisco. Veo que para ratificar el voto de padecer entre Infieles, baxa S. Francisco desde el cielo, i le dá a Marcelo nueva vida. El primer voto que hizo en manos del Superior, quedirase en deseo, si el martillo lograra sus intentos. Para revalidar su proposito santo, baxò San Francisco, i se encargò de la formalidad del voto, pronunciando las palabras que Marcelo avia de prometer a Dios con juramẽto solemne *Digo yo Marcelo Mastrillo de la Compañia de IESVS, q̃ prometo a Dios y a Santa Maria, y al Bienauenturado S. Ignacio.* Quiẽ ha de morir en virtud destas palabras, y deste voto el enfermo, o el Santo que le sana? Si el enfermo es el que se ofrece victima al cuchillo del infiel. Digalas el; pero dichas a medias me haze creer, que el martirio de Marcelo es corona del hijo, i consuelo del padre, i con solo vn cuchillo premia Dios dos intenciones, vna del que padece, i otra del que no puede padecer.

La mejor parte parece del hijo, porque en el martirio goza la execuciõ. Mas no defraudemos al gran Padre el valor de su heroica in-

intencion. En este martirio mas Martir es el que adiestra que el que padece, pues el que recibe el golpe lleva lo material de la herida, y el que le dirige lleva el dolor, y costea la pena de verse defraudado de su deseo. Con poco se contentò Raquel en la cõpetencia con su hermana, pues por dos hijos que huvo Iacob su marido en Bala esclava suya, llamados Dan, y Neptalin, le parecio que quedava mas airosa que su hermana en el defecto de esterilidad. Tan vana quedò de verse madre de hijos agenos, que como si fueran suyos, blasonò vn mote de su arrogancia: *Comparavit me Dominus cum sorore mea, & invalui.* No solo me igualò Dios a mi hermana, pero me ha dexado superior, aventajò mi partido. No serà malo, dize el Abulense, desengañar esta presuncion. La parte de Raquel siempre queda desigual. Si Raquel tiene dos, de los quales se jacta, Lia tiene quatro. Ya en esto queda inferior. Luego los de Lia son propios, los de Raquel son prestados. Que derecho tiene de llamarlos suyos por solo averlos parido su esclava en sus rodillas? *Pariat super genua mea, & habeam ex illa filios.* Adelantòse sobradamente Raquel: pero no, que su hermosura es tanta, y los cariños con que Iacob la mira son tan crecidos, que dos hijos de Raquel montan mas que quatro de Lia, y aun con ser prestados, por ser hijos de su deseo, valen mas que los que son de sus entrañas de la hermana: *Comparando amorem nimiũ quem gerebat Iacob ad Rachel, & modicum amorem ad Liam, & conferendo pulchritudinem Rachel turpitudini Liæ, maioris reputationis haberentur duo filij Rachelis, quam quatuor filij Liæ,* dize el Abulense: Pare Lia, y pare Raquel, vna en propiedad, otra en el deseo: los deseos de la hermosura son mas gratos que los hijos de la fea.

Genes 30

Abul q. 4 in Genes.

Caso que en el morir de los Martires no aya lunar que se llame fealdad, và de mo-

morir a morir mucha distancia. Que ai Martires esteriles de muerte, pero fecundos de deseos de morir. Y si la esterilidad de no morir es la que mas los aflige, por vna vez que muere vn Martir, muere cien vezes el que le vè morir, y no puede. De nuevo Xavier mio te baxa Dios a padecer en Nangasaqui, no por testigo del martirio de Marcelo, a quien te apareciste glorioso, sino por disfrutarle lo mas brillante del martirio que le ilustra, y porque te quepa tu parte en el golpe, como te cupo en la articulacion del voto de padecer. Es verdad que el cuchillo solo se entiende con su garganta. La tosca mano del barbaro jardinero solo siega aquella purpurea rosa que recibio en la Compañia de Napoles sus esmaltes. Pero tu que baxas a padecer de nuevo lo que padeciste viviendo: tu que padeees la esterilidad del martirio, y logras la fecundidad del dolor: tu cuyo blason en vida fue morir de no poder morir, te levantas sin duda con ser el dueño principal desta herida: *Comparavit mẽ Dominus cum sorore mea, & invalui.* A eso te hizo Dios descender del cielo, y hallarte presente en la estacada del tirano. Porque la hermosura que en ti celebra la Iglesia, los cariños con que Iacob te ama, te introduzen en la posesion de vn martirio prestado, con mas derecho que quiẽ le padece como principal: *Pariat super genua mea.*

Suspenso miro otra vez el cuchillo entre vn padre, y vn hijo, que coronado de rigores el dia que executa, no hiere tan firme en la garganta del hijo donde descarga el golpe, como en el coraçon del Padre donde ama: y aunque es el hijo el obligado del padecer, la sangre que se derrama corre plaça de sangre del padre, porque muere de pena de no morir por el. Assi se estremò Dios en referir la obligaciõ: *Per me metipsum iuravi, quia fecisti rẽ hãc, & non pepercisti filio propter me.* Genes. 22.

Por cuenta de Abrahan cuen-

cuẽta Dios la amenaza del cuchillo de Isac. Lo que admira es, que dè Dios por hecho lo que fue pretensiõ del deseo: *Et non pepercisti.* No perdonaste a la vida del hijo, como si Abrahã huviera repugnado a la dispensacion de Dios. Por lo que toca a Dios no murio Isac, pues mandò suspender el cuchillo: pero quãto es de parte de Abrahan murio Isac: *Non pepercisti.* Es que eran dos en la pretensiõ del morir, vno segun el cuerpo, otro segun el deseo: segun el cuerpo el hijo, segũ el deseo el padre. Y es tan cruel suerte de morir el dolor de no poder morir, que el dexar de morir Isac fue por no poder igualar a la nobleza del morir de Abrahan. Perdonò el rigor la muerte del hijo, mas no se la perdonò al deseo del padre. Antes el deseo le mãtò tan acerbamente, que con no ser mas que propositos de morir, contãdo el amor en dudados Martires, vno de cuchillo, y otro de volũtad, hizo que el primero de sistiese como inferior, i por del segundo se contase tan ta sangre vertida, como si el intẽto se pasase a ser execucion: *Quantum ad voluntatem attinet, iam cruenta-verat dexteram Patriarcha, & per cutem pueri immiserat gladium. Perfectumque obtulerat sacrificium.* El perfecto Martir fue Abrahan, que no el hijo, porque este si fuera Martir de la herida, fueralo vna vez. Pero el q̃ muere a manos de su deseo, muere quantas vezes siente no poder morir. De Marcelo a Frãcisco me llaman las mismas paridades. No es afustarle la gloria al gran Xavier hazerle baxar del cielo a ver el teatro dõde le matan al hijo? Mas no fue sino hazerle participe en el derecho de su sangre, porq̃ cobre en muerte reditos del martirio q̃ en vida se le negaron. Donde buscaste (mi Santo) la gloria del morir, en la Provincia que te represẽtò fugitiva la corona, es donde se cõbida lisonjera a vn espiritu tuyo. De morir entonces, murieras vna vez. Muriẽdo en el hijo, repites coronas a tu

Chrysost.

Genes. 22.

ilu-

ilustre martirio: por entero se llame tuyo el martirio de Marcelo. Que a ser suyo no le metieras a pleito con hallarte presente.

Direisme, que esto es acreditarse de Martir a la sombra del martirio del compañero; no es sino afinar el martirio de sus sequazes, y hallarse presente a los que padecen, porque en el contraste de Francisco se examina la fineza del metal de padecer. Quanto es mas insigne el martirio que padecio Xavier por su misma mano, que el que pudiera padecer con intervencion de Tiranos. La dicha del Martir acusa siempre la violencia de la mano que le persigue. Ya degenera de sufrida la sangre, que gloriandose por derramada, no olvida el quexarse de perseguida: *Sanguis Abel clamat ad me de terra.* Genes. 4. Notòse entre las divinas perfecciones del primer Martir, que lo que desazonò la palma, fue ser palma, y acusar quexosa. *Sanguis Abel expetit vindictam; sanguis Christi misericordiam.* D. Ambr. Cotejò la sangre que vertio Christo orando, con la que vertieron impiamente sus enemigos. Pareciole, que esta que los acusa mancha la gloria del padecer noblemente. Si pudiera aver Martires sin Tiranos, quedàra el martirio mas calificado. Si tanto apuramos el martirio, no hallaremos otro Martir como Iesu Christo: anticipò orando todos los martirios que le darian sus enemigos despues. Por hazer con esto vnà gloriosa suerte de padecer.

No le falò a San Francisco este linage de padecer, puesto que le faltò el padecer a manos de Infieles, aviendolo procurado. Y con ser la caridad la que sella los deseos del martirio: *Charitas Martyrem excudit*, dixo Tertuliano. Mas dichoso le hizo a Xavier el miedo que el amor. El amor no le dexò lograr el deseo de ser Martir; vn miedo noble le martirizò vna vez. Permitiose San Francisco a vn sueño natural, y dormido le emprendio ala

gue-

gueña vna tentacion menos honesta. Acertò lo que menos que cerrados los ojos del candor virginal de aquella pura azucena, no diera lugar a acercarse imaginacion que no fuera purissima: *Clauduntur lumina non tam mortis necessitate, quam horrore luxuriæ*, dixo Ambrosio, hablãdo del Precursor. Sintiose San Francisco combatir el coraçon de vna nueva guerra, al sentido blanda, pero grosera y feroz a sus espiritus puros. Entre las indiferencias del sueño començò a percebir las horruras del sentido: lisongera sierpe le asaltava entre flores de virtudes, el muro fuerte de su incontrastable castidad. Vn dormido bastò a conocer el veneno, tan atentos estavan los descuidos de su sueño. Despedir cobarde la tentacion pudo parecer poco brio. Bregar con ella quiso, y mostrar los esfuerços de su resolucion. Caro le costò el intento, pues el afan de luchar con descreditos de acometido, le hizo sudar sangre abũdantemente por todos los poros de su sagrado cuerpo. Rebentar en sangre los oìdos del valiente, y salirle por narizes y boca indicios de su corage, es lo que se vè cada dia: pero desde vna a otra estremidad cubrirse de sangre Francisco, Que Olandes, o Iapon, esponjas hidropicas de su sangre Catolica, le tratàra tan asperamente, como el se tratò a si mismo?

S. Amb. ro.

Pero era el temor el que le tratava tan asperamente: vna vehemente aprehension de miedo le martirizò tan crudamente, que no le tratára peor el amor si le entregàra al martirio. Verdad es, luego, que le hizo mas dichoso el miedo que el amor, pues el temor le cũmple vn deseo de ser Martir, que el amor le negò: el que no pudo ser Martir de gusto de amar a Dios, vino a ser Martir de miedo de ofenderle. Parecido morir al de Dios. En el Huerto orando dixo al Padre: *Transeat a me calix iste.* Aceptad Señor este caliz. Dize, que se deue entender

Mat. 27.

der el Padre san Geronimo. Como que haze diferencia de dos calices en Christo, vno voluntario, que es el que sudando sangre ofrece, porque la vierte por su gusto: otro violẽto, no porque le padece sin querer, sino porque le propina el odio de la Sinagoga. Este pues Señor y Padre mio es el que yo os ofrezco: *Calix iste.* Apenas dize san Hilario, ay lugar de pensar que le pareciese mejor lo que suda de miedo, que lo que vierte de amor: *Cæpit pavere, & tedere.* Si empero el miedo no es de morir, sino de la culpa de Adan en la aprehension: *Non mors, sed tempus mortis in meta est.* Puesto que es noble el morir del Calvario, porque lo dicta el amor. no es menos noble el morir de congoxa porque lo dicta el miedo. Gradua Dios vno y otro caliz, morir por Dios, y morir de miedo de verle ofendido; y este juzga que le ha de parecer mas grato: *Calix iste.* De vos a los demas Martires, Xavier mio, hago la misma cuenta. Sobrã Tiranos donde vuestros pensamientos bastan. Que mayores rigores que los de vuestro miedo: la dicha que os negò el amor, os concedio el temor de Dios. Logrese vuestro martirio: escusad segun eso la asistencia al martirio del hijo; si el ser Martir por mano de Tiranos no os haze falta. Antes por excelente en el linage del morir, se le fia el examen y el contraste de los martirios de sus hijos.

Cuenta Religion sacratissima de la Compañia de Iesus, Escuela del Orbe, ornamento de la Fe, mayor oficina sagrada del Evangelio, clara sucesion de los Apostoles, dignissimo socorro de los ombros de Iesu Christo. Cuenta digo tus hijos, superiores en numero a las Estrellas, que aunque tus Martires sagrados fatiguen la admiracion, apuren el guarismo, y agoten el Arismetica. Al registro del gran Xavier deveran el verse rubricar la estola de sus inclitos Martirios. A cobrar sus derechos ba-

xa-

xarà siempre entre las llamas de sus holocaustos. Suyas seran las Aras donde reciben sus coronas invictas. En Marcelo cobra los reditos de su Fe, los honores de su vocacion. Y vos espiritu noble, que alegre, burlados los lazos de la muerte, os gozais en esa eterna region de luzes: en tanto que preciandoos de hijuelas del martirio de Francisco, mientras la Iglesia le señala debido culto, para que os imploren generalmente los Fieles aficionados. Dad nos muestras, è indicios de que nos son propicios vuestros ruegos. Aceptad esta festiva anticipacion de ofrēdas. Seanos sagrado vuestra Ara inmortal. O si sois fiel reclamo para que acuda a vuestros ruegos el grā Apostol San Francisco Xavier. Impetrad sus favores, a quien os adelanta finezas, y en ambos se nos duplique el patrocinio para la gracia, para que os veamos y gozemos en la gloria.

Ad quam, &c.

SERMON
EN LAS REALES FIESTAS DEL NVEVO PATRONAZGO DE SANTA TERESA VIRGEN.

QVE

POR ORDEN DE LA MAGESTAD CATOLICA DEL REI nuestro Señor Don Felipe Quarto el Grãde, predicò el muy Reuerendo P. M. Fr. Francisco Boyl, de la Orden de Nuestra Señora de la Merced de Redentores, Calificador del Consejo de la Suprema y General Inquisicion.

EN

EL COLEGIO DE SAN HERmenegildo, de los Padres Carmelitas Descalços desta Corte.

SERMON
DE SANTA TERESA DE IESVS, VIRGEN ESPAñola, Patrona de España.

A LA Soberana Madre, gloriosa tutelar, y nueva Titular destos Reinos, damos solemnes demostraciones de celebridad y agradecimiento en nombre de su Magnanimo, y Catolico Principe dellos. Siẽdo mas grata la gloria que le damos de Patrona, porque se le damos como natural. No se que pueda ser mas bastarda y torcida la contradicio del pecho humano, que abraça menos deuotamente las obligaciones naturales, que las estrangeras. Digna satisfacion de Votos pertinazes ofrece el Real coraçõ de nuestro piadoso Principe, colocando en superiores Altares, el culto de vnos meritos vasallos de su Corona, a pesar de la embidia humana, que concediendo Patria al merito, le niega sus devidos honores. No solo en Betulia, breve patria y teatro del caso valeroso de Iudith, pero en todo Israel mandò su Principe Ozias celebrarle fiestas de Protectora del Reino, porque degollò a Holofernes, barbaro peligro de su patria. Como, Señor, a vna muger que todos conocimos? Quando el Genio del lugar carece del bien de la antiguedad? Que votos se le rendiran eficazes, si la novedad del solar, y el conocimiento del origen, parece que menguan la fe de la proteccion? Esa pues es la mejor. Pues que ha de perder el beneficio del cielo por ser domestico? Menguasele por eso la gloria, si la escogio Dios por instrumento poderoso de su diestra? *Iudith magna facta est in Bethulia, & præclarior erat vniversæ terræ Israel.*

Teresa de Alva Patrona de Castilla? Si, que degollò la ignorancia, plantò la noticia de Dios comunicado, y siendo tan famosa, no es falta el no ser estrangera, quando la recibe Napoles, se dispone Italia a recebirla por Patrona, y la recibiran todas las partes del Orbe. Peligra solo vn encuentro, que el Patronazgo duplicado mengua las obligaciones en cada vno de los dos: eso fuera quando los titulos no tuviesen diversos respetos. Durmio el gallardo, y generoso mancebo Iacob en vna piedra, y al recordar, la hizo titular de sus dichas, *erexit lapidem in titulum*. Tened, tened Señor, y el Bordon que dexais consagrado al pasar el Iordan, que os mereció iguales fiestas? *In baculo meo transivi Iordanem.* No vitupereis aquella antigua y primera fe, ofreciendo iguales retornos a vn canto, porque fue nuevo consultor de vuestros sueños. Eso no, que la mayor lisonja de la vara, fue darle la piedra por compañera; porque si el baculo fue el fiador de las prosperidades de la tierra, la piedra ha sido atalaya de secretos de bien aventuranza. No se ofende el baculo Apostolico del terreno pariente de Dios, de aquel milagroso peregrino, que penetrando mares, vino a España a ocupar la silla de su patrocinio: porque la vara del Apostol es la vara de las maravillas de la tierra, a quien toca nuestra paz, nuestra abundancia, nuestra perpetuidad. Pero TERESA es la piedra en quien el superior Lapidario sellò luzes superiores, y en quien escrivio Dios todos los secretos de gracia, que nos alcançarà Maria, &c.

Genes.

Simile est Regnum cœlorum decem virginibus. Matth. cap. 25.

A Quien sino a diez virgines pudo parecerse vn Reino? que es assi como diez virgines vn Reino poderoso. Y assi co-

como vn Reino la sacrosanta vniversal Iglesia que oi milita. Y assi como toda la Iglesia junta el numero, no digo de diez virgines, sino de vna virgen sola. Bien que son muchas las Hierarchias del cielo, que se parecen a esta Iglesia visible, pero en hablando de componer vn Reino con condiciones de perpetuo, solo se acordò del coro de las virgines, a quien preside la Princesa singular de las demas virtudes; ya quien felizmente està vinculada la sucesion del Imperio terreno y espiritual. Vide vna batalla Angelica de proteccion, no de voluntades: era entre Angeles santos, no podia ser imperfecta la contienda aunque reñida, vno por la defensa y proteccion de los Hebreos, otro por la Republica de los Persas: *Princeps Regni Persarum restitit mihi viginti, & vno diebus.* Daniel 10. Caso por cierto de nunca bien ponderada novedad, ser tan poderosa la encomienda de vna tutela y patrocinio de Republicas, que baste a descomponer amigos entre si, y amigos bien aventurados ya. A ser la causa que litigavan sobre el derecho de vn Reino solo, que fuera? Si llegò a ser ceño de veinte y vn dias, por ser sobre diferentes Principados; no hizo mas que estrañar la contienda San Atanasio: *Ne ipsi quidem Angeli inter se vnquam digladiantur cognoscentes mutuæ dilectionis spiritualis vinculum.* D. Abr. in q. ad 31 resp.

Que no riñen Angeles, ni Santos, por mas que en ellos se dupliquen los titulos de proteccion. Pero la tutela de los Reinos, porque con nombramiento de custodia està vniversalmente cometida a los Angeles? por la velocidad con que socorren? por la sabiduria con que goviernan? por la desnudez con que juzgan, y se quedan despues de aver juzgado? por la caridad con que toleran? Pudiera ser. Pero de mas firme virtud les viene la accion al govierno, y la adminis-

stra-

ſtracion de las criaturas, que es ſer de naturaleza puriſsimos; el ſer virgen le haze al Angel ſer cuſtodio. He creido que Dios al entregarle a Adan la vara y cetro del Imperio, le mirò al eſtado que tenia: *Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram, vt præſit piſcibus maris, & volatilibus cœli*, Gen. 1. Aora eſtà el hombre bueno para cabeça de Reino (fue dezir) aora que tiene mas claras las lineas de mi ſimilitud. Iuzgòle ſin muger, vnidad ſin compañia, poco deſpues la criò de ſu coſtado. Acomodado le parecio a la preſidẽcia del ſeñorio quãdo le mirò virgen: *At vbi ſermo Dei deſcendit in carnem, ne nuptijs quidem reſignatam, & ſermo caro factus eſt, ne nuptijs quidem reſignanda*, no le parecio aſsi Adan acompañado: *Adhuc in Adam deputabatur cum ſuo vitio, facilè, quod ſpecioſum viderat concupiſcens.* A eſo llama ſemejança de Dios, dizen los Padres, aquella naturaleza impoluta, inmaculada, ſin afectos.

Tertu lib. de pud. c. 6

No menguò la imagen al criar la muger, pero faltòle al hombre el ſer como Dios naturaleza ſolitaria; y no ſe ſi es eſto lo que el cuidado de los Padres advirtio en Dios, que hizo a Adan anticipar actos de poſeſsiõ de ſeñor antes de criar ſu eſpoſa, con aquella ſolemne determinacion de nombres que impuſo a los animales. Reſervò ſolo para quando le vio mas virgen el darle actos de juriſdiciõ. Fue eſta vna eſtudioſa cuẽta que notò el Cardenal Pedro Damiano, en aquel trueco de la maldicion de Eva, *Sub viri poteſtate eris*, cuya obſervancia vio quebrantada en Sara muger de Abrahan. *Omnia quæcunque dixerit tibi Sara, audi vocẽ eius.* Abrahan ha de obedecer a ſu eſpoſa. Como ſi ſujetò la muger al marido, aqui trueca las leyes al matrimonio? En hecho de verdad, eſcuchò menos bien la muger al Angel, que le prometia hijo en conſumada ſenectud, y temio, o le ſonò mal, que deſpues de averſe deſpedido de los achaques

Gene. 21.

ques de muger, o de esposa: *Defierunt fieri muliebria*, bolviera a repetir tientos al deleite, con peligro del privilegio de pura: *Dominus meus vætulus est, & ego voluptati operam dabo?* No le hizo tantos ascos Abrahan al ofrecimiento. Bien pues, mande ella, y obedezca el, que el mandar y presidir es dado a la Virgen por observancia, o por voto: *Ecce cui prius Abraham imperaverat, & Dominus dicebatur, iam illi per castitatis meritum obedire præcipitur.* Mirese mucho el hombre, que verà en si mismo cada dia palpables certidumbres desta verdad.

D. Pet. Damiani ep. 137

O cotidiana experiencia del imperio dela razon, heredada de Adan! Quando sintio en si mismo aquel sedicioso tumulto de sus partes personales? Y quando rebeldes le negaron la obediencia de moderador de sus movimientos? solo quãdo vieron, que la magestad del alvedrio se apeò a servir apetitos del sentido; que en tanto que la parte del sentido la juzgaron inmaculada, siempre fue Reina la razon. No les parecio digno de señor, mientras no lo fue de sus apetitos. A aquella moça lasciva, solicitando los amores de su esclavo virgen, no la quiso el tenor de las escrituras llamar por su nombre, pero al referir el caso la llama muger de su señor, *& dixit vxori Domini sui.* Buenas señas para saber que era la señora la que tentava de desoneſto a su criado; pero dixeralo mas en breve, si le llamara su señora, que la muger de su señor? Si, pero no lo es de su casa, la que dexa de serlo de su apetito, dize Ambrosio: *Recte nonipsa domina dicitur, quæ non potuit extorquere, quod voluit imperare; nam quomodo domina, quæ dominandi non habebat affectum?* Assi juzgo yo aquella restitucion de espiritu principal que pedia David: *Spiritu principali confirma me*, la culpa contra la honestidad del vezino le hizo olvidar, o perder el reinar con desenfado. Que ha de poder decretar en casos de

Gene. 39.

D. Amb. in hunc locũ.

Psal. 50.

ju-

justicia vna mano Real, que dexò violado el talamo del honor ageno? Como no se le cae la pluma al firmar la sentencia, y los despachos, si se acuerda que ocupa con violencia la restitució del agravio? Mal satisfecho de si mismo pedia David, no el Principado, pues le poseia, sino el desaogo de mandar en su Reino, que le parecio dificultoso, devien do obligaciones a la pureza del animo. Tan juntos van el señorio, y la inviolada castidad, que si la señora dexò de dezirse assi, porque no lo fue de sus afectos, el esclavo, con ser esclavo passò a ser administrador de vn Imperio, sin mas examen que ser virgen.

Bueno es, dize san Zenon, que para hazer teniente de su Reino a Iosef espe raſſe Faraon mas de verle moço de gran talento, y providencia rara: *Tu eris super domum meam.* Que le añade al Governador sabio el ser casado? ni le mengua a la prudente disposicion de negocios arduos el no serlo. No llegò aora a hazer calculo de estados, acomodados a la simplicissima y atenta libertad del ministro. Pero quien le facilitò para el Reino el defecto de los años, sobre experimentarle sabio, le procurò provido. Mas mirò que a todo eso, pues el entregarle las llaves del poder, le parecio deuda de su examen. Salia el moço de vna carcel, donde le acabava de coronar la castidad, y le parecio que le vsurparia su derecho, si a quien salia con honores de virgen, no le entregava la presidencia de su Reino: *Iure ergo secundus factus est Regni, qui insignis Rex erat iam ante pudoris*, dize S. Zenon. Segundo del Reino Iosef por virgen. Segunda destos Reinos Teresa, en la proteccion con el Apostol; si el por vno de los doze, Teresa por vna de las diez, *decem virginibus*, y aora totalmente asegurado el patrocinio de nuestra España, porque nunca es tan seguro en la presidencia de las demas Hierarchias, como quando el patronazgo

S. Zen ser mo. de pudicit.

Gene. 41.

de

de vn Reino se funda en cabeça de vna virgen.

S. Salvia. li. 7. de gubern. Dei.

Cayòsele a España vna vez la corona (dize san Salviano) y tuvo misterio particular, que fuera por mano de los Vandalos, gente poco disciplinada, y menos fuerte, pero templadissima por el cielo de su nacimiento. Como no cargas la consideracion (dize el Santo) en saber el origen de tu cautiverio, y las ventajas que traìa la espada que te sujetò? Tu perdiste la corona por lasciva, por cuya mano sino por mano casta pudo quitartela? Con cuidado buscò Dios el instrumento de tu ruina, que fuese floxo y no valiente, porque vieras que te rendia no cõ las fuerças, sino con la virtud opuesta a tu llaga: *Vandalos ob maximam pudicitiã illis superposuit, vt ostenderet non vires valere, sed castam.* Parece que hablava mirando a la sagacidad de nuestro Catolico Rei, en cuyos dias quiso buscar a sus Reinos el reparo mas semejante a la amenaça. Vna mano casta es el instrumento de sus perdidas, vna mano virgen serà el mas firme sagrado de su restauracion. Que si es aparejo para perderse el Reino, a quien persiguẽ honestos, sera tambien fiador para componerle con titulo de Reino, y con condiciones de perpetuo, quãdo le patrocinan virgines: *Simile est regnum cœlorum decem virginibus.*

No nos impida el pensar que lo dixo por nuestra glorioſa virgen Teresa, el ver que habla de diez virgines siendo ella vna sola, que la tratò con el decoro con que trata a la Iglesia vniversal. A diez virgenes el Reino de los cielos, porque toda via era Iglesia por expurgar de toda imperfecion que oi quando las cuẽta todas, no estava despedido el desecho de las cinco necias: y quando las quiso contar en nuestra Santa, no es mas de vna, porque es la Iglesia consumada. Esa misma cuenta hizo el Apostol quando quiso encarecer la fe de los Corintios: *Despondi enim vos vni viro virginem castam exhibere Christo.* 2. Cor. 11.

La

La verdad es, que ni era virgen, ni era vna la Iglesia particular de quien hablava; pero ajustò el numero a la vnidad y perfeccion del Esposo. No fuera lei si parecieran muchos, ni fuera gusto si huvieran sido agenas: por eso sea vna, y sea virgen la que sirve al Esposo con la fe de la conformidad: *Non aptavi vni viro, vt diversas sponsas, sed omnes vt vnicam virginem integritate fidei.* Dize Cayetano; de verdad que si miramos nuestra Santa, la veremos ilustrada con los mismos resplandores que a la vniversal Iglesia. Quien no vio nacer la Iglesia, no vio nacer a Teresa. Alomenos alargarème a dezir, que si a los Padres les anticipa Dios por singular beneficio algunas luzes de su venidera posteridad, que aquella nubecita a manera de pie humano, que vio por su orden de Elias, el discipulo formarse en el agua, y quaxarse en el cielo; como se inclinan los Padres a pensar que es la Iglesia, se deue tambien creer que era Teresa, y que pudo en el Autor del Carmelo el gozo de vna hija, confundir las cunas que en su nacimiento de ambas tuvo tan parecidos los principios, como los misterios. A vn pie humano dize que se parecio la Iglesia, *Vestigium quasi hominis*, para dar lugar a que pueda creerse que era muger lo figurado por la planta; no dixo que era de hombre, sino como casi de hombre.

Caieta. in hunc locum

S. Augus. serm. 20.

Y no dudo que puso los ojos en la prodigiosa sandalia de nuestra virgen, cuya descalcez seria aspera reformacion del vniverso; cuyos aumentos quiso intimar Dios a su Fundador Elias por favor particular. Menos que la Iglesia, o Teresa, no le pudiera siendo muger parecer hombre, a nadie de gran conocimiento, *quasi hominis*. Dando Daniel cuenta de cierta vision suya, que le pudo llenar de admiracion por lo estraordinario, dize que vio vn Angel hombre: *Vidi Angelum sub forma viri*. Y admirome yo, dize el Padre S. Ambrosio,

Dan. cap.

sio, que esto le pareciera novedad, digna de tanto pasmo como el encarece; siendo el Profeta regalado de sus visitas frequentemẽte. Creyera que el Angel que visitò a Maria en su Anunciacion, fue de la misma calidad y semblante, dize el Santo, porque causò los mismos efectos, *Turbata est in sermone eius.* Que Angeles son estos que asombran, siendo tales los demas que regalan con su vista? los demas son Angeles niños en el semblante, en el donaire, en la ligereza, a la traça de vn gracioso rapaz. Estos porque vienen a tratar de fundacion de Iglesia, el de Daniel la de los Hebreos, el de Maria la de Christo. Mirose mucho en que pareciesen Angeles sesudos hombres con el adorno de la cara, que los haze parecer mas hombres: *Angelum in specie viri vidit, & pavebat corde, peregrinabatur aspectu, fortè quia alios Angelos solita erat videre sub specie puerorum alatorum.* Si a la autoridad de la Iglesia que se instituye importa que el Angel que baxa a tratar della siendo niño en su figura, se acomode a vna prestada semejança de varon perfeto; que fue darle a Teresa siendo muger, poderse llamar hombre: *Vestigium quasi viri*, sino llamarla Iglesia, y como a tal adornarla con sus inmunidades. Que le falta a Teresa para parecer la Iglesia vniversal, si es vn perfetissimo geroglifico della? Pintareis vna sábia y sagaz muger, sentada en el trono de su grandeza, coronada de luzes, empuñada la pluma contra vn apostata derribado a sus pies: sus ojos mirando a lo alto, y en lo alto vna paloma, vibrando en ella rayos y centellas de conocimiento divino. Dira el discreto, esa es la Iglesia. Pues esa misma es Teresa (digo yo) que tan indistintos hizo Dios los dibuxos de ambas, que pudiera el inadvertido engañarse en señalar la diversidad. Crealo assi quien supiere, que a vn mismo tiempo nacia Teresa en España, y en Alemania se derrama-

Luc. 1.

D. Ambr. de exhor. ad virgin.

mava la impiedad de Lutero, contra las verdades de la Fe. Remitio Dios por mano de mugeres las vitorias mas singulares que celebra su Escritura. Debora, Iahel, Iudith, con Holofernes, Maria con Faraon. Semejanças quiso solamente que fuesen del modo de congregar su Iglesia, y asentar, que quando es imperfecta se parece a diez virgines, *decem virginibus*, quando es consumada como Teresa, no es mas de vna que vale por todas: *Despondi enim vos vni viro virginem castam, exhibere Christo.*

Iudith ca. Exo. cap.

2. Cor. 11.

Fuera vana la consideracion del exemplo, sino hallaramos en Teresa las singulares excelencias por donde la Iglesia es vnica, que es por tener a su cargo las llaves de la noticia y conocimiento de Dios. Luego por ser assistida siempre del Espiritusanto, sin miedo de separacion, y con algunas calidades de bienaventurada: finalmente sin que al agrado de esposa de Christo la perjudique a la Iglesia el serle madre. Es Esposa, porque le goza, y es Madre porque le engendra en el coraçon de los fieles. Hemos de hallar con la possible propiedad en nuestra santa virgen Teresa esto mismo que en la Iglesia. Acordamonos pues de aquellas primeras lineas, con que dize el Apostol; formò Dios su Iglesia, sacandola del sueño de Adã, y labrandola de la costilla. Esta es la Iglesia dize: *Ego autem dico in Christo, & Ecclesia.* Porque del lado? Porque de alli avia de nacer la Iglesia tambien, *Vt de iniuria perinde lateris eius vera mater viventium figuraretur Ecclesia.* Pero porque durmiendo? *Immissis soporẽ*, porque siendo el sueño vacar los sentidos, y acudir el alma al juego de sus potencias, se creyesse que se devia a la venida de la esposa, la noticia de los misterios nunca vistos. Mas fue que sueño el de Adan, dize el Padre san Agustin: extasis fue, y elevaciõ de alma, poderosamente vnida a su soberana causa. Si este linage de regalo le hizo Teresa

Gen. cap.

ma-

manual y ordinario, que por particular gracia fue concedido a Adan como cosa singular, porque entre la formacion de su esposa te olvidas de la obligacion, que la Iglesia deve a esta Santa?

Oid aora al Padre San Agustin: *Extasis intelligitur ad hoc immisisse, vt mens Adæ particeps Angelicæ curiæ, & intra sanctuarium Dei novissima intelligeret.* D. Aug in hunc locum

Apuremos, que poco se sabia de Dios antes que la Iglesia naciese, y poquissimo antes que huviese Teresa? Creo desta Santa (y no lo encarezco) que se le deve lo mas fino de la mistica Teologia. Hizo de Dios para la Teologia escolastica, al gran Dionisio Areopagita, al admirable Agustino, al Angelico Doctor Santo Tomas a los Doctores de su Iglesia para la doctrinal y moral: para la Mistica, a nuestra Santa Virgen. Grave caso, que sus escritos hallasen arte para el sueño de los sentidos. Que diese reglas para la mas milagrosa vnion, que en esta vida puede tenerse, a quien llaman los perfectos Vnitiva? Facilitò la mas distante ausencia, que suple deliquios deste miserable destierro? O suma destreza, depuestas las piguelas de la muerte, despreciado el capirote de la carne, soltar el sacre del espiritu a investigar el ser incomprehensible de Dios? Quando lo allanò nuestra rusticidad, sino despues de Teresa? No solo es parecida a la Iglesia, pero hizo que la primitiva se aventajase a si misma, porque en ella se dava Dios ajustado a la capacidad no mas de la criatura; pero despues de Teresa sabe darse con redundancia.

Busquemos de las puertas adentro de la Religion, en cuya casa predico el caso desta maravilla. Eliseo vno de los hijos del Carmelo, resucita vn niño hijo de la Sunamitis, y Elias Padre desta sagrada familia resucitò otro: Eliseo no hizo mas de ajustarse, *Incubuit super puerum.* Los ojos a los ojos, y los pies a los

pies. Reduxose, abreviose, acomodandose a la pequeñez del infante. No assi 4.Reg 4. 3.Reg 17. Elias, que por tres vezes recostado sobre el difunto niño, se dilatò espaciosamente, hasta que hiziese que sobrava lo que tenia de mayor. Variar el Maestro, y el discipulo cuidadosamente en las circunstancias de la resurreccion, no fue a caso. Dizen los Santos, que en provecho del difunto le dezian la mayor, o menor abundancia con que entrarian a vivir vida de fe en el calor de la Iglesia. Los de la antigua con limitacion, los de la Evangelica con plenitud y con exceso. No ai menos diferencia en la Evangelica, conferida consigo misma, que con la escrita, tanto ha salido de terminos el darse Dios con prodiga liberalidad.

Que contados eran los barruntos que dava Dios de su saber, de sus glorias, de su grãdeza, de su poder, de sus atributos, vnos visos entre nubes de dificultad. Diose a Teresa tan dilatado, y escrivionosle ella tan por menudo, averiguando los rayos de su inmensidad, que ya le cõtamos atomos, y le divisamos secretos reservados solo al bienaventurado. Dixolo elegantemente Chrisologo, hablando de la Virgen *Tota divinitatis vnda bibulose nostræ carnis celavit in vellere.* Fue esta la grandeza que guardava Dios para las virgines quando llegasen a ser esposas suyas, que le examinassen resplandores, sin miedos de ignorãcia. Pero era bien que baxàra Dios a llenarlas desa luz, y no se fueran ellas tras ella como dixo el Señor que salieron, *Exierunt obviam Sponso.* Siẽdo mas decente esperarle, permitir que con peligro de vagas le buscẽ: fue dezir, antes veniase Dios a ellas como queria. Gracias a quien las dio el velo del conocimiento, que fue Teresa, con el qual le hallan, y sin el qual no le conocen. Dos vezes dize el Padre S. Bernardo buscò la Esposa a su Señor. Hallòle luego la primera, *Paululum cum pertran-*

D.Petr. Chrys ser. 143.

Cant. cap.

transissem inveni. La segunda, por mas que le buscò, fue vana diligencia pensar hallarle. Que le faltò? la capa que le quitaron callejera, *Tulerunt pallium meũ.* Y si es esa el velo negro, en el qual como en el propiciatorio assienta su; pies el Esposo, hablando al oido de su sierva secretos de su favor y conocimiento, no es mucho que deviendose-lo a Teresa, como a la Iglesia, el dia que le perdio la Virgen, pierda tambien el medio para la noticia de Dios: *Non invenit, eo quod non cognoscebatur imagine terrestris hominis adumbrata, & operta mortis caligine.* Devamos pues a Teresa, como a la Iglesia el conocerle, pues a falta de su proteccion carecemos de su conocimiento.

D Bern in hunc locũ.

Pareceſe tambien a la Iglesia, en que es assistida del Espiritusanto. Alma de la Iglesia llamò san Agustin al espiritu: *Quod est anima corpori, hoc est Spiritus sanctus corpori Christi, quod est Ecclesia.* Encierra grandeza particular en nuestra

D. Augu. ser. .ser. 2. Penitc.

gloriosa virgen, que es dezir, que por su trato se le apresuraron en vida leyes de bienaventurada. O feliz alma, la que en vida goza seguridades de su dicho sa translacion. No se como esto pudo ser posible, aun que veo que en ella no dexò de ser. Por donde lo dificulto lo creo. Mirada la Magestad del fivor, no se si se aventura concediendole entre riesgos de perderle. Hablando la Iglesia en el Espiritusanto, el dia que le recibio en infusion de gracias, con perseverancia; tengo notado que le llama hueſped, *Dulcis hospes animæ.* Y a la verdad entiendo, que buscò vn termino que quadrasea la excelencia que aquel dia se comunicò al hombre, y al favor intempestivo que le quiso acelerar el amor, cõ darle vna participacion de su ser antes de tiempo. Sed Dioses, sed Dioses. Quando Señor? Allà en el dia de la eternidad me parece que vendra bien. Aqui axaisle la divinidad, si se la dais entre condiciones de mi-

seria, y en la region del peligro? Si, pero importavale a Dios cumplir consigo mismo, haziendo facil lo que el demonio juzgò por imposible, que es señalar vna misma patria al antojo y al cumplimiento. Antojasele a vna muger ser Dios; error fue del deseo, pero persuadido. Podra cumplirse este deseo? Si, pero en la patria de la bien aventurança perpetua. No se querra mas el espiritu mentiroso, que ocasionò el apetito para juzgar que es imposible, sino saber que la patria del deseo no puede ser patria del cumplimiento; ansi, pues baxe el cumplimiento a ser donde fue el antojo. Y el espiritu que baxa a afectuar apetitos de divinidad, no se diga Dios de su patria, sino Dios estrangero y advenedizo, pues pudo deificar miserables, no en el reino de la paz, sino en el reino de la culpa, de donde no puede ser sino huesped, *Dulcis hospes.*

Bueno es cũplirse en Teresa los apetitos de Eva. Y llamar la Iglesia al Espiritusanto executor liberal de aquella primera volũtad siniestra, con emienda del cumplimiento. No carece de padrinos este pensar, atiendase a que fue luz revelada, *Videbitur Deus deorum in terra*, ya parece Profecia, ya parece admiracion. En el cielo aver vn Dios, en cuyo espejo de gloria esencial, todos los q̃ se miran lo parecen; esa es verdad ortodoxa. Pero *in terra videbitur Deus deorum*, parecera visible vn verdadero Dios, y los reflexos en quien bate su llama han de ser dioses tambien a pesar de los defectos de su mortalidad? *in terra*, eso no pudo ser sino en la Iglesia, desde que se le vnio el espiritu, o desde que alguna perfetissima maestra, a quien tambien ese Espiritu se vne, enseñare caminos para criar dioses terrenos: *Huius igitur gratia Deus est quisque sanctorum.* Dize el Padre san Basilio: *Necesse est autem divinum esse spiritum, & ex Deo esse qui dijs divinitatis est causa,* Psalm. 83. S. Basil. in Psal.

Afe-

Aseguremos esta fe, deduzida ya desde la formacion humana. Criemos al hombre, dixo Dios, a nuestra imagen y semejança: Gen. 6. 1 *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Como no se quexa el hombre, de que se quedò Dios en la mitad del ofrecimiento? *Ad imaginem Dei fecit illud*, hombre parece que anduvo Dios, dexando por cumplir la mitad de lo que prometio. Y bien, y la similitud que es della? dize Origenes: Orig. li. 3. Periarch. cap. 6. *De similitudine nihil omnino dixit, nihil aliud indicans quam quod imaginis dignitatem in prima conditione perceperit; similitudinis vero perfectio in consummatione servata sit*, el ser imagen diosele al hombre en la primera estampa de santidad, pero el ser similitud divina no se le fia mientras peregrinare, reservase se para quando viva esento de las leyes de viador. Luego no lleva camino de ser Dios, hasta que dexe de ser hombre? No ha de ser assi, dize el Padre san Bernardo, sino aqui donde cayò, y enfermò de apetitos de Dios, ha de convalecer siendo Dios. Como podra eso ser? Bien. Quien es imagen del Padre? El Hijo. Quien es similitud de ambos? el Espiritu. Esta corriente Teologia es de la escuela de los Santos. No es imagen del Padre el Espiritusanto aunque procede semejante, por eso no es Hijo. A esa cuenta callò el nombre de similitud en la creacion del hombre, para que la gozasse en las avenidas que haze el Espiritusanto en el alma perfecta, que entonces tambien vive, y goza fueros de Dios: *Non tam similitudo, sed vnitas spiritus nominatur, cum sit homo cum Deo vnus spiritus, non tantum vnitate volendi idem sed expressiore quadam vnitate virtutis aliud velle non valentis.* D. Ber. de vita solitaria, ad fratres de mõte Dei.

A ver que le falta al hombre para ser Dios, desde que le arma el Espiritu divino, gozando entre miserias de caduco lazos de estrecha vnion? Hallòle Dios en lo sensitivo, y hallòle Dios en lo intelectual.

Echemos mano de vn Apostol, en el dia desta vnió de que tratamos con el Espiritu divino. Antes medro so, luego esforçado. Hasta aqui triste, despues alegre. Hasta aqui cudicioso, porque oi satisfecho? Hasta aqui defectuoso, de oi mas impecable. Hasta aqui neutral en la libertad, oi necesitado al bien, sin mengua del alvedrio, dize santo Tomas. Que es esto? es ya comprehensor? No, pero es Dios que es mas, desde que baxò el Espiritu. Oid a Chrisostomo: *Talis illa gratia, quod mærorem solvit, malas cupiditates consumit, formidinem pellit.* Y luego: *Nec sinit amplius hominem esse quem adflat.* No le deva mas ser hombre, porque le haze vivir condiciones de Dios. Poco dixe, pasase el mismo Dios a servirle de alma, que le influye nueva vitalidad de Dios.

D. Chrys. hom. 74. in Ioan.

Escuchad entre los errores de Platon, vna verdad de san Teodoreto. Tuvo este Filosofo alguna luz de la divinidad del Espiritu; y pareciole que se devia llamar alma del mundo: *Animam vocat orbis eam ipsam, videlicet quam Spiritum sanctum sacræ literæ appellant.* No dixo mal (dize el Santo) sino corriera peligro de que damos fe a aquella fabulosa doctrina de Pitagoras, que asentava vna sucesiva transmigracion de almas, de cuerpo en cuerpo. Seria venturoso el que se sintiese animado con alma que fue de Iupiter, y huviese bevido alientos divinos. Preciosa baya hizo Tertuliano desta patraña a vn Filosofo ratero en sus obras; y presumido de que tenia alma que avia sido de vn valeroso Troyano. Como pues no te infunde (dize) espiritus mas altivos? Como no te inclina a glorias militares? *Cur neminem commilitonum Troyanorum æque recognovit.* Es porque esa transmigracion de almas, siendo fantastica y mentirosa, se la persuadio en el hombre, el deseo y la comodidad de mejorarse.

S. Theodo. de principiis lib. 2.

Tertul. li. de Anima Circa hoc vide Lac. Firm. li. 3 cap. 18 & lib. 7. c. 3

Espera, espera hombre, ese

ese que fue error de la fantasia, ha de ser verdad de la fe; y el espiritu assi ha de entrarse en ti, que no parezca que se pega, sino que te supossita, no que te assiste en vnidad de virtud, sino que parezca vnidad de supuesto, no que se crea vezino de tus obras, sino alma de todas ellas: *Non iam similitudo, sed vnitas spiritus nominatur.* En fin tan Dios has de quedar, que se pueda engañar el inadvertido, sobre qual es el verdadero, el original, o los contrahechos? *Videbitur Deus deorum in terra.* El parecerà Dios dellos, y ellos pareceran dioses del. La Iglesia peregrina ha de parecer la triunfante, y Eva apetitosa de divinidad, ha de ser Teresa en el cumplimiento del apetito. Siendo Teresa, y la Iglesia tan dueños del Espiritu, que a su fe como a su doctrina, por tenerle tan inseparable, hagan parecer a los hijos de su escuela, no solo bienaventurados sino dioses quando son terrenos. O bendita sea la clemencia de nuestro Dios! q̃ assi pudo en sus Sãtos quedar glorificado entre las dificultades del merito, que las señas de la gloria no parezcan prenda, sino propiedad: *Si hæc agis in carcere; quid facies in palatio constitutis?* exclama S. Agustin. D. Aug.

Ya vengamos en que por vltima paridad se parece la Iglesia santa a Teresa virgen, en que con ser virgen, es tambien Madre de su Esposo. Virgen porque le goza, y Madre porque le engendra. La Iglesia en esas pilas del Bautismo, es Madre de Christo, sin dexar de ser esposa. Grãdeza que no se que le toque mas que a ella, y a Teresa, pues se levantò con el nombre de nuestra Madre, devido a la Iglesia con rigor. Bien pudo llamarse Elias, Principe de los Anacoretas, instituidor de la vida Monastica, como quieren los Padres, q̃ nunca en los tres años del mõte Charid, ordenò tantas filiaciones en los hijos de Profetas, como nuestra gloriosa Madre ha grangeado de Mar- Lib. Reg.

ti-

tires, de Santos Penitentes habitadores del yermo, santissimos cultores de la soledad.

O dichosa posteridad! Religion santa, Seminarios dela mas limpia virtud, que a pesar del estrago de los siglos conservas inmaculada la libertad, y austeridad del espiritu. De quienes hablò el Apostol, vnicos imitadores de la Melota de Elias: No os merece, no os merece el mundo: *In Melotis, in solitudinibus errantes, egentes, angustiati, quibus dignus non erat mundus.* A quienes devemos, sino la formaciõ, la reformacion del hombre, que traxo al mundo la inundacion del Espiritusanto. El Patriarca Iuan Ierosolimitano, cuyas obras estan en el cuerpo de la Biblioteca de los Padres, afirma, que pared en medio del Cenaculo en que recibieron los Apostoles vnidos, la venida, con estruendo que hizo el Espiritusanto, vivian en ese dia los herederos del espiritu de Elias, certificados por el Precursor de la verdad del Hijo de Dios; en cuya muerte creian, y que como primeros herederos del espiritu, se hallaron presentes al recebimiento de su llama. Quiso a este sagrado coro de Profetas, vincular la gracia del espiritu que avia de heredar Teresa para sus sucesores, porque siendolo de aquel Apostolado, lo fuera tambien de la virtud regenerativa de hijos de adopcion por los inumerables que le ha engendrado, en lo remotissimo del vniverso, con sus escritos, y con sus ministros.

D. Paulus

D. Io Hierosol. Patriar.

Pareciosele a Teresa el Hijo de Dios su Esposo soberano, por favor singular vn dia, y hizole higas la Esposa, o no conociendole, o no asegurandose, y nadie que no sea visoño en la discreciõ de espiritus, de que tanto sabìa la Madre santa, podrá condenar su perplexidad. Porque si en ella parecio duda; en el Hijo, fue confirmacion de que era Madre, aunque era tambiẽ Esposa. Entre los desconocimientos del Calvario, huvo quien conociese la ma-

no

no del Padre, cuyo Hijo pa
decia: sin ser poderoso el su
plicio, la ignorancia, las
blasfemias, a manchar las
luzes de su divinidad. Co-
Esai. 53. D. Gre. in hunc locũ. mo dize el Padre san Gre-
gorio, si se quexa Isaias, de
que en esa ocasion apenas
ay quien lo crea. Declaran
do tan enferma la Mage-
stad, que no baste distinciõ
de claridades a revelarla?
*Domine quis credidit audi-
tui nostro, & brachium Domi
ni cui revelatum est.* Será de
provecho pensar, pues el
que padece es Dios, que so
lo el Padre pudo manchar
en la Cruz resplandores de
hermosura, y eso que pare
ce escarnio, no es sino de-
clarar su filiacion: *Deum ha
bere brachium est operantem
filium gignere.* Assi quiso pa
recer hijo de Teresa, como
quiso parecer hijo de su pa
dre. Y esta que pudo juz-
garse ignorancia en la Es-
posa, fue vltima aprobaciõ,
que la dio de Madre suya,
que tan fecundamente, siẽ-
do virgen pudo en vno y
otro mũdo dilatar noticias
de su santo nombre, y en-
gendrar a Christo en el co-
raçon de los fieles.

Si no ay Reino seguro
fuera de la proteccion de
la Iglesia, y la Iglesia y Te-
resa son tan parecidos, co-
mo podia el Rei nuestro
Señor, y estos felices Rei-
nos de España contar lar-
go numero de felicidades
suyas, sino es estando deba-
xo del patrocinio de nue-
stra Santa? Avia vn Apostol
Patron (direis) Que es de la
virgen sin quien el Reino
no es perpetuo? Avia vn Pa
tron para la guerra. Y para
la paz que es del otro? Vno
nos defiende con la espada.
Y con la pluma? Es Santia-
go para las armas. Y para
las letras? Para eso es Tere
sa, que duplica las impor-
tancias del Patronazgo. Co
mo son dos los enemigos
de la tierra, el cielo el vno,
que se conjura contra nue-
stras culpas con hostilida-
des de ira: y los infieles o-
tro, de cuya protervidad na
ce la continua infectacion
de nuestra paz, sino fuera
duplicada la defensa, como
quedara segura nuestra
prosperidad? Que le hizie-
ra Dios levantar las manos

a Moisen, mientras el pueblo peleava, fue condicion para vencer, o traça para no ser desbaratado? Y lo cierto es que mirò Dios a ambas cosas, dize Chrisostomo, que si el pelear con los vezinos bastàra, no fuera necesaria nueva orden, ni elevacion de braços de vn amigo, y de vn caudillo: *Moises ad bella non vadit, sed quid agit? orat, & dum orat, vincit populus Dei.* Si peleava por el Israelita la virtud divina, para que pide en vn Santo nueva virtud? Si el Apostol tiene a su cargo la defensa destos Reinos, para que es nuevo levantamiento de braços de vna muger, que no sabe de guerra, ni entiende de armes? por acudir assi a dos linages de enemigos, el vno insuperable, que es Dios, el otro acerrimo que es el infiel; contra el infiel la espada de Santiago, contra Dios no ay arma, sino la oracion poderosa de Teresa. No es nueva traça, pues quiso para debelar los muros del campo contrario, darsela Dios a su Capitan Iosue. Mandòle erigir el escudo en el cuento de la lança Para que pica y escudo? Pica para los enemigos de abaxo, escudo cõtra los tiros de la indignaciõ de arriba, y essãdo la adarga en favor del amenaçado del cielo, se asegura los temores de vna y otra adversidad terrena i celestial.

D. Chrys.

Demas de que es feliz aguero duplicar tutelares, porque es indicio de dilatacion de Imperios: *Fiat in me spiritus tuus duplex.* Dixo a su maestro el discipulo Eliseo: Duplicad los alientos. Pudo dezirlo sin ser gallardia del moderno Protector, y sin ofensa de la custodia antigua del antecesor Maestro. Quiso darle Dios a las conquistas de Elias, investidura de nuevos Reinos; fue el el poderoso açote contra los enemigos de Israel tan solamẽte, si se le añaden, dize Chrisostomo, a los terminos de su jurisdicion, nuevos Reinos y Provincias de Samaria, en que se ofende Elias,

que

que con Eliseo se le dupliquen las causas de proteccion? Erase España quando las señaladas demostraciones de favor del Apostol, vn Reino mui sucinto, comprehendido entre vnas angostas apreturas de Oviedo, de Leon, de Asturias. Si despues acà ha quedado amplificado en numerosos Reinos el cetro Español, que mucho que se le doble el repartimiento de su custodia. Piadosa, y aun religiosamente presumo, que el averlo assi dispuesto el cielo, movidolo Dios, aprobadolo la santa Sede, en tiempo de nuestro glorioso, invicto, Catolico, y Magnanimo Rei Felipe Quarto, fue darle clara muestra, de que tiene mas Reinos que añadir a los suyos. Y que hasta que ocupe los terminos de ambos Orbes, comprehendiendo la santa Ciudad, glorioso entierro de Dios, y Teatro de sus vnicas maravillas, no ha de embainar Dios los azeros en su defensa. Glosando aquellas palabras del Apostol: *Putò quod Deus nos Apostolos novissimos ostendit tanquam morti destinatos.* 1. Cor. 4. Y es de advertir, que las señalò la Iglesia para el dia del rezo del Patron de España Santiago. Glosandolas san Ambrosio, dize, parece que deroga a los doze del Apostolado, añadirles otra nueva dignidad supernumeraria. Esso fuera quando las glorias de los Santos se expelieran la vna a la otra, siendo assi, que si se multiplican titulos de intercession, es al paso que llama la necessidad: *Hoc ideo personæ suæ deputat, quia semper in necessitate fuit.* D. Amb. in hunc locū. No se encuentra vn Apostol con los demas, porque se acreciente el numero, ni estorva la proteccion de vna virgen, porque se le señale al Apostol por compañera.

Aora a la duda, contentòse Christo Hijo de Dios en la primera venida al mundo, con solo vn Precursor. Porque en la segun-

gunda venida no se satisfaze menos que con dos? Digalo eso la latitud del señorio temporal, cuyos terminos se cerravan en solo el Reino de Israel: *Non veni nisi ad oves, quæ perierunt domus Israel.* El mismo lo dixo: Para tan chico Imperio vn Precursor bastò. Pero como en la segunda venida ha de aver famosa vnion de Reinos, poderosa congregacion de Iglesias, fueron menester dos: *Miti enim habent ad vniendas omnes Ecclesias*, dize el gran Padre S. Ambrosio. Permite pues si entre dos Protectores del mundo le cabe vno a esta sagrada Religion, que es su glorioso Fundador Elias, que en los dos que la piedad del Rei nuestro señor, y su glorioso culto señala en beneficio de sus Reinos, le toque a su santa Madre, y milagrosa Fundadora vno de los dos titulos de Patrona. Añade Dios al primer Patrocinio del Apostol, el Patrocinio de la Virgen. Buen animo, que quiere dilatar el Imperio de su Magestad Catolica, ensanchar sus Estados, hazer duplicados los fiadores de su salud, de nuestra felicidad y gracia, que se comute en eterna gloria, *ad quam, &c.*

Mat. cap.

D. Ambr.

(:)

SERMON

DE SAN IORGE;

PATRON DE LA CORONA, Y REYNOS DE ARAGON.

PREDICADO

EN LA FIESTA QVE CE-lebrò en el Colegio de San Jorge de los Ingleses, la esclarecida Milicia, y Cavalleria de Montesa.

POR

EL MVY REVERENDO PADRE Maestro Fray Francisco Boyl, del Orden de Nuestra Señora de la Merced, Calificador del Consejo de su Magestad, en la Suprema, y General Inquisicion.

Ego sum vitis vera, Pater meus Agricola est. Ioan. 15.

YA no podran de oi mas mejorar de altura las festivas glorias de nuestro invicto Auxiliador y Tutelar San Iorge; vnico Patron de su esclarecida Milicia de Mõtesa, que con tan Reales, y solemnes aparatos las consagra à su glorioso nombre. No han tenido al menos hasta oi dichosamente atropellados tantos y tan glorioſos respetos de proporcion, y obediencia grata con que engrandecer la fiesta, que con qualquier dellos que faltara, dexara de ser cumplido el sacrificio de sus deseos: Leuit. 22. *Omnis macula non erit in te,* por vna sola mancha que tenga el sacrificio que me dedicas, no te merecera mis agrados. Y porque sean los matizes del mismo color del Pais, expone D. Vincen. Fe. ser. de S. Georg. nuestro gran Valenciano san Vicente Ferrer: *Propterea Beatus Georgius, seipsum obtulit inmaculatum Deo, hoc est carentem septem maculis.* Por eso bien que para ser de todo punto grata a los ojos de Dios esta celebridad, viva emulacion de la que le festejan los Angeles, viene adornada de esos siete requisitos nuevos. Esta vez primera se juntan las ilustres memorias de vn Martir, los trofeos de sus vitorias, los despojos de su Milicia, los glorioſos hechos della, en el Templo de su nombre, aviendo hasta aqui celebradose en prestado Teatro, que solo caen las alabanças como naturales en municipio, y casa titular del Santo a quien se dedican. Ganado hemos con esto la legitimidad del lugar. Resplandecen tambien en nuestro Santo con la calidad del nacimiento, heroicos dotes del animo, que si le pregonan noble, le eternizan en el Catalogo de los Capitanes mas esforçados

dos y prudentes. Si bien quiere san Gregorio Nazianzeno, que esta gloria no sea personal de san Iorge, sino vsurpada de la benignidad del suelo y nobleza de la Patria, en que hablò como interesado: *Cappadocia non minus iuvenum, quam equorum bona nutrix.* Como si se guardasen decoros entre si la generosidad de los cavallos, con los animos alentados de la juventud, hizo la naturaleza encontrar los nacimientos nobles, destos por la virtud heredada; de aquellos por la disciplina del arte, porque acierte el que dixo q̃ se forman en vn dia el ginete y la silla.

Orat. funebr. in laud. Basil.

Con que derecho pudieramos negar la fiesta de vn santo Preceptor de tantos secretos militares, a esta Iglesia, celebre Patronazgo de vn Principe Catolico, assistente inteligencia motriz de nuestro gran Monarca, a cuya sombra noble viven felices las armas y las letras, y exaltada toda Christiana nobleza? Por ofrecerle siquiera vn batallador invencible a tiempo que lo ha menester tanto la Christiandad oprimida, se ha buelto derecho lo que pudiera ser comedida lisonja. Por lo Martir no se donde, sino aqui, pudieramos festejar a san Iorge, siendo este seminario de Martires designados. No fue como quiera Martir nuestro Santo, sino Martir de ayuda, que padecio como Christo, para ser aliento de Martires flacos, y era negarle la singularidad de su corona no darle en muerte lo que tuvo en vida: *Hũc Atletharum nostrorum permulti superarunt*, dize San Gregorio Nazianzeno, *& ad mortem vsque decertantes, & pœne vsque ad mortẽ; hactenus videlicet relicti, vt victoriæ suæ superstites essent, nec cum ipsis certaminibus abscederent, sed alijs virtutis aliptæ, vivi Martyres, spirantes columnæ, tacitaque præconia relinquerentur.* Acudese tambien al titulo de santa Maria de Montesa, debaxo del qual milita esta insigne Cavalleria, que a no celebrarse en este san-

D Greg. Nazianz. Orat. funebr in laud. Basil.

to

to Colegio de Ingleses, ardiente respiracion de la excelsa caridad de la Compañia de Iesus, fuera negar el dote a la Reina de los Angeles; assi llaman al Reino de Inglaterra: *Anglia dos Mariæ.* Menos decentemẽte se autorizaran los Reales Estrados deste Sacro y Supremo Senado, y Magistrado de Aragon, por cuya Corona entrò en la de Castilla el blason de Carolico, sino es en casa que tiene fundada la Congregacion de la Fe, para celebrar sus misterios, y avivar los ministros del Evangelio, labrandoles la Estola candida del martirio venidero. Bendiga Dios a su excelente principio (aunque me escuche) que aventajando a Praxedis, y Lucilla, si estas se hizieron famosas en las primeras niñezes de la Iglesia, recogiendo cenizas, y sangre de Martires, quedan inferiores a este reciente espiritu que atiza la fe de vnos Martires en flor.

Hazemos demas desto mas celebre de lo que se presume la gran Cruz de Montesa, en casa que es taller hermoso, y feliz continuacion de la Cruz de Iesu Christo. Difieren las demas Cruzes militares desta, quãto de la de Christo, la de los Martires; a la suya llama Dios vid: *Ego sum vitis vera*, y pampanos a la de los Martires sucesores, *vos palmites*, cupole a Dios lo penoso para que cayese sobre nuestros ombros la honra de aquella afrenta. Tal es la Cruz de san Iorge, compuesta de dos listones de sangre atravesados, desnuda de otro adorno, porque muriendo el Martir en dia de Viernes santo, como quiere Niceforo, no tuviera menos el soldado que el Principe de los Martires *Non solum his quæ passus est eius similitudinem exprimeret, sed in ipso etiam die quo passus est se similem ostenderet.* Cae la fiesta de nuestro insigne Martir en tiempo que el Orbe reflorece de los rigores del invierno; y porque la Cruz que padecio goze de los mismos honores de la de Christo, parecerã indivisos

Niceph in Encomio Græcorum relatus a Surio.

P los

D Gregor. Nazianz. Orat. funebr in laud. Basil.

los efetos de fertilidad que de ambas recibē: *Tunc exultabunt omnia ligna sylvarū*, vaticinio fue del Profeta, que se nos mostraria la Primavera de las plantas agradecida al madero seco de la Cruz, dize Euthimio: *Tunc exultabunt quoniã ex eis sumendum erat salutare Crucis Lignum.* Eso mismo que tanto empeña las selvas a que se reconozcan deudoras de lo florido a lo desnudo de la Cruz, haze que parezcan Cruces Mayas por lo frondoso de sus remates, todas las otras insignias Militares: *Apte nimirum hoc tempore*, dize el Cardenal Pedro Damiano: *Concessum est Beato Georgio triũphare, quando transacta hyemalis inclementia turbinis, Austri formite resoluto, læta terra alacriter parturit, atq; erumpentibus floribus, tanquam adolescente ætate pubescit.* Cũplido pues correrà con estas calidades el sacrificio deste dia. Pero que fuerça basta para tantos fines; larga jornada fuera seguirlos todos, y mucho tuviera que andar si hecho postillon siguiera el alcance al cavallo mas ligero de la Milicia celestial. Vengo empero confiado, que si en san Iorge tenemos vna virtud Tutelar para las invocaciones de guerra, en Maria tenemos vna veloz influencia para las invocaciones de gracia. Aue Maria.

Euthimio in Ps. 95.

D. Petrus Dam Ser. de S. Georgio.

Ego sum vitis vera, Pater meus Agricola est. Ioan. 15.

§. I.

Que el pelear y escrivir los hechos de la guerra, pide braços diferentes.

REtratar vn armado no es empresa de la paz, o ya por ser todo rumor de armas conocida injuria del ocioso, y afrentoso baldon del cobarde, o bien por ser satira muda del valor militar; querer emparejar los aciertos de la lengua cõ los triunfos de vna lança. Este es mi mayor peligro en este dia, que con menos razon quiçà me enseñò a re-

In Prologo ad Militet Templi.

Malach. 2

temer el Padre San Bernardo, razonando con el gran Maestre y Cavalleros de la Milicia del Templo: *Terà me petisti Hugo charissime, vt aduersus hostilem tyrannidem, quia lanceam non liceret stylum vibrarem.* Hablar en cosas de Milicia vn Ministro del Evangelio, parece disonancia, por eso me abstuve por tres vezes requerido, escusandome con que es diferente vibrar la lança, que el estilo; si bien fue modestia de la pluma retirarse desconfiada, mas que declararse insuficiente; sigan su buena dicha tantas que se llamaron plumas, no por el corte, sino por el ala del favor. Pero no es agena ocupacion de la Iglesia, como piensa algun soldado sabio, coronista de sus hechos, no fiarlos de agena pluma. Malachias llama al Ecclesiastico, Angel de los exercitos: *Labia Sacerdotis custodient scientiam, & legem requirent ex ore eius, quia Angelus Domini exercituum est.* El Sacerdote escriba lo que el lego pelea, porque la ambicion de la pluma no le entorpezca el braço. Que si el que escribe pelea, confundirá los oficios de la mano; o escrivirà como quando pelea, o peleará como quando escribe, y prestarà tal vez la pluma hiperboles a la espada, o la espada rigores a la pluma. Buscando sentido a la lança que vio el otro Profeta llena de luzes, con que se guiaria vn nuevo pueblo: *In luce sagittarum tuarum ibunt, in splendore fulgurantis hastæ tuæ,* llegò a entender Drogo Hostiense, que era la con que hirieron el costado del hijo de Dios, y la lengua tambien de los Predicadores: *Hæc est illa lancea quam Abachuc Propheta fulgurantem hastam nominat.* El executar el golpe, y el referirle pide sujetos diferentes, y para encarecer vn Sabio quan tarde se juntan en vn Capitan el valor para la Milicia, y la sagacidad para la Historia lisongeado a alguno, en quien por prodigio concurrierõ ambas calidades, le dedicò vn escudo, en

In Prologo ad Milites Templi.

Malach. 2.

Abach. 3.

Drogo Hostien.

pintò vna lança, y alli atada vna cola de raposa con el mote, *Vtramvis*. El Padre san Ambrosio expone aquellas palabras de los Cantares: *Quid videtis in sulamite, nisi Choros castrorum*, y traduze ser lo mismo *sulamitis*, que pacifica, declarandolo de la Iglesia, y Ministros della. Porque assi parecera mas duro de entender, como si es pacifica fabra ordenar vn batallõ, formar esquadrones, plantar vn exercito? Bien, porque el disponer para reñir, demas de la especulacion reducida á preceptos de milicia, no añade mas que el furor militar para la batalla: pero para referir lo hecho, y ordenarlo antes que se execute, pide sossiego en los pulsos del animo. La ira, pues, es la que riñe, y la caridad la que govierna las vanderas: *Ordinavit in me charitatem*, y lee el Hebreo: *Vexillum eius super me charitas*.

Boldierio in emble. Cantic. 7. D. Ambro. de obitu Valentini

Cantic. 2.

Convenidos en esto ya, va de Milicia, pues no implica en la cogulla la pericia Militar: *Tria arbitror, se necessaria prælianti vt scilicet strenuus, industriusque miles, & circumspectus sit ad se servandum, & expeditus ad discurrendum, & promptus ad feriendum.* Reduze a tres las importancias, afectando el juego de vestir al soldado, no le viste el cuerpo, sino el animo. Atento en primer lugar a que no le hieran, evide de su defensa. Agil para discurrir a la parte donde padecen rota. Y pronto a herir, y seguir el alcance a la vitoria. Con estas tres calidades nos viste a San Iorge. Verdad es, que el Santo moteja a lo Cortesano a los militares a quien predicava: *Vos per cõtrarium in oculorum gravamen, fœmineo ritu comam nutritis, longe ac profusis crinibus, ac caniciis, propia vestigia obvoluitis, delicatas ac teneras manus amplis, & circũfluentibus manicis sepelitis.* Como aveis de ver el herir del cõtrario si lo impide la crecida guedeja? Como acudir al socorro del que padece, si lo rozagante del manto os haze tropezar en las so-

D. Bern. ad Milit.

Ibidem.

sobras de la pompa? Como podreis herir al contrario, si la mano sepultada en el guante como delicioſa tiene lo mejor del cuerpo ya difunto. Venid aora a ver vn Santo que mejor supo defenderse, que mejor supo socorrer, y que mas biẽ supo herir.

§. II.

Que en la Milicia de Dios, el que sale mas herido, mas se defiende, porque el perseguidor no es tirano que le hiere, sino padre que le engendra.

EL Capitan auxiliador de la Fe de los Aragoneſes, fue el Santo de mejor defensa. No se como puede verificarse, pues fue el Santo de mas heridas recebidas, contra quien se agotaron las traças de la ira, y los linages de tormentos, sino es hablando del con la distincion que el Cardenal Pedro Damiano, en fauor de nuestro Santo, a quien haze soldado de dos Milicias; secular, y Christiana: en esta aquel se defiende mejor, y se pone en cobro, que mas sale herido: en aquella el que ofendiendo mas vence, sin que le cueste gota de sangre: *Planè de Militia translatus est in militiam, quia terreni tribunatus quo fungebatur officium, Christianæ Militiæ professione mutavit.* En tanto que militò debaxo de las vanderas del Imperio, siendo Tribuno del Emperador: *Comes à Diocletiano constitutus est, antequam Christianus esse cognosceretur*: Dize Simeon Methafraste, fue en los honores de la guerra creciendo como espuma, su esfuerço y su valentia hazia estrago en los exercitos contrarios, su nombre en las armas era igual a su origen. Que se podia esperar de vn rayo, hijo de aquellos valientes Griegos que recibieron la primera luz de la Fe; era su Patria Capadocia, cerca de la Provincia Pontica, junto al mar Euxino, y al Bosphoro Thracio; la cabeça de su Provincia era la Ciudad de Cesarea, Silla del

D. Petrus Dam. Ser. de S Geo.

Simeõ Methaf. relat. a Sur.

Magno Basilio, a quien dividio la Metropoli el Emperador Valente, entendiendo inquietarle; engrandecela como noble Patria de nuestro Santo, y de los Maestros de la Fe Isidoro Pelusiota. Pero por muy afortunado que nos le pintan en esta milicia Gentil, no fue soldado de nombre hasta que se asentò en la de Iesu Christo; hasta que en el començò a hazer fuertes el cuchillo, hasta que igualaron, sino fueron mas heridas las recebidas, que las dadas. A la verdad, en la escuela de Iesu Christo, las heridas del perseguidor que en el mundo matan, en la Iglesia engendran. Mui de parte desta verdad fue la observacion del Evangelista San Iuan, contando que la herida que dieron a Iesu Christo en el Costado, fue despues de muerto: *Ad Iesum autem cum venissent, vt viderunt eum iam mortuum, non fregerunt eius crura, sed vnus Militum lancea latus eius aperuit, & continuo exivit sanguis, & aqua.* Parece que es fuera del intento del golpe herir en vacio, y el que hiere para matar dexará de herir lo que hallare muerto: pero eso mismo me haze creer, que si lo que salio de la llaga sacrosanta, fue agua y sangre, y segun san Ambrosio denotan la regeneracion de los Martires, y bautizados: *Percutitur latus Christi lancea Baptismi pariter, ac Martyrij sacramenta fundantur.* Nacer el Martir de vna herida que no mata lo que halla muerto, fue querer que creamos, que de alli adelante las heridas del tirano, darian vida, siendo el matador del que muere por la confession del nombre de Christo, no tirano que le mata, sino padre que le engendra.

Esta novedad de sentir me parece escondida en el Evangelio deste dia, sino es que llanamente fue pretendida letra, o inteligencia del Espiritusanto: *Ego sum vitis vera, Pater meus agricola est.* Sintiendolo comunmente, ser Padre es el sujeto, y labrador el predi-

Isidoro Pelusiot. lib. 1 Epistol. 358 y 352

Ioann. 19.

D. Ambr. ibi.

D. Bas... lib. 4 co... tra Eu... D. Amb... lib. 4 de... de cap... Cyril. l... 12. cap.

D. Aug... tract. 8

dicado, a fuer de Logico, con que se arma contra tra
D. Basili. lib. 4 contra Euno. D. Ambr. lib. 4 de Fide cap. 7. Cyril. lib. 12. cap. 13.
ta a la Sophisteria de Arrio, que por la distancia de la planta al que la cultiva, pretende desigualdad entre las personas divinas. Caso que impugnan los Santos bastantemente. Bien es verdad, que para que Christo no se exima totalmente de la propiedad a la similitud que se aplica como hombre, haze al
D. August. tract. 81.
caso lo que dixo San Agustin: *Quamvis Christus vitis non esset nisi homo esset, tamen istam gratiam palmitibus non præberet nisi Deus esset.* Como hombre se llama vid respeto de su Padre, que le entrega a muerte: *Qui pro nobis omnibus tradidit illum.* Y quanto el Padre como labrador le poda, cercena, desmocha, tanto le dá a parecer hijo. Y quando no fuera el Padre el que obra con el obras de muerte, mereciera ser Padre por los efectos de nueva regeneracion, con que haze resplandecer al Hijo. Es mui deste lugar el caso del Indio, que podando su viña se enojò con vn sarmiento, ora sea que le ocurriese a la memoria que ora repetida similitud de Iesu Christo, ora que debaxo della afeava siempre el Señor la ingrata terquedad del Iudaismo, mientras ciego de furor descargava golpes sobre la cepa, se le convirtio entre las manos en vn hermoso Christo, que oi es riquisimo tesoro, y celebrada reliquia de san Benito el Real de Valladolid. No se como pudiera dezir mas llano, que el q̃ le mata le engendra, que mostrãdo que el enemigo que le hiere remanece Padre. O como daremos a entender, que el que nos labra con la persecucion, nos dá mas vida que a la vid el que la cultiva con sus rigores? A la verdad esto devemos a la injuria, que dá al Martir sufrido nueva naturaleça, o realça la que tenia. No podia el Hijo de Dios ser mas hijo que lo era de su Padre, y con todo le parecio casi jactancia con que presumir mas de hijo, dize san

Ambrosio, el dia que se vio vltrajado por el nombre de su Padre: *A modo videbitis Filium hominis venientem cum potestate magna.* A tiempo que apenas parecia hijo de hombre, amenaça con la buelta en que será temido hijo de Dios, y no lo ha mas de por subir de precio, y hazer amables los desprecios que padecia, pues eran tales, que sino le mejoravan de Padre, le vnian mas estrechamente a la divinidad por cuya honra padecia: *Post iniurias Deus Pater, recipit Filium, & occursu quodam pietatis ascendentem illum; gremio molliore complectitur.* No es mas estrecha, ni es posible que lo sea la vnion entre el Padre y el Hijo, antes, que despues de morir. Pero si sobre la divinidad del poder, y del ser, añade la divinidad del poder, y del ser, añade la divinidad del padecer, le sucede lo mismo que a la vid, que despues de bien acuchillada, y bien herida, no ha menester que la guien para que trepe y se enlaze: *Si quid attigerit vltro amabit, & virios ius amplexabitur, de suo ingenio, quam de tuo arbitrio properat esse secura*, dize Tertuliano; ciega se enlaça sin reparar en la calidad del arrimo, y el cobrarle en qualquier planta opuesta, no es cortesia del alamo, o del fresno, del tronco silvestre, o vrbano, frutifero, o esteril, sino arbitrio y alas de su sufrimiento, tanto como eso deve a la mano que la hizo llorar, que le rindio la obediencia de todas las naturalezas superiores.

Matt. 26.

D. Ambr serm. 6.

Tert. lib. de anima.

Ya desta divinidad q̃ sabe dar el Tirano, aunque el no la tiene, supone algunas luzes san Iuan en su Apocalipsi, contando muerto al Cordero en tiempo que no avia manos para matarle: *Agnus occisus ab origine mundi*, y recibiendo de aquellos Seniores los votos y consentimientos, como si el ser Dios le viniera de fuera: *Dignus est Agnus qui occisus est accipere divinitatem.* Pero no es nuevo en el cielo gozar el hijo los bienes heredados, como

Apocal. 5.

me-

merecidos, y porque se entienda que no hiziera mas siendo Padre, que lo que con el hizo siendo labrador: apenas dize san Anselmo se llama Dios el hijo en tanto que está por morir: *Fere semper vocatus est Filius hominis, post resurrectionem vero Filius Dei.* El trabajo de la muerte tiene mucho de fecundidad, pues en vez de matar engendra, y el que solo es llamado Dios quando resucita, muestra que el parecerlo se lo deve al que le mató. Oi te engendrè, dize Dios a su hijo: *Ego hodie genui te*, y aun que porfia san Hilario en que se entienda por el dia de la eternidad, no parece que le arma, ni por el dia en que le concibe temporalmente su madre. Digase pues oi por el dia, que acabandole de trinchar a fuerça de rigores, y severidades de la divina justicia, se amotinan contra el todas las temporales potestades, en cuyas manos quedò, quãto mas herido, trasladado a mejor ser, siendole cada tirano, vn padre que le prestendio nueva regeneraciõ: *Ego hodie genui te, non ad Virginis partum, non ad lavacri regenerationem, sed ad primogenitũ ex mortuis pertinere.*

D. Ansel in c. 1. Epi ad Hebr.

Psalm. 2.

D. Hilar. ibid.

Facilitado hemos el creer, que san Iorge fue el Santo menos herido, y que mas bien supo defenderse, pues fue en cuya perfecucion se agotaron los tormẽtos, y el que los padecio mayores, si vale en la milicia de Christo, que el mas herido sea mas bien librado. No se han podido referir en breve suma los martirios de nuestro Sãto, que recoge en vn distico Venancio Fortunato.

Carcere, cede, siti, vinclis, fame, frigore, flammis,
Confessus Christum, tulit ad astra caput.

Venantii Fortunato

Hambre y carcel, que sino es mantenido de milagro bastaran a matarle; açotes, peines de hierro, ruedas de espadas, tres dias sepultado en vna hoya de cal viva dos vezes bevida de veneno, de gollado. Ai mas tormentos? Vispera de su muerte se le aparece Christo en la carcel, y le dize: *Iam dignus fa-*

factus es qui mecum regnes. Por buena parte le prohijaron la adopcion del Reino de Christo, haziendo que el Hijo de Dios le entregasse por su mano la possession: *Glomeratis, itaque Canificibus Beatus Martyr extenditur.* Dize el Cardenal Pedro Damiano, al paso que en el se amontonan verdugos, no solo se le multiplican coronas, pero nacimientos; quedando tan estendida su defensa, como su tolerancia: y porque se conozca que crece al paso que padece, y padeciendo mas, tambien crece mas que otros Martires: informaos de su nombre, dize el mesmo: *Qui nimirum Georgius terræ cultor iuxta sui præsagium nominis, non modo suæ mentis agrum spiritualis exercitij disciplinis excoluit; sed & piæ correctionis vomere, terrena multorum corda prasicidit; vitiorumque vepribus evulsis, fœcunda in eis virtutum arbusta plantavit.* Ajustada fue su corona a su nombre, y Dios Padre Agricultor del hijo, no goça del blason con mas derecho. Diole tambien a Iorge la significacion en el nombre, y la mortificacion en los hechos; porque labrador de sus afectos, mataya en si mismo sus passiones, y en los demas Martires flacos los vicios de la pusilanimidad, tuvo arado con que atravesar sus apetitos, y la cobardia de los otros; ved pues si le quadra el nombre a los hechos.

Card. Petrus Dam. de B. Georgio.

Por su martirio hizo celebre su nuevo nacimiento, y juzgo que tanto mayor fue, quanto fue mas lo padecido y lo fructificado en su cultura espiritual. Si es Iorge lo mesmo que agricultor, ya estoy maravillandome que vaya a ser labrador en Palacio, pudiendo serlo en el campo: *Pie correctionis vomere.* Mal lograrà el arado el que quiere en el empedrado emprender el surco. Y veo que en las primeras rexas de san Iorge, y su predicacion, fueron en el Palacio de Diocleciano Emperador. De dos Iuezes guerreros haze memoria la Escritu-

tu-

Iudicū. 3. cap. 3. tura, Aod que matò a Eglõ Rei de los Moabitas, y Sangar, que con la lança y rayo del arado matò seiscientos Filisteos. Puesto que la matança fue cõ facciones personales, como (pregunta Origenes) este matò tantos y aquel vno solo? Es de advertir la calidad de las armas. Era Aod Capitan que hize a dos manos *Qui vtra que manu pro dextera vteba tur.* Y el que predica a gusto del Pueblo, bolviendo la hoja a vista del Principe, haze lo mismo (aunque se contradiga) si hize a dos manos no es mucho que en ambas partes hiera en vacio. Tengo por prudente al que labra sus discursos comunes, y evita el hazerse memorable por lo criminal: culpo al que trueca las platicas, dando reglas al Ministro en Sermones de la plebe, y sobre todo algunos ratos deve ocupar el Sabio en llorar los desperdicios de la Predicacion. Vengo aora al examen de las armas: la de Aod dizen que era puñal, o daga de dos cortes: *Fecit sibi gladium ancipitem, habentem in medio capulum longitudinis palmæ vnius.* De verdad que es cõsiderable, que vna daga facil de jugar mate vno solo, y vn arado dificil de rebolver, mate a seiscientos; pero es el puñal arma cortesana, y el sobrado aliño de la guarnicion provoca a risa, de que quiera el soldado matar con la gala. No se como se persuade el Orador Christiano, a que ha de tener cierta la comocion de los animos, fin principal suyo, si lo aliñado de las razones, lo crespo de las vozes, y la atencion a la memoria de las clausulas aseadas, afeminando el estilo, le haze (como dixo san Geronimo) parecer mala muger que vende su deleite, y no què procura la entereza de las costumbres del oyente: *Quasi quædam meretricula procedat in publicum, non tam eruditura populos, quam favorem populi quæsitura.* No ai que admirar, pues, que con arado vença tanto el que descuidando la gallardia de la eloquencia, libra en lo

D. Hieron. præfa. lib. 3. ad Gal.

fuer-

fuerte de la persuasion, aun que sea agreste la vitoria de sus oyentes: *Interficiuntur sic Allophili*, dize Orige- Orig. hom. in caput 3. Iudic. nes, *cum non argumentis, & acumine contra aduersarios vtimur, sed agresti, & simplici commotione, de animis auditorum vitia, & peccata propellimus.* Si ya no es dicha que procede de las condiciones con quien se trata; y siendo indomitas las cervizes poderosas a sufrir el yugo de la divina palabra, o la azedia de la predicacion, para mostrar mas gustosa la obediencia de los humildes, cuenta mayor numero de rendidos el arado que la espada. Assi haremos mas incomparable la vitoria de nuestro bienaventurado y insigne Martir cuyos primeros convertidos fueron Alexandra Emperatriz, que con Diocleciano regia el Imperio, y Athanasio Mago, que reconvencido de su perversidad, dierõ sus vidas al cuchillo en nõbre de Iesu Christo. La primera vitoria entre las mayores, es hazer temido el nombre de Dios en casa de los Poderosos. Alabava de grande vn Reino el Profeta, y començò por su Corte *Civitas Regis Magni.* Recoge luego la alabança al paso que en el se introduce el conocimiẽto de Dios: *Deus in domibus eius cognoscetur, cum suscipiet eum*, y lee Grisostomo: *Deus in Regijs eius, vel in Palatijs eius cognoscetur.* Parece que era mas facil entrar el conocimiento por los de Palacio, como mas entendidos, que por la gente vulgar, donde mas se apodera la rudeza. Pero como los puestos que llaman honras, segun Philon se dizen tempestad del entendimiento, para derribar persuadidos. Es mas poderoso Dios quando se introduze en vna Corte, que en vna aldea. *Prædicat eius authoritatem & coronam dicens: Ciuitas Regis magni per illud Deus in domibus eius cognoscetur.* Ni hiziera san Iorge tan esclarecido su martirio, si del, y de su predicacion se cõtara que avia convertido multitud de villanos; pero reduzir para Dios a los primeros Psal. 47.

en-

Simeõ Me
ibafraste.

encuentros las mas poderosas armas de Palacio, que son la señora del Imperio, y el Mago Atanasio, que traia engañado al Emperador, fue calificar Dios su martirio por los despojos mas excelentes. Que nos prometeremos de vn Santo, cuyo primer paso suelen ser los postreros de los Martires de mayor fortaleza? De veinte años seria quando supo que por decreto del Senado se resolvia sangrienta persecucion a los Fieles. Pareciole gloriosa ambicion salir a la defensa del nombre de Iesu Christo; repartio sus joyas y bienes la noche antes por mano de su criado Pasicrates. Presentose al Senado el dia siguiente pide audiẽcia, y para afear su ciega determinacion, resumio su razonamiento en corta platica, gritandoles: *Hæc Idola non sunt Dii, non sunt inquã Dii.* Ni son Dioses esos Idolos, ni los que rigen el Imperio, aunque lo quieran parecer. Es fuerte punto para predicado a Principes, pero recuerdo digno de que se les frequente a la memoria a los que poseen el clavo del Imperio. Algo se dexa llevar de la magestad del poder el apetito del govierno. Pues si a ello se añade lo que les haze creer la lisonja, dilatandole espacios a la duracion, no me parece tanto culpa del persuadido, quanto alevosia del adulador.

Nil est quod credere de se,
Non possit, cum Diis lauda
tur æqua potestas. Iuuen. sati ra 4.

Dixo el otro Latino: Entre la prosperidad del deseo, olvidado de su mortalidad, cabe dar credito a lo que no le está mal, principalmente si viene disfraçada la apariencia del engaño con colores de justicia, asegurada de todas las leyes humanas y divinas, si bien alcança poco la lisonja, por docta y sagaz que sea, en el palacio del entendido, porque mide la verdad del imposible, con las experiencias de la miseria comun. El mayor señor del Orbe, y Emperador de mar y tierra, dezian los suyos a Canuto Rei de los Ingleses, dize-

Simeõ Metafraste.

Polid. Virgil. lib. 1. hist. Ang.

dize Polidoro Virgilio, y haziendoles graciosa confusion de su engaño, hizo de su capa vn globo, asentãdole sobre la espuma del mar, por cuya ribera y orilla se paseava, gritava a las olas: *Olas no me mageis. En Principes vocatis me Regem, qui hanc parvulam vndam meo Imperio cohibere nequeo.* No es empero tan facil a todos rebatir la astucia del asentador, que gastãdo olio de pecadores (assi llamã en la Escritura sagrada a la lisonja) destruye con blandos linientes los muros de la paz, y la perpetuidad de los Reinos. *Sorex, & tinea Palatii*, llamava a la adulacion el Emperador Constantino, referido por Aurelio Victor. Y para que se conozca el valor de nuestro invicto Martir, no es menester mas de ver, que pudiendo tolerar la persecucion publica, sin aventurar su fortuna, y ocupaciones de Palacio: *Mavult pati suplicium, quam fœda adulatione consequi beneficium.* Y para que su martirio sea de los mas insignes, pudiendose cõtentar con esforçar secretamẽte el animo, y flaqueza de los perseguidos, no parò hasta moderar la insolencia del perseguidor: *Præ correctionis vomere, terrena multorum corda proscidit.*

Aurel. Vict.

D. August. epist. 68.

No le salio mui barato el empeño grande, pues la multitud de martirios que cargò sobre el, dá a entender, que no tirava el Tirano a quitarle la vida, sino a rendirle el animo incontrastable. Pero, o soberano aliento de la divina providẽcia, o ciegas tinieblas del cuchillo perseguidor. Mal advertido repite el golpe, porque donde piensa dexar vn difunto, renace vn Martir; y si porfia a matarle tantas vezes, no es por renovar la herida, sino por cõtar nuevos numeros de nueva natividad. A buen tiempo llama braço de Dios el Profetã Isaias a su vnigenito, quando desconocido varõ de dolores, no le quedava parte en su cuerpo, que no fuese herida continuada. *Dñe quis credidit auditui nostro, & brachium Domini, cui revelatum est.* Encarecese

Isaiæ 53.

mas

mas el poder de Dios llamandole braço, porque por el se significa lo q̃ se obra; pero es dudoso de entender, que el q̃ es braço porque obra, se llame braço quando padece. eso que parece duro es lo que hemos de entender dela gloria del padecer: *Fecit potentiam in brachio suo*, dixo su Madre luego que en si le sintio pasible, como asentando por llano ser tan robusto el braço el dia que padece, como el dia que obra. Y es mas lo q̃ nos dize el Padre S. Gregorio: *Deum habere brachiũ est operantem filium gignere.* Tener braço en que recibir golpes, es lo mismo que tener hijo que de nuevo se engendre padeciendo. Cargue pues el padre, o el tirano la pesada mano de sus rigores sobre el braço de su sufrimiẽto, que al paso que le martiriza como vid, le engendra como hijo, y los rigores de labrador le dan conocidos esplendores de padre, aun quando no fuese padre por naturaleza, sino por exercicio. Visto hemos la valẽtia del braço de Christo, y en ella la de S. Iorge, que para estremarse el Capitan en favorecer cõ la similitud al soldado, hizo sobre manera milagroso el braço de S. Iorge entre las demas reliquias suyas, no pareciendo dellas otra que el braço que remitio Iusti no Emperador de Constantinopla, a q̃ se colocase en la Iglesia de S. Vicente en Paris, por mano de Germano Obispo de aquella Ciudad. Por el se significa la fortaleza, mayormente la q̃ es virtud Cardinal, necesaria en los Martires, como dize el Angelico Dotor S. Tomas, por ser el martirio efeto de lla. Si la mayor fortaleza, sigue mayor martirio, que pocas coronas igualan a la de nuestro Santo. No es ser fuerte herir mas en la guerra, como creyò el Filosofo, que dixo: *Fortitudinem potissimè spectari in periculis belliciis.* Mas fuerte es el que padece mas, segun el sentir del Apostol: *Fortes facti sunt in bello*, y lo entiẽde de los Martires: *In bello, quod non invadendo, sed tollerando conficiendum est*, di-

Luc. 1.

D. Grego. in locum Isaiæ.

Isaiæ 53.

Almonio de reb. gestis Francor. lib 3. cap. 2.

D. Thom. 2.2.q.124. art. 2.

Arist. lib. 3. Ethicor. cap. 6.

Hebr. 11.

dize el Angelico Dotor. A esta cuenta, fue nuestro glorioso Martir san Iorge, el Santo de mayor braço, el Martir de los mas valientes en su milicia, el que escapò de la batalla con mas glorias, con menos heridas, cõ mayores nombres, cumpliendo con el primer cartel de la milicia de Iesu Christo: *Circunspectus ad seruandum.*

§. III.

Que no basta defenderse el que pelea, sino es tambien diligente al socorro de los otros.

POco fuera en nuestro Santo el defenderse, y vencer, sino tuviera facil expedicion para el socorro de los flacos, y rota de los heridos: *Expeditus ad discurrendum.* Vna prueva singular en favor de S. Iorge quiso hazer vn Angel que se aparecio a Gedeon, llamandole valiente, *Dominus tecum virorum fortissimè.* Aplicalo con propiedad Dionisio Cartusiano, y dize: *Quæ verba de victoriosissimo, ac præinclito Martyre, ac milite Christi sancto Georgio congruentissime exponuntur.* No es mui facil hallar esta valentia de Gedeon, quando muchos, como refiere el Abulense, le culpan sus dudas, que para asegurar su pusilanimidad pidio a Dios milagros, señas, y contraseñas, hallò empero escondido el secreto de su valor en esas mismas dudas. Pues para confirmarle en el patrocinio de Israel, que por el Angel le declarava el cielo, pidio dos milagros. Vno, que lloviese rocio sobre el vellocino, quedando seca la tierra. Otro, que lloviendo sobre la tierra, quedara seco el vellocino. *Si ros in solo vellere fuerit, & in omni terra siccitas, sciam quod per manum meam liberabis Israel.* Sucedio como quiso, y buelve con segunda peticion, pero receloso de ser pesado por importuno: entra con salvas: *Ne irascatur furor tuus contra me, si adhuc semel tentavero.* Digo pues Señor, *Oro vt totum vel-*

Iudicū 6

D. Dionis. Carthus. sermo. de S. Georgio

vellus siccum sit, & omnis terra rore madens. Si se contentara con el primer milagro, no se habilitara bien para juez, que no lo es el que se contenta con que solo lluevan mercedes para su casa, padeciendo esterilidad lo restante del pueblo. Pero pues en segunda instancia pide favor comun con daño personal, calificò discretamente su eleccion, y se hizo benemerito del nombramiento de Dios. Assi se describe puntualmente la generosidad del martirio de San Iorge; ser Martir para si, qualquier Martir se lo es, pero demas de ser Martir para si, ser Martir de ayuda del compañero, no lo son todos, sino San Iorge, y Iesu Christo. Bueltas davan las ruedas eminentes, llenas de cuchillos, por el aire, rigurosa maquina de la crueldad del tirano, y mientras el padecia desnudo, y al parecer de sus enemigos, solo y sin socorro, vieron en lo mas alto de la rueda vn varon de gran magestad, que parecio ser Iesu Christo, consolando a su amigo: *Georgi ne timeas, tecum enim sum,* y con apretados abraços regalava la fe del que padecia por su nombre. Recompensar quiso Iesu Christo en nuestro Santo la nobleza del padecer, y juzgò digno de que le socorrieten con el favor de su presencia, al que por socorrer a los Martires flacos padecia acerbidad de martirios. Aprendieron de la fe de San Iorge los que van a ser Martires, para esforçar a los Martires, que es a mi ver vno de los mas calificados servicios que se hazen a la Iglesia de Dios, y sobre manera ponderable, no tanto el desprecio de la propria vida, como el zelo de lograr la agena. Bien podemos a boca llena dezir Martires a los que en esta santa Casa tiene designados el Espiritu Santo para que padezcan. San Cipriano assi los llama, y Tertuliano: *Quam pacem quidam in Ecclesia habentes a Martyribus in carcere exorare consueverunt.* Con que sean en

Simeō Metafrast. in vita Sanc. Georg.

D. Cypri. epist. 9. & 10.

Tertu. ad Marti.

la preparacion del animo dispuestos a morir, con solo estar en clausura con ese fin, ya les parecen dignos del titulo de Martires.

De Praxeas dize el mismo, que por vn breve rato que estuvo preso, ya se gloriava de Martir. *Praxeam de iactatione Martyrii fuisse inflatum ob breve carceris tædium.* Que será razon entender destos puros Serafines, en cuyo coraçon arde la llama, que no bastará a apagar el cuchillo, y no la matarán sus filos quanto la dilacion del golpe. Mas crueles contra si mismos, que con ellos la impiedad del tirano, no le dexan lugar donde les hiera, tanto antes prevenido de su rigida maceracion y disciplina. Menos los consumira el fuego, porque es mas ardiente la compassion que los abrasa interior de ver sus naturales poseidos del error, y de ver los verdaderamente Catolicos oprimidos. O sobre los demas sacrificios holocausto puro, donde todo se abrasa, donde nada come la criatura, ni la polilla de la vanidad, donde todo lo consume Dios por no ser manjar que merezca paladar de menos gusto que el Divino.

Tertu ad uers. Praxean.

Estos si que los llamarè Martires, porque no los enciende el deseo de su corona, sino el zelo de las agenas; a cuya causa quien niega eternos blasones a los excelentissimos Autores desta obra, que la reciben debaxo de su noble tutela? Y quando llamamos Martir al que socorre los Martires, como diremos a quien compone escuela donde se exerciten? palestra donde se vngen, tela dõ de se ensayan, sala donde se arman, y fortaleza donde se recogen? Profeta dixo Iesu Christo al que recoge Profetas en su nombre: *Qui recipit Prophetam in nomine Prophetæ, mercedem Prophetæ accipiet, mercedem recipiet qualem ipse Propheta, aut iustus consequetur, quod & Paulus dicebat, vestra abundantia illorum inopiam suppleat,* dize S. Iuan Chrisostomo. A la casa del fa-

Matth. 10.

D. Ioann. Chrisost. homil. 26.

vor

vor se recoge el justo, ya la dexa justa: en la del poderoso amparan al Martir; ya se dio nueva corona a sus glorioſos titulos del señor de la casa. Digna invocacion del nombre de san Iorge, reconoce oi este templo, por lo que en el se enseña a los Martires a cuidar primero de la corona agena, que de la propia: *Dominus tecum virorum fortissime*, alabança no mas de Gedeon, que de san Iorge, que por soldados ambos y Capitanes, se deven despues de la defensa personal, a la defensa del que peligra: *Expeditus ad discurrendum.*

El Tribuno en la Milicia no cumple con tener ilesa la parte de su persona, sino lo està la de su cuidado. Principes en cuya custodia no tiene primer lugar el Pupilo, no lo parecen. Trae Simeon Methafraste vn Encomio de los Griegos, en que comparan a nuestro glorioso Martir a Isachar, y Saul. Hize memoria para buscar el punto de la conformidad entre las bendiciones Patriarcales, lo que dixo Iacob en llegando a hablar de este, Genes. 49. *Isachar asinus fortis, accubans inter terminos, vidit requiem, quod esset bona, & terrã quod optima, & supposuit humerum suum ad portandum, factusque est tributis serviens.* Cupole vna tierra fertil, y hizose pechero. No parece que se infiere bien, porque si este Principe entre los demas hallò lo que podia desearja que efeto se hizo tributario? Con que intento dexa de gozar de la comodidad que se promete? Es que si le supone Principe, no ha de vivir satisfecho de lo q̃ tiene, hasta entender si tienen los demas con q̃ sustentarse. Singular examẽ y prelidio para el Reino fue el de Saul. Fuese al monte a consultar con el Profeta sobre vnos mostrencos de su Padre. Parece ridicula materia la en que le quiso Dios hallar suficiente para señalarle benemerito del Reino. Menos instruido le busca en las Artes liberales, indisciplinado en la

Sime. Methafraste, referido por Surio.

Milicia, corto en la razon de estado, y solo diligente le quiere en que le aflija el cuidado de lo perdido. A las primeras vistas le ofrece el Profeta mas de lo que buscava: *Et cuius erunt optima quæq; Israel.* Pero es ponderable, que ignorando lo el combidado, le tenia a Saul por huesped de su mesa, y los servicios della fue vn pedazo de espalda, prevenido de industria: *Servavit autem cocus armum, & posuit ante Saul.* Si este fuera yerro de cuenta del Maestresala, no podia tener cifrada en el suceso toda la dicha del huesped. pero fue disposicion del Profeta darle assi el Reino, con que entendiese que avia de ser espalda del pueblo, y ombros de su peligro: *Quid in armo nisi fortitudo signatur actionis*, dize S. Gregorio: y Teodoreto: *Hoc autem ei apposuit tanquam regnaturo, & pro populo periculũ adituro.* Alguna dificultad hallaron con que fuese espalda los Expositores, a cuya causa traducen Aquila, y Theodocion, *tibiam*, y Cayetano, *caudam*, por ser esta parte del sacrificio, drecho inviolable del Sacerdote, y por el consiguiente bienes exemptos de la potestad secular, como se vè en el Levitico: *Armus quoque dexter de pacificorum hostiis cedet in primitias Sacerdotis.* Pero el dia que se resolvio Samuel a ceder de su derecho, haziendose feudatario a las necessidades del Reino, dixo tacita, o expresamente, que los bienes de la Iglesia se le iran a sus manos al Rei, aunque no quieran los ministros espirituales, quando hecho espalda de la Monarquia, ombro de la Christiandad, padeciere mas con el cuidado de su defensa, que ellos con la comun opression. Del Rei D. Garcia de Navarra dize Çurita, que por verle cuidadoso de seguir la guerra en defensa de los suyos contra los enemigos comarcanos, le entregò el Obispo, y Canonigos de Pamplona, todos los tesoros de la Iglesia sin pedirselos. No se nos da lugar de embidiar (gracias a Dios ya su celestial

1. Reg. 9.

D. Gre. in 1. lib. Reg.

Theodor. ibid.

Aquila. Theodosi Caietano.

Leuitici 7.

Annales Zurite p. 1 fol. 55.

pro-

providencia) ni el zelo de los predecesores, ni las armas de los antiguos, porque con aventajada solicitud se ve defendida, aũque embidiada la Monarquia de nuestro Rei Catolico, y por tantas partes repartidas sus armas, que a faltar ellas, faltara la defensa de la Iglesia. Y lo que mas es, que defiende España, no solo la Fe de sus Reinos, sino tambien la de los estraños. Debale siẽpre la Iglesia santa este fidelissimo reconocimiento a estas Catolicas coronas del Imperio Español. Armarse por su Patria es empresa de muchos; pero armarse por la agena, es gloria de nuestra nacion, que a sombra della viven tantas Republicas seguras. Armòse Quinto Curtio para libertar su Patria, y ambicioso de gloria se arrojò a las horruras de vn abismo, consagrandose a la inmortalidad de la fama. Eso le devio Roma (si es que se lo devio siendo Patria, y llevandose la vanidad del nombre que pretendia, lo mas precioso del ofrecimiento.) Pero son pocos los que se arman como san Iorge para socorrer al estraño. El que se arma siempre, pretende dar defensa siquiera al ofendido: pero es nuevo armarse para pedir, y ya el Sabio conocio que podria ser: *Veniet tibi quasi viator egestas, & pauperes quasi vir armatus.* Prou. 24. Hase visto componerse de trapos el pobre para mas provocar a lastima: pero vestirse de todas armas para pedir mejor, no la ha podido atinar la industria mas advertida. Y a la verdad que ha menester armarse el que pide, para poder sufrir quando no le dã.

Aora veamos como siendo S. Iorge Martir por acudir a la defensa de los Martires, aun en gloria triunfando, continua la misma obligacion de su Milicia: *Expeditus ad discurrendum.* Levantase con la propriedad del Sol, que no cumple con ser luz, sino luz vaga, que dá la buelta por toda la circunferencia del Orbe.

Qui virtute potens, Orientis in axe sepultus,

Ecce sub occiduo cardine præbet opem.

Venancio Fortunato

Dize Venancio Fortunato de san Iorge. Tuvo en Oriente su principio, pero en Occidente los efetos de su influencia. Llamã a nuestro Santo los Calvinistas Papistico Perseo, dize el P. Coton, como a santa Catalina Papistica Palas, y Romana Caliope; no atiendo a la propriedad de la Fabula, que me pago poquisimo de profanidades en este sagrado ministerio. Pero si fue este Perseo hijo de Iupiter, y Danais que le engendraron a hurto, tomando el Padre forma de lluvia de oro, como pudo dellos proceder vn moço tan esforçado, que librò a Andromeda de vna bestia del mar que la tenia por devorar? Este hecho valiente celebro Vulcano, labrandole vn Estoque de diamante con que mato a Medusa la Maga, que convertia en piedras quantos la miravan. Dexada a parte la Patraña de los antiguos, que mueve a los Hereges a hazer donaire de nuestra veneracion, nos mueve a nosotros a estimar en mas la pintura, que por alguna secreta fuerça de piedad religiosa, rebuelve el estomago delos infieles. Es verdad que por el mismo caso fue condenada por decreto de Gelasio Papa por apocrifa la historia del Dragon, y de la hija del Rei, defendida por S. Iorge; como apunta el doctissimo Aloysio Lypomano, referido por Surio. Pero conservase el pintarle a cavallo en esa forma como simbolo, y hermoso hieroglifico de la piadosa celeridad con que el glorioso Martir acude a qualquier Provincia oprimida del error, o de la heregia, o de la guerra de los Infieles, porque del se verifique como es *Expeditus ad discurrendum*. No me parece imaginable la ligereça cõ que socorre quando le invocã, siendo antes sentida su proteccion. que oido el nombre que le apellidan. Llamale en Oriente el Emperador Niceforo, y aparece se en su batalla vencedor. Invocale en Occidente el

P. Coton aduersus Hæreses.

Aloysius Lippomanus relat. a Sur.

Rei

Rei Chuneberto, y assiste-le con sus armas. Es implorado su auxilio por el Rei don Pedro de Aragon en Huesca, y aparecese victorioso en la batalla de Alcoraz. Cudicia su socorro en Mallorca el Rei don Iaime el conquistador, y fue visto de todos pelear personalmente. Implorà su defensa en la batalla del Puch, de Enesa, el General della, y haze sangrienta matança en los enemigos. Deseanle en la batalla de Alcoy, y aparecese contra Alazarach Rei de los Moros. Hallase oprimido, y muerto el cavallo en Cerdeña el Infante don Alfonso, y alentado por S. Iorge, cobra su Estandarte Real, y mata por su mano a Manfredo de Donoratico, General de los Pisanos, y en memoria del caso manda levantar vna Ermita en Cuco Cisterna junto a Caller donde se le apareció. Que es este santo Dios! o ay sesenta S. Iorges, o no ay Santo mayor, cavallo ligero en toda la Milicia celestial! Doze piedras traia en el pecho el Sacerdote, y en ellas librados los nombres de los doze Tribus, o Hijos de Israel. Advierte cerca dellas Iosefo, que segun sus claros en el fondo dellas centellean van luzes significadoras del suceso que emprendian en bien, o en daño de aquella Tribu a quien pertenecia, por eso las llaman los Setenta *Manifestaciones*. Conocia se bien ser el Dios de Israel, Dios de sus doze Tribus, pues en las ocasiones de su importancia no podia recabar consigo el dexar de manifestarseles. Tantas vezes se aparece S. Iorge a sus Aragoneses que no hallaremos entre los Santos Auxiliadores, alguno que le iguale. Entre Pascua y Pascua cae la fiesta y memoria del martirio de S. Iorge, y ha me dado motivo a creer, que como Iesu Christo, desde que resucita hasta que se sube a la diestra del Padre, se detuvo quarenta dias, reservados para solo manifestarse a los suyos, ya en el Huerto, ya en el Sepulcro, ya en el Cenaculo, ya en el Mar, ya en el

Ioseph. 3. antiq. c. 9.

Castillo de Emaus, mostrando con sus apariciones que era Dios, pues con dexarse ver corroborava la Fe de los suyos. Atribuyendo a S. Iorge la misma virtud en bien de sus ahijados, quiso que en ese tiempo fuese su solemnidad. Assi lo entendio la deuocion de los Griegos, cuyo Encomio, alabança de S. Iorge refiere Niceforo. *Hilaritatem quæ ex sublimioribus Domini nostri Iesu Christi diebus festis proficiscitur abunde participat.* La fiesta de nuestro Santo cae entre Resurreccion, y Ascension, y es porque en esos dias son mas parecidas las ocupaciones de ambos; Christo no haze otro que manifestarse en esos dias, porque quede en ellos celebre vn Santo, que como Dios se manifestò pronto a la Fe de sus aficionados: *Expeditus ad discurrendum.*

Nicepho. relatus a Surio.

§. IV.

Que el vencer pierde nombre de vitoria, sino se conserua lo que se gana.

VLtimo adorno del soldado es dexar vencido al enemigo: *Promptus ad feriendum.* Pero de suerte, que siga el alcance hasta goçar los despojos de la vitoria. Conviene hazer memoria, que al principio dixo, que esta Milicia consiste en guardarse, y que la Christiana, quanto mas recibe de heridas, en la vida, en la hazienda, en la comodidad, mas vitorioso sale. Siendo pues el herir, despojar, quiso acomodarnos a recebir por doctrina necesaria, que el soldado mas bien despojado, y mas desnudo; esto es, mas pobre, peleará mejor, y executarà mas propriamente los preceptos de Milicia de sus fundadores. Quien dixo pobre, dixo fuerte. No hago mucho reparo en los carteles de Milicia que iva Christo dando a los suyos, que

Luc. 12.

Ibidem.

que aunque fuesen pocos en el numero, los arma robustos en la osadia del coraçon: *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* Y luego tras averlos apercebido, los manda que se desnuden: *Vendite quæ possidetis.* Reglas son que parece que se contradizen con las mismas que dio Iesu Christo, quando entre los aparatos de guerra de vn Rei cõ otro, al vno le pinta pensativo sobre recoger dinero para el sueldo de la guerra: *Aut quis Rex iturus adversus alium nonne prius, sedens computat sumptus.* Que me parece que tiene facil salida si se entiende que en vna parte compone la Milicia de la perfeccion del espiritu, y guerra contra nuestros afectos y enemigos invisibles para lo qual importa ser pobre. Pero para armar contra infieles, no basta vn exercito de Descalços. Muchas batallas ha vẽcido el milagro, pero no es licito procurarlas siempre tan a poca costa nuestra. Era gran soldado David, y conocio que podia tal vez suceder vna vitoria milagrosa: *Vox Domini confingentis cedros.* Vn grito de Dios ha rendido muchas vezes exercitos numerosos. Ganaron a los Britanos, ò Ingleses, los Alemanes, sin mas armas que gritar confusamente *Alleluia*, dize Beda. Rindieron a los Albigenses, los Confederados de la Iglesia, vozeando a cõcierto *Hostem repellas longius.* Postraron a los Vngaros los Saxones, sin otra prevencion que cantar con lagrimas el *Kirie eleyson*, tan poderosas son vozes Catolicas, que haran coraçones santos?

Ser pobre para la milicia espiritual no es muy nuevo el afirmar que importa; pero afirmar lo mismo hablando en rigor de la milicia terrena, no solo es nuevo, pero poco inteligible. Hallolo con todo eso platicado en los Anales de Dios, por cuya orden despedian los Hebreos de sus exercitos al soldado recien casado, o que huviese plantado nueva viña, y edificado

Luc. 12.

Ibidem.

Lorin. in Act. Apo.

do casa nueva. Seria posible que el miedo de perderlo, y aventurarlo todo, los hiziera valientes, y parece que hará mas vno por defender los hijos y la muger, y la hazienda, y la vida, que la vida a solas: *Pro quibus tuto retinendis, pericula, vel gravissima tolerabunt facile*, dize Filon: pero si al paso que crece el amor a lo poseido, se sigue deseo de ocio para gozarlo, ya el cariño enmoeze los azeros del coraçon, ocasion bastante para que de los campos de los Hebreos, fuesen escluydos los recien ocupados. Esa cuenta le salio al soldado de Alexandro, que en tanto que fue desnudo, despreciando su vida era rayo de la guerra, pero en viendose premiado, y lleno de joyas ricas, preciava en mas su vida, y recelava el avẽturarla, por prometerse la con mas comodidades aora que antes: *Prima peregrinos obscena pecunia mores, intulit & turpi fregerunt seculo luxu divitiæ molles*, dixo el Latino. No ai quiẽ ignore, que vna de las mas importantes guarniciones que teniã para sus exercitos nuestros claros Reyes de Aragon, fueron los Almugavares, cuyo principio es dificil de averiguar. Era gente de guerra, recogida de las asperezas de los montes donde se alojavan. No eran de las gentes que se juntavan Concegilmente. Dellos dize Laurencio Valla, que eran Agoreros, y por el canto de las aves, y encuentro de animales, o significacion de vozes, adivinavan sucesos. Habla dellos vna lei de la Partida, y llama Almogavares de a cavallo; quiso sin duda dezir Adalides que ellos tenian, cuyo cargo era reconocer los puestos, acaudillar a los suyos. Recogen en breve suma las vitorias que estos causaron, Bernardo Azelot, y Ramon Montaner, y vniformemente todos concuerdã en que eran soldados de a pie; pero tan esforçados, que tuvo mucho por que temerlos Francia, y al Rei Carlos de Sicilia, sin mas batalla, que asombro de averlos

Tbilo lib. de Agric.

Iuvenal Satir. 4.

Laure Valla in vita D Ferna. Arag. 1. Lei de la Partida.

los visto le hizieron aprisa desocupar aquel Reino. Estos pues, no tenian mas caudal que el vestido, y su trage eran sus carnes; cubrian la cabeça cõ vna red como de ante curtido, y abarcas a los pies, sus armas vna lança azcona, y dardos. Quien creyera que con tan ridiculas figuras se hiziesse temido el nombre de Aragon? No quede con esto ofendida la grandeza de sus Nobles, que si en el desecho de sus exercitos se recogia tanto valor, que seria en quien le mostrava con obligaciones de sangre? Con e respeto hablò de sus Nobles Iulio Cesar viendolos disciplinados en su Milicia, quando dixo: *Etiam vnguentatos posse pugnare bene.* Y san Geronimo de otro noble Romano: *Nibridio, nil nocuit Baltheus, nec apparitorum caterva sed sub habitu alterius, alteri militabat.* Hizimos con esto prueva de quanto importa en la guerra la desnudez. Quiero dezir, que no han de ser grandes tesoros el nervio de la guerra, porq̃ son buenos para dar fuerças a la cudicia del enemigo, y engendrar descuido a la confiança del ricò. Abrio a la verdad desque ai Indias en España el apetito todo embidioso de nuestra prosperidad. La prision de Sedechias Vigesimo de los Reyes de Iuda, a quien Nabucodonosor quitò los ojos en Rebblata, y llevò cautivo en vna xaula, atribuye San Geronimo a culpa del mismo Rei preso, porque aviendo franqueado los tesoros del Templo a los Embaxadores del Rei de Babilonia, en sus mismas riquezas hallaron la justificacion de sus armas: *Quod Ezechias ostendit thesaurũ templi, nuntio Regis Babiloniæ.* Sõ estos preceptos importantes a toda milicia, pero señaladamente a las Religiones Militares, en las quales vituperava S. Bernardo la demasia en las riquezas de sus armas, faldones y jaezes: *O pertis equos fericis, & pendulos nescio quos panniculos loricis super induitis, sellas frena, & calcaria, auro, & argento, gemmisq; circũornatis.*

D. Hiero. cap. 17. in Ezech.

S. Bernar. ad milites

Nun-

Laure Valla in vita D Ferna. Arag. 1. Lei de la Partida.

Nunquid forte hostilis mucro reverebitur aurum gemmis parcet, serica penetrare non poterit. Graciosa vaya dava a las ricas casacas que se sobreponen a las armas, como si las tuviera miedo, y reverencia el balazo. Antes bien siendo ricas despiertan la cudicia del contrario. Dixo el Duque de Alva, de la casaca del Duque de Guisa, que governava las armas de Francia en el Reino de Napoles, y era preciada en dos, o tres mil ducados, en ocasiõ que le presentava batalla, y la escusò prudentemẽte, que el de Guisa interesava vn Reino, y el no mas de su casaca, motejando la superfluidad de la gala. Parte de defensa es en nuestros campos armarse al provecho, y no a la admiracion, que todo exceso en la sobrada riqueza del que pelea, no es mas de estrago del cuchillo contrario, represalias del confederado, y despojos del embidioso de nuestra felicidad: *O vere sancta, & tuta Militia, atque a duplici, periculo prorsus libera,* ex clama S. Bernardo en favor de la Milicia del Templo, como si lo dixera por la de S. Iorge. Bien diferente sigrio las banderas del Imperio que la de Iesu Christo: para asentarse en la primera Milicia despacha a su criado, y escudero Pasicrates, a que venda en Palestina los bienes que heredò de su madre, y los convierta en joyas y luzimientos. Para asentarse en la Milicia de Christo, la noche antes remite al mesmo criado a que reparta entre pobres lo que avia recogido. Ved aora quando peleò mejor, y colegid de ai, que su esclarecida Milicia de Montesa, por lo que tienen de nobles, y de soldados, se sujetan a los mismos preceptos de pobreza.

Tambien se llama Orden su Milicia de S. Iorge, no solo porque si pelearan sin orden fueran sus Cavalleros victima del cuchillo del contrario, dize Vegecio; pero porque en las Provisiones de gracia se guarda orden a la calidad, y antiguedad de los meritos, los pre-

Vegeci de re Milit.

premios de la Milicia son para el que pelea, no para el que descansa. Assi han de ser las Provisiones de sus encomiendas. Es dura necessidad de los siglos ver al soldado veterano en las Ermitas de Monserrate, y al Cavallero criado en las delicias de la viciosa mocedad ocupando los frutos de la Milicia. Tuvose a milagro de S Bernardo, que con la señal de la Cruz echò la bendicion sobre vn refresco de cerbeza, que dio a vnos soldados traviesos alojados en Claraval, y en bebiendola tuvieron espiritu de ser Religiosos. Quando eso no obrara el milagro, lo pudiera obrar la necessidad. Ya es esa repetida maravilla de las porterias Religiosas, dõde se acoge por vltimo remedio el soldado benemerito, mal despachado. Aprendan de S. Iorge los quexosos, a sufrir la dureza del estado, ni fiando en las blandas palabras de los poderosos del mundo, ni a sacudir el yugo, que tanto los exercita en el sufrimiento: *Hunc cœlestis Militiæ bellatorem fratres charissimi, non tantum admiremur*, dize el Cardenal Pedro Damiano, *sed etiam imitemur, vt dum in cœlestis gloriæ, contemplatione corfigimus, non moveamur vtrum mundus, lenocinator arrideat, an certe minax adversitatibus fremat.* Card. Petr. Dam. ser. de S. Geo.

Quando pobre fue mas vitorioso san Iorge, instruyendo a serlo los Cavalleros de su Milicia; pero en vano se gana lo que no se conserva, sino se hereda en dilatada sucesion el cuchillo del vencedor. Aparecio se a Iudas Capitan de los Macabeos, Onias, y Ieremias, dandole vn cuchillo: *Hic est fratrum amator, & populi Israel, hic est qui multum orat pro populo.* Estendio la diestra, diziendole: *Accipe sanctum gladium munus à Deo, in quo deicies adversarios populi mei.* Para reñir sus pendencias no estava mal el estoque en manos de vn Bienaventurado; pero si el tenerle vitorioso no es tanto como substituyr herederos de la misma arma, bien se entrega a Macabeor. lib. 2. c. 15.

los

los ſuceſores, porque parezca mayor la vitoria que ſe conſerva, que la que ſe gana. Inſtituyeſe por el Rei D. Pedro en Alfama la Congregacion, y Cavalleria de ſan Iorge. Si en noſotros fue gratitud a ſus apariciones favorables; creo que ſus apariciones no fueron de gracia, ſino fundadas en juſticia de la fe de los nobles de Aragon. Como no ha de parecer obligacion contraida el dia que los Catalanes, y Aragoneſes, entrando el Ducado de Atenas, y Neopatria, ſujetaron el Imperio Griego, haziendole tributario a los Reyes de Aragon? Recompenſa fue de San Iorge, viendo que recibirian ſus Griegos mas pura Religion, cuya fe ſe hallava ya mancillada con multitud de errores, y ſuperſticiones. Antevendo la obligacion ſe la quiſo pagar en agradecido patrocinio. A que efeto ſe retarda el tener titulo de Religion de ſan Iorge, la de Monteſa, para el tiempo del Rei don Iaime el Segundo ſu fundador, porque la que ſe conocio en Alfama por el Rei don Pedro, no era Religion aprovada, ſino Cavalleria, con la miſma Cruz que oi traen los Cavalleros. Parece que ſe reſeruò para eſte inſigne Rei eſte conocido aumento de ſu Cruz de ſan Iorge, y eſta celebre incorporacion de Religion a Cavalleria, porque ſucedieſe en vn miſmo tiempo la obligacion y el deſempeño. Fue el Rei don Iaime celebre origen deſta eſclarecida milicia, el que fue llamado juſticiero. Recibido en Roma honorificamẽte por Bonifacio VIII. Recibiò dèl la inveſtidura de Cerdeña, y Corcega. Fundò la Vniverſidad de Lerida. Cõquiſtò la Ciudad de Almeria. Cautivò a Ozmin Rei Moro de Granada en batalla reñida. Eſtorvò a Clemente V. el proceſo contra Bonifacio difunto. Favorecio el Concilio de Viena. Es requerido de los Tartaros para la expedicion de la tierra Santa, con San Luis Rei de Francia. Reconociole feudo el Imperio Grie-

Elogi. del Rei D. Iaime el 1. fundador de Monteſa.

Griego. Pidio a ſuã XXII. remiſsion del cenſo de Cerdeña. Recibio en ſu protec cion a Don Garci Lopez Maeſtre de Calatraua, que eſtava en deſgracia del Rey de Caſtilla, de donde nacio el ſujetar ſu nueva Milicia de Monteſa, a los eſtatutos, y ordinaciones de Calatrava. Tan eſtendido aumento es conocida merced de San Iorge, remunerador de la conquiſta que los de Aragon hizieron en ſu tierra. Las vezes que ſe aparecio como Santo Auxiliador, pagarlos quiſo, no ſocorrerlos; herederos los dexò de ſu eſpada, y armas, porque fueſe continuada ſuceſſiõ ſuya. Haze empero mucho al caſo teñer grato al Santo de ſu proteccion, teniendo con imitacion liſongeadas ſus virtudes, para q̃ ſucedan proſperamẽte los efetos de guerra que ſe deſean. No baſta llamar al que deſeamos, y al que por oficio ſe combida el primero a nueſtras peleas, ſi deſdizen las vidas a las vozes: quanto los atrae la Fe que los invoca, tanto los deſtierra el vicio q̃ abominan. Contra nueſtra deſſidia, que ha de hazer el Patron ofendido? Es viſpera de mal ſuceſo invocar al amigo deſpreciado. Diſcreto anduvo David dando ordenes al Sacerdote Sadoch que ſe bolvieſe con el Arca. *Reporta Archam Dei in vrbem.* No avria quien no condenaſe el hecho, deſpedir los Santos en tiempo apretado de guerra, parecia arrojada temeridad, y era lo meſmo el Arca para ellos quando ſalia con gente de armas en buſca del hijo rebelde. Pero fue reuerencia dize Teodoreto: *Sanctam Dei legem conculcaui, nolo accuſatorem mecum deferre.* Para el buen ſuceſo de la guerra es el todo vna prenda ſanta, como ſea de amigo, pero ſi ſe juzga ofendido, en quien penſavan tan Auxiliador, tendriã acerrimo adverſario. Que de vitorias devemos a San Iorge? que inumerables deſpojos nos ha entregado nueſtro valeroſo

2 Reg. 15.

Theodoret.

Ca-

Elogi. del Rei D Iaime el 1. fundador de Monteſa.

Capitan? Tres hanegas de ſortijas de Romanos nobles que matò en la guerra, contò el arrogante Anibal aver cogido en la vitoria de Cañas en Apulia Si eſte fue numero de la vanidad, aurà Ariſmetica que ſume los teſoros de que hizo ricas nueſtras legiones? Las Provincias que rindio a nueſtra Corona? Las Naciones y Eſtados que la reconocen? No ay almena que oi poſean, que no ſe deva a S. Iorge. Invoquen pues en buena hora a Santiago Caſtilla, a ſan Dionis ſus Franceſes, a ſan Sebaſtian los Latinos, a ſan Mauricio los Saboyardos, que repartida la tutela de S. Iorge entre Borgoñones, Britanos, Alemanes, Ingleſes, Griegos, Ferrareſes, Armenios, Genoveſes, Caldeos, Portugueſes, haſta el Imperio Turco, aventajando nueſtra Fe a las demas que le veneran, le deberemos vna milicia excelente, vna Corona de vn Imperio dilatado, vn eſcudo principal de ſu proteccion, vn muro de nueſtra defenſa, vna palma de nueſtras guerras, vna Fe de nueſtra paz, vna luz de nueſtra gracia, y vna interceſsion de nueſtra gloria. *Quam*, &c.

ABI-

ABIGAIL

RETRATADA

EN

LA SERENISSIMA REINA

DE ESPAÑA

D. MARGARITA

DE AVSTRIA.

ORACION FVNEBRE

A SVS REALES HONRAS

DE SV INSIGNE Y REAL CONVENTO

DE LA ENCARNACION.

ASISTIDAS

DE LA ILVSTRISSIMA CONGREGACION

de las Iglesias de España.

POR

EL MAESTRO FRAY FRANCISCO Boyl, Difinidor General del Orden de Nuestra Señora de la Merced, y Redemptores, y Calificador del Consejo de su Magestad en la Suprema, y General Inquisicion.

A LAS REALES HONRAS
DE LA SERENISSIMA REINA
D. MARGARITA.

ORACION FVNEBRE.

RECIENTES miro otra vez las piadosas lagrimas de la Iglesia detenidas. Aun parece que se escuchan los lamentos tristes de los sagrados Templos. Mas quien oi no percibe los languidos suspiros de la Fe, y dolorosos gemidos de la Religion Catolica? *Periit Fidei zelus, & Altarium ornatus*, exclama el gran Nazianzeno en la muerte de Placila, porque no pudo llorar cercana la mas ventajosa perdida de nuestra Augustissima Reina Margarita. Como no basta (pregunto) la intermission de veinte y quatro años de llanto, a consolar el destroço riguroso de la muerte? Como en tan sagrada obstinacion, vna ruina casi vezina al olvido, compite memorias a la mas sumptuosa duracion? El golpe de vna Corona, como desentendida de lo que tiene de fragil, pretende honores de Diadema inmarcesible? Es porque en la calidad de la perdida, se esconde la Religiosa porfia del llanto: y la perpetuidad del dolor se ceva en lo soberano del sentimiento. Quien ha de negar constante sucesion a las lagrimas, siendo la Fe la que llora? O porque han de desistir de su noble quexa los Templos Catolicos, si es tã solida como la piedra de sus Altares, la razon de su desnudez? Tãto quiso dezir Nazianz. *Periit Fi-*

D. Grego. Nazian.

Fidei zelus, & Altarium ornatus. Si es que dizen las lagrimas proporcion a la perdida que lloran, con razon se juntan en esta Real Casa las insignes Iglesias de España, y su doctisima quanto Religiosa Congregacion, *Vlula abies, quia cecidit cedrus;* consejo fue, y conveniencia de Zacarias, que el que goza de la sombra en vida, sea el primero que despida gemidos tristes en la muerte del abrigo Protector. Enxugue, pues, el consuelo de la esperança las lagrimas de Palacio, que no es justo que sea tanta la tenacidad de la sangre, como la del espiritu. En la aniversaria deposicion de vna Reina santa, no son memorables las lagrimas de los pobres que vestia, notadas de civiles por lo interesales, menos las de sus vasallos, porque oi la ven imperar a mas segura Corona. Pecarian tambien en desconfiança las de sus dilatados Reinos, sino observasen propicia desde el cielo, la influẽcia de sus felicidades. Escusa las de sus caras prendas (de sus Reales hijos digo, nuestros glorioſos Reyes) porque niega la heredada semejança, quien no la advierte resucitada en sus inclitos sucesores. Solo le es licito en este dia llorar a la Iglesia incesantemente. Pero que mucho, si cesò aquella rica mina, que poblava de calizes y custodias los mas desiertos Templos; la que llenava de ricos adornos la desnudez de los Altares, la que vistio infinitas vezes a Iesu Christo en el misterioso disfraz de tantos pobres Hospitales, la que proveìa, y poblava de Ministros del Evangelio, los mas remotos terminos del Orbe, sujetos al cetro Español? Llore la Fe, que falta su zelo, llore la Iglesia, que se quexan sus Altares. O admire la muerte la condicion del golpe, que quanto la ensobervece, porque rinde vn sujeto Real, tanto le desvanece la vitoria, lo que el vencido tiene de Catolico. Esta joya que pudo morir a la parte de Real, no

Zacha. 11.

pu-

pudo a la parte de Pontifical, y Ecleſiaſtica dize Geronimo: *Fractum eſt pretioſum Margaritum, virentis ſmaragdi gemma contrita eſt.* Como Reina pudo fenecer, como Catolica ſaca lagrimas de ſu miſma Religion. No podra borrar la muerte la glorioſa pertinacia del llanto, porque las lagrimas ſolo, que ſaben echar menos a Dios, ſaben echar menos a Margarita, que ſon las de la Igleſia, no con pequeño conſuelo de nueſtra perdida, ſabran reſtituirnos eſte rato ſu feliciſsima memoria, pues ſaben eſas miſmas hazernos cobrar a Dios por gracia. Aue Maria.

Et ait David ad Abigail. BENEDICTVS Dominus, qui miſit te hodie in occurſum meum. Et BENEDICTVM eloquium tuũ. Et BENEDICTA tu, quæ prohibuiſti me hodie, ne irem ad ſanguinem, & vlciſcerer me de manu mea. 1. Reg. 25.

PAra que miente el dolor, introduziendo ſeñas de muerte en la miſma caſa donde vive vn Real coraçon, y donde labrò a la poſteridad eternos ſiglos de vida? Para que ſon eſas vozes funeſtas, que ſufragan la miſeria de vn cuerpo corruptible, aqui donde vn eſpiritu verdaderamente Real, erigio inmortales Aras, devidas a ſu Católica Religion, compuſo glorioſos Altares a ſus crecidas virtudes, y levantò ardiente pira de votos a ſu inmaculada Fe? Sufre a caſo lutos la piedad? Pagaſe de lagrimas el triunfo? O como ha de ſujetarſe a memorias de difunto, vn eſpiritu con preſunciones de glorioſo, y ſoſpechas de bienaventuraça? No es eſte depoſito de ceniças, ſino Vrna de deſeos ſantos. Quien pues, ignora, que a los difuntos celebres es indiſerecion no hablarles como a vivos en el lugar donde reinan ſus virtudes, y donde en vida ſe fabricaron nombre dedicado a la inmortalidad? Bolvio de la muerte el hijo de la Sunamitis, a los ruegos de Eliſeo; pudo el Profeta 4. Reg. 4.

resucitarle agradecido, sin parecer milagroso. Quanto tiene de dificil el bolverle a la vida, se vee en las diligencias de ajustarse cõ el difunto. Trabajò el Profeta en que el muerto pareciese resucitado, y el muerto facilita la resurreccion, hasta parecer desvelo, como de quien recuerda, *Oscitavit septies.* Al cobrar la vida bosteçò siete vezes, no parece que estorva poco la facilidad del difunto, a la dificultad con que obra el que le resucita, antes pone en duda la obra milagrosa de su resurreccion; sino es que ambos pretenden lo mismo, el Profeta que se averigue, como fuera de toda duda, el moço en cuya casa estava hospedado, no tenia indicios de vivo; pero davale vida de suerte, que no quedase ofendida la pieça que le labrò la viva caridad de su madre, *Heliseus defuncti pignoris resuscitatione donata, resolvit hospitii pensionem.* Tratale (dize san Ambrosio) como difunto, porque no tiene duda de que está sin vida el mancebo a quié pretende resucitar: pero por guardar decoro al aposento que le labrò la liberalidad de sus huespedes, le tratò como a vivo, que con el bosteço buelve del sueño, y no como a difunto, que con la mortaja acredita la resurreccion. Buena cortesia guardan los mas entendidos Santos al Reino de las virtudes, donde no se atreven a tratar como a muerto, aunque lo sea, o al fundador que las ilustrò, o al bienhechor que las subio de precio. En lo mas descuidado del govierno de Ioram, pudo atemorizarse el favor que dava a la idolatria en su Reino de Israel, con el pliego que le entregaron de Elias, *Allatæ sunt autem ei literæ ab Helia Prophetæ.* Quando pudo escrivir Elias este pliego, dize el Hebreo, citado en la glosa 5. *Iam septem anni erant, ex quo Elias reconditus disparuerat.* Serian siete años que el Profeta, sino muerto, ausente, desde el rapto que le trasladò a mas segura vida, vacava totalmen-

D. Ambros. lib. de Abrah. c. 5.

Paralipo. 2. c. 21.

mente a los exercicios de terreno: que aparejos de escrivir, que noticias de sucesos de su Republica, que oportunidad de correos le restituyen a los oficios de viviente de su patria? Pero si fue de quien cantò el Discipulo al perderle de vista, que era de Israel *Currus & auriga*, carruage del pobre, a quien llevava en ombros al descanso; cochero del ciego a quien guiava, sacandole de la escuridad de su ignorancia, serà razon que por no ceder a las leyes de vivo, aun despues de ausente haga lo que hiziera vn Republico que actualmente goza de los fueros de su Ciudad. No es muerto Elias, sino como muerto para el mundo; pero para Israel, cuyo Reino tiene conocidos los padrones de su Fè, admirados los gritos de su zelo, y labrados en bronze los prodigios de su poder, no puede morir sin agravio de su merito; y si muere, no puede obrar sino como morador que vive: por eso escrive, y haze lo que hiziera si estuviera en su natural habitacion. Celebrada carta es la que escriviò san Clemente Papa, sucesor de san Pedro, y por consejo del mismo Vice Dios, para Santiago el menor, Obispo de Ierusalen: hallase en las Epistolas Decretales, y haze della memoria san Geronimo; los que dudasen de su legalidad, lo fundarian en que eran ocho años despues de muerto el Apostol Santiago, quando la carta se le escriviò. Pero es menos inconveniente aventurar vna carta de dos santos Pontifices sucesores de Christo, que dexar de escrivir, como si fuera vivo, en Ierusalen, a vn sagrado Apostol, que aviendo regado aquella Iglesia con su sangre, y fructificado con su predicacion y exemplo, quedasen injuriadas sus virtudes, no hablando como a vivo al Autor de ellas en el lugar que les dedicò su merito singular. Assi le sucedio al Emperador Teodosio (dize Nizeforo Calixto) que embiando a buscar el cuerpo de San

Epistola Decretal.

Q. Hieto.

Nice. lib. 14. c. 43.

Iuan Grisostomo al lugar donde padecio destierro, para colocarle decentemẽte en su Iglesia Constantinopolitana; no fue posible removerle de su sepultura, por mas que lo pretendieron: pero mejorò de acuerdo el piadoso Emperador, con escrivirle vna carta al Santo, suplicandole permitiese, y diese lugar à que le trasladasen. Treinta y cinco años era muerto el glorioso Dotor, quando le escrive Teodosio, y dexan entonces llevarse sus sagradas reliquias, que con la primera diligencia estuvieron inmobles. Que mas se hallan la segunda vez que la primera, sino el respeto? porque al verse tratadas como despojos de difunto, se resisten al movimiento; pero quando la carta las trata como a potencias de hombre vivo que lee, que escucha, que atiende, merecen por la fe con que las veneran vivas, permitirse cortes fes al cumplimiento de su deseo, por ser el lugar de su destierro, donde siempre le conserva vivo la gloria del sufrimiento.

O quanto parece que ofenden la grandeza de nuestra Reina, los que en esta su Real Casa, perfetisima labor de su cuidado, y vnica ocupacion de su generoso espiritu, la lloran como difunta, y no la tratan como viva! Bastarà que la llore el Escurial donde muere, pero celebrela festiva la Encarnacion donde vive, que no es lo mismo sepultar las ceniças, que depositar el alma; o me obligaràn a desenterrar la primera piedra que se echò a este edificio Real. Dezia su letrero, è inscripcion. *D. O. M. Bono auspicio perennet. Annuntiationi Deiparæ Virginis hæc ædes sacrata, à MARGARITA Regina piissima eximia Religione ab imo erecta, & magnificentia ditata, Monialibus Augustiniæ Recollectionis.* Dispusole la divina Sabiduria, como expreso monumẽto de sus Religiosas virtudes, que resplandecen en esta fundacion, y parece muda reprehension destas obsequias, agravio de su Fe, injuria de

su

su largueza, ofensa de su Religion, sino la celebrais aqui como inmortal: *Bono auspicio perennet.* Ya desta verdad nos asegura vn Rei, Predicador de las honras de Abigail, que imaginandola difunta en su vengança, por la groseria de Nabal, trueca la Oracion Funebre de sus honras, en Sermon de sus alabanças, y el Epitafio de su rigor, en Epitalamios de su cercano desposorio. Ora, Señor, si venis a matar, como la hablais como viva, y engrandeceis como Reina, exempta de leyes de muerte? *Benedictũ eloquium tuum, & benedicta tu.* La casa de Abigail, que poco antes era teatro del cuchillo de la muerte, dio se a saco a la liberalidad desta muger prudente, y dadivosa, y la que podia ser difunta al rigor del cuchillo, no merece ser tratada sino como viva a la presencia de sus abundantes dadivas. Sease Abigail muerta en casa de Nabal; pero en el cãpo de sus Reales magnificencias, como puede morir? *His muneribus* (dize Ruperto) *non solum iram, vel gladium evasit, sed coniux effecta est Ecclesia Magni David.*

1 Reg 25.

Rupe. ibi.

La Iglesia santa le parece a Ruperto esta sagaz muger, que previniendo los pasos a vn Rei airado, le cõvirtio en esposo, en virtud de sus excelentes dones. Y abraça de suerte nuestro intento esta piadosa consideracion, que en ella miramos vn retrato de nuestro Real sujeto. Pero que dones serán los que aplacan la ira de David pregunta? *Quæ autem sunt munera, cum quibus ad nostrum David ista festinavit Abigail? Vt taceã de sex operibus misericordiæ, quæ replicaturus est ille dicendo Esurivi, &c. Illa maxima singularis oblatio prudentiam huius laudabilem efficit, qnam quotidiè immolat in sancto Altari, sanctum sacrificium, immaculatam hostiam corporis eius, & sanguinis Porrò Abigail, nova Ecclesia est, quæ Adventum sub sequitur eiusdem Christi Filii Dei.* Rupert. Ab Avrà quien crea, que en Abigail se nos dà delineada la vida

Rup. Abb. l. 13. in li. Regum.

de

de nuestra Serenissima Reina? Antes advertidas estas calidades celebres, no avrà quien lo dude, si convienen ambas en la providencia, en la liberalidad, en la hermosura, en la discreció. Y pareciendo pobre campo el exemplo desta celebre muger, a solas, nos la viste la significacion de la Iglesia, que por ella se representa, no en otro estado que en el de provida, que viste de carne al Hijo de Hios, obrando el beneficio de la Encarnacion, *Adventum subsequitur Filii Dei.* No en otro que en el estado de liberal, que a mesa puesta frequenta la mas singular ofrenda del Altar, *Illa maxime singularis oblatio.* Y en el estado de limosnera que ofrece la quotidiana comunicacion de sus gracias, *De sex operibus misericordiæ.* No estrañe el escrupulo inadvertido, como sobrada la ponderacion de conferir con la Iglesia a nuestra Reina santa, que todo cabe en vn sujeto, de quien no supieron hablar sino con misterio los mas esclarecidos Principes de la Iglesia de su siglo. La Santidad de Clemente Octavo la recibio en Ferrara, donde por su mano la desposò por poderes. Pero que poco deve la memoria de los tiempos, a los que no han sabido hazer eterna la observacion de aquel santo y sabio Pontifice, en honor de nuestra piadosa Reina, pues celebrando de Pontifical, ordenò que cantasen el Credo con solemnidad, caso que hizo novedad a los Cardenales, y obligò a que le preguntasen la causa. Satisfizo su Beatitud con dezir *Que era publica necessidad de la Iglesia venerar a la que avia de ser glorioso muro de su defensa.* El Cardenal Cesar Baronio, gran penetrador de espiritus, como en vaticinio Catolico predixo a los que la venian sirviendo, *Mayor tesoro llevais a España del que se piensa.* Profeticos anduvieron todos en vaticinar de Margarita. No la pudieron hazer mas solemne recibimiento la Cabeça, y los Principes de la Iglesia vni-

ver-

versal, *Secundum hanc sapientis formam mulieris, Ecclesia degentibus sibimet sapienter providit* (dize Ruperto hablãdo de Abigail.) Ella (y lo afirma el Abulense) fue Profetisa en sus dones, pagale la Iglesia con profetizar sus aumentos en persona de David. A ver aora como se retratan en nuestra Augustisima Reina, la Fe, la Religion, las virtudes de Abigail.

La providencia ocupa de Abigail el primer lugar, *Festinavit igitur Abigail, & tulit ducentos panes.* Antes de solemnizar la dadiva, solemnizemos la priesa; con que se dize su discrecion, que a poco mas que se tardara, no fuera dadiva, sino despojos de muerte. Por lo apresurada ganò el ser Reina, y por lo prevenida se escapò de mortal; pero Abigail previno lo que temia, Margarita lo que deseava: con quantas diligencias aquella huye la muerte, con tantas madruga la ofrenda. Temiendo el golpe del cuchillo, anticipò diligencias a la Corona, y fue Reina al morir, porque no esperò la muerte, antes porque la salio a buscar antes que llegase. Estraño linage de Corona, con que ciñe sus sienes la muerte, pues dexan de ser sus vasallos los que la buscan, y solo la reconocen Reina los que la temen: facil espediente hallò la muerte en los Reyes, pues para hazerlos morir como vasallos, para quitarles el cetro de las manos, no ha menester mas de verse temida y esperada. Pocos Reyes a esta cuenta mueren Reyes, porque si quando mueren temen, el vasallage del miedo les quita las insignias del Imperio. Vna persona Real pintava el Profeta, *Splendor eius vt lux erit, cornua in manibus eius: ibi abscondita est fortitudo eius; ante faciem eius ibit mors.* Ora fuese el Reyno de Ciro, y Dario, como quiere Lira, ora fuese el Reino espiritual de Christo, como lo afirma San Agustin, siempre parece que va errado el lugar de la Corona. Sepamos, si esta tie-

Abac. 3.

Lyra.

D. Aug. lib. 3. de Ciu. Dei c.

tiene asiento en las sienes, porque la pinta en las manos? *Cornua in manibus eius.* Donde dize la interlineal de Anselmo Laudunense, *Cornua pro Regnis sæpe ponuntur.* Y es peligrosa trascuenta ser Rei de manos, el que puede ser Rei de cabeça; que por eso dixo Tertuliano: *Coronamento in manu otioso*, hablando de aquel valeroso soldado Catolico, que despreciando la laurea Castrense, que le señalò el Tribuno Romano para la cabeça, como liberalidad del Imperio Gentil, no le parecio que la merecia en las sienes el que no se halla va con alientos para morir: *Quasi Mimum Martyrii debinc capiti suo accomodatã, monetur obvia manu capite depellere.* Haze la corona cocos al padecer y al morir; porque el que muere cobarde, no la tiene para mandar, sino para entregarla, a eso la tiene en las manos para ofrecerla. Visto està aora, porque le coronò las manos a Christo, y no las sienes el Profeta. Si se acordò de aquellos pavores tristes que le poseian el coraçon vispera de su muerte: *Tristis est anima mea vsque ad mortem.* A cuya causa huyò la cabeça en la Cruz del titulo de Rei al morir, porque moria aviendo temido la muerte. Coronadas empero vereis las manos, porque en el Cenaculo anticipò, Sacramentandose, las traças de su gloriosa muerte mistica, que le señalò a su carne y sangre consagrada, *Cornua in manibus eius, ante faciem eius ibit mors.* Por buena prisa que se da la muerte, fue mayor la prevencion de sus manos, procurando la Sacramental. Creyò la muerte aver corrido mucho, pero adelantòla con su prevenida forma de sacrificio. Fue lo que dixo san Gregorio Niseno: *Per arcanum sacrificii modum præoccupat impetum violentum, non expectans Pilati iudicium.* O como quiso morir Rei en la dadiva de sus manos, el que desviò la cabeça del titulo porque temio el morir! *Festinavit, & tulit ducentos panes.* Celebrada es,

Anselmo Laudunen.

Tertu. de cor. milit. c. 15.

S. Grego. Niss.

Exod. 12.

Ruper. ibi

con

con suma razon, la dadiva por mucha, pero por mucha que sea, no es mas por lo mucho que por lo presto, *Festinavit.* No es de fuertes, ni de Reyes sufrir el golpe del cuchillo, sino salirle al paso: que el que temiendo muere, muere a mas no poder: pero el que muere procurandolo, muere porque quiere. Esta nobleza de morir fue de lo mas hermoso del morir del Altar, que le parecio a Dios mas agradable en sus sombras. El cordero de la Pascua era orden que se cogiese catorze dias antes de matarle, *Et servavit eum usq; ad quartam decimam diem.* Exod. 12. Duro golpe parecia el que pudiendo ser vno, se holgava con verse repetido, *Vt quid tandiu ante tolletis, tanto tempore servaturi?* Ruper. ibi. Excesivo rigor era tener catorze dias penando vn corderillo: no era cada valido mucha lisonja a la muerte, pues hazerla venir llamada, era notarla de sierva que obedece, y quitarle la corona de que goza quando ella se adelanta? Gran imperio es retarla, gran servidumbre sufrirla: antes, pues, que ella mate, el que quiere morir señor, busquela con el deseo, y mandela con el desaogo de aguardarla prevenido. A esta honra del morir del Altar se parece la gallardia del morir de los Martires, cuya muerte se corona, no porque es muerte, sino por que lo era en la preparacion del deseo. Mui juntos los vio san Iuan en su sagrado Apocalipsi, *Vidi sub Altare Dei animas interfectorum propter verbum Dei.* Apoca. 6. El pie del Altar es entierro de los cuerpos. Novedad causa ver que diga, que junto al Altar estan enterradas las almas, *Animas interfectorum.* Quien hizo del Altar aparador de difuntos quiso dezir, que los que mueren mejor, se parecen al Señor que murio en el Altar. Este dilatò su señorio con morir antes de morir. Tal ha de suceder a los que quisieren acabar la vida con Magestad: pero si estos son entendidos los Martires, haze al caso reparar,

rar, como alaba las almas que mueren? *Animas interfectorum.* El cuerpo es el que muere, que no es mui bueno que se muera el alma; pues si esta vive por gracia, solo muere por culpa. Atinadamente vio la dificultad Tertuliano. Pero acordandose del cuchillo en las manos del Cherubin, que servia de llave Maestra del Paraiso, no solo para despedir, sino para introduzir a los que morian por Christo, piensa que el cuchillo haze dos golpes, vno en la cerviz de la carne, otro en los aparejos del animo; y no es tan heroico el golpe, que consuma la vida, como el que prepara el deseo, *Nullis Romphæa Paradisi Ianitrix cedit, nisi qui in Christo decesserint.* El que huviere de parecerse al Señor que muere en el Altar, ha de morir antes que la muerte le hiera; el que muere del golpe, muere de necesidad; el que muere de deseo, muere de gusto, y de eleccion: eso es morir con dominio sobre la muerte.

Tertul li. de anima.

Licion es esta mui de perfectos, que la dilato porque me escuchan tan insignes Madres de espiritu, y porque es de las mas seguras reglas de su altissima mortificacion. Quien ignora, que el dia que las haze Dios Esposas, las haze Reinas? Pero quien no sabe, que es lo mismo en Dios ser Reina, que ser victima del cuchillo de cada dia? *Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilavi te, amica mea.* Amiga llama Dios a la que escoge para si, y para que sea Reina, solo le falta lo que tenia de Real la Cavalleria de Faraon. Estrañarse puede siempre la similitud, en que se parece la Cavalleria a la Esposa. Si acodimos a la Maestria con que los cavallos deste Rei dizen que estavan disciplinados, soltandolos de la argolla del pesebre, corrian gustosos a sugetar el cuello a la lança del coche que tiravan. O que gran gusto es despedido el deleite del pasto, apetecer la lança como lisonja, y correr en busca dela cruz

Cantic. 1.

de

de la mortificacion! *Beatæ sunt illæ animæ, quæ dorsum suum curvaverunt, vt suscipiant sessorem verbum,* dize Origenes. Esta es la profesion de los espiritus discretos, dexar burlada la muerte, no solo teniendo difuntas las passiones para quando ella viene, pero quexoso de que se tarda, ensayandose a morir en la mortificacion: porque no se diga que dexa de morir Reina la que muere esposa. Y es assi, que la muerte de corrida arroja la corona que le quitò la diligencia de quiẽ la llama, y solo reina la que se anticipa a morir.

Origen. ibi.

Cantic. 2.

Con miedo entro a aplicar este discurso a nuestra Catolica Reina, en cuya muerte quedaria menos glorioso su triunfo, quanto orgullosa la muerte de verse señora de sus troseos Reales, porque la matò de veinte y seis años, tan niña, tan en flor, en tan fugitiva edad, que el mal logro de sus años ha de parecer violento robo q̃ hizo la muerte para acreditar su Imperio. Mirad aora a nuestra Augusta Reina, con ser en tan temprana edad, burlando por lo anticipado mejor que Abigail el Imperio de la muerte. Lo mas vivo de su discrecion deve reduzirse a hazer donaire, y conversacion de los peligros del morir, y desta vilissima condicion de nuestra naturaleza. Esto hizo Margarita. Sus ordinarias recreaciones, y mas domestica platica era tratar de muerte, solo en sus labios no parecia peligro (si es que el miedo le encarece, y el manosearle desarma su fortaleza.) Desviavanle de la platica las personas con quien mas conferia, porque no pareciesen contemporizar a la melancolia del humor (que ha de parecer en persona de segura salud hablar en este punto) sino mas passion del miedo, o de la tristeza, que desenfadado exercicio de la virtud; tanta es la enfermedad de nuestro animo, o lo poco que se confia de nuestra gallardia.) *No es pesadumbre, no es pesadumbre* (asegurava) *sino*

gu-

gusto el hablar en esto, con que edificava y admirava en sus pocos años la santa Reina el coraçon de sus amigas espirituales. Si no profetizò su muerte, señalòsele tanto antes que fuesse, al Hermano Pedro Egipciaco, varon de conocida virtud, asegurandole que *avia de morir de vn parto mui en breve.* Lo que no se atrevio a revelar el piadoso varon, hasta que vio cumplido el efeto. Labrandose estava en Palacio el insigne quarto que llaman de la Reina, y sus Damas lisongeandole la grandeza de la abitacion que la esperava, quedaron confusas de su desengaño, oyendola dezir, *que no seria viva para quando estuviesse acabado.* En san Lorenço del Escurial baxò acompañando la Magestad de Felipe Tercero, a visitar la nueva obra del Panteon sepulcro, si bien sobervio a tanta vitoria, pero incapaz a tanta Magestad) y señalando el primer nicho que se seguia a los ocupados, dixo: *Aqui he de proseguir yo, primera de los que se moriràn.* Preñada del Infante don Alonso el Caro (por lo que costo con su sobreparto la vida de su noble origen) escogio el labrar vn riquisimo terno, y frontal de requiem; y condenando sus mas favorecidas la ocupacion, dixo, que *la avia escogido, porque avia de ser su postrera labor.* A donde camina, Señora, tanta se veridad, adelantada en tan florida juventud? O que rezelos de lo que esperas (dura Parca de ti misma) te obligan a cortar en flor los hermosos años que asegu-

Genes. 23.

ravan tu robusta salud? No sea que diga la muerte, que madrugo mas que ella, porque si a los ojos de la costũbre parecerà inopinado morir de veinte y seis años, a los de la discrecion de Margarita, siempre que la muerte llegue, le ha de parecer tarde para lo mucho que la gana en diligencias.

Esto juzgo yo que fue querer morir Reina sobre ser Reina en vida, ir tomando posesion tantas vezes de la muerte, con actos de ju-

Oleaster.

jurisdicion sobre el miedo, para que quando llegase la muerte deseada, viniese obediente, no señora. O que pocos Reyes mueren Reyes! que aunque en vida lo son por lo mucho que conquistan, i sugetan, en muerte dexan de serlo, porque dentro de su Reino tenian siete palmos de tierra por conquistar. Esperando estava a saber, quando le cumplio Dios a Abraham lo que le ofrecio de hazerle gran señor; i
Genes. 23. admirome viendole con el Principe Efron contender sobre el derecho de vn entierro litigado, *Date mihi ius sepulchri.* Era el pleito, sobre que los naturales se le ofrecian de gracia; i el santo Patriarca no lo queria sino por su dinero. La cortesia de los habitadores porfiava a darselo sin interès, i Abraham le queria con derecho de propiedad. Ya en esto contravenia a la escritura de donacion que Dios le avia hecho, ofreciendole toda la tierra de Canaam, *Quid*
Oleaster. *agis* (dize Oleastro) *bone senex, emendo quod tibi à Domino donatum est?* Si esse sepulcro es tuyo, porque le compras? I mas si es tuyo por dominio, que el mismo Dios transfirio en tu persona? *Plurimum enim valet in terra, qua vivis, aliquid proprium possidere.* El deudor del beneficio queda esclavo de la obligacion, i le parecio, que estar deviendo el sepulcro, fuera ser vasallo dela muerte. Porfiar, pues, a comprarle, fue mostrar, que nunca le hizo Dios tan gran señor, dandole Provincias dõ de mandase, como permitiendole sepulcro donde muriese señor. Entonces moria, a su parecer, con imperio sobre la muerte, quãdo el lugar de su entierro le costase dineros, i diligencias. Seria la muerte la Reina, si ella costease el tiro, la flecha, la mortaja, el pesar, i la perdida de la vida; pero si quando la muerte viene, halla la costa hecha en la prevencion del discreto, la muerte es la vasalla, que solo es Reina la q̃ muere con Imperio. Ved

entre quantos mueren, como muere Reina MARGARITA, tan prevenida en los deseos de morir, que quando la muerte llega de veinte i seis años, yá parece que llega tarde. Tan lexos de sugetarse a la servidumbre del miedo del morir, que por morir Reina, murio mandando, i haziendo estudio, i prevencion de su sepulcro. Alcançò de dias, i de diligencias ABIGAIL al cuchillo que temia, no con ofrecerse, sino con salirle al paso. Eso que tuvo de pronta, tuvo de meritos para la Corona, *Festinavit*, hallòse corrido el cuchillo, porque aunque camina con alas el rigor de la muerte; esta vez fueron mas velozes las de vna anticipada voluntad, *Benedictus Dominus qui misit te hodie in occursum meum.*

Gran vitoria ha sido la de nuestra Catolica Reina, grandes los despojos que vimos ganados en su temprana muerte. Postrò su Imperio caduco. Yá no quedará la muerte para nueva batalla. Abramos ora campo a superiores vitorias: que si fueron tan excelentes las de su providencia, a que nos parece que llegarán las de su discrecion? Si con solo madrugar a reñir, vence el cuchillo, i la guadaña: que Coronas no postra? Que Imperios no rinde? Que Monarquias no asegura con su incomparable discrecion, con su elegante i persuasivo razonamiento? Fue la mas poderosa, i fuerte arma de ABIGAIL, que reverenciò David, *Et Benedictum eloquium tuum.* Hablò como soldado este Rei guerreador, no desestimando el arma flaca, a quien pudo atribuirse lo imposible del vencimiento. Quien vio mover los dos campos contrarios? David airado, ABIGAIL pacifica; esta Muger sin astucias, aquel Capitan con estratagemas; este con estruendo de armas, ella con regalos de vn banquete. Muger, que te engaña? El deseo, o la confiança? De que te fias? Confio en que si me oye, si me es-

cu-

cucha, podrà mi oracion desarmar sus fuerças; por ser la palabra bien compuesta superior a toda humana, i divina Potestad, *Bellatores adversus Nabal ad vltionem paratos ABIGAIL deprecatione revocavit*, dize san Ambrosio. A la platica atribuyen todos los santos la vitoria, *Suppliciter eum rogavit, flexit, & à mariti sanguine revocavit*, dize san Agustin. Licito es escuchar al enemigo, porque el que quiere reñir sin escuchar, teme tocar con las manos su sinrazon, *Vnde advertimus tempestivis quoque intercessionibus, non solum cedere nos sed etiam delectari oportere*, añadio san Ambrosio. Ayudando a la razon de estado del poderoso, que escusa llegar a las manos, por ser mas facil, i mas honesta salida la que recibe la injuria, o la quexa librada en la satisfacion, que en las armas del contrario. Gran vitoria álcança para su Rei el Capitan, que escusandole vna batalla sãgrienta, riñe, i vence con sola la razon de sus labios. Dixeron a Rapsaces, Capitan de Senacherib, Rei de los Assirios, que hablava discretamente a los del muro, que estavan con el Rei Ezechias cercado, *Precamur vt loquaris nobis servis tuis Syriacè*. Hablanos en tu lengua, no en la nuestra. Impertinentemente se embaraçan en que les digan lo que entienden todos. Si les hablára estrangero, no le entendieran. Porque quisieron impedir la claridad del estilo de vn Embaxador? O que razon tienen quando se ven cercados, i oprimidos de armas insuperables, en cobrar tãto miedo a vna sola lengua que les propone medios? Era el Capitan eloquente (dize Nazianzeno,) i mas temieron su razon que sus armas. La fuerça de las armas les parecio q̃ podia ser repelida; pero no la de la zon, *Erat periculum, ne orationis suavitate in servitutẽ furtim inducerentur*. Quanto mejor me parecen las razones de ABIGAIL, que las armas de David,

D. Ambr. lib. 1. offic. cap. 21.

D. Augu. ser. 11. de sanctis.

D. Ambr. ubi supr.

4. Reg. 18.

Nazianz. ora. 3 ad Iulianum.

si estas las govierna el ceño precipitado, i esotras la tranquilidad advertida. Vēce, pues, ABIGAIL, con sus labios discretos, es mucho que confesando David el vencimiento, diga, *Benedictum eloquium tuum!* *Placida verba* (dize S. Cirilo) *ac mitia, iracundia concitatum animum mitigare solent, & ad mansuetudinem reducere. Quod nobis ipse David suo prodit exemplo, cuius districtum mucronem in totius domus Nabal exterminium ABIGAIL vxor eius suavi loquentia, & humanitate, vagina recondidit, & à cruoris effusione immunem reddidit.* Una de las mas dificultosas batallas que ha vencido España, fue la expulsion de los Moros, interminable tarea deste Imperio Español; ochocientos años poseyerō la silla, i despues de reducidos a ser vidūbre, huvo en ellos mas que trabajar: porque amparados del sagrado del Bautismo, engrosaron su poder, i enflaquecieron nuestra milicia, con pretexto de su nueva Religion. Pedro, o Reina santa, a quien no desanima la empresa que rehusaron los mas belicosos Principes, donde retirò el ombro Fernando el santo, donde se dexò vencer de la piedad vno, i otro Iaime Conquistador de Aragon, por no destruir la masa que se avia reducido a natural, i por no desangrar el cuerpo del Reino, que poco antes cobraron exanime; aventurandolo todo nuestra Catolica Reina. Escrive (que cartas centelleando zelo) propone, consulta, i sin mas aparato de armas, vence, expele, i destruye la memoria de tātos mil hijos espurios del Bautismo. Reservada estava para MARGARITA esta gran vitoria de los labios, superior a la de tantos antecesores Reyes, quāto es mayor la que se gana sin golpe de espada, i sin gota de sangre, *Et benedictum eloquium tuum.*

D. Cirilus lib. 7. in Ioā. c. 11.

Desarmarà Reyes el que supiere orar, *Exaltationes Dei in gutture eorum: & gladij anceps in manibus eorū ad alligandos Reges*

Psal. 149.

eorum in compedibus, & nobiles eorũ in manicis ferreis. Mal sabe de pelea quien canta la vitoria antes de reñir; el sudor, i las heridas, la sangre, el peligro, todo se presupone al triunfo. Con que seguridad, pues, canta como cierto lo que està lleno de tãta incertidumbre! Quien echò grillos a tantos Reyes presos, antes de echar mano de las armas? *Reges in compedibus.* Si las armas son de labios, i no de azeros, vencerán (dize San Basilio) quanto emprendieren; porque es el mas excelente linage de vitoria el q̃ cautiva Reyes vivos, quando no los rinde la espada, sino la oracion. *Bellum hic cum tripudio superatur; eoquòd videlicet canentes, & laudantes, hostium sint victores evasuri. Vide excelẽtiam victoriæ, non enim pepulerũt, & abegerunt hostes, sed vinctis Regibus eorum, potẽtiam Dei omnibus demonstrantes redierunt.* Que de vitorias ganò nuestra invicta Reina desde su Oratorio, con vna sola arma de la razon! Assi define el Padre S. Bernardo la oracion, *Oratione vtens, quæ nostri oris est ratio*, es la oracion razon de la boca, *Oratio, oris ratio.* Caso imposible, que dexase de ser mui diestra en este genero de arma la que nacio de Principes, que la huvieron por precio de sus ruegos. Assi refieren de los Serenissimos Archiduques de Austria, padres de Margarita, que a cada hijo que deseavan tener, precedia fervorosa oracion a la humana diligencia. No lo atestigua poco el nombre de MARGARITA: es lo mismo que vniõ. Bien assi como para formarse la perla (dize Plinio) la desvnida concha, recibido el rozio, descompone el bostezo de sus labios, juntandolos para que se forme, *Nocturno tempore conchæ pandentes sese, quadam oscitatione implẽtur roscido conceptu.* Assi para qua merezca MARGARITA ser fruto de poderosos labios, traera en su nombre las señas de su oracion, i los indicios de su vnion misteriosa. Tantas horas cada dia entregava

D. Basil. in Psal.

D. Bern. serm de quat. modis orandi.

Plin Lib. 9 cap. 35.

desde niña en su Oratorio de Graz, Corte Real del Archiducado, a esta divina elevacion de su espiritu, que quãdo se sintiò llamar al matrimonio llorò mucho, pareciẽdola que la robavan de su profesion a q̃ la inclinarõ sus padres. No es tan facil contar sus aumentos que en esta virtud alcançò siendo Reina, porque tienen mas dicha de ser sabidas las obras de la caridad, que paran en el proximo, que las que parã en Dios. Pues que si sobre ser ocultas, hazia estudio en echarle otra buelta a la llave de su secreto? No se pueden ocultar las limosnas, porque el pobre que las recibe las grita: pero las fervorosas ansias del coraçon, que consuelo es tener las seguras del ojo de la embidia, porque es Dios q̃ las estima, mui presumido de callado. Peligro, empero, corren las virtudes Reales que el testigo oculto piensa que no las ofende con divulgarlas, por el logro del exẽplo, i fruto de la imitaciõ. Aquella, pues, será mayor virtud, que mereciendo llegar a Real, se escapa de pregonera, i no anda en boca del adulador. Que difuso anduvo Salomon en hablar con ostentacion de su litera Real, o silla de manos! *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum.* No parece que quiso sino dexar competidas la sobervia, vanidad, i desperdicio de las sillas, que introducen las señoras de nuestro siglo. No le veremos a este Señor hablar de su cama cortamente? Alhaja que le merecia mas costosa grandeza, porque nos lleva lo mas de la vida, i en que libramos mas costosa demonstracion, *En lectulum Salomonis quinquaginta fortes ambiunt.* Ni dize de que era la cama, ni la favorece con adornos, ni la trata como a Real. Poco le deve la cama al lado de la silla, como quiera que la cama es para de noche, retrete de la quie-

Cantic. 3.

tud,

tud, depoſito del ſueño, mas parece lugar de ſilencio, que de alarde; pero la ſilla, breve deſcanſo de dia, movimiento de la pompa, no hallò la riqueza donde eſconderſe en la publicidad. Lo miſmo paſa en el exercicio de las virtudes, dize Hugo de ſanto Victore, *Quando de lectulo Salomonis loquuta eſt Scriptura, non dixit vnde factus ſit, quia inefabiles ſunt aſpirationes contemplationis, quæ cor illuminant. De ferculo autem Salomonis dicit vnde ſit; & materiam eius deſcribit, quia enarrari poſſunt, & dici exercitia virtutum, quæ vitum operantis ædificant.* Libertad tiene de manifeſtar ſu eſpiritu, el que no deve eſconder ſu caridad, las obras que le ſacan de caſa, tomen por ſu cuenta divulgar ſu ſantidad, que las govierna: pero eſte miſmo eſpiritu tome a ſu cargo recoger los ſecretos de la contemplacion, que eſos ſe gozan de noche, para que ſe calle la cama, Al revès ſe vè muchas vezes platicada eſta ley del Eſpiritu Santo, en muchos que ſe llaman Santos, que con cuidado nos mueſtran ſu cama, i no vemos ſu ſilla, divulgan los ſecretos de ſu oracion, i no vemos las obras de ſu caridad. O bella oracion la que es de los labios adentro! *Benedictum eloquium tuum.* Gracioſos labios los que ſon ſello, i no poſtigo de las palabras. Rara virtud en el mundo, pero mas peligroſa en los Palacios. Para que mas admireis, ſi ſabiendo de MARGARITA los efectos de que orava, ignorais los puntos altiſsimos a que llegò ſu encendida oracion. No pudiendo, pues, deziros los fondos della, eſcuchad los efectos. Lo primero que conquiſtò la oracion de ABIGAIL, fue a David. No ſabrè dezir, quien hizo ſanto a quien; Felipe III. a MARGARITA, o MARGARITA a Felipe el Piadoſo. Vna de las conjeturas de que cada qual deſtas dos perſonas

Hugo de ſancto Victore. tit. 19.

Reales era santa, fue lo poco q̃ se estorvaron en vida, en las acciones mas arduas del Gouierno, en las de Estado, en las de Paz, en las de Guerra, en las de Religion; en todo tuvo voto la assistẽcia de nuestra santa Reina. No hizo jornada el Rei de placer, de cuidado, de devocion, de peligro, que a todo no le fuese la Reina cõpañera inseparable, *Hoc verè est coniugium, quoniam non solum in prosperitate, sed in periculis simul obambulãt. Non sic diadema in capite positum, Regem præclarum ornat.* Hablava de Abraham, cuya amable compañia en todas sus peregrinaciones no quiso perder de vista su carissima esposa Sara. Essa es (dize S. Iuã Grisostomo) expresa Fè del valor de la santidad de los dos. No tan bien le adorna al Principe la Corona las sienes, como su lado la esposa. Visto hemos alguna vez amenaçar de muerte Dios al señor que acõpañado de muger emprende jornadas dificultosas, *Cum esset in itinere, in diversorio occurrit ei Dominus, & volebat occidere eum.* Era Moisen el amenaçado de Dios, i Governador juntamente de vn pueblo suyo; no le hallò para matarle mayor delito que verle caminando con muger Gẽtil, de diferente religion, i desigual santidad, *Propter hoc Angelum terruisse dicunt, ne ad impedimentũ ministerii quod divinitus impositum Moises gerebat, fœmineus sexus comitaretur*, dize el Padre San Agustin. Si la muger propia estorva los buenos sucessos en la jornada de reputacion, que se promete el Capitan que permite en sus exercitos mugeres procuradas para el vicio de sus soldados? Estorvale a Moisen, porq̃ es santo, la prosecuciõ de su jornada vna muger, que cõ ser buena, no es tan santa como el. Y para que dudes qual es mas santo, MARGARITA, o Felipe, i al passo que lo dudes, no lo sepas decidir; todo se dize con dezir, que todo lo anduvieron ambos. Antes (bien a costa de la vida de MARGARITA) de-

D. Chriso. homi. 32. in Genesim.

D. Aug. to. 4. q in Exod q. 12.

Exod 4.

declarò Dios la virtud de su marido: porque el morir ella tanto antes tempranamente, dexase sin pleito distinta la admirada virtud del compañero. En tanto q̃ vivieron juntos, atrevase quien quiera a discernir cuyas fueron las hazañas de su siglo. A que intercesiõ poderosa deviamos las felicidades de aquella edad? Yo no acierto a conocer si fueron de Felipe, por la espada, que fuesen otro que de MARGARITA, por la suavisima oracion de sus labios. Oy dia vence la Madre las glorioias batallas de que triunfan sus esclarecidos hijos. La muerte que pudo discontinuar la vida, no podrà hazer que no seã repetidos los acentos de su antigua oracion. Estos dias alegrò Dios esta Catolica Monarquia con la feliz batalla de Norlinguen, glorioso efecto de las invictas armas de Filipo el Grande, nuestro Señor; dichosa estrena de su inclito hermano, reliquia emula de los valerosos Ferdinandos, i merecido premio de la Cesarea, i Augusta Casa de Austria, huella, i talon vitorioso de la siempre debelada haregia. A tiempo quiso Dios que sucediese la vitoria, que quando acà pudiesen llegar las nuevas, fuesse vispera de las honras de la Madre, porque no lograse los vitoriosos hijos la dicha, sino a vistas de la piedad de la causa. Vencer tienen cada dia, no ai sino despedazarse de coraje los emulos de la Monarquia: pero serà en tanto que no pierdã de vista el fiador de sus vitorias, MARGARITA. La vestidura del Sacerdote quiere el Sabio, i lo refiere extensamente Filõ, que tuviesse recamadas todas las Provincias, i Ciudades del Orbe. *In veste enim poderis, quam habebat, totus erat orbis terrarum.* Sap. 18. Seria para dezirle, que tiene obligacion de rogar por todos los del mundo, sin limitarse a solos respetos de patria. Pero dibujar Provincias en la tunica, vestir de Cosmografo al Orador, i de los adornos de vn Mapa, hazerlos triunfos de la oracion

Rup li. 4. in Exod. c. 20.

ción, fue (dize Ruperto) assegurar que está en mano del que ora, entregar la investidura de vn Reyno. *Vt Pontifex Dei Creaturam typum portans in vestibus suis, indicaret cuncta indigere misericordia Dei, & cum sacrificaret ei, expiaretur universalis conditio.* La vestidura, la gala, el esplendor de la oracion, es MARGARITA. Imagina las cõquistas, (Señor) que importaren a la felicidad de tu Corona, a la propagaciõ de tu Lei. Pero en vano las buscará tu espada, si no las assegura su oracion. Dias ha que la Magestad de Felipo aprendia de su Madre i deleytava el vencer, quãdo le enseñava a orar en su Real Oratorio alguna voz enseñando a sus hijos las oraciones, oyò vna voz q̃ le dixo, *Esso es de Reynas muì Catolicas*; i deviò de ser esta la virtud capital de nuestra Catolica Reyna, pues esta sobre todas le mereciò aprovaciõ del cielo. La oracion mas prefeta es orar enseñando a orar; a essa se le deve calificacion de Dios, i demonstraciõ de favor visible. Eferode auer orado quiere S. Marcos q̃ fuesse transfigurarse Christo en el Tabor. Pero tenia hijuelos que aprendiesen, i assi calificò el Padre la oracion del Hijo con la aprovacion de su voz, *Hic est filius meus dilectus.* O quantos oran para si. Ni aun mover los labios quieren, porque no se les conozca que oran. *Labia eius sicut lilia distillantia myrram primam.* El Hebreo lee, *Myrram transeuntem.* Labios que distilan Mirra, son los que oran a su provecho, no se escapa de avara. Pero los tuyos escogidos, distilan Myrra, que passa al bien de los que te escuchan, *transeuntem.* No es tan buena la oracion de ABIGAIL, porque es oracion, quanto porque es pronunciacion, *Eloquium.* Por esso bẽdice David los labios de la muger, que pudiendo contentarse con meditar; la caridad los baxò a articular. *Et Benedictum eloquium tuum.*

Cant 8.

Cant 5.

Ruperto.

Bolvamos al misterio de la

la ENCARNACION los ojos, q̃ con tener tanto de obra, se cõtenta Dios con
Cant 8. llamarle palabra. *Quid faciemus sorori nostræ in die quo alloquenda est?* Hablando se obrò el misterio de la Encarnacion, dia en que la Reyna de los Angeles prestò su consentimiento. Hablando tambien allanò ABIGAIL la voluntad de David, hasta vnirse ambos en matrimonio. Por eso fue sombra de la Iglesia, di
Cant. 8. Ruperto. xo Ruperto *Nova Ecclesia est, quæ advẽtu subsequitur filij Dei.* En el misterio de la Encarnacion vistiò Maria de carne al Hijo de Dios. Quereis ver en las limosnas de MARGARITA reiterado el misterio de la Encarnacion, mejor q̃ en el suceso de ABIGAIL? No solo aveis de mirar esta Real casa, cõ titulo de la Encarnacion; pero que si Dios la criara para renovar memorias desse misterio inefable, no lo podia significar con mas claros indicios, que resplandecen en los sucesos de su vida. Nace MARGARITA en Graz, Corte del Archiducado, a veinte i cinco de Deziembre del año de mil i quinientos i ochẽta i quatro. Bueno es que quando nace Iesu Christo en carne nazca tambiẽ la que ha de hazerle renacer en la veneracion desse misterio altissimo, de que fue apasionadamente enamorada. Funda esse su Real Monasterio, con expresa constitucion de que el numero de las Religiosas no passen de treinta i tres, a contemplacion de los glorioso años de Christo. Grande fue el calor desta fe, q̃ si Maria le pare de vn dia, MARGARITA le engendra en su espiritu de treinta i tres años. Para engẽdrarla Dios no es menester mas de vestirle en su imagẽ, venerarle en su culto, esso le basta para que se diga vno padre de lo que viste. Dixeron a
Gen. 50. Ioseph sus hermanos en nõbre de su padre, despues de muerto: Acuerdate que dixo nuestro padre antes de morir, *Obsecro ut obliviscaris scelerum fratrum tuorum*, que dezirle,

Ol-

Oluidate de que te ofendieron, acuerdate de socorrerlos. Entendiolo el moço, respondiendo: *Nolite timere, num Dei possumus resistere voluntati? nolite timere, ego pascam vos, & liberos vestros.* Ya os señalo gajes de que vivais, porque no es posible oponerse a lo q̃ manda Dios. Si, pero no era Dios quien dixeron q̃ lo ordenava, sino su padre. Por esso mismo padre que pudiẽdo desheredaros por la fealdad que hizieron cõ su hermano, el dia que les señala alimentos, i suple su necesidad, no es solo padre sino Dios; que el que viste, i sustenta, aunque sea al mismo Dios, no se ha de llamar bienhechor, sino padre del que viste, i alimenta. Es de Filon. *Cum autem geniti patris tantum meministis, habemus alium ingenitum.* Tan preciado de agradecido es Dios, que aun se haze cargo de dever los dias de vida, que corresponden a las horas de obsequio que recibiò de sus fieles. Despues de resucitado Iesu Christo, tengo en mas los quarenta dias que se detuvo, que los treinta años que viviò por el hombre: porque estos fueron dados al cumplimiento de la redencion; pero los quarenta dias parecieron volũtarios, i dedicados a algun particular agradecimiento. Acordose Beda, que fueron quarenta las horas que ocuparon aquellos fieles Discipulos que assistieron al entierro de Christo, recogiendo aromas para vngirle; i no le pareciò que pagava Dios menos que cõ dedicar quarenta dias de vida, deudora a quarenta horas de veneracion. Que de vezes, MARGARITA, engendraste a Dios en tu espiritu si cada vez que le vistes le engendran. No se puede hablar con moderacion de la largueza de nuestra Augusta Reina. Que menuda noticia de pobres, vn registro por menudo tenia de sus patrias, de sus nombres, de sus necesidades. Que vniversal providencia de los hospitales. Que dia festivo fue para su Magestad llevar toda la casa Real al de

Philo. li. de Ioseph

An-

Anton Martin: Que santa hazañeria, embiar antes gruesa cantidad de olores, y flores, cõ que reparar el asco de los enfermos, para que les pareciera aseada la estacion a la delicadeza de los sentidos que deseava enamorar. Aun es nueme-rable lo que hizo por ellos con ser infinito, respeto de lo que labrava su imagina cion. Dos Colegios tenia trazados para soldados rotos, que porque no estrañasen el titulo de hospital honestava el recogimiento con estatutos, que profesasen la Regla de San Agustin, vno en Malaga, otro en Madrid, cuyo borrador pareciò en vn escritorio el dia de su muerte. Lo mas fino de sus limosnas no fue el darlas, sino acompañarlas con limosna del coraçon. A los otros les sale la limosna de la bolsa pero a MARGARITA del coraçon. Pasò por Arãda año de mil i seiscientos i diez, i sabiendo que auia en aquel lugar vn Monasterio de Religiosas padeciendo suma probeza, i q̃ les faltava para el sustento ordenò que de su casa, i dispensa proveyesen lo necesario para cada dia, hasta q̃ se buscase arbitrio como se reparase del todo aquella necesidad. Contentara se otro qualquiera de aver suplido assi esta falta; pero a mas se alarga el compassivo coraçon de la Reina, pues llora sin intermission se aflige sin cõsuelo, i apretò su coraçon hasta apurar la el sentimiento de que en su Reino Catolico les faltase lo necesario a las Esposas de Iesu Christo, quãdo el vicio cuida de reparar las quiebras de sus mas descuidadas deshonestidades. O pecho Real! O espiritu de esfera mas pura! Como no se dirà que cuidas de Iesu Cristo el dia q̃ suples lo que parece que faltò con sus Esposas. Antigua question fue de los Santos, si el hombre, i la muger igualmente fueron criados a imagen de Dios. *Faciamus hominem*, se dixo segũ el parecer de los mas rigidos en el sentir, i no dize que hablò de la muger, Genes. 1

por

por no le venir al justo la semejança de Dios. Hallãdo empero San Gregorio Nisseno el caso de cierta muger piadosa, que gastava en pobres lo mejor de su hazienda, le pareciò cõveniente sentenciar de remate en favor de la muger. *Mulier igitur habet, vt ad imaginem Dei sit.* Provara yo a deduzir la fuerça de la conclusion, cõ presupuesto que el que viste al pobre, le dà tambien el parecerse a Christo, porque en fe de la caridad que favorece el disfraz misterioso, dèbaxo del qual se esconde Dios, dandole la limosna, le dà la semejãça. Aora pues, no la puede dar quien no la tiene. Es assi, que la muger caritativa, hize en el pobre realzes de semejança de Dios, luego la muger fue hecha a semejança de Dios, a quien viste. Tã vestido, sino de carne de culto, de riquezas en el Real ornato destas paredes, en la grandeza de sus sagradas alhajas, dexò a Iesu Christo MARGARITA, que en la magnificencia

S. Grego. Nisseno.

desta Real obra, renovò mejor que ABIGAIL el misterio de la Encarnaciõ. *Benedictum eloquium tuum.*

Acercandose vá el termino de nuestro deseo el discurso de nuestra oracion, que por postrer plaço ofrece nueva, i dilatada campaña a la fe, a la Religion de ABIGAIL, para que quede corta con la de nuestra Catolica, i Religiosa Reina: Resume David por vltima prenda de codicia en vna muger admirable, cuyo valor bastò a reformar su Religion, revocandole el voto, i proposito de su vengança. *Et benedicta tu, qui prohibuisti me hodie ne irem ad sanguinem.* Iurò David de vengarse, i pareciole a San Ambrosio, que cõ ser el juramento causa de Religiõ, fue mas pura Religion dexarlo de cumplir. *Nonnunquam soluere promissum est sacramentum custodire.* Gran lei piensa que se guarda a Dios, cumpliendo lo q̃ fue mal ofrecido, i no se puede cumplir sin daño de tercero. Mayor lei serà retroceder la fe, dize

D. Ambr. lib. 1. Offic. c. 50.

San

D. Isido.

Theodo.

D. Isido. Sã Isidoro, i mejorár el propósito. *In malis promissis rescinde fidem, in turpi voto muta decretũ Impia est promissio, quæ scelere adimpletur.* Será bueno q̃ vẽga vna muger a enseñar verdadera Religion a vn Rei, q̃ naciò para ser padre della, i que la fe de ABIGAIL enderece la fe de David? Como quiera q̃ sea, ello sue assi, i el mismo lo confiesa. *Prohibuisti me hodie ne irem ad sanguinem.* Y sino, dezidme, como dexò de cũplir el juramento? *Cur tũ iurasset, transgressus est ius iurandum?* pregunta S. Teodoreto, Theodo. *Accepta enim* ABIGAIL *supplicatione extinsit iram.* Poderoso torcedor tuvo la fe de David en la de ABIGAIL, pues instando por vna parte la sagrada lei del juramento, le encaminò mas poderosamente la inmaculada fe de su Maestra de Religion. Aprieta nos llama el cãpo de la pura Religion de MARGARITA. Dexamos atras vista su Religion interior que pertenece propriamente al culto de las virtudes Teologicas, q̃ llaman *Theosebia*, segũ S. Buenauentura. Resta aora hablàr de la esterior servidumbre de vida a vn solo Dios, q̃ llaman *Latria*, i pertenece a la justicia. Es la que cõserva los Reinos, cõpone Republicas, i perpetua Monarquias. Desde su nacimiento de nuestra Catolica Reina dixo Dios lo que seria en el feliz progreso de su purissima vida. Assi lo obseruarõ los que hizieron el calculo de la hora, viendo que al punto que nacia tocaron las campanas al alçar el Santissimo Sacramẽto en la Catredal de Graz: indicio piadoso de que seria propensissima a la exaltacion deste soberano misterio, i lo mostrò no solo sintiendo increible regozijo interior de verle con tanta grandeza festejado en España i zelando para su cumplido culto, hasta las mas minimas circunstancias de solemnidad: pero alcançando tambien de la Santidad de Paulo Quinto vn Breve, para que se administrase este Santissimo Sa-

D. Bonau. 1. sentẽ. dist. 8 q. 2 art. 3.

D. Ambr. lib. 1. Offic. c. 50.

Sacramento en las galeras de sus Reales esquadras. Con quanta grandeza lo vio executado en sus dias. Quien dirà con que Magestad hizo entregar posesion a sus mares, para que reconociese su inconstancia nueva obediencia, i hallase Dios en carne, humildes las sobervias olas de vn nuevo, i rebelde elemẽto. Que magnanima remitio ordenes al Principe Filiberto a Barcelona, encargandole que fuese Real la pompa del dia festivo de su execucion, i fue el de veynte i seis de Mayo de mil seiscientos i catorze. No la deve menos patrocinio el Sacramento del Bautismo. Supo que en la India Oriental a falta de operarios del Evangelio, dexavã muchos infieles de acogerse a sus sagradas Aras. Que numero bastarà a cõtar los Ministros, i Maestros de la ley de todas Religiones, que po su orden fueron a Goa, Malaca, Angola, Santo Tome; hasta penetrar los mas escondidos senos de la China? Vnos Caualleros Persianos, q̃ estando la Corte en Valladolid, se reduxeron a nuestra santa fe, que ambiciosamente pretendiò nuestra santa Reina, hasta conseguirlo, el serles madrina de su Bautismo, obligando al Rei a que tambien la ayudase a autorizar aquella vitoria de la fe. Y porque tuviese alguna parte su zelo en aquellas nuevas plantas por si misma quiso asegurarse de que estavan biẽ instruidas, examinandolas en el Catecismo de la fe, antes que Don Aluaro de Carvajal su Capellan mayor los bautizase en su Real Capilla. O no solo Religiosa Reina, pero amparo de la Religion, i protectora de los Sacramentos. En los demas Reinos la Religion rige lo espiritual, i lo temporal la razon de estado humana; que aunque se dàn las manos, nadie mas que MARGARITA, supo sabiamente cõfundirlas, que dando siempre la porcion divina superior. La fuerça, i el nervio del poder suele governar las armas;

1. Reg. 14

D. Amb
ser. 25.
qui drag

mas; pero la piedad implora la proteccion, i tutela de Dios. Aun eso no supo en las causas publicas de su Reino, sino entregarselas enteramente a la Religiõ. Mandò echar vando Saul al exercito, que no tomasen sus soldados refresco antes de pelear. *Maledictus vir qui comederit panem vsque ad vesperam.* Soldados hambrientos, lo mas se tienen andado para ser estrago del cuchillo del enemigo. Para lisonjear a Dios anduvo discreto; porque para vencer con proprias fuerças, se desvaneciera el vencedor, si lo atribuyera al sustento recibido: Pero el que quiere vencer ayuno, obliga a Dios, a que aviendo de ser suya la vitoria, lo sea tambien la pelea. *Bonus planè Rex, qui hostes suos nõ tam armis, quàm oratione vincebat, & plus dimicabat Religione quàm telis*, dixo San Ambrosio. No es sufrible el Catolico, que tiene a menos que se diga, que fue de Dios la vitoria; porque le parece que assi se mengua el valor, i pericia militar. Pero los Reyes Catolicos, exemplo pueden ser a los otros poderosos Principes del Imperio Christiano, en que el dia que vencen por la justicia de la causa que litigan, por el esfuerço de los excelentes Capitanes que militan, por la gallardia de las armas Nacionales, que conducen; como si todo eso huviera faltado, solo señalan a Dios por vnico, i singular batallador de sus guerras, i glorioso vencedor de sus triunfos. Como no ha de vencer la Fè de España, si arrastrando por esas calles la Magestad de Felipe Quarto nuestro Señor, sale de su casa en busca del soberano Autor de su glorioſa palma? A las personas de mas conocido espiritu solicitava el valor de MARGARITA, procurando que se alistasen para alguna batalla sangrienta, que amenazava a sus Reinos. Acuerdome del santo Rei Iosaphat, contra quien armaron los Sirios, Amonitas, i Moabitas. Puesta su gente delante del exer-

1. Reg. 14.

D. Ambr. ser. 25. de quadrag.

2. Para. 18.

xercito de los confederados, que eran inumerables, dio sus ordenes el Rei de Iudà en esta forma. *Deditque consilium populo, & statuit cantores Domini vt antecederent exercitum, & voce consona dicent.* Dio la van guardia a los Levitas, i Cantores, con orden de que al acometer del contrario, entonasen ellos a concierto sus Himnos, i Canticos. No le salio mal la cuenta, pues rebolviendo los contrarios entre si, de todos ellos no quedò vno que pudiese lamentar la desgracia. Que soldado visoño lo trazára tan mal? Quien fiara de musicos el acierto en que se librava la paz, o la ruina del Reino? Que flacas armas! para guerra de burlas serian guitarras, citaras, o instrumentos delicioſos. Vencio en fin, porque *Plus dimicabat Religione, quàm telis.* A las armas de la piedad de los Santos agradecio MARGARITA los felices sucesos de su Monarquia, i para que tuviese apreſtado vn batallon de reſguardo para toda ocasion apretada, fundò esta su Real Casa, con tan esplendidos aparatos, como plaça de armas, i guarnicion de defensa de su Corona, guarneciendo el coro de afuera de los mas insignes Cantores del Orbe, con Real opulencia conducidos. I el coro interior de vozes, musicas, i exercitos Angelicos, mas eficazes en la espiritual consonancia, que en el estruendo. No quiso que nuestras pendencias las riñese sino Dios, para mostrar que hasta en lo tẽporal deseava que anduviesen embevidos los respetos de Religion.

Gran parte de Religion se conoce en la veneracion del Estado Eclesiastico; excelencia que resplandecio tanto en su Catolico pecho, que algunos atentos a la entereza de la Mageſtad, se persuaden que llegò a demasia. Condenavan a desenfado de pocos años la poca autoridad de su persona, no engareciendo sus visitas, antes frequentandolas en los Monasterios de Religiosas tan-

tas,

Exod 32.

tas, con las quales era su total gozo, i singular recreacion. Que ocasion se me ofrecia de hablar de las presẽtes, destas venerables Madres digo, que me escuchã. Eran sin duda el cariño de sus deseos, el sello de sus platicas, el termino de sus envidias, la Fè de sus misericordias, i el secreto de sus gracias. Que dello dixera, sino lo escusara, por no renovar en su vivo sentimiẽto la fortaleza del dolor de tanta perdida. No lo callo por asegurarlas del espiritu de elacion, que no le conocẽ, sino porque las quiero al paso que las venero. No parezca que las anticipo las honras, quando las deseo dilatada la vida. Mucho devieran mirarse los Señores, i los Poderosos en imitar de MARGARITA esta virtud del aprecio a los del estado de la Iglesia, si quieren la conservacion del estado que poseen. Alguna vez fue vispera de heregia, negar a los Eclesiasticos su devida cortesia. *Moysi huic viro nescimus quid acciderit:* i luego, *fac nobis Deos.* No sabemos que se hizo este hõbre, este Moisen: fue demanda con q̃ llegaron los Hebreos a Aarõ. Quien duda del nõbre que sabe, no es porque no se conoce, sino porq̃ le desprecia. A eso se sigue luego la otra metad de la peticion, *Fac nobis Deos.* Quiçà no trasan estudiados los intentos del motin, i la insolencia de la mitad de la peticiõ, causò la apostasia de la otra metad: Porq̃ la culpa de aver hablado con menos decoro de vn ministro de Dios, es vispera de apartarse de Dios por entero, pasãdo la descortesia a ser heregia dize S. Cipriano. *Ad hæreses prosilitur, dũ obtrectatur Sacerdotib⁹.* Llegò a cõfesar nuestra Catolica Reina, q̃ solo le pesò de serlo las vezes q̃ la autoridad la estorvò a hazerles su desseada reverẽcia. Advirtierõ vnos Prebẽdados de Segovia, donde se hallava la Reina, q̃ yendo a vn Monasterio de Religiosas, i viendose dellos saludada, con humildad profunda inclinò mucho su Magestad la cabeça.

Exod 32. D. Cyp.

Dudando si fue descuido en persona tan atenta, averiguaron que era Religioso desman a la autoridad Real, de que se valia advertidamente siempre que iba sin el Rei. Que poco escandaliza vn descuído destos! Quanto añadio a las glorias de Felipo Segundo el Prudente, ser el primero que introduxo no permitir los Reyes su mano a besar al Sacerdote: i aun quitar la gorra al que salia de la sacristia acabado de celebrar! Porque afirmava que era custodia de Iesu Christo acabado de comulgar. Alguna vez estando MARGARITA mui preñada, no fue posible dexarse de confesar de rodillas, por mas que la importunase su Confesor, i representase la importancia. La accion en que mas descubiertamente declarò su zelo de la Fè, i pura Religion nuestra Augusta Reina, quando venia à serlo: i pasando por la Provinsia de Estiria, llegò a la Ciudad de Claguenfurt, donde escuchò la querella de los Catolicos; cuya Iglesia Catedral avia vsurpado los Hereges que tenian lo mas poderoso del Govierno en aquella Ciudad, sobre lo que la peticion le costò de lagrimas de compasion, de dolor, llena de vna valerosa resolucion, se arrojò a los pies de su madre, asegurando que no pasaria de alli que no les restituyesen su Iglesia a los fieles. Eran menester que se allanasen insuperables dificultades; pero todo lo vencio la ilustre fe de MARGARITA.

Lleguemonos (recogiendo velas) a la mas apretada Religion de nuestra Augusta Reina, i a la mas viva, i duradera muestra de su fidelissimo espiritu, que quiso mostrar en hazerse Fundadora desta Real Casa, Patrona deste insignè Santuario, tan incorporado a Palacio, que como ha sido estudio de los otros Principes Catolicos arrimar el Palacio a la Iglesia; adelantandoles el zelo, le parecio mejor traer la Iglesia a Palacio, i ha-

y hazer que pareciessen o-
Psal.47. ratorios las mas oficinas de su Real habitacion. *Deus in domibus eius cognoscetur*, dize vn santo Rei: Será Dios conocido en sus Tẽplos. *In Palatijs eius cognoscetur*, dize el Hebreo. A Dios entonces le conocerán en el Templo, quando le conocieren en Palacio. Tanta es la fuerça del exẽplo de los Principes, que abraçan de buena gana los vasallos la Religiõ que profesan los Reyes. A lo mas que se alargò la piedad de los aventajados Señores, fue como imitando a David, arrimar sus Palacios a sus templos. Advirtiolo S. Geronimo. Vn mismo mõ-
D. Hiero. epi. 77 ad Eustoch. te Moria, dividido en dos collados, posesa el templo, i el Palacio de David. *Vt alter ex alterius celebritate, celebrior redderetur.* No fue la apetecida vecindad mui desnudade intereses, porque con la fabrica suntuosa de la casa de Dios le halagavan a que cuidase de la prosperidad de la casa Real: si fuera de intentos traxesemos el templo a Palacio; esa si que fuera la fabrica mas limpia, atendiendo solo a los aumentos de la Fè; a que prevalezca la Religion, tanto, que borrando las memorias de Palacio, todo sea Templo, i santuario. Esta fue la obra de MARGARITA, esta la postrema empresa, i vltima linea de su ardiente devocion, a que se siguio la paz de sus siglos, la felicidad de su Reino, la prosperidad de sus sucesos, sin perder vna almena, conserva medrosos los emulos de su Corona. Por muchos dias mantuvo el Capitan que governava las armas de Israel, Iosue, pacificos todos los enemigos fronterizos, solicitando treguas, o procurando pazes los mas embidiosos de su prosperidad, deseando saber la causa de tanta paz, hallo que la dà el Texto. *Congregatiq; sunt filij Israel in Sylo, ibique fixerunt tabernaculũ testimonij & fuit eis terra subiecta.* No huvo mas razon para tanta paz, que colocar el Iosue 8.

tabernaculo de Dis en la ciudad de Sylo. Esta no es ciudad del Tribu de Efrain? Della no es natural Iosue el Principe que govierna las armas? Si, dize el Cardenal Cayetano. Pues no es mucho que el Señor que entra, i encorpera el templo dentro de su casa, sea Señor de la suya, i de la agena. *Par erat vt in sorte Principis locaretur diuinus cultus.* Vltimo trofeo de la piedad a que puede llegar, es a hazer Capilla Real del solar de su nacimiento, i formar santuario de las mas profanas oficinas de Palacio. Aqui desea va nuestra santa Reina tener cerca el camarin para su espiritu, donde la que no sabia consultar espejos, los hallase de admirable virtud. No es lo peor de los descuidos de la edad, que las señoras moças gasten ratos en mirarse en sus engañosas lunas. Tal vez es vn espejo la mayor parte de vn examen de cõciencia, que acuerda defectos que se ofrecen a la vista, i estavan lexos de las

Car. Caiet. ibid.

desconfianças de la memoria; solo le falta la parte del dolor. Para mirarse pues en cristales verdaderos, hallò que seria bueno poner cerca de Palacio este sayal de Agustino, estos sollozos de Monica, i que sirviesen de señuelo, i estimulo a los deseos de sus Damas, a la fugitiva flor de sus edades, a la mal lograda razon de sus quexas, i debil seguridad de sus esperanças. Cumplioseso me engaño) en este sacrificio de MARGARITA, vn retardado gusto que ha dias que desea Dios que le hagan, que como huvo algun dia Palacios caçadores contra Dios, huviese Palacios caçadores para Dios. *Domus Regis auscultate, quia vobis iuditium est, quoniam lacus facti estis speculationi, & sicut rete expansum super Thabor.* En Palacio rede? Gran novedad; pero no erán de clausura, sino de caça, porque en ellos vive diligente la pretension del que sirve, i nadie entra a servir desnudo de intencion. Huvo quien pensase que esta

Oseæ 5.

Dyr. supr. hunc locũ.

D. Hiero. ibidem.

fue

fue quexa de Dios insinuada por el Profeta contra los Reyes de Iudá, que por favorecer sus idolatrias, señalavan soldados de su guarda, que estuviesen de posta en alguna galeria de Palacio, azechando a los que venian de aquellas cercanas aldeas a ofrecer al templo, desviandolos encaminavan la gente devota a ofrecer a los templos de sus idolos. *Reges Israel ponebant custodiam militum ad capiendum illos qui ibant in Hierusalem ex devotione ad offerendum*, dize Nicolao de Lira: Assi lo siente el Padre San Geronimo, exponiendo la comparacion del Tabor, tambien monte de Galilea: *Rotundus & sublimis, in quo aues laqueis solebant capi.* La amenidad de la cumbre, le hizo sitio aparejado a la caça de las aues, que cevadas en la mentira del reclamo, quedavan despojo, i burla del caçador. Aora pues, dize Dios por su Profeta, quando será el dia que llegue la fineza de los Palacios Catolicos, a la que vsaron en ofensa mia tantas vezes algunos Palacios idolatras? *Lacus facti estis speculationi.* Aguárdad, Señor, a que reine MARGARITA, que en su zelo vereis satisfecha esa quexa, i cumplido ese deseo. Atiendan, venerables Madres, la mira de su instituto, el glorioso intento de su Fundadora. Redes quiso meter Penalacio, para que caçen para Dios; para que santifiquen todo lo profano, para que inflamen esa cercana cumbre, y para que llenen de espiritu, hasta que huelan a Templo los mismos vmbrales de la Corona. Tanto como esto ha levãtado Margarita los trofeos de su Religió, los blasones de su fe, los monumentos de sus virtudes, q̃ será rigor a tanta vida, entender que murio, dõde se pretẽdio inmortal.

Cyr. supr. hunc locũ.

D. Hiero. ibidem.

Como aora no llegará con empacho la tixera a cortar tan preciosa tela de maravillas? A desvnir el discurso que nos la resucita por lo menos el rato que la tenemos presente a la memoria? *Eoquod*

videatur nobis in sermone re-
D. Ambr. *vivíscere*, dixo S. Ambrosio hablando de la temprana muerte del Emperador Valentiniano. O no muera! O nunca fenezca! O siempre Reine! A la ingratitud, A la veneracion, Al aprecio. Pero ni es posible que pueda roer el tiempo la diuturnidad de sus glorias. Murio MARGARITA; pero murio como si naciera: pues fue lo mismo morir pariendo, a manos de la corona de su fecundidad. *Ingredieris in abundantia se-*
Iob. 5. *pulchrum*. Solo muere el q̄ muere esteril. No se dixo mas por la fecundidad natural, que por la del espiritu. Triste de aquel tan infecundo en la muerte, como en la vida; tan esterilde frutos de espiritu, como de sangre. Tan frequentes son en el justo los partos de su espiritu, que no se atreviēdo a matarle la muer-
Rup. Abb. te, solo le acaba la vida que produce. *Ingredieris in abū dantia sepulchrum, idest cum ditatus fueris activæ vitæ redditibus, tum demum non deffecturus quiescere poteris*, dize Ruperto Abad. Como ha de morir el que muriēdo es principio de vida? Eso es *Non deffecturus*. Nace (quando muere MARGARITA) el Infante Don Alonso el Caro. Repartida miro esta fatal ocasion: Dividen terminos la lastima, i la ventura. Glorioso enigma quiso parecer su muerte, que solo para no serlo, salio de sus entrañas vn fruto de su vida. Bastante fue a acreditar la abundancia de sus hijos, como de sus virtudes. Lleno de dias muere el Iusto. Rica de hijos, i santidad muere MARGARITA. Creo que si del septimo hijo de sus Reales entrañas no muriera, no cupieran en el Orbe los inclitos renuevos de su Imperial estirpe. Calidad fue de la muerte el numero que le quita la vida, porque es mentira la muerte del Sol, que a pocas buel-
Ier. 8. tas se restituye a la vida, i lo que dixo Ieremias. *Infirmata est, quæ peperit septem, occidat Sol cùm adhuc dies supereſt.* Que pierde de eterna, dize Filon, la sabiduria

ria de Dios que reservò su descanso, para despues de siete dias de trabajo en la hermosura del vniuerso.

Phil. de opific. mundi. Que mas hermoso pudo quedar el Orbe, que el dia que MARGARITA le dexa ilustroso con siete prendas? O que perdio de dichosa la muger que viò S. Iuan, tan presto parida, como trasladada a su Imperio merecido? No fue tan misterioso este preñado,

Apo. 12.

como aquel? Si en este se encerrava vn renovado misterio de la Enarnacion, vna fe exaltada, vna Iglesia defendida, vna probeza reparada. Que muerte, pues ha de ser la que baste a manchar el zelo de la Religion, el ornamento de la fe, la tutela de los Sacramentos, a la que se adornò de gracia, i a la que se coronò de gloria?

BIBLIOTECA GRANADA

EPICEDIO

A LA INMORTAL URNA,

AL TVMVLO HONORARIO DEL VENERABLE P. PRESENTADO FRAY IVAN FALCONI,

DEL ORDEN DE N.S. DE LA MERCED.

ORACION FVNEBRE

A SVS ACLAMADAS HONRAS, VENERABLES VIRTVDES, Y OPINADA RELIGION.

PREDICOLA

EL PADRE MAESTRO FRAY FRANciſco Boyl, de la miſma Orden, Calificador del Conſejo de ſu Mageſtad, en la Suprema, y General Inquiſicion

ORACION FVNEBRE
A LAS HONRAS DEL VENERABLE P. PRESENTADO FRAY IVAN FALCONI.

Anima noſtra ſicut paſſer erepta eſt de laqueo venantium, ex Pſalm. 123.

LARGA intermiſſion de nueve dias. Cortariendaa tãto dolor. Breue termino al llanto de tanta perdida. Murioſe (ai de noſotros.) Murioſe fueſenos el alma. Dixe el alma, porq̃ vejetava nueſtras amenidades de eſpiritu. El eſpiritu que animava el movimiento de nueſtros coraçones. El coraçon que encendia en fervoroſos laridos todo hombre interior. El genio del lugar. El Maeſtro de eſpiritu. El dõ de conſejo. La mas porfiada luz. Deshojò injuſtamente la muerte la roſa mas impoluta contra los decoros devidos a ſu candor virginal. Barbaro jardinero deſtroçò el vergel fragãte de los hijos de Maria En tanto eſtrago de la muerte, todo me dedico a la quexa. Todo me conſagro al llanto. Que es nueve dias? Noventa ſiglos no podran engañar la tenacidad de nueſtro ſentimiento. Sea pues nueſtra repetida endecha. Murioſe fueſenos el alma: *Anima noſtra ſicut paſſer erepta eſt.* Muriò a manos de vn laço caçador, el que era laço, i reclamo de tantas incautas avecillas, el q̃ llenava las redes del Evangelio. Ya por aqui deſcubrimos algo. El mejor caçador muriò de

vn laço: *De laqueo venãtium* O biẽ ave, o biẽ alma. El ave puede ser presa del laço de la muerte. Pero el alma quãdo conocio sus leyes? Quãdo se implicò en sus ataduras? Quãdo no vive regiones exẽptas? Si el alma no muere, como muriò la nuestra? Y si no muriò, á q̃ la lloramos como difunta? Grave aprieto, mortales descamina mi oracion. No es pequeña cõfusiõ, verse igualmẽte llamada de dos afectos de gozo, i llãto, dolor, i alegria. Tal hizo Dios al sujeto de mi oracion, al P. Pr. Fr Iuan Falconi, q̃ si le lloro difunto, agravio sus virtudes inmortales. Si le celebro festivos gozos, adelãto el culto à la permision de la Iglesia. No llorarle mortal, es desacato a la ley comũ. Festejarle glorioso, es demasia de luzes anticipadas, encuẽtro piadoso, q̃ aũ a la luz del Espiritu Santo le parecio al Sabio q̃ lidiava confusa la perplexidad del Orador: *Musica in luctu importuna narratio,* llorar como quiẽ cãta, i cãtar como quiẽ llora descõpone el organo de la voz. Del cãto son los numeros de vn coraçon q̃ se desahoga. El coraçon q̃ llora recoge mas espiritus q̃ vierte. Cõponese al parecer de S. Bernardo esta desunida copia de vozes, este tropel de solloços de la muerte cõ esos festivos regozijos, debida en la señalada muerte de vn Varõ sãto. Quien no se alegra de verle reinar feliz, i quiẽ no se turba de verle caer mortal? Su ruina executa a los ojos testigos de su lastima, demostraciones de su ausencia, entre embidias de su dicha, celebra la goçosa libertad de su espiritu, hallavase a la ocasiõ tierno el P. S. Bernardo, con la muerte del Santo Obispo Malachias, i partido entre dos afectos, dio el llãto a la perdida del amigo, i el alegria al trono de su noble porciõ, *Flẽdo cantamus* (dize) *cãtando flemus: Nobis qui relinquimur, relinquitur luctus, solus Malachias festum facit.* Tẽgan las exequias deste dia el acierto con el exemplar presente, saquemos lo funebre de la miseria

Eccles. 33

Ioan. 19.

ria de los q̃ quedamos, i los acẽtos alegres de la gloria del que se fue. Toquenos a nosotros el dolor de la muerte, como lastimosa privació de su vida, i al difunto como transito, i paso a su mayor bien. Assi morira el entre nosotros, i vivi remos nosotros en el: de otra suerte no pudiera morir, el q̃ vive como espiritu, sino es prestandole flaqueza en q̃ morir. Llamar le alma el dia de su muerte, es abonarle de espiritu, acreditarle de viviẽte eterno. Como empero ha de morir lo inmortal? Vn solo linage de muerte sabe morir, el que no puede morir, i es morir con el deseo.

Lo inmortal q̃ muere cõ la prevencion, vive con el golpe. Al espiritu solo le mata el deseo, i le dà vida el cuchillo de la muerte. Mui de parte desta verdad fue la observació del Evan
Ioan. 19. gelista S. Iuan c. 19. *Ad Iesum autẽ cum veniſſent, vt viderunt eum iam mortuum, non fregerũt eius crura, ſed vnus militũ lancea latus eius aperuit.* Como hallasen ya muerto al Señor, le hirierõ el costado, por verle muerto le hirierõ, que no para matarle. O el soldado es cobarde, porq̃ se embra vece cõtra vn rendido, o el golpe es impertinente, pues se paga de dar en vacio. Quiẽ hiere para matar dexara de herir lo q̃ hallare muerto. Como pues le hirieron de muerte, hallandole muerto ya? Mas ya se q̃ este a quiẽ hierẽ es Dios i q̃ no pudo lo humano cõfundir leyes a su inmortalidad. Veo tambien, q̃ lo inmortal en Dios cũpliò cõ el deseo, i que se previno a la muerte en dia q̃ no huvo cuchillo. El dia pues q̃ llega el golpe de la muerte no le mata: porque antes q̃ le diese la muerte, le hiriò el deseo de morir: *Lanceant Christũ circa corpus exanime contumelias inferẽtes, ſed cõtumelia in ſignũ prodijt*, dize el antiguo Teodoro citado en la Catena de Santo Tomas. Por eso faltava, que el que muriò de prevencion, viviese de cuchillo. Que mas vida, que quando vino el

aze-

azero no le supiesse dar muerte, quedò burlada su intencion, y hallò hecho lo que pensava hazer: *Vt viderunt eum iam mortuum.*

Apoc. 6. Estraño aparador viò S. Iuan en su sagrado Apocalipsi: *Vidi sub Altare Dei animas interfectorum propter Verbum Dei.* Vio muchos difuntos enterrados por la confesion del nombre de Dios. Bien desusada novedad parece llamar entierro de almas al deposito de los cuerpos. El pie del Altar es entierro de huesos, no de espiritus, q̃ no caben en vrna fragil, es el sepulchro lugar de cenizas corruptiles, no de almas inmortales: *Quid sibi velit, quod sub Altari Dei audisse se perhibet sanctarũ voces animarum cum Salvator in Evangelio de Lazari anima loquens non sub Altari Dei, sed in sinum Abrahæ dicat eam ab Angelis deportatam.* Hallò (dize el Padre San Bernardo) vn cuerpo enterrado con condiciones de alma, i vn alma depositada cõ ceremonias de cuerpo. El alma de Lazaro, dize que fue llevada en ombros de Angeles al deposito de Abraham, i los cuerpos de vnos muertos, depositados debaxo de vn Altar. Hablando consiguiẽte, el templo es para los huesos, i el seno de Abraham para las almas. Como pues en conocida trascuenta a la colocacion de Lazaro, siendo del alma, llama entierro, i al deposito de los huesos siendo cuerpo, los llama alma? De verdad el Espiritu Santo colocò con mas pompa lo que muriò mas noblemente, siendo pues estos celebrados huesos de sagrados Martires, que murierõ por Iesu Christo, lo menos que muriò en ellos fue el cuerpo, que aunque con Dios es hermosa la garganta que segò el cuchillo, pero mas noble el animo que respirava deseos de morir. Y aunque el alma no sabe el imperio de la muerte, es ella la que dispensa con el cuerpo, que no muera por lo mucho que ella se alentò à morir. En el dia pues que se celebra su muerte glo-

D. Bernar. serm. 4. in festo omnium Sanctorum.

Isaie 1

glorioſa, no ſe ha de dezir que muriò el cuerpo, a quien ſe toca morir, ſino el alma que ignora ſus leyes. Aſsi morirà el Martir, no del golpe de la muerte, ſino de prevencion del deſeo, que pueda dezirſe con verdad el dia de la muerte del cuerpo, que fue dia de la muerte del alma: *Animas interfectorum.*

Que feo muere el cuerpo, cuya alma vive ſiempre preſumida de inmortal, aun en los eſpiritus q̃ no pueden morir es condenado deſcuido, no fingirſe vn fin que ſirva de fiador a ſu memoria, i proponerſe vn termino fatal al ſeguro de ſu perpetuidad. Mal pueden caber en vn Angel preceptos de muerte, cuya vida no admite eſtorbos a ſu adoracio̅. Mas que tal ſeria, que el que no pudo adoleſcer a falta de achaque con preſunciones de no ſaber fallecer, ocaſione a que ſu ruina no ſe llame caida, ſino muerte: *Quomodo cecidiſti de cœlo, Lucifer, qui manè oriebaris?* Como caiſte le dezian a aquel preſumido Luzero, que de confiado dio de ojos: como ha de caer, ſino arrojado de ſu ſobervia, i deſvanecido de ſu altura. Mas ya no admira, que vn Angel caiga, ſi ſolo ſe acuerda de la mañana de ſu nacimiento. *Qui manè oriebaris*, i lee Pagnino ſegun el Hebreo, *Fili Auroræ*, hijo del Aurora. Parece que denota ſu principio, i apũta ſu delito. Segun ſu origen incorruptible no ſe halla en el Angel razõ de temer ſu fin. Mas a lei de eſpiritu perfeto: porque apartò los ojos de ſu ocaſo, i por confiado de inmortal, deſele en cara cõ ſu caida. Y para indicio de ſu deſcuido no ſe llame ruina, ſino ocaſo, con q̃ ſe vea que no le deſpeña lo bizarro, ſino lo deſcuidado de vna afectada muerte. No ſon tan loables los enſayos del morir, en quien es mortal de neceſsidad, que eſe tal en los apercebimientos ſe compone el acierto pero afectarſe mortal en ſu idea, el que goza ſeguridades de eterno; eſe tal lo-

Iſaie 14.

logra mas cierta su inmortalidad. Muchos ascos hazia Dios de vn difunto en el Levitico. *Et si necesse fuerit, vt portet quispiam horũ mortuum lavabit vestimenta sua, & inmũdus erit vsq; ad occasum Solis.* Levit. 11. Fuerça necesidad avia de ser, la que obligase a cargar con vn muerto a la sepultura, de averse llegado a el se incurria alguna mancha, o deformidad legal; de la qual era menester purificarse. Compongãme este descuido con el cariño q̃ mãda la caridad enterrar los muertos: lo celebrado de Tobias por esta piadosa lei, demas de q̃ el caritativo que llegò al difunto, de que ha de purificarse? Como tanta ojeriza con el muerto? Que es la Pasqua del Sepulturero, y el logro del Sacristan su quarta funeraria, o ya q̃ por averse llegado a tocarle, fue menester purificarle: lavados ya los vestidos, como queda la inmundicia hasta puesta del Sol? *Vsque ad occasum Solis.* Son a mi entender dos los muertos que se hallan en aquel dia, vno que muere de achaque, i otro q̃ muere de gusto. Assi llamò Tertuliano a la muerte del Sol: *Qui semetipsum libẽter funerans.* Busca vn sepulcro voluntario, i viene a ser hermosa su tũba, quãdo es mas florida su cuna. Del muerto q̃ muere de achaque, nunca se limpia bastãtemente: pero el que no sabe morir a la necesidad, disponerse a morir al deseo, ese se califica de inmortal, no por la esenciõ, sino por el riesgo voluntario, i por la aprehension de su espiritu. O quãtos engañados de su poder se juzgan inmortales, cuyo abominable fin procede mas de su necio olvido, que de su ser corruptible. Quiçà se ahorra el mal con los comedidos, i se corre el cuchillo de los que se adelantan a buscarle. Nobleza deve ser de la muerte, escusar al que la espera, o valentia del que la provoca tenerla gastada en la consideracion, i hallarse sin ella el dia de la paga. Ser cuerpo, i vivir a lei de espiritu no

es

es morir quãdo acaba, sino quando quiere. Si con el Angel vimos vn espiritu q̃ muriò como cuerpo, busquemos vn cuerpo q̃ muera como espiritu, i que sin desmentir la parte de espiritu por lo que tiene de alma, cũpla con ser inmortal de parte del cuerpo: *Anima nostra sicut passer erepta est.*

Gran tela vrdimos por aqui, antes de dezir como viviò, asentamos como muriò el alma inmortal q̃ lloramos. O si vierades morir al Venerable P Fr. Iuan Falconi, no pareciò muerte la suya, sino desenfadada domostracion de vida! O que libre de acidentes! O que desatẽto a los achaques que le acabavan! Tan dueño de sus sentidos, tan superior à sus dolores inseparables. Esto, pregunto, es vivir, o hazer donaire de los feos horrores de la muerte? Vio morir S. Bernardo a su hermano Gerardo, aunque en cama de dolor, i entre ansias de quien padece: pero con tantos regozijos de espiritu, elevada la parte superior de la razon, i que para mas indicio de su desenfado, cantava dulzes Himnos, tiernas jaculatorias, con que heria a los circunstantes, i le pareciò buena ocasion para dar baya a la muerte cõ las palabras del Apostol: *Vbi est mors victoria tua? Vbi est mors stimulus tuus?* Quexate, muerte, de que te faltan harpones, pues al que hieres de muerte, respira cãciones de vida: *Vsurparis ad lætitiã mater mœroris.* Mas como no muere Gerardo de necesiad de verse mortal? Es que viviò siendo cuchillo de si mismo, i assi al morir no hallò la muerte cuchillo para el. Tampoco supo morir Fr. Iuan Falconi: porque toda su vida fue vn morir continuado. O alma inmortal, que solo mueres de prevẽcion, i vives del golpe! Serviale de Oratorio la bobeda de la Sacristia de nuestra Señora de los Remedios, donde dixo Misa todos los mas años que viviò en esta Corte. O si a mi se me pegara algo por la buena

D. Bernar. ser. 26. in Cant.

dicha de aver sido su comẽ sal en el mismo retrete. Pudo ser este puesto retirado, para ser menos advertido en los fervores de su Misa, sino digo en los favores de sus sacrificios, a vacar mas sin testigos a la altissima contemplacion de q̃ jamas se vio libre. Pero lo mas llano que en el se descubria, era para sufragar a los difuntos Religiosos q̃ en aquella bobeda tienen su entierro. Lo que el confesava por su boca, no era sino que a enterrarse por su pie baxava cada dia. O repetido morir. Vn tratadillo del Memento de la Misa dio a la estampa, picaron en el los interesados, divulgaronle muchas vezes los Libreros: conocióse en repetidas impresiones el provecho de la doctrina, mas no se conoció el afan que le movia al Autor a tanto zelo. Davale de gracia importunamente, rogava con el a los ignorãtes de tanta vsura: pero su cohecho no era sino cõ los difuntos, porque dexandolos obligados, le tornasen piadosos recuerdos de su fin. O espiritu no te mates dexa libre vivir, que aprovecha para que vivan tantos. Para recreo de su atormentada salud, le ordenò vna i otra vez la medecita de mas opinion, que se saliese al campo a divertir el animo: gentil de porte para vn herido de deseos de morir: obedecia, i en llegando al descanso, dezia al compañero, responda me padre mio, i verà como nos holgamos: *Dies illa dies iræ, solvet seclum in favilla, teste David cũ Sibylla.* Respondame padre: *Quantus tremor est futurus, quãdo iudex est vẽturus, cuncta stricte discussurus?* Dezia en tono lastimoso estas horribles palabras, tan tremendas a la mas justificada santidad, que dexavan asombrado al compañero, i lleno de temor de verle tan comovido; mas para sosegarle le templava el compañero, diziendo: Ea padre q̃ este no es lugar de afligir el coraçon. Siempre es bueno estar muriendo (replicava), i era cierto q̃ con

eso

eſo negociò que no hallaſe la muerte cuchillo para el, pues el viviendo fue cuchillo de ſi miſmo. Alma pues que el dia de ſu muerte muere con agravio de ſu inmunidad ſagrada, porque muere de prevencion, i vive de golpe, no ſe llame cuerpo, ſino alma: *Anima noſtra ſicut paſſer erepta eſt.*

La quexa juſtificada del alma el dia de morir es, q̃ no es capaz de pena la que no tuvo parte en la culpa, ſiendo pues el morir pena del pecado, el alma que no le conoce injuſtamente muere. Vn linage de culpa hallo, en que el Apoſtol no dà lugar de que el alma entre a la parte: *Omne peccatum quodcumque fecerit homo extra corpus ſuũ eſt, qui autem fornicatur, in corpus ſuum peccat.* Toda deshoneſtidad ofende al cuerpo, no ofenſe al alma. Y es difícil de entẽder, como puede el alma que impera los actos deſordenados hazerſe deſentendida en las imperfidades del cuerpo; ſaca ſe por buena cuenta, que el Apoſtol ſolo llama cuerpo al deshoceſto. Al reves, el que profeſa pureza, es bien que eſte ſe diga alma porque vno, i otro participen fueros de inmortalidad. Hablo en favor del caſto: por quien dixo, que el cuerpo que vive con condiciones de alma tiene derecho a apelear de la ſeveridad de la muerte. Buen ſentido haze aora el ſagrado Texto para mi intento el que no pecò de ſenſual, como ſe muere? Como ſe atreve la muerte al virgẽ? Como deſtroça ſu candor virginal. La primera quexa de la naturaleza, fue ver executada en Abel la primera cominaciõ de muerte intimada a Adan: *Conſurrexit Cain adverſus fratrẽ ſuum Abel, & interfecit eũ.* Ciega parece que anduvo la muerte executando a vn virgen, i perdonando al deudor: *Morte morieris quacumque hora comederis.* Emprende a Abel, i a Adan eſcuſa dilatadamente. Como Señor, ſe ſufre que Abel muera, i no le diferencien de los torpes hijos de Cain pro-

1 Corin. 6.

Geneſ 4.

fanadores de toda belleza? Se escapa Cham violador atrevido del sagrado del arca de aquella comun amenaça, que anegò vn mũdo vicioso, i a vistas del desprecio del castigo, no çoçobra con la nueva culpa el templo de su defensa ofendido, i solo Abel es cõ quien se estrenan las tiranias de la muerte? Mas ya sè, que ser Abel el primero, no fue pena de Abel, si no de la muerte: *Vt significaret mortem non esse repulsam, sed maximum favorem quandoquidem primus in quo eam exercuit, maior amicus fuit, quem in terris tunc habebat*, dize Teodoreto. Queria Dios mellar el diẽte, i aguijon de la muerte para que no se entendiese su lei con los castos, i puros de coraçon. Menester fue, dize Teodoreto, que el primero en quien se estrene sea vn virgen, i amigo de Dios. Muerte de virgen no es castigo, sino favor que dispensa con los otros virgines. No se holgaria la muerte con el primer desayuno. Porque de herir a Abel perdia juridiciones de castos, i se le limitava el imperio de su obediencia. Tã exempto de la muerte se reputa el virgen, que hazen en su favor hasta los equivocos de vida, *Sic eum volo manere*, dixo Christo por su amigo Iuan, quiero que se quede hasta mi buelta del Cielo, o del ser pasible, que se queda San Iuan, quando Christo se va: Luego cierto es, que no ha de morirse, infirieron con torcida consequencia los Discipulos: *Exiit sermo iste inter fratres, quod Discipulis ille non moritur, & non dixit Iesus, non moritur.* No dixo Christo de S. Iuan que no avia de morir, sino que se ha de quedar, de quedarse a no morir, va mucho, que aun muriendo se quedò Iudas, no subiendo a reinar como los otros. Pero como hablavan de Iuan el amigo, el favorecido, el querido por virgen, hasta las presunciones, i sospechas de vida han de ser en favor, dize el P. S. Geronimo: *Ex quo ostenditur virgi-*

Ioan. 21

ni-

nitatem non mori. No habla con el virgen la muerte, son en su favor, no solo las demostraciones de la vida pero aun sus dudas: es verdad q̃ el quedarse no es declarado privilegio de morir. Pero a cuenta de no ofender lo q̃ se debe a la pureza de vn casto, hasta los equivocos de vida han de estar siempre de parte del que fuere virgen. Quexese aora cõ descompuestos gemidos mi oracion. Como muere mi santo, cuya vida fue purisima? Vn virgen hasta la muerte, q̃ corriò sin estimulos de carne el peligroso periodo de vida de quarẽta i dos años de edad en que muere. Como muere con agravio de su justicia?

Tan virgen fue Fr. Iuan Falconi, que le dio Dios interior conocimiento de los impuros, i deshonestos olialos, conocialos, i no los evitava, antes por llamarlos supo reducir en cenizas el incendio de sus torpeças. De vna muger de muchos años de deshonesta correspondencia, se sabe q̃ curiosa, mas que contrita, se parò de lexos a mirarle en el confesonario de la Iglesia donde soliaadministrar el Sacramento de la Penitencia. Quisiera llegarse a hablarle, con fin de sacar de su espiritu algunas palabras de edificacion, pero impediala el paso su poca mudança de galas, y sobrada bizarria, trage poco decente a su nuevo intento. Miravale tãbiẽ cercado de muchas hijas de su espiritu, que hazian no pequeña la distancia, i a su parecer dificultavan mas su buen proposito, i descosolavã el deseo de llegarse a el. Entre estos afanes suyos, levantò los ojos, i la voz el piadoso Confesor, llamandola por su nõbre sin averla conocido antes. No con pequeña confusion de la reciente presa, la dixo: Rato ha que la espero, i prosiguiendo con pasivo lo demas de su platica, despidiendo las otras que le esperavan, por no malograr la que se vino dichosa en busca de sus redes: Preguntado, que quiẽ

le avia dicho que ella esta va alli. Sus vicios me avisa ron con su mal olor, respõ dio el purisimo desahogo de su conocimiento. Ven mucho los virgines, son linces de los imputos. Grã prueva desta verdad el testimonio de Abraham, de cuya mesa se leuantaron
Genes. 18. tres Angeles: *Cum ergo surrexissent inde viri, direxerunt oculos contra Sodomã, & Abraham simul gradiebatur deducens eos.* Sobre comida emprendierõ los Angeles su viage para Sodoma. Tomaron el camino, i acompañavalos Abraham, si fue cortesia del Sãto Patriarca, no lo estraño, que es obligacion del hospedage noble, guiar vn rato a sus huespedos hasta despedirlos. Mas a ser necesidad culparamos la cortedad del Angel q̃ ha menester guia. El Angel de Tobias no es mas diestro en itinerarios de Provincias remotas, q̃ el Angel q̃ menos sabe, i no ha de aver camino q̃ se le esconda. A no ser Angeles maliciaramos si era olvido de biẽ comidos. Pero el Texto me certifica, que fue menester encaminarlos: *Gradiebatur deducens eos.* I el doctissimo Oleastro Oleastro. lo pone de peor condiciõ: *Iter docebat eos, ne via errarent.* Fue de tanto prouecho guiarlos Abraham, q̃ de no ir con ellos se podia temer si se perderian. Que es todo lo que se puede dezir de vn Angel. Mas yo los reconvengo con la noticia de la venida, el olvido de la buelta. Para encontrar con la encina de Abraham en el valle de Mambrè era menester mas menuda noticia, como quien penetra va asperezas desandadas, mas que por sendas incultas. Pero que camino no es real i trillado, para el celebre Reino de Pentapolis, donde erã las Ciudades ne fandas de su viaje? Como, pregunto, saben sendas, i ignoran caminos celebrados, serà porque la senda guiava a vn Palacio de castos, i el camino publico a vna republica de torpes. Cerca estava el camino, i lexos los deshonestos, pero era Angel, i virgen el

que

que caminava, i la perspicaz virtud de su pureza, le hizo antes ver los deshonestos que el camino. El mal olor de los vicios se subio a los ojos de la peregrina castidad, i por aver olido al vicioso, dexò de vêr el camino. O buẽ Dios, si fuerã puros todos los que profesan purificar a otros, como les escusaran el confesar sus delitos: porque antes de escucharlos se informaran de averlos olido. Alta manera de conocer los superiores, es por su virtud echar de ver los vicios opuestos de sus inferiores. Hallo vna dificil sentencia del Sabio en el Ecclesiastico: *Non laudes virum in specie sua, neque spernas hominem in visu suo: brevis in volatilibus est apis, & initium dulcoris habet fructus illius.* No hagas juizio de las prẽdas del hombre por el talle, ni de sus meritos por su presencia, que à la verdad, entre las aves mas pequeña es el abejuela. Como se vè, que el Sabio informa en favor del interior, por ser falibles las señas de que se paga el estilo imprudente que se rige por los semblantes. Escudriñar por las cortezas, es examen de indiscretos, que por lo poco que ahondan, manifiestan su fatuidad; para exemplo trae el Sabio a la abeja, dize el doctissimo Lira: *Habet enim corpus valdè parvum, & tamen facit meliorem fructum quàm miluus.* Apreciar las cosas por el tamaño, es desestima de la virtud, ò ved que pareciera preferir vn milano por mas abultado, i desechar vna abeja por contentible. Mas arte haze en este lugar el abejuela, que entrar por exemplo de su pequeñez. Compone mas alta licion de conocer el superior los defectos del subdito en sus mismas perfecciones. El ministro vicioso, i vicioso el inferior, o no se conocen, o se aman por la semejança; sirvale pues su virtud al Principe, para conocimiento de los que le obedecen, que si fuere fina en ella, conocerà los achaques de sus subditos. Aora se descubre la ar-

Eccles. 11.

N. Lyra.

armonia que haze el sentido destas palabras, que de otra suerte traían disonancia. No te goviernes, dize, por el exterior: porque a la verdad, es pequeña el abejuela. Disparatada venia a salir la sentencia del Sabio, si hablando de hombres mas, o menos valerosos; a vnos los favorecia la corpulencia, i a los pequeños sin nueva causa los llamava abejas, de favorecidos del tamaño, podiendolos llamar hombres, aũque pequeños. Por ai creyò la interlineal de Anselmo Laudunense, que la abeja no entra aqui como comparacion por el defecto, sino como argumento a la virtud del superior: *Acriter pũgit, & mella conficit.* Herir tan agriamente, i obrar tan dulcemẽte, no parece que cabe en la sencillez de vn Principe de tan misterioſa fabrica. Pero advertida la calidad que de la abeja se cuenta, haze llano el discurso. Doi por constante, que es celebrada su pureza, i virginidad: *Illum apibus mirabere morem, quòd nec concubitu incalescunt, nec corpora fœtus in venerem soluunt.* Tan estrechamente son castas, que aun sufren el robo de sus panales fabrosos, como sean honestas las manos del agresor: pero siendo de hombres que viciaron torpemente su cuerpo con actos lascivos, aunque sea de vn dia, o dos antes, advertidas de su olfato, hazen contra ellos tan cruda guerra, que parece que lidian mas por la virtud que les profanan, que por el tesoro que les roban. Viene aora llano el sentido. De si misma aprende la abeja a conocer sus perseguidores, ni el odio, ni la superioridad encamina su conocimiento. Pero su virtud como en espejo representa tambien los vicios del contrario, i no los maltrata por el poder con que los excede, sino por la bondad de que ellos carecen. Tanto como eso puede vna virtud capital, q̃ es luz para conocer los vicios opuestos. El Angel por virgẽ conoce a los torpes, i por casta el abeja adivina los deshonestos. Te

Interlin. de Ansel.

nia

nia esta discrecion de espiritus en alto grado el buen Padre FALCONI: dexamos lo visto en el suceso pasado, i otros muchos semejãtes: pero es entre ello rarissimo el de vna muger de grãde espiritu, i mucha desnudez, que antes de llegar al estado de quietud de que goça, padecia gran batalla interior, ocasionada del mucho amor que cobrava a sus Padres espirituales. Deseò curar deste achaque: porque con color de agradecida, se inclinava sobrado a los que reconocia maestros de su dotrina. Resolviose a comunicar su mal con el Padre FALCONI; tanto es mas dificil de curar este daño, quãto trae consigo mas santa la capa del agradecimiento. Antes de despegar ella los labios en la relacion de su enfermedad, la dixo èl, Ni vna mançana al Confesor hermana mia, ni vna mançana, no la dixo mas. Ni huvo ella menester mas para quedar desde luego tan sana de aquella ciega passion, como si jamas la huviera padecido. Achacavan su espiritu de parcial, pues siendo su zelo tan comun, que iba sacrificado al bien de todos, confesãndo a los que le parecia: dexavà de admitir a sus pies a muchos que le buscavan, de que fue no poco murmurado. Pero bastantemente satisfizo por èl su Confesor, disculpandole con la interior luz que le manifestava las conciencias rotas, i por prevenir el poco fruto que dellas se prometia, las entretenia hasta mejor estado. Esto no es ser abeja! No es esto ser Angel! No es oler deshonestos, no es conocer los vicios opuestos a su delicada virtud! Pues porque rehusamos llamarle cuerpo con condiciones de alma: *Anima nostra sicut passer erepta est.*

Pervertida orden parece, q̃ el alma haga fũciones de cuerpo, del alma es recibir ilustraciones interiores i el cuerpo el q̃ se castiga como penitẽte. Descubramos por aqui vna de sus mas singulares perfecciones, aper-

apercebios a ver, oyentes mios, vn alma penitente, i vn cuerpo entendido. Sufridme señores esta resolucion. Toda su vida fue vn engaño nuestro continuado. Porque afectò parecer puntual en virtudes comunes, a fin de esconder nos sus dones especiales: Siempre le vimos el primero en el Coro, en la disciplina, en los actos penales, en las mas dificiles obediencias, podiendolo escusar su poca salud. Pues bien, i què serà virtud, pregunto, hazer vn Religioso lo que deve? No es solo virtud, sino artificio: porque señalarse primero en las obligaciones de penitencia, es porque no le azechen las singularidades en que Dios le hizo ilustre. Que bien compone vn alma perfetamente santa el Espiritu Divino en los Cantares. *Sicut fragmen mali punici sic genæ tuæ absque eo, quod intrinsecus latet.* Todo es hermoso quanto interiormente se esconde en ti. Lo que se vè tampoco se mira sin gracia, pues lo rosado, encendido de la cara, vence el roxo matiz de la granada. Hallaráse confuso el que huviere de tomar la razon de sta Esposa, si es tan vergonçosa como publican los colores que le salen, de corrida; como es tan santa como promete la hermosura interior? Correrse, i avergonçarse es indicio de culpa, i color de la confusion: *Operuit confusio faciem meam:* I añade San Gregorio Nisseno: *Vnicum vestigium relinquitur post discessionem pudor.* El empacho de aver pecado, es sonrojarse de corrido. Si esta Esposa se vè adornada de luzes interiores, rica de favores como desmiente la cara, lo que tiene de santa, pintandose vergonçosa de pecadora! Antes por eso carga tanto las demostraciones de penitente, que bastan a escoder las que tiene de favorecida. Galan artificio fue de alma santa, por esconderse singular, afectarse comun, i porque no la aplaudan prodigiosa, componerse de la gala ordinaria. No es nuevo en los pueblos gran-

Cant. 4.

D. Grego. Nissenus tract. 1. in Psal. c. 4.

grandes, advertir de muchos que se llaman santos, que por introducirse singulares, se eximen de lo que deven. I negandose a las ordinarias leyes de virtud, piẽsã acreditarse de milagrosos. Ayunar, castigarse, mortificacion, desamor propio son caminos llanos del que profesa la virtud. Obrar milagros, lançar espiritus, goçar favores, ser venerado de la muchedumbre se tiene por cumbre del que llegò a perfeto, por no desdezir de lo sumo, huyen muchos de lo primero. I el consejo del Espiritu Santo no es assi. Al santo que viste de raro, le sobreviste de colores ordinarios. Asentada esta verdad cierta, sufreme santo mio que me quexe de ti. Como he de escudriñarte, si afectavas el esconderte? Que agravio me hazen tus virtudes comunes, pues me deslumbran tus p̄rodigios singulares; contemos lo raro con capa de comũ. Mas quien bastará a contar tanta discrecion de espiritus! Tanto don de profecia! Tã eminente sabiduria! Tan relevadas leyes, tanta potestad sobre los vicios, tanto imperio sobre los demonios, tanta gracia de curaciones, tantos favores soberanos, ahogados en su silencio. Pero traza avrá con que referirlo todo, sin que aun viendole muerto ofendamos su encogimiento. Divulguemoslo con el mismo artificio que lo poseyò i veràn como solo parece suyo, lo que parece comũ, i lo raro lo obrò, como que lo obrava el Espiritu Santo.

Experiencia de governar espiritus nos enseñò por San Lucas Iesu Christo, quando atajò la platica de sus Dicipulos, porque venian gozosos del nuevo poder que tenian: *Domine etiam dæmonia subÿciuntur nobis in nomine tuo.* No ai, Señor, quien se nos resista obedientes, hasta los demonios desocupan en tu nombre el cuerpo que atormẽtan. Gran poder es el nuestro. Reprimio el Señor toda vanidad, diziendoles: *Ecce dedi vobis potestatem calcan-*

Luce 10.

D. Grego. Nissenus tract. 1. in Psal. c. 4.

candi supra serpentes, & scorpiones, & super omnem virtutem inimici. Verumtamen in hoc nolite gaudere, quia spiritus vobis subijciuntur, gaudete autem quòd nomina vestra scripta sunt in cœlis. Veros superiores a los demonios no es caso de alegria; tener poder de lançarlos, no quiero que os sea motivo de gusto. Holgaos empero de que estais predestinados para la bienaventurança. Dar gracias a Dios de que nos dà su gloria, no quita que se las demos de que nos dà sus gracias. Sino se las dieramos, pecaramos de ingratos. Pues que será que de sus gracias nos quiera Dios desatentos, i solo a su gloria agradecidos? La gracia de lançar espiritus, i expeler demonios, no es comun a todos los Christianos, dize el Padre San Agustin. La gloria si, i la bienaventurança es comun a todos los predestinados. Como vna gracia que es especial a vosotros, os hará parecer raros entre los demas, disimuladla de suerte, que en vosotros solo se descubra lo comun en que convenis con todos, i no se advierta lo singular en que os diferenciais dellos. *Non omnes Christiani boni dæmones eijciunt. Omnium tamen nomina scripta sunt in cœlis. Non eos voluit gaudere, ex eo quòd proprium habebant.* Dize el Padre S. Agustin, manifiesta lo comun, esconde lo estravagante. Vivir i vestir como todos, obrar como nadie es gala del santo, que tiene hermanos cõ quien cumplir, por no desasosegar su embidia. Lançad espiritus, pero holgaos de eso, como que os holgais de otra cosa. Pudiera la embidia meter en el embidioso el espiritu que quitais al atormentado. Parezcan quiere dezir vuestras obras grandes menos de lo que son: todo fue delinear el modo de obrar de nuestro santo. Los hechos singulares que obrò su poder, los obrò de suerte, que no parecen suyos. Curò, renovò, resucitò, i no podemos dezir, que supo resucitar, ni curar a otros, porque tuvo cuenta como

D. Augu. Psal. 130.

mo arrimar a vn Sacramento los ſuceſos raros: porque ſe creyeſen del Sacramento, i no del Miniſtro.

Como hemos de eſcudriñarte ſanto mio, ſi afectavas el eſconderte debaxo del ordinario obrar de Dios. Padeciò vna muger de buen eſpiritu algun tiẽpo vna vehemente perſecucion del demonio. Sentiaſe inclinada con eſtremo a la frequencia de los Sacramentos, pero hallandoſe en la miſma le eſtorvava el ver la Hoſtia. En llegando la ſemana Santa, la divertia de la ternura de aquellos dias, infundiendo en ſu coraçon vna triſteza inexplicable que la apartava de ſu contemplacion, i conmovia en ella tales extremos, i quebrantamiento de ſentidos, que era meneſter llevarla a ſu caſa medio muerta, aviendo venido a la Igleſia con entera ſalud. Muchos la curaron como de mal corporal, ſi bien confeſavan que no entendian el origen, otros la conjuraron con exorciſmos como a ſpiritada. Con eſta confuſion vivio algunos años trabajoſamente, haſta que ſe entregò a las manos del Padre FALCONI. Yo ſe la encaminè, i eſtuve preſente el dia primero que la vio: Sonrioſe en viendola, i la dixo, fie en nueſtro Señor Ieſù Chriſto, que en confeſandoſe eſtarà buena. Aſsi fue, que con capa del Sacramento de la penitencia, la enferma jamas ſe vio ſujeta a aquella ignorada deſdicha. Creyera, que alli obrò la penitencia Sacramental, ſino nos conſtara de la vida inculpable de la piadoſa muger: aſeguranſdo tambien la frequencia con que continuava ſus confeſiones, la gran ſagacidad de los Padres eſpirituales que la avian governado ſu eſpiritu: pero el Padre FALCONI por quien Dios queria obrar aquella ma-

BIBLIOTECA GRANADA

maravilla, tenia traça como estos sucesos raros, i este dominio sobre los espiritus parecieſen del Sacramento, i no del Miniſtro. Parecido a este caso fue, el de vn Cavallero de Asturias, combatido de muchos males, si bien corporales todos, o los mas dellos incurables a juizio de los Medicos. Hizo vna grán junta dellos, i por su parecer avia de entrar a otro dia en vna terrible, i dudosa cura. Pero el como aficionado al santo, i venerable Padre, fue el dia antes a pedir le rogaſe a Dios le libraſe de aquel peligro en que avia de verſe. Disuadiole la cura, i como el Cavallero le replicaſe, pues que he de hazer Padre, que padezco vn tormento insoportable de continuos dolores: confieſeſe señor conmigo, que luego no serà meneſter mas. Caso raro, quedar confesado, i sano, fue lo mismo. De vna muger de la Corte su devota, fue celebrado el aprieto con que se vio a los vmbrales de la muerte, apretada de vna grave enfermedad, i desauciada de los medicos. Fue llamado a su casa por la instancia que la muger hazia, que la importava antes de morir verſe con el Padre FALCONI, para componer con el vn cierto escrupulo grave de que pendia la quietud de su alma. Entrò, viola desconsolada, i la dixo, señora yo no puedo detenerme, que voi de prisa, eso que pide se verà vn dia destos en la Capilla de nueſtra Señora. Como sino me dan, replicò la enferma, ni el mal treguas, ni los Medicos muchas horas de vida? Esto que digo, serà, i no se aflija: fue assi, que dentro de dos dias se vio con èl sana, i libre del vrgente peligro. 4. Reg. 4.

Que culpa tiene el milagro del santo humilde, si el mismo que le obra como poderoso, lo desacredita como encogido. Quando pudo ser sueño, lo que es verdadera resurreccion, ni desmayo lo que es muerte conocidamente? Pero yá se ha visto alguna vez ser tan ligero de manos el verda-

dadero humilde, que por no declararse autor de vna obra tan prodigiosa, como resucitar, parecio en sus manos sueño, lo q̃ en su virtud fue resurreccion. El hijo de Sunamitis a quien resucitò Eliseo, bosteçò siete vezes al cobrar el espiritu, cuya falta le tenia sin vida. Bolvio en si como quiẽ buelve de vn sueño, i no era sino muerte la que le tenia difunto. Bolver a vivir, i bostezar, no es mas que deslumbrar el milagro: *Oscicavit septies.* Siete vezes peca de ingrato, el q̃ mẽgua otras tantas la obligació. Animar el cuerpo, es efecto de quien resucita: bostezar es de quien recuerda, mas no fue en mano del niño, sino del Profeta, con indicios de sueño, desmentir lo milagroso: porque la q̃ de suyo era resurreccion, en sus manos pareciese desmayo. De vn desmayo falleciò vn niño de vna gran señora desta Corte. Basta vn parasismo en duda, hazer dudoso el milagro. Mas no serà culpa del milagro, sino de quiẽ le obra desslucidamẽte. La madre le llorava muerto; ya que el aprieto del niño no obligase a tã- 4. Reg. 4.

to. Embiò por el Padre Falconi, que era entre las señoras desta Corte vna de las que mas piadosamente veneravan su virtud. No pudo el padre General embiarle a consolar tanta afliccion: porque se hallava entõces el Religioso en Alcala: mas dixo que si podia divertir el dolor, se lo imbiaria en llegando. Grande devio ser su fe, i no pequeños los alientos en tanto mal, pues no acertò a desauciar la vna pena sin esperança. Mas viendo entrar por su casa el que avia de ser autor de su remedio, quexosa se lamentava, yà es tarde padre mio, como falta a los amigos en la mayor ocasion? No es mui tarde, respondio, que el amor de madre adelanta con el miedo los males del hijo enfermo, i sin detenerse fue a la cama en q̃ estava el muerto, o casi muerto niño, i tirãdole de la orejale dio vna voz: Rodriguito recuerda en nõbre de Dios. O poderoso nõbre milagroso en sus siervos! Recordò al primer imperio de sus labios, si fue recordar del sueño, v de la muerte, no lo dexan en duda los q̃ estavã pre-

sentes. Pero que importa, si basta solo el dueño de la obra à ser tan enemigo de su maravilla, que la que fue resurreccion a ojos vistos, no pareciese sino buelta de vn parasismo A esta gran señora la entregò vn cavallero deudo suyo vnos doblones que le guardase en deposito. Vio se obligada a valerse dellos, o parte dellos para vna limosna mui vrgente, que no la permitio otro socorro mas a mano. Era la limosna para la madre del Padre Presentado Falconi, que su voluntaria pobreza que la hazia profesar su virtud, o la apretura de la miseria comun de los tiempos la hizo con muchos buenos verse sugeta a ese estremo. Bolvio por sus doblones el cavallero antes de averse podido suplir la parte que faltava. No venia con espera su instancia repetida, mas la señora harto con fusa del suceso le entregò el volsillo, no se si ofendida de su porfia, o confiada de su zelo; no la engañò su fe: porque contando el cavallero sus doblones, los hallò cabales. O gran Dios, como armas vn aprieto para mas hõra de tus amigos! Si buscava Dios traça como suplir la necesidad de su madre deste santo Religioso, para que obligò a valerse del deposito ageno, a multiplicar las monedas, i a contristar el espiritu de vn pecho caritativo, podiendo con mas varato acudirla en su necesidad de la madre la intercesion del hijo. Mas a la verdad, el milagro fue sin duda del hijo, i por deslumbrarle ordenò, que pareciese milagro de la caridad.

Hagamos el mismo argumento en sus altisimos fondos que alcançava su sobera na oracion. Los secretos que Dios le revelava en bien de muchas almas. Que de reve laciones, que de raptos, que de extasis pregonara el santo açañero, por hazer mas estendido el credito de su virtud. Pero, o padre mio, i amantisimo compañero nuestro; que de nubes procuraste a tus mal disimuladas luzes. Que llave de golpe no echavas a los interiores favores de tu alma. I no es mucho en el santo que vive vida extatica, verse elevado a visiones, i favores del cielo.

Lo

Lo que admiro es, que el dia que Dios le juzga bueno para suyo, i como tal le coronò de favores, ese dia èl se juzgue reprehensible. I que el favor que corona meritos, no le parezca sino capa de sus defectos. Acuerdo me del sueño del Santo moço Ioseph, en que le hizo Dios ver el pronostico de sus felicidades, i de su pueblo. Revelarle glorias a vn Patriarca, es calificarle de santo. Mas que diferente juizio hizieron del sueño de Ioseph sus hermanos, i su padre. El padre lo tuvo por revelacion, los hermanos por capricho de vn moço. Ellos por estimulo de su embidia, i el por motivo de admiracio: *Hæc ergo causa somniorum, atque sermonum invidiæ, & odij fomitem ministravit. Pater verò rem tàcitus considerabat.* Considerava el padre, lo que el cielo se declarò en favor del hijo; i el callarlo era para dar mas lugar a la admiracion. Veamos empero, dize San Iuan Chrisostomo: porque le reprehende su padre, si le juzga digno de admiracion. Si entendio que aquella vision celestial soñada, era expresa revelacion Divina: *Coniectans à Deo revelatione, ei factum observabat verbum.* Dize el padre que es soberano lo que el hijo sueña. Como lo vitupera sin causa culpable? La reprehension viniera bien encaminada de los hermanos: Porque si le notã de vano, si le culpã de ambicioso, tenia sobre q̃ caer la correccion. Mas admirar, i reprehender lo mismo q̃ se admira, fue dar como astuto lisiones de seguridad a la virtud, que por librarla de que la aoje la embidia el dia mismo que se vè favorecida, ha de temer que se vè notada.

Genes. 37.

En esta sagaciſima experiencia de Iacob con su hijo se me representa la mas rara prueba que de su virtud indubitable del P. Falconi hizo el Prelado desta Provincia de Castilla: devo dezirlo porque se sepa, q̃ aqui se examinan espiritus, i se averiguan virtudes escogidas, como por no defraudar al difũto de la mas singular prueva de humildad. Dilatavase en muchas Brouincias la opinion crecida del Padre Falconi. Ventilavase entre

contradiciones la raridad de su enseñãça, i como es oculto el juizio de governar espiritus, es tambien dificil empresa, acertarlos a escudriñar. Defecto en que han pecado ignorantemẽte muchos varones doctisimos. Porque pide el examen mas Teologia, que de las Escuelas. Fue providẽcia de Dios, que a ese tiempo governase esta Provincia de Castilla el mui R.P.Fr. Marcos Salmeron. Cuyas letras, i estudios conocen las mejores Escuelas de Castilla. Orador tan grande, q̃ ha llenado con su nombre los mejores pulpitos de España. Todo esto fue menester, i mas q̃ todo los preceptos, i el exẽplo de su religiosisima observancia, para averiguar la raridad del espiritu que se vio en susmanos. La primera diligẽcia fue mandar al P. Falconi, que no se confesase con otro q̃ con sigo. Que niño le hallò en la obediencia ciega. Que cõciẽcia descubrio tan severa, i rigida. Que ardiente zelo del bien del proximo. Que rico vaso descubrio alli. Que tropel de luzes entre infusas, i adquiridas. Pero ò sagacidad no digna de hombre, sino se la enseñara el oficio de padre. Quando sacò tãto fruto para su admiracion. Quando juzgò feliz su Provincia cõ tal operario. Quãdo la miraba dichosa cõ tã hermoso dechado de santidad le mandò con estudiosa severidad a su santo, i rendido Subdito. Hora Padre Falconi, ya he visto su espiritu, i examinado sus leyes interiores, no me baxe mas a la Iglesia, ni confiese a nadie, que Dios cuidarà de esos que se llaman sus hijos. Acordemonos otra vez de la dura prueva de Iacob con Ioseph, el dia que vio en el mas fondos de santidad, le hallo sugeto digno de reprehension. Si fue echar vn seguro lastre a la virtud, tambiẽ fue asegurarle dela emulacion de los hermanos, que hasta en ellos ha lugar la embidia. Si el padre calificara el sueño del hijo por revelacion, no le librara de peligro de elacion de animo, v de persecucion de embidia. Reprehenderle, fue dezirle, encaminemes el sueño. Oliole a raro, i reduxolo a defecto comun: porque pareciese capricho de vn mo-

ço inexperto, i no revelacion de vn santo favorecido. Los efectos que esta sabia esperiencia descubrio en el pecho del Padre Presentado Falconi, no caben en corta ponderacio. Como se postrò risueño, i gustoso a la ordē del superior. Que bueltas de arriba abaxo dio en su conocimiento propio el peso de su humildad. Que sin sentimiento, i quexa del pesado precepto, fue visto aquel hombre esterior. No se como se puede componer con sigo, verse vno deudor de muchas luzes a Dios, i verse obligado a no verlas el dia que se las deslumbra la mortificacion. Confesarse en vn mismo punto ignorante, i sabio. Sabio, porque se lo reve la Dios; ignorante, porque se lo dicta la humildad. Mas esso fue assi, que si como maestro enseñava, como subdito se persuadio, que no tenia capacidad para esso.

Debaxo de sombras de ignorancia (quien tal creyera!) quiso Dios esconder los fondos de su altissima sabiduria. Escrivia el postrer año de su vida vn librito que ha salido a luz, cuyo titulo es, Vida de Dios. Su ardiente zelo le facilitò el buelo alto, porq̄ sentia que dexase Dios por no conocido de ser amado de todos vniversalmē te. Cō este fin dispuso, reducir a puntos inteligibles, lo q̄ la escuela gasta en questiones dificiles. Pero a muchos parecio arduo el titulo, i sobrado osada la empresa. En aquellos dias q̄ le escrivia, se entrò por sus puertas vn hō bre no conocido que le dexò en las manos vna cartilla, i desparecio se. guardola por reliquia, que le embiava el cielo como aviso. I despues de su muerte fue hallada entre sus papeles. Era a la verdad la cartilla de la misma hechura destas có q̄ enseñā a deletrear los niños. El fin que tuvo Dios en embiarse la, seria pagar el librito de oro q̄ escrivio para enseñar a orar, que le dio por titulo Cartilla, para saber leer en Iesu Christo; sino es que a vn mismo tiēpo ordenò el cielo que se hallasen la Cartilla, i la Vida de Dios: porque el sumo saber del vno se disimulase con la ignorancia de los rudimentos del

otro. Grave caso es, con niñezes de delicado en la virtud desmentirse de sabio iluminado. O riguroso impetu de la claridad! Como se sufre, que el dia que llenas de Espiritu Sãto, postres al mismo hasta los rudimentos del conocimiento de Dios? Antes viene a ser ese el punto mas alto de la caridad, saber mucho, i afectar ignorancia de todo: porque aprendan los que ignoran a Dios, por los principios del, que le conoce consumadamente: *Factus sum parvulus in medio vestri, tanquam si nutrix foveat filios suos*, dezia el Apostol. Reduxeme a imperfecciones de niño, siendo hombre ya mayor; mas fue por entender, que deso se siguia vuestro aprovechamiento. No era niño, fingialo. No era ignorante, afectavalo. Era maestro, hize papel de aprẽdiz: este fue el colmo de la caridad de S. Pablo. Es licito fingir en el maestro de espiritu? Afectar ignorancia en el sabio consumado es bueno? Pero si el tartamudear de la madre no es error de la lengua, sino educacion del infante, entonces la reputarè mas sabia, quando porque aprenda el niño se finge mas ignorante. *Nutritor pius fiere mentitur, ridere simulat, temere fingit, quia est in illo mendacium pietas, desipuisse prudentia*, dize S. Pedro Crisologo. O Apostolica baxa, que dio cõsigo hasta el seno de Dios, el dia q̃ se derriba hasta las rudezas del ignorãte! O Cartilla en que deletreas tan sabia como la vision del bienavẽturado, que consiste en la vida de Dios! Ya veo, Padre FACCONI, entendida la distancia destos tus dos libros, en vno deletreas, en otro consumadamente alcanças. Porque la caridad que no ignora lo que sabes, sabe tambien lo que grangeas el dia que finges ignorar. Que deseo ardentissimo era el suyo, de que todos conociesen a Dios por la oracion! En ella que grados altissimos penetrava! Mas le agradezco verle balbuciente, i fingirse novicio por enseñarme, que venerarle sumo, desesperando la imitacion. Quieres examinarle, sabio? Consulta las Escuelas en que fue celebrada su letura, Admirale insigne

1. Thessalon. 2.

D. Petrus Chrysol. serm. 62.

Teo-

Teologo. Alguna Eminencia grande de la santa Iglesia Romana vino a verse con èl, comunicandole materias gravisimas de Estado, de espiritu, de profunda interpretacion de misterios. I buelto a los Religiosos que le acompañavan, al despedirle les dixo: Estimen, Padres, en mucho el tesoro que tienen. Mas encendido voi de su platica, que de mi Purpura. Vn Apocalipsis que corre manuescrito en nombre de vn gran siervo de Dios Gregorio Lopez; fue admiracion versele censurar con luzes superiores a toda fuerça natural, i verle hazer sabio donaire de muchos Tratados que el mundo ha celebrado por escuela de justos, i misticos. De todas Religiones de Varones doctos, i de aprovada virtud se vio su celda frequentada, i siendo ellos grandes Maestros de espiritu, se sugetavan a su insigne disciplina. La gustosa sazon con que templava los que parecen rigores de la lei de Dios. El buen gusto con que dava dulce, i facil salida a lugares del sagrado volumen intricados. La alteza con que hablava en materias politicas, i economicas con estilo sucinto, i terminos llanos, con admiracion de quien le escudriñava luzes, todo pregona suma sabiduria. Ya levemos sabio; pues entre tanto saber, solo le hallamos ignorãte azia si. Los que le admiravan Maestro de tantas luzes, le desconocian viẽdole docil a la advertencia que recebia de qualquier hombre vulgar, i solia dezir, aũque fuera a vn Religioso lego que le dezia algo, cierto, Padre, que me ha hecho mucha caridad, i me ha sacado de vna ignorãcia en que estava. Si le deziã algo, sentia tan baxamente de si, que creìa que tenian razó; no ai buscarle mas grados al saber perfeto, que negarle los reflexos a la luz del conocimiento: *Adduxit ea ad Adam, vt viderit quid vocaret ea, omne enim quod vocavit Adam animæ viventis, ipsum est nomen eius.* Genes. 2. Para fiar mucho Dios de la sabiduria de Adan, le entregò el imperio de las fieras, i de las aves, i hizo experiencia de su saber, cõ que las nombrase con vn nombre que igualase

D. Petrus Chrysol. serm. 62.

lase sus naturalezas. No ai mas que saber, que saber todo lo que es fuera de si, i todo lo que es inferior a Dios, fue lo mismo que dezir, toca con las manos lo mucho que sabes, pues de Dios abaxo nada ignoras. Como empero le fiò Dios el poner nõbre a los brutos: porque no le fiò el ponerse nombre a si mismo. No le dio facultad de tomar el pulso a sus propiedades, i darle al hombre vn nombre equivalente: *Ne in re propria erraret*, dize Filon en sus Alegorias. Si corriera por cuenta de Adan el darse nombre a si mismo, corria peligro de errarlo. Pero es justo ver porque no era facil de errar en los nombres de los otros, i contingente solo errar en su nombre mismo? La suma ilustraciõ Divina de que estava dotado el Padre vniversal de los vivientes: porq̃ ha de suponer acierto en los demas, i solo cõsigo ignorancia? No tiene otra salida, sino ser las luzes del varõ perfeto tales, q̃ no tienen reflexo àzia si, àzia fuera son luz, àzia dentro ignorãcia, sabe infinito, aunque no para saber que lo sabe. Disfraçar con ignorancias la suma Sabiduria, es gala del Sabio de la mayor Aula de Dios. Ser el alma la que recibe las ilustraciones interiores, i el cuerpo el q̃ se castiga con asperezas, es lo corriente. Por aqui hallamos vn cuerpo entendido, i vn alma penitente. Pervertida lei, que nos obliga a llamarle alma, el dia que solo le tenemos cuerpo desvnido: *Anima nostra sicut passer.*

Phil. lib. i. Allegoriarum.

Alma se dize tambien, por la inseparabilidad que en el cuerpo con quien està vnida no està donde vaca, sino donde anima. Comun esti lo de llamar alma, es a quien està en todo, que a nada falta de quanto le toca a su ministerio. Dio el Sabio al Espiritu Sãto nuevo titulo de inmensidad, quando dixo que lo llenava todo *Spiritus Domini replevit orbem terrarum, & hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis.* No es nuevo entender, que el Espiritu Santo ocupa por su inmensidad todo lo q̃ llena Dios. Pero es novedad, si por lo personal no tiene inmensidad diferente que el Padre, i el Hijo, no siendo el atri-

Sapien

atributo de inmenso particular, sino comun a toda la Trinidad, como le señala en razon de Espiritu Santo inmensidad aparte? *Spiritus Domini replevit.* Hallase camino para salvarlo, dize Origenes, mirãdo las operaciones del espiritu. Tã atẽto se muestra al calor, q̃ vna vez produce, que porq̃ le engendrò nuevamente en la frialdad de las aguas al exordiar del mundo, i no cesa de seguir lo mismo, produciendo nuevamente en el alma frutos de temor, de sabiduria, de magnanimidad, porq̃ está tã en todo, como el alma en las operaciones del cuerpo, a quien informa; llamale por eso alma del vniverso a quiẽ assiste: *Spiritus Sanctus vitæ animæ fungebatur, dum mundũ illustrabat*, dize Origenes Alma de sus hijos el Espiritu Santo; porq̃ si los engendra, no los desampara, i alma de sus hijos el P. Falconi; porque si los produce, los sigue hasta lo mas remoto del mũdo. Ser alma no se ajusta a presencias; porq̃ de serlo se le sigue obligacion de animar hasta lo q̃ parece ausente. La distancia califica las obras del alma, que tan gustosamente govierna, el movimiento de los estremos del cuerpo como la cercana vezindad del coraçõ. No le llamavã mas los amigos de dentro de casa el vivo afecto de su caridad, q̃ los mas apartados de su comunicaciõ. Breverato antes de morir, le preguntava con lagrimas en los ojos vn Religioso, intimamẽte aficionado suyo: no se acordarà de mi, si Dios le lleva a su gloria; mi P. Pr. Si padre, le respondio, i luego pareciẽdole que avia hecho parcial su caridad, se dolio aprisa de lo dicho, añadiendo. No padre, de todos, de todos quisiera q̃ fuera mi deseo. Buscòle en Valladolid vna muger distraida para que la confesase, i de la penitencia no devio de salir tan enmendada como el P. quisiera. Por espacio de quinze dias le veia presente la muger por donde quiera que iba, i las mas vezes a desora en retretes impenetrables, donde no era facil el paso a cosa q̃ no fuera espiritu. Amedrentada la muger de ver que la amenaçava con señas, i la cõfundia con razones, i se le a-

Origen.

Sapien

pa-

parecia quando le podia ser mas penoso, le gritava importunamente, dexame Padre, que me persigues? dexame importuna viñó, que me quieres? Mas logrose su visita con asombro: porque rendida a sus pies, mejoro su vida. Mucho es estar en su celda, i no faltar a la correcciõ de vn pecador. Vn Cavallero noble, para curar de vna enfermedad habitual de imposible, sino dificil, cura, pidio su parecer al P. Falconi. Disuadiole el gastar la hazienda, i la esperança en remedios que le avian de salir vanos: Desconsolose el enfermo, i no quedò gustoso de su Confesor: porque con tan aspero desengaño desauciò la salud que deseava. Porfiò en hazer juntas de Medicos, que entreteniendole su dedeseo, ni le curavan, ni le despedian. Tomòse por acuerdo de hazer vna larga relaciõ de su mal, i en ella informar a vn valiẽte Medico de Paris, para que esperando su respuesta se tomase resolucion para la cura. De Francia bòlvio respondida la consulta, que el mal era irreparable, i que no tenia otra cura sino del Cielo. Mas lo que admirava de la respuesta, era la firma que dezia Iuan Falconi, no siendo ese el nombre del Medico, sino de quiẽ la primera vez desengañò al enfermo. O omnipotencia del braço de Dios, que en vna parte como Medico receta, i en otra como amigo aconseja.

No es por el alma poco de notada la desnudez. Si hablamos de la q̃ observan los profesores del verdadero espiritu, confieso q̃ me causa tãta admiracion la que siẽpre conocimos en el P. Falconi, q̃ otros sin mucho apasionarse la pudierã llamar Apostolica. Era el despego de todo lo visible tan estremado, q̃ parecio alguna vez escedia de lo licito. En sus mas apretadas enfermedades, no hallò como escusarse a quantas cosas de necesidad fue llamado. Pero si de sus salidas se temia retorno de estimacion, aplauso, v de qualquier genero de regalo por leve que fuese, asi huia las honras, i la veneracion q̃ nadie menos le hallava, que el q̃ le buscava agradecido. Los primeros años de noticia que se tuvo

en

en casa del rigor de su vida, se le notava desobrado rigido, i seco de espiritu, poco apacible aun con los mas intimos, de cuya mano jamas fue posible admitir ni vna estampa, mas en los vltimos de su vida se permitio a algun regalo con color de su continua enfermedad: tan murmurado fue en lo primero còmo en lo segundo: de industria mudò de estilo, porque vio que le acreditava lo rigido, pretendiò que los deslùbrase lo permissivo No puede llegar a mas, el puro desasimiento, i despego. Ya tambien suele llamarse alma el varon combatido de tribulaciones interiores, i exteriores, titulo con que suele Dios privilegiar a sus mas queridos amigos. De la licencia que alcançò de Dios el demonio para maltratar a Iob, sabemos que le diò titulo de alma: *Ecce in manu tua est, verumtamen animã illius serva.* Aduertencia fue del Padre San Geronimo el Grã de: *Animã, id est, charos, & electos Dei.* Los honores que haze Dios a sus mas favorecidos el dia que los llama alma, que es el mas sumo regalo de sus favores, son penas del alma, trabajos del cuerpo, a los que entrega su pecho, les asienta la mano. Con especial disposicion cuenta Moises los dias de la primera semana del mundo, repartidos entre dia i noche, luz i tinieblas, mañana i tarde: pero en llegando al septimo dia, solo se dize, que Dios descansò en ese, sin acordarse mas que de llamarle dia: *Requievitque Deus die septimo.* El septimo dia fue para el descanso de Dios, no se diferenciava este de los demas dias en el repartimiento que se hazia de vn dia natural entre dia i noche, de los seis primeros dias. Añade el sagrado Texto, que se hizo de vna mañana, i vna tarde vn dia entero: *Factumque est vespere, & mane dies quartus.* Lo mismo afirma de los demas dias, desde el primero hasta el sexto dia: pero en llegando a referir lo que pasò en el septimo, callò eso, que se dixo de los demas a caso es, porque el vltimo dia no tuvo mañana i tarde? No por cierto, dize Origenes: *Ad similitudinem Melchisedeb, sine*

Iob. 2.

D Hieron. mar. in Iob

Genes. 2.

sine patre, sine matre, sine aurora, sine vespera. Padres tuvo Melchisedec, i la Escritura los ocultò de suerte, que introduce sin padres su genealogia. Del septimo dia digo lo mismo, que aunque tuvo mañana, i tarde, convino que eso se pasase en silencio, i se creyese que en eso diferenciava delos demas dias. Hagamos vn santo tan desnudo, tan solitario, que ni tenga padre ni madre, ni suavidades interiores en el animo, ni desconsuelos exteriores en la salud del cuerpo. *Putredini dixi, pater meus es, mater mea, & soror mea vermibus.* Las llagas del cuerpo, i el gusano interior que roe el alma, suplen las vezes de padre, i de madre, dize Iob. Si esto es ser alma, ved con quanta razon ha sido que llamamos alma nuestra el venerable Padre FALCONI, santo a prueua de trabajos. dia sin noche, i noche sin mañana, segundo Iob a los combates del demonio, centro de su perfeccio, en quien asentò la mano de su embidia con dolores adentro, i con tormentos a fuera, apagandole la luz de sus alegrias, i negandole el descanso de sus trabajos. Con esto se satisfarà el escrupuloso, q̃ vive deseoso de saber las penitencias raras del padre Falconi. Porque no leias su penitencia en su semblante, sus mortificaciones en su salud. Que cadenas ni rallos, ni cruzes, igualan a vna declarada licencia de perseguido del Demonio? Dios si castiga, haze muchas llagas, mas el Demonio de todas haze vna: porque no aproveche el alivio de verse discontinuadas. Vn retrato de duelos, vn cadaver vivo, vn viviẽte difunto, vn hospital de quexas sin despegar el labio: esta es la cotidiana mortificacion, i la penitencia del Padre Falconi. Quantas vezes emprendiò su cura el mayor primor del arte, tantas quedò sus ẽsa la medicina de ver sus males mas misteriosos que naturales. No le mataron a el tan acerbamente sus achaques, como a los mas doctos Medicos la impaciencia de no atinarlos. Veianle vivir con sus razones alegre, mas arrojava su coraçon el grito lastimoso, que partia de dolor los coraçones presentes. Como aviamos de compo-

Iob.

Ioan.

B Albert Mag.

ner

ner el desasosiego del pulso, con la quietud del sentimiẽto, el regozijo de los ojos, con las tormentas del animo Vez huvo, en que la lengua no fue suya: porque pronunciava lo que desmentia el coraçon. A tanto padecer sin descanso, no le llames noche pues no descansa el justo. A tanto interior sin consuelo, no le llames dia, pues le retiran la luz. Iuntame la penitencia de muchos Varones perfectos, i no hirà la penitencia invisible que padecio vn solo pretentado Falconi.

Hora es ya de que califique la muerte los aprecios de la vida, si es que la muerte es donde se conoce, quanto glorifica Dios a sus amigos. Maravillas que obran en vida los siervos de Dios, no alcançan la segura claridad, sino se confirman con con las que Dios en muerte obra por ellos, i en su favor: *Ioan.* *Clarifica me, Pater.* Pidio tres vezes repetidamente a su Padre Christo nuestro bien, segun la advertencia del biẽ *B Albert. Mag.* aventurado Alberto Magno. Avia ya el Padre otras vezes dadole luzes milagrosas, que abonasen su sagrada humanidad en su Nacimiento, remitiẽdo resplandores que arrojò el cielo, con que alũbrò vna ciega noche. En su adoracion de los Reyes encaminando vna nueva estrella que le dispusiese reverencias de Dios. En su Transfiguracion bañandole de gloria, que le acreditase de Hijo suyo. Sobre averle calificado tres vezes, como otras tres vezes le pide de nuevo que le clarifique? Avian sido aquellas tres ocasiones solemnes desde su Nacimiento, hasta los vltimos discursos de su vida. Mas porque no basta, que las maravillas de la vida acrediten, sino se dan las manos con las que se obran en la muerte, advertidamente pide nuevas claridades, quando està cerca de morir: porque las maravillas de la muerte, confirmen las grandeças de la vida. Del cuerpo de Moises se dize, que de industria se retiraron del lugar de su sepulchro para que no padeciese: *Et nemo novit sepulchrum eius* *Deuter. vltim.* *vsque in præsentẽ diem.* Miedo quieren que aya sido, de que no le adorasen por Dios

los

los que le veneraſen bienhechor antiguo. No ſe yo como ſe podia fiar tanto del buen agradecimiento de los hombres. Veldo en los quarenta dias del monte, que por aver faltado, acudieron los Hebreos a pedir vn ſubſtituto a ſu hermano Aaron. Tan ruin anda el deudor, que porque el acreedor ſe traſpone, aunque ſea a recrearſe, quando mas a ſu guſto vive le cuenta por muerto, por deſpintar vn executor de ſus obligaciones. No veriamos, ſi el ocultar el cuerpo de Moiſes fue traça de Dios, porque no perdieſe en muerte el credito grãgeado en vida: *Quatenus illã faciem, quæ conſortio ſermonis Domini rutilaverat, mortis mœrore repreſam nullus videret.*

Author de mirabilibus ſácræ Scrip. li. 1. cap. 35.

Mui amigo ſe maſtrò Dios de Moiſen con retirar ſu cuerpo, que dirian de vn Varon maravilloſo ſus mayores amigos, que algun dia le vierõ bañado el roſtro de luzes i coronada la frente de reſplandores al baxar de la oracion, ſi deſpues de enterrado le vieran, no ſolo ſin luzes ſu frente, pero feo el roſtro con las horruras de vn difunto: fue pues zelo de Dios en favor de ſu amigo, de que en muerte no ſe deſpegaſen del, los que en vida le veneraron por favorecido de Dios. Ser milagroſo en vida vn varon juſto, i dexarlo de parecer en muerte, dà que ſoſpechar, ſi la linea de la vida fue deſigual. Sacad aora por no leve conjetura. Fieles qual fue en vida el Padre Frai Iuan Falconi, por lo milagroſo que ſe moſtro Dios en ſu muerte. He lo de dezir, ſi me eſcuſa el tropel de beneficios que aquel dia acuſavà vueſtras lẽguas, ſino ſe aclamavades. Si me ata las palabras, la multitud confuſa que a la hora de ſu entierro deſatò Dios tumultuoſamente ſobre ſu cuerpo. Quien conduxo a vna miſma hora tanto pincel valiente, a que ſolicitaſe ſus retratos? A que vaciaſe ſu cara tan inſigne eſcultura? Quien hizo del ojo a tan numeroſa confeſion de teſtigos, que a vozes gritavan los dichos de ſu alabança? Quien a peſar de la reſiſtencia de multitud de Religioſos, rompio en eſquadrõ

Ca-

Catolico a despedaçar sus sagradas reliquias, sin dexarle el abrigo de su abito santo? I quien a los mismos que vsurparon sus despojos, obligò a gritar, que devian al sagrado hurto la salud que pretendian? Mano huvo, que tullida antes del desgarro, se ostentava sana en virtud de la presa. No lo puede negar la Magestad de Palacio donde entrò con la reliquia la admiracion. No son para tãto compendio maravillas tã inumerables. A mayor suma se remiten estendidamente, prodigios que cada dia manifiesta Dios en su siervo. O gran Dios, quien no te ama de interesado, sino de advertido. Que largo autorizas el nombre de tus amigos, hasta adelantarles las aclamaciones de Santos!

Cierre pues mi oracion (espiritu hermoso, que te goza, con Dios) no ya el dolor de tu perdida, pues reinas superior a nuestra miseria, seanos de oi mas propicia la memoria de tu exemplo. Dirige en nuestra imitacion el influxo de tus virtudes. Mira con ternura de hijos a los que te perdemos hermano. Riega con el Rozio de piadosa intercesion las fertiles plantas que introduxo tu Religiosa cultura, mientras nosotros atentos a la soberana luz del Espiritu Santo, que en ti depositò sus dones, te erigimos sagrada Vrna en nuestros coraçones donde se renueve tu espiritu, glorioso Altar donde se celebre tu memoria, donde se imiten tus virtudes, donde se hereden tus gracias, i nos ensayemos a gozar contigo en la gloria. *Ad quam.*

(:)

FIN.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA